

R. 38 098

1456



FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

TESIS DOCTORAL

**LA INVERSION EXTRANJERA
DIRECTA
EN ESPAÑA (1986-1990)**

Doctorando: ELOISA ORTEGA

Director de tesis: JOSE LUIS MALO DE MOLINA

Departamento: ECONOMIA APLICADA II

(Estructura Económica y Economía Industrial)

Quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas del Servicio de Estudios del Banco de España que, con su colaboración y apoyo han hecho posible la realización de esta tesis doctoral, muy especialmente a José Luis Malo de Molina por su labor de dirección, y a Fernando Gutierrez, Carlos Chuliá y Gabriel Quirós por la gran utilidad de los comentarios y sugerencias que han realizado entorno a diversas versiones del trabajo. Quiero agradecer, también, a Sofía Galmés el valioso apoyo técnico que ha prestado en el tratamiento estadístico de los datos de la Central de Balances.

I N D I C E

CAPITULO I:	Introducción: planteamiento del trabajo y resumen de las principales conclusiones	1
CAPITULO II:	La inversión directa extranjera: literatura y evidencia empírica	21
II.1.	Introducción.	21
II.2.	Teorías de los determinantes de la inversión extranjera: Ventajas comparativas y teorías de la organización industrial.	26
II.3.	Inversión directa internacional e integración en áreas económicas supranacionales.	33
II.4.	Estudios sobre inversión directa en España.	48
CAPITULO III:	La inversión directa: comparación internacional.	54
III.1.	Introducción.	54
III.2.	La inversión directa realizada en el exterior.	57
III.3.	La inversión directa recibida del exterior.	69
III.4.	Conclusión: la posición neta en términos de inversión directa.	84
CAPITULO IV:	La inversión directa en España: características de los sectores receptores de la inversión y sus posibles causas.	93
IV.1.	Introducción.	93
IV.2.	Los flujos de inversión directa en España: perspectiva histórica (1970-1990).	95
IV.2.1.	Rasgos generales.	95
IV.2.2.	La distribución intersectorial de los flujos de inversión.	100
IV.2.3.	La inversión directa y su relación con otras variables de la balanza de pagos.	103
IV.2.4.	La legislación sobre inversión directa.	105

IV.3. Caracterización de los sectores receptores de inversión extranjera.	106
IV.3.1. Metodología.	106
IV.3.2. Caracterización según las tablas input-output.	112
IV.3.2.1. Rasgos generales.	112
IV.3.2.2. Los sectores receptores de inversión exterior y la estructura de la demanda.	115
IV.3.2.3. Los sectores receptores de inversión exterior y la estructura del valor añadido.	122
IV.3.2.4. Inversión exterior, actividad y empleo.	124
IV.3.3. Caracterización según la Central de Balances.	129
IV.3.3.1. Localización de la inversión extranjera.	129
IV.3.3.2. Inversión exterior y actividad.	144
IV.3.3.3. Inversión exterior y grado de concentración.	148
IV.3.3.4. Inversión exterior y empleo.	152
IV.3.3.5. Inversión exterior y distribución del valor añadido.	157
IV.3.3.6. Inversión exterior, importaciones y exportaciones.	161
IV.3.3.7. Inversión exterior y gasto en tecnología.	165
IV.4. Conclusiones.	167
IV.5. Anexo estadístico.	176
CAPITULO V: Bibliografía.	203

INDICE DE CUADROS

CAPITULO I. Introducción, planteamiento del trabajo y resumen de las principales conclusiones.

Cuadro I.1. Comportamiento diferencial de las empresas con participación extranjera mayoritaria.

CAPITULO II. La inversión directa extranjera: literatura y evidencia empírica.

Cuadro II.1. Inversión directa y factores explicativos.

CAPITULO III. La inversión directa: comparación internacional.

Cuadro III.1. Inversiones directas expedidas al exterior (millones de Ecus).

Cuadro III.2. Inversiones directas expedidas al exterior (% del PIB).

Cuadro III.3. Inversiones directas recibidas del exterior (millones de Ecus).

Cuadro III.4. Inversiones directas recibidas del exterior (% del PIB).

Cuadro III.5. Gasto en investigación y desarrollo.

Cuadro III.6. Inversión extranjera en el sector servicios.

Cuadro III.7. Posición inversora en términos netos (millones de Ecus).

CAPITULO IV. La inversión directa en España: características de los sectores receptores de la inversión y sus posibles causas.

- Cuadro IV.1. Inversión directa y su relación con otras variables de la Balanza de Pagos.
- Cuadro IV.2. Regímenes de autorización de la Inversión Directa en España.
- Cuadro IV.3. Sectores no sometidos al esquema general de liberalización.
- Cuadro IV.4. Inversión directa en España.
- Cuadro IV.5. Clasificación de los sectores productivos según la importancia de la inversión exterior y estructura de su demanda.
- Cuadro IV.6. Clasificación de los sectores industriales según la importancia de la inversión exterior y estructura de su demanda.
- Cuadro IV.7. Inversión exterior en la industria y distribución de la demanda.
- Cuadro IV.8. Clasificación de los sectores industriales según la importancia de la inversión exterior y estructura del valor añadido.
- Cuadro IV.9. Inversión exterior en la industria y distribución del valor añadido.
- Cuadro IV.10. Evolución del volumen de demanda interior por ramas industriales en la Comunidad, Estados Unidos y Japón (1973-1985).
- Cuadro IV.11. Asalariados: Encuesta de población activa.
- Cuadro IV.12. Número de empresas.
- Cuadro IV.13. Distribución del número de empresas con participación mayoritaria extranjera por sectores productivos.
- Cuadro IV.14. Distribución de las empresas con participación extranjera mayoritaria, por sectores productivos y VAB.
- Cuadro IV.15. Importancia de la presencia extranjera en el VAB.
- Cuadro IV.16. Tasa de variación del valor añadido.
- Cuadro IV.17. Tasa de valor añadido.

- Cuadro IV.18. Valor añadido por unidad de producción.
- Cuadro IV.19. Importancia de la presencia extranjera en el empleo.
- Cuadro IV.20. Valor añadido por empleado.
- Cuadro IV.21. Tasa de variación del empleo.
- Cuadro IV.22. Componente salarial.
- Cuadro IV.23. Resultado económico bruto de explotación.
- Cuadro IV.24. Margen bruto de explotación.
- Cuadro IV.25. Importancia de los consumos intermedios importados en relación a las compras totales.
- Cuadro IV.26. Importancia de las exportaciones en relación a las ventas totales.
- Cuadro IV.27. Gasto en tecnología en relación al valor añadido.

INDICE DE GRAFICOS

CAPITULO III: La inversión directa: comparación Internacional.

- Gráfico III.1. Inversiones directas expedidas al exterior.
- Gráfico III.2. Inversiones directas expedidas al exterior por la CEE.
- Gráfico III.3. Saldo de la balanza por cuenta corriente e inversión directa internacional.
- Gráfico III.4. Índice de posición efectiva nominal de cada divisa frente a los países desarrollados.
- Gráfico III.5. Inversiones directas recibidas del exterior.
- Gráfico III.6. Inversiones directas recibidas del exterior por la CEE.
- Gráfico III.7. Nivel de las ganancias brutas por hora trabajada en la industria en 1987.
- Gráfico III.8. Remuneración de los asalariados. Total economía (1987).
- Gráfico III.9. Costes laborales unitarios. Total economía (1987).
- Gráfico III.10. Variación de los costes laborales reales por unidad de producto: 1981-1987.
- Gráfico III.11. Inversión directa de países de la CEE en la CEE.
- Gráfico III.12. Inversión directa de Estados Unidos y Japón en la CEE.

CAPITULO IV: La inversión directa en España: características de los sectores receptores de la inversión y sus posibles causas.

- Gráfico IV.1. Inversión directa en España: variación acumulada.
- Gráfico IV.2. Inversión directa en España y su relación con algunas macromagnitudes.
- Gráfico IV.3. Estructura sectorial de la inversión extranjera.

ANEXO ESTADISTICO

- Cuadro A.1. Inversión directa sectorial y su relación con el PIB.
- Cuadro A.2. Estructura de la demanda.
- Cuadro A.3. Estructura del valor añadido (coste de los factores).
- Cuadro A.4. Localización sectorial de la participación extranjera y comportamiento diferencial de los sectores y de las empresas con participación extranjera mayoritaria.

**I. INTRODUCCION: PLANTEAMIENTO DEL TRABAJO Y
RESUMEN DE LAS PRINCIPALES CONCLUSIONES**

I. INTRODUCCION: PLANTEAMIENTO DEL TRABAJO Y RESUMEN DE LAS PRINCIPALES CONCLUSIONES.

En el transcurso de la última parte de la década de los 80 y primeros años 90 la inversión directa internacional ha experimentado un notable desarrollo. Este fenómeno ha ido acompañado de un renovado interés acerca de los factores determinantes y de las implicaciones macroeconómicas del mismo. Ello, sin embargo, no se ha debido, únicamente, a la magnitud alcanzada por los procesos de inversión directa entre países. Las características específicas de la inversión directa en relación a su condición de flujo internacional de capital que puede afectar a la competitividad y a la capacidad productiva de una nación, explican también el creciente interés sobre este tema.

Según la definición del FMI, la inversión directa extranjera es aquella que se realiza con el fin de establecer vínculos permanentes o de ejercer control efectivo en la gestión de una empresa que opera en el exterior.

A pesar de la dificultad para establecer con nitidez la línea divisoria entre los flujos de capitales que suponen la adquisición de control efectivo en empresas extranjeras y el resto de los movimientos de capitales en el exterior¹, el propio Manual de Balanza de Pagos del FMI tipifica las operaciones que generan inversión directa extranjera en tres categorías: el capital que fluye desde la casa matriz para constituir una filial o una sucursal en el exterior, la reinversión de los beneficios obtenidos por el inversor extranjero, y los préstamos financieros, a largo plazo, concedidos por las matrices a sus filiales en el resto del mundo².

¹Los niveles de participación en el capital social, a partir de los que se considera posible ejercer control efectivo, varían según las legislaciones nacionales sobre inversión directa. La O.C.D.E. ha propuesto, como límite mínimo de participación el 10%. El reglamento de inversiones extranjeras en España estipula un límite del 20% sobre el capital social.

²Nótese que según esta definición, y como numerosos autores han señalado, la inversión directa extranjera no tiene porqué implicar una transferencia internacional de recursos, ni tiene porqué alterar el stock de capital de la empresa receptora de la inversión.

Las teorías acerca de los determinantes de la inversión directa internacional han experimentado una considerable evolución a lo largo del tiempo. Dicha evolución ha permitido avanzar desde los primeros enfoques, esencialmente macroeconómicos y agregados, en los que la inversión directa exterior se entendía como una fórmula de acceso a mercados exteriores, sustitutiva de exportaciones, hasta los enfoques microeconómicos, que prevalecen en la actualidad. Estos últimos suponen la existencia de mercados no competitivos y consideran que la estructura de los mercados y las características específicas de las empresas pueden jugar un papel importante a la hora de explicar la inversión directa exterior. En este contexto, las motivaciones que mueven a una determinada empresa a desplazar sus bases de producción hacia el exterior se fundamentan, principalmente, en razones de eficiencia productiva y, más concretamente, en la reducción de costes y en la mejora en la eficiencia de los procesos productivos que, bajo determinadas circunstancias, conlleva la combinación de "inputs" específicos a la propia empresa inversora con otros factores que se localizan en el exterior.

No obstante, estos enfoques de carácter microeconómico reconocen la importancia de la relación existente entre inversión directa y comercio internacional y tratan de esclarecer las condiciones bajo las cuales las empresas se deciden a acceder a mercados exteriores mediante la inversión directa en vez de a través de la exportación de las producciones correspondientes. Aunque frente a las concepciones tradicionales que planteaban la existencia de una relación de sustitución entre inversión directa y exportación, los trabajos más recientes consideran la existencia de una relación de complementariedad entre ambas. El incremento de la inversión directa en el sector servicios, sector que incluye, sobre todo, actividades no comerciáveis o de enlace de otras actividades productivas (redes de distribución y de comercialización, sistemas de telecomunicación, etc.), está estrechamente vinculado a esta nueva pauta de conducta. De hecho, la inversión directa en el sector servicios empieza a considerarse, en gran medida, como una inversión complementaria a la que se efectúa en el sector manufacturero.

La evidencia empírica que se obtiene de la contrastación de las diferentes teorías de los determinantes de la inversión directa y los

resultados que se desprenden de la comparación internacional de los flujos de inversión directa recibidos y realizados en el exterior por un conjunto amplio de países, señalan la incapacidad de un único enfoque para explicar algunos de los desarrollos recientes de la inversión directa, tanto a nivel internacional, como a nivel doméstico.

Más concretamente, las consideraciones de eficiencia se perfilan como condiciones necesarias para el inicio de un proceso de inversión directa; sin embargo, la consolidación de este proceso y la intensidad del mismo están más vinculadas a razones estratégicas (acceso a mercados protegidos o en expansión), institucionales (derivados de la desregulación de las diversas áreas económicas, de los cambios en los regímenes de inversión, de la fiscalidad, etc.) o coyunturales (ciclo económico, situación de la balanza de pagos, del tipo de cambio, etc.).

El análisis comparado de los flujos de inversión directa recibidos y realizados en el exterior por 14 países (los 12 países comunitarios, Estados Unidos y Japón) permite señalar como características principales para el período 1985-1990, de fuerte intensificación de la inversión directa, el incremento de la inversión entre países industrializados, el peso creciente de la Comunidad, tanto desde el punto de vista de la inversión realizada en el exterior como desde la perspectiva de la inversión que recibe del resto del mundo, la consolidación de Alemania como país netamente exportador de capitales, la incorporación de Japón a este mismo proceso y, por último, la inclinación creciente de la economía norteamericana a ser importadora neta de capitales a través de la inversión directa.

La explicación de estos últimos desarrollos puede realizarse, relativamente bien, a partir de las teorías que ligan inversión directa y organización industrial, y explican la inversión efectuada en el exterior como parte de una estrategia empresarial basada en que la instalación de bases de producción en el exterior, permite operar bajo condiciones más favorables a las existentes en el país de origen de la inversión.

En este último período, el aumento de la competitividad de las empresas alemanas -y en menor medida de otras empresas europeas- y

japonesas ha supuesto un estímulo muy poderoso que ha superado, en parte, las ventajas que ofrecía la producción de las empresas americanas, realizada dentro y fuera de sus fronteras. Este hecho ha determinado un aumento en los incentivos para que Japón y otras economías expandan su producción en el exterior, y ha facilitado el acceso de empresas extranjeras a los mercados americanos. No obstante, la situación de las balanzas de pagos correspondientes, superavitarias en los casos de Alemania y Japón, y deficitaria en Estados Unidos, de los tipos de cambio e incluso motivaciones puramente estratégicas (en el caso de Japón, la inversión directa ha podido utilizarse como una vía de penetración comercial, para sortear la eventual aparición de barreras proteccionistas) han contribuido, sin duda, a intensificar la magnitud de este proceso.

Desde el punto de vista de los países receptores de inversión exterior la tipología es algo más complicada. Cabe distinguir, en primer lugar, el grupo de países mediterráneos, en los que obviamente se presentan ciertas ventajas para la localización de filiales de empresas extranjeras (menores costes laborales, menor desarrollo tecnológico, etc.), pero en los que también su creciente apertura al exterior, la liberalización de sus controles de cambio y la mayor disciplina financiera han contribuido significativamente al rápido crecimiento de la inversión directa recibida por estos países en el período más reciente.

En los casos de Estados Unidos y Reino Unido, a su vez, el aumento de la inversión directa procedente del exterior se explica, en parte, por los cambios en el esquema de ventajas comparativas registrados en los últimos años, pero, también, por el hecho de que ambas economías constituyen focos de actividad industrial y financiera a nivel internacional, lo que aumenta su atractivo como focos de localización de la inversión exterior.

En España, los flujos de inversión directa en el período 1986-1990 han alcanzado una magnitud verdaderamente espectacular -del 47,4%, en términos de tasa acumulativa media para este período-, lo que ha venido a consolidar la posición española dentro del grupo de países decididamente importadores netos de inversión directa extranjera.

La fuerte expansión de la inversión directa ha coincidido con un período de creciente integración económica de España en el entorno comunitario, de liberalización de los flujos comerciales y de eliminación, gradual pero extensa, de la mayoría de las trabas existentes sobre los movimientos de capital con el exterior. Se han registrado, asimismo, un notable crecimiento de la actividad económica española y un deterioro importante de la balanza de pagos, fruto, en parte, de los propios requerimientos de importaciones derivados de la expansión económica y de la escasez del ahorro nacional para sostener el fuerte dinamismo inversor.

En este contexto, el carácter estable y el volumen creciente de la inversión directa en la composición de las entradas de capitales han sido fundamentales para garantizar la financiación y la sostenibilidad de los déficit de balanza de pagos por cuenta corriente, ya que la posibilidad de importar capitales estables, de forma permanente, ha permitido suplir la carencia de ahorro doméstico y ha facilitado la importación de los bienes de equipo necesarios para la modernización de la economía española.

Asimismo, la inversión directa en este período, ha facilitado la incorporación de los avances tecnológicos que tenían lugar en el resto del mundo, y ha contribuido al desarrollo de las industrias punta, a la introducción de nuevos sistemas de organización y distribución de la producción y a la comercialización de nuevos productos industriales y financieros. Todo ello ha repercutido en una mejora de la eficiencia de los procesos productivos, que ha redundado en un incremento de la competitividad de los sectores y empresas receptoras de inversión extranjera, elemento crucial para la integración de España en el mercado único desde una base considerablemente más sólida.

El fuerte aumento registrado por la inversión directa ha ido acompañado, además, de un cambio importante en la distribución sectorial de la misma. El sector servicios absorbió un promedio del 60% de los flujos de inversión acumulados en el período 1986-1990. Este hecho ha alterado, sin duda, el patrón de localización sectorial de la inversión extranjera vigente con anterioridad, que se caracterizaba por una mayor preferencia por las actividades industriales y

manufactureras: la industria química, de transformación metálica, la industria textil, etc.

Esta modificación suscita algunos interrogantes, cuyo esclarecimiento es importante a la hora de establecer una tipología correcta y de ahondar en las razones explicativas de la inversión extranjera: Concretamente, ¿hasta qué punto este proceso refleja, únicamente, el mayor peso de las actividades de servicios en las economías industrializadas? o ¿en qué medida constituye un desplazamiento de la inversión que antes se efectuaba en el sector industrial, fruto del cambio en los incentivos que el propio proceso de terciarización conlleva?.

Cuando se corrigen las cifras referidas a flujos acumulados de inversión exterior por la dimensión relativa de los sectores implicados, se obtiene que la mayor inversión en las actividades de servicios (salvo aquella que se destina al sector financiero) se explica fundamentalmente por el mayor peso de los sectores correspondientes (servicios destinados a la venta, comercio y reparación, restaurantes y hostelería, etc.) en la estructura productiva global. En cambio, la afluencia de capitales exteriores al subsector de instituciones financieras y de seguros excede ampliamente la mayor dimensión de estas ramas de actividad y su explicación exige acudir a factores causales específicos. Por último, la inversión directa en ciertas manufacturas conserva una gran importancia relativa, sobre todo en aquellas en las que la demanda potencial es elevada (sectores de fabricación de maquinaria de oficina y de tratamiento de la información, fabricación de material eléctrico, etc.).

La aportación de la inversión extranjera al equilibrio de la economía nacional depende, además de su propio volumen en relación a las necesidades de ahorro exterior, de algunas de las características de los sectores receptores de la misma en relación a un conjunto amplio de variables: su contribución a la actividad y al empleo, la ubicación de estos sectores en la clasificación habitual sobre sus posibilidades de expansión que distingue entre los de demanda fuerte, moderada o débil, la distribución de su demanda final entre consumo interior, formación bruta de capital y exportaciones, el nivel tecnológico de los procesos

productivos implicados, el grado de penetración de las importaciones en el sector, o su dependencia de los inputs importados.

La caracterización de los sectores receptores de inversión exterior constituye, así, una condición necesaria para el mejor conocimiento de sus factores explicativos y de su repercusión sobre la economía nacional.

No obstante, dicha caracterización se ve obstaculizada por dos tipos de dificultades: la existencia de limitaciones estadísticas importantes y las diferencias que subsisten en la naturaleza económica de las actividades receptoras de inversión extranjera. Estas últimas no sólo se producen entre aquellas que integran el sector servicios y las que pertenecen al sector manufacturero, sino que también dentro de cada uno de estos grupos de actividad se dan enormes diferencias como consecuencia de la amplia gama de bienes y de servicios ofrecidos, que comportan procesos productivos con características marcadamente diferentes (tecnología, uso de los factores productivos, estructuras empresariales, etc.) y mercados con características muy diversas (dimensión, regulación, apertura al exterior, concentración, etc.). Todas estas razones exigen, a pesar de las dificultades existentes, la realización de un análisis desagregado de los determinantes de la inversión extranjera.

En realidad, la principal dificultad para efectuar un análisis desagregado de los sectores receptores de inversión extranjera y de los factores determinantes de la misma, proviene de la inexistencia de un censo de participación extranjera en empresas españolas, convenientemente actualizado, que es una fuente de información fundamental para el conocimiento de la inversión extranjera en España.

En ausencia de esta información de base, todo intento de explicar los factores determinantes del volumen y del patrón de localización de la inversión exterior ha de ser necesariamente incompleto y puede determinar cierta desproporción entre el esfuerzo y los resultados obtenidos de la investigación.

No obstante, la magnitud alcanzada por el proceso de inversión directa en España en el período más reciente y las

implicaciones que tanto a nivel macroeconómico como microeconómico conlleva dicho proceso, justifica el análisis de esta materia, incluso cuando para ello deban utilizarse fuentes estadísticas que solo proporcionan información imperfecta y fragmentaria.

En este trabajo, la multiplicidad de cuestiones planteadas y la imposibilidad de utilizar una única fuente estadística ha obligado a que el análisis se efectúe en varias etapas, utilizándose fuentes estadísticas diversas y, en cierta medida, complementarias. En un primer nivel de análisis se han caracterizado los sectores receptores de inversión exterior, clasificados de acuerdo con la distribución sectorial que proporciona la R25 de la NACE-CLIO del registro de caja, a partir de los datos de las tablas input-output para 1986, y de algunos datos complementarios. Ello ha permitido extraer las características principales de los sectores receptores de inversión exterior antes de que se desencadenara la fuerte afluencia de capital extranjero, a partir de 1986, pero no su evolución posterior. En una segunda fase, la utilización de la información proporcionada por la Central de Balances para el período 1987-1989, ha permitido profundizar en el análisis descendiendo al nivel de desagregación de las empresas, con series temporales que permiten considerar las pautas de evolución dinámica.

En 1986, esto es, antes de que se produjera la masiva afluencia de inversión exterior hacia España, y según la información que se desprende de las tablas input-output, los sectores industriales receptores de inversión extranjera no reflejaban un patrón definido de localización sectorial. El capital extranjero se establecía indistintamente en sectores de producción de bienes de consumo o en sectores de producción de bienes de capital. No obstante, en la mayoría de los casos, el componente de exportación en la estructura de la demanda dirigida a este tipo de producciones era muy importante.

Por otra parte, algunos de los sectores receptores de inversión exterior se caracterizaban porque, en 1986, debían cubrir una parte considerable de su demanda con importaciones y eran, por consiguiente, actividades con una capacidad productiva instalada insuficiente para satisfacer la demanda sectorial correspondiente.

En este mismo año, la inversión exterior en el sector servicios alcanzaba, ya, magnitudes considerables. Sin embargo, la caracterización económica de los subsectores de servicios receptores de inversión exterior, a partir de las tablas input-output (y por supuesto, también a partir de los datos de la Central de Balances), presenta mayores dificultades como consecuencia, fundamentalmente, de la particular estructura productiva y de demanda de estos sectores. Sin embargo, aquí se comentarán los resultados obtenidos en trabajos específicos sobre este tema.

Por su parte, los datos de la Central de Balances permiten avanzar más en el análisis desagregado de la inversión exterior, puesto que además de completar la descripción de los sectores implicados suministran información sobre el comportamiento diferencial de las empresas con participación extranjera mayoritaria dentro de cada uno de los sectores receptores de inversión exterior y para el conjunto de la economía nacional.

Los resultados más concluyentes de esta parte del estudio se refieren, precisamente, al comportamiento claramente diferencial que muestran las empresas extranjeras frente al resto de sociedades, tanto a nivel sectorial como para el conjunto de empresas que declaran a la Central de Balances. En el cuadro I.1. se ofrecen de manera muy sintética algunos de estos rasgos diferenciadores.

Las empresas con capital extranjero mayoritario presentan niveles de eficiencia (aproximados por la relación entre el valor añadido generado y el número de empresas con participación extranjera mayoritaria) y de productividad del trabajo superiores a los que registran el resto de empresas y muestran una distribución del valor añadido con un componente salarial comparativamente más reducido. Además destinan un mayor porcentaje de su valor añadido al gasto en tecnología y en investigación y desarrollo y obtienen del exterior una parte relativamente más elevada de los consumos intermedios empleados.

La combinación de todas estas características configura un marco en el cuál las producciones que se efectúan con la capacidad productiva instalada, fruto de la inversión exterior, presentan niveles de racionalización, eficiencia e innovación tecnológica superiores a los

COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA (a)

	1986			1987			1988			1989		
	total	empresas extranj.	resto	total	empresas extranj.	resto	total	empresas extranj.	resto	total	empresas extranj.	resto
Tasa de variación del valor añadido (%)	14,62	15,36	14,30	13,11	13,59	12,90	11,76	9,87	12,65
Tasa de valor añadido (%)	28,28	28,40	28,22	28,42	27,77	28,82	27,86	27,40	28,14	27,57	26,66	28,15
Valor añadido por empresa (mill. pts.)	675,00	1.601,00	506,00	657,00	1.708,00	484,00	754,00	2.019,00	546,0	892,00	2.350,00	649,00
Valor añadido por empleado (mill. pts.)	3,60	4,20	3,30	4,00	4,70	3,70	4,50	5,30	4,10	4,90	5,70	4,50
Tasa de variación del empleo (%)	1,99	1,77	2,09	2,71	3,41	2,37	4,37	3,46	4,80
Componente salarial (%)	66,99	62,99	69,31	64,85	61,02	67,07	63,25	58,68	66,04	65,32	61,04	67,91
Excedente (%)	33,01	37,01	30,69	35,15	38,98	32,93	36,75	41,32	33,96	34,68	38,96	32,09
Márgen bruto de explotación (%)	9,64	10,75	8,99	10,28	11,08	9,79	10,58	11,60	9,93	9,92	10,64	9,45
Importancia consumos intermedios Importados (%)	24,19	40,44	13,95	25,73	42,82	14,10	26,64	43,35	14,95	27,74	44,72	15,47
Importancia exportaciones (%)	15,11	20,32	12,11	14,31	19,77	11,02	14,38	19,51	11,16	14,77	20,32	11,26

FUENTE: Central de Balances

(*) Para cada variable se presenta el valor que resulta de agregar el comportamiento de todas las sociedades, salvo aquéllas que operan en los sectores de Energía, Transporte y Comunicaciones.

que muestran el resto de sociedades, lo que repercute en la obtención de rentabilidades más elevadas.

En relación a los sectores receptores de inversión exterior, los resultados obtenidos están condicionados por la capacidad de las empresas extranjeras para transmitir su comportamiento diferencial a cada uno de los sectores implicados. En este sentido, los resultados más concluyentes hacen referencia a sus relaciones con el exterior, y al mayor gasto relativo en investigación, desarrollo y tecnología.

En efecto, en la mayoría de los sectores receptores de inversión exterior, la dependencia respecto a los consumos intermedios importados es muy alta (entre los sectores manufactureros, solo la industria del vidrio, la de química para consumo final y otras industrias alimenticias presentan porcentajes de importación inferiores a la media) y la cuota de ventas que dedican a la exportación es, también, muy significativa.

Esta fuerte dependencia respecto a la importación de consumos intermedios indica que la inversión extranjera ha podido tener un efecto limitado en términos de expansión de las producciones auxiliares a las de los sectores receptores de inversión exterior, y que, por otra parte, ha contribuido al fuerte crecimiento de las importaciones en los últimos años. Desde esta perspectiva, y en la medida en que los requerimientos importadores pueden estar reflejando la falta de adecuación tecnológica de los correspondientes consumos intermedios nacionales o la inexistencia de los mismos en el mercado doméstico, puede considerarse que la inversión extranjera ha debido ejercer efectos beneficiosos en términos de la aceleración de los procesos de transmisión de tecnologías más avanzadas.

Por su parte, la elevada proporción de producción destinada a la exportación de los sectores receptores de inversión exterior, tanto de bienes finales como de productos intermedios (equipos auxiliares para automóviles, industria del caucho y plástico, sobre todo) indica la utilización de España como plataforma para la exportación por parte de los inversores extranjeros pero, también, la posibilidad que ofrecen dichos sectores de obtener producciones competitivas para la exportación.

Por último el mayor gasto en tecnología (automóvil, caucho y plástico, fabricación de material electrónico, y de maquinaria industrial y de oficina) y en investigación y desarrollo (maquinaria industrial y de oficina, industrias farmacéutica y química) en los sectores receptores de inversión exterior vuelve a mostrar que el patrón de inversión extranjera en la industria española responde bien al modelo tradicional de transmisión de los avances tecnológicos y de inputs para el desarrollo de las industrias punta.

El resto de las características de los sectores receptores de inversión exterior se presentan de manera menos homogénea, si bien es cierto que algunos de ellos (industria del vidrio, fabricación de material electrónico, de equipo y carrocería para automóviles e industria del caucho y plástico) presentan niveles de producción por consumo intermedio utilizados muy elevados, muy superiores a los que resultan para el total de las sociedades, y grados de concentración también importantes y más altos a los que se obtienen para el promedio de todos los sectores (industria del automóvil, sobre todo). La relación entre valor añadido y empleo, por su parte, también presenta valores muy superiores a la media en los casos de los sectores de química básica y para consumo final, industria del vidrio y de servicios a empresas; en el resto de sectores receptores de inversión exterior, se sitúa entorno al nivel medio.

Por otra parte, cuando se analizan las posibles motivaciones de la inversión directa en España, a partir de la tipología de los sectores receptores de la misma, la principal conclusión que se obtiene es la inexistencia de un único factor explicativo para este tipo de fenómenos.

Más concretamente, la información analizada señala que la inversión efectuada por los no residentes en las actividades industriales no responde, exclusivamente, a las elevadas tasas de rentabilidad que ofrecen los sectores o empresas a las que ésta se dirige (de hecho, sólo, los sectores de química básica y para consumo final, la industria de fabricación de maquinaria industrial y de oficina, la industria del vidrio, obtienen una rentabilidad agregada superior a la rentabilidad media obtenida para el total).

Otros posibles motivos que parecen haber desempeñado una función, aparentemente importante, son la utilización de España como plataforma para la exportación de productos terminados o de componentes hacia países terceros (industria farmacéutica, fabricación de maquinaria industrial y de oficina, material eléctrico, etc.) o el intento de aprovechar la brecha existente entre los niveles de producción y de demanda nacional, fruto, a su vez, de la escasez de la capacidad productiva instalada, en relación al dinamismo potencial del correspondiente mercado nacional (sector de fabricación de material electrónico, sobre todo).

Por lo que se refiere a las actividades de servicios, la inversión extranjera en el sector de distribución y comercio ha podido estar motivada por la propia dinámica del sector, que ha registrado los mayores aumentos de output y de empleo en los últimos años, y por los requerimientos de racionalización del mismo. En cierta medida, este tipo de inversión podría entenderse como complementaria a la que se efectúa en el sector manufacturero pues permite el establecimiento de las redes de distribución necesarias para la correcta comercialización de las producciones que se efectúan con capital extranjero (o para la mejor comercialización de las exportaciones correspondientes).

Por último, la inversión extranjera en el sector de instituciones financieras y de seguros responde más nítidamente a las posibilidades de obtención de rentabilidades elevadas. En el sector bancario, el acceso a las mismas se produce como consecuencia del desmantelamiento de los elevados niveles de protección que estuvieron vigentes hasta 1986, y que habían permitido la fijación de precios elevados y la obtención de altos beneficios a las instituciones establecidas en el mismo. En el sector asegurador, la inversión extranjera podría explicarse, sobre todo, por las oportunidades que ofrece un mercado en expansión, muy segmentado y poco eficiente.

El análisis de las características específicas de los sectores receptores de inversión exterior permite identificar algunas de las posibles motivaciones que subyacen a las decisiones de inversión exterior. No debe olvidarse, sin embargo, la influencia de otros factores que operan de manera más general y que, sin duda, han favorecido,

aunque nunca determinado, la fuerte expansión de la inversión directa en este período.

La apertura al exterior de la economía española (a partir de su integración en la Comunidad Económica Europea, fundamentalmente), la entrada en vigor, a partir de 1986, de un régimen legal de liberalización completa de la inversión extranjera y la propia coyuntura económica de la economía española en este mismo período, que ha permitido la obtención de elevadas tasas de rentabilidad y ha propiciado un clima económico de mayor estabilidad (en términos tanto de inflación como de tipo de cambio), han influido positivamente sobre el proceso analizado.

No obstante, dentro de esta categoría de posibles factores explicativos, no resulta fácil delimitar la importancia que ha podido tener el coste relativo del factor trabajo como elemento específico de atracción de inversión exterior.

La comparación internacional de los costes del trabajo a nivel agregado, para los países comunitarios, señala que las diferencias de costes salariales se ven compensadas, aproximadamente, por las diferencias en las productividades del trabajo y que, por consiguiente, los niveles de costes unitarios del trabajo son muy similares entre los países considerados. Por otra parte, la comparación de costes salariales a nivel desagregado, más adecuada para establecer las ventajas de localización de los sectores receptores de inversión exterior, presenta mayores dificultades como consecuencia de las limitaciones estadísticas existentes. Incluso aún cuando no fuera así, la comparación debería centrarse en las discrepancias de productividad que se generan como consecuencia de la combinación de la fuerza de trabajo local con la tecnología y la organización empresarial que incorporan empresas constituidas por la inversión extranjera. La combinación de una tecnología más avanzada y de un coste del trabajo relativamente más moderado puede determinar, así, niveles de costes unitarios del trabajo inferiores a los vigentes en el país de origen de la inversión e incluso a los niveles generales del país receptor de la misma.

En todo caso y aunque a nivel agregado y con los datos que se han manejado no se encuentra una relación clara entre inversión

extranjera y costes del trabajo en España, existen indicios de que la combinación de unos niveles salariales relativamente bajos en España, con la tecnología y la organización empresarial importada por las empresas de capital extranjero puede haber determinado una relación ventajosa de costes y la obtención de niveles de rentabilidad probablemente superiores a los que se podrían alcanzar en el país de origen de la inversión, especialmente, cuando estas empresas se han podido beneficiar, además, de mercados en rápida expansión.

La caracterización de los sectores receptores de inversión exterior y de las empresas de capital extranjero en España permite, por último, extraer algunas conclusiones sobre las consecuencias que tanto a nivel microeconómico como macroeconómico se derivan de la inversión exterior.

Más allá de la importante contribución, ya señalada, de la inversión directa a la financiación y sostenibilidad de los déficit de balanza de pagos, esta variable ha ejercido, también, efectos correctores de los desequilibrios exteriores por vías más indirectas.

En primer lugar, una parte significativa de la producción realizada en España con la capacidad productiva instalada como consecuencia de la inversión extranjera ha venido a cubrir la desproporción que existía al inicio del período de análisis, entre el nivel de output potencial y la demanda sectorial correspondiente. En la medida en que dichos excesos de demanda tendían a satisfacerse, en gran medida, a través de importaciones puede decirse que la inversión extranjera ha puesto en marcha procesos de sustitución de importaciones coherentes con la dotación de factores y las ventajas comparativas de la economía española.

En segundo lugar, los sectores receptores de inversión extranjera han mantenido cuotas de exportación elevadas y han contribuido, así, a aminorar los voluminosos déficit comerciales en el período.

Por último, la inversión extranjera en el sector servicios, a pesar de la no comerciabilidad de algunas de sus actividades, ha podido contribuir, también, a la corrección del desequilibrio exterior a través

de la mejora en la competitividad que se deriva del desarrollo de actividades vinculadas al establecimiento de redes de distribución.

Las implicaciones de la inversión extranjera no se limitan, sin embargo, a su influencia sobre las cuentas exteriores. En este sentido, las implicaciones más claras, son aquellas que se derivan del comportamiento diferencial de las empresas extranjeras. Desde esta perspectiva, la inversión extranjera ha contribuido a mejorar la eficiencia de los procesos productivos y, en general, a modificar la estructura de oferta de la economía española, a través de la inyección de nuevas tecnologías y de las mejoras en los sistemas de organización y distribución asociadas a la producción efectuada con cargo a capital extranjero.

El futuro de la inversión directa en España depende de la continuidad en los procesos de internacionalización de las producciones registradas en los últimos años, de la persistencia de los factores que provocaron la localización de la inversión extranjera en ciertos sectores específicos, y del futuro de éstos y otros sectores a nivel comunitario tras la creación del mercado único y la unión monetaria.

Suponiendo que las condiciones económicas que han provocado la transformación de las estructuras de organización de la producción a escala internacional en los últimos años persistan en el tiempo, el mantenimiento de la inversión extranjera en España dependerá de:

- La existencia de sectores productivos en los que la producción nacional es insuficiente para satisfacer una demanda interior creciente, y las condiciones de costes de la economía española hacen preferible, como vía de oferta complementaria, la localización en España de la producción del bien deficitario, frente a la alternativa de su importación directa.
- La integración de un mayor número de actividades españolas en los esquemas de producción global, que se han desarrollado a nivel internacional en los últimos años (característica reservada, hasta ahora, a la industria del automóvil).

- La persistencia de los factores que hacen de la economía española una plataforma para la exportación de productos terminados hacia otras regiones, explotando no solo su condición de país europeo, en el contexto del mercado único, sino también su posición de ventaja relativa respecto a países pertenecientes a Sudamérica o Africa.
- La continuidad de los factores que han determinado la obtención de elevadas rentabilidades en ciertas actividades asociadas a determinados sectores productivos (hasta ahora la industria del vidrio, fundamentalmente).
- En el ámbito de los servicios financieros, la continuación de los procesos de integración a nivel internacional de los mercados financieros españoles vía la desregulación y la aplicación de las nuevas tecnologías, y la culminación de la liberalización de los movimientos de capital y de instalación o establecimiento.

El futuro de la inversión directa en España dependerá, también, de la evolución de los distintos sectores productivos tras la realización del mercado único.

Los estudios sobre este tema señalan que las actividades más dinámicas (aquellas integradas en el grupo de actividades de demanda fuerte) precisarán de un mayor reajuste ya que sus producciones mantienen un importante retraso relativo respecto a las de Estados Unidos o Japón.

Una parte importante de la inversión extranjera recibida por la economía española en el último período se ha dirigido hacia este tipo de actividades. El mantenimiento de la misma o el inicio de procesos de inversión exterior en sectores de actividades con características similares dependerá, finalmente, de la capacidad de la economía española para contribuir positivamente a los procesos de racionalización requeridos, mediante la oferta de condiciones suficientemente ventajosas para la instalación de empresas extranjeras en España.

Como se ha visto en las páginas anteriores, la creación del mercado único a partir de 1993 tendrá implicaciones sobre el volumen y

la distribución de los flujos de inversión directa entre los países comunitarios.

Por su parte, la unión monetaria europea (EMU) modificará el significado de los saldos de las balanzas de pagos y la forma de financiar las diferencias entre los flujos de exportación y de importación que surjan entre los países comunitarios.

En efecto, la unión monetaria europea supondrá la total liberalización de los controles sobre los movimientos de capital y la instauración de un sistema de cambios fijos y de moneda única que eliminará, drásticamente, el riesgo de cambio.

Ello estimulará la óptima localización de los flujos de capitales entre países, lo que implicará la desaparición de la restricción externa intracomunitaria, entendida como la existencia de límites a la libre adquisición de activos y pasivos frente al exterior.

En este contexto, la cuenta corriente de un determinado país podrá estar en desequilibrio a largo plazo siempre y cuando haya una expectativa de que la deuda contraída se podrá pagar sin recurrir a la emisión de nuevos pasivos y, por consiguiente, cuando la importación de capital del exterior constituya en si misma el mecanismo corrector de la brecha existente entre importaciones y exportaciones.

En España, la continuación en el proceso de estrechamiento de las diferencias de productividad y desarrollo económico frente a los países europeos más avanzados exigirá incurrir en saldos de la balanza comercial persistentemente negativos, aunque de dimensión necesariamente moderada. En este contexto, la necesaria estabilidad del tipo de cambio requiere garantizar la continuidad de las condiciones apropiadas que mantengan la atracción de fondos exteriores en forma de inversión directa. Las implicaciones de la inversión directa extranjera en términos de ajustes de competitividad en el corto plazo, y de su contribución a la capitalización y modernización tecnológica del país en el largo plazo han sido expuestos a lo largo de esta introducción. En este sentido, el papel de la inversión directa en España será crucial para la sostenibilidad de los posibles desajustes en las corrientes de

comercio que emerjan como consecuencia de los requerimientos importadores asociados al crecimiento de la economía española.

* * * * *

El trabajo que aquí se presenta está compuesto por cuatro capítulos; el primero de los cuales está integrado por la presente introducción, resumen del resto del trabajo.

En el capítulo segundo se efectúa un repaso de la literatura acerca de los determinantes de la inversión extranjera y de los resultados empíricos que se han obtenido al contrastar las diferentes hipótesis de comportamiento. No obstante, dada la amplia gama de teorías explicativas para los fenómenos de inversión directa, la discusión a lo largo de este primer capítulo se centra en torno a tres bloques relativamente diferenciados.

En primer lugar, se considera, con cierto detalle, aquellas teorías que suponen la existencia de mercados no competitivos y en los que la inversión directa extranjera, más allá de constituir una transferencia de capital entre países es, sobre todo, una vía para la modificación de la localización de la producción a nivel internacional.

A continuación, se sintetizarán los resultados que se derivan de los estudios acerca del impacto de la integración en áreas económicas supranacionales sobre el desarrollo y la distribución de la inversión extranjera directa y se repasan, brevemente, los efectos esperados de la creación del mercado único en términos de volumen y de la distribución de la inversión internacional.

Por último, se resumen los resultados obtenidos en los estudios empíricos efectuados para la determinación de los factores explicativos de la inversión directa en España en el período más reciente.

En el capítulo tercero se realiza una comparación internacional del comportamiento de los flujos de inversión directa recibidos y realizados en el exterior para un conjunto amplio de países en el período 1980-1989, y se analizan algunos de los factores

explicativos de los desarrollos correspondientes. Con ello se pretende conocer el tipo de participación de cada uno de los países considerados en este proceso, enmarcar la posición relativa de España en la distribución internacional de los flujos de inversión directa y establecer cierta tipología del fenómeno considerado.

Finalmente, en el capítulo cuarto, se discuten los determinantes del proceso de expansión de la inversión directa extranjera recibida por la economía española en el período 1986-1990, y su contribución al proceso de reducción de las diferencias con los niveles de desarrollo económico de los países europeos más avanzados, a través de la caracterización de los sectores más afectados por este proceso.

Para ello, dicho capítulo se estructura en dos partes relativamente diferenciadas. En la primera se ofrece cierta perspectiva histórica del proceso de inversión extranjera en España, la relación que ha mantenido con otras variables macroeconómicas: la formación bruta de capital, el PIB, la balanza de pagos, etc., y una descripción muy sucinta de la evolución de la legislación española sobre esta materia.

En la segunda parte del capítulo, la caracterización de los sectores receptores de inversión extranjera se efectúa en varias etapas, utilizando como fuentes estadísticas de base las cifras sobre inversión directa del registro de caja de las operaciones con el exterior, las características de los sectores receptores de inversión exterior según las tablas input-output de 1986 y los datos de la Central de Balances para el período 1987-1989.

El análisis de las características específicas de los sectores receptores de inversión exterior permite, por último, identificar algunas de las motivaciones que subyacen a las decisiones de invertir en España así como la obtención de ciertas conclusiones acerca de las implicaciones de la inversión directa exterior para la economía nacional.

**II. LA INVERSION DIRECTA EXTRANJERA:
LITERATURA Y EVIDENCIA EMPIRICA.**

II. LA INVERSION DIRECTA EXTRANJERA: LITERATURA Y EVIDENCIA EMPIRICA

II.1. Introducción.

En el curso de los últimos años, la inversión directa internacional ha experimentado una expansión sin precedente histórico, registrando tasas de crecimiento muy superiores a las alcanzadas por el *comercio internacional*.

El análisis y la comprensión del tipo de factores que explican los flujos de inversión directa, su localización geográfica y su distribución sectorial son particularmente importantes porque el modelo de crecimiento de una nación no es independiente ni del volumen de recursos importados del resto del mundo, ni de la distribución intersectorial de los mismos. Por otra parte, la inversión directa internacional, aun consistiendo en la adquisición por parte de una determinada sociedad de una participación de control en una empresa extranjera (o en la creación en el exterior de una nueva sociedad), es una operación que trasciende del ámbito puramente financiero e incorpora una serie de inputs no monetarios, de enorme importancia para la transmisión del progreso y avance tecnológico, que, aunque son difícilmente cuantificables, afectan, sin duda, a los procesos de producción y de toma de decisiones de las empresas receptoras de la inversión¹

Sin embargo, el estudio de la literatura acerca de los determinantes de la inversión extranjera y de los resultados empíricos que se han obtenido al contrastar las diferentes hipótesis de comportamiento pone de manifiesto la extrema complejidad de este tipo de fenómenos. Ello se traduce en la existencia de una amplia gama de teorías explicativas de la inversión directa, y de un número elevado de factores potencialmente explicativos de la localización final de los flujos de inversión (tanto en lo que se refiere a la distribución internacional, como a su estructura intersectorial). Por otra parte, no existe un

¹Un análisis de la amplitud y del significado del concepto de inversión directa puede encontrarse en Graham (1991) y Thomsen y Nicolaidis (1991).

conocimiento claro acerca de los efectos económicos y sociales que producen, ni de la distribución entre países de las ganancias que pueden generar.

En el cuadro II.1 se presenta, de manera muy sintética, la relación de teorías y motivaciones que subyacen a la inversión directa internacional, agrupadas según la clasificación más habitual que se encuentra en la literatura más reciente sobre el tema.¹

Según esta clasificación las teorías explicativas de la inversión directa podrían agruparse en dos grandes bloques: en primer lugar, las que suponen la existencia de mercados perfectos y establecen que la inversión exterior fluye desde los países con bajas tasas de rentabilidad hacia países con tasas de rentabilidad elevadas. En segundo lugar, las que presuponen la existencia de mercados no competitivos y consideran que la estructura de los mercados, y las características específicas de las empresas, pueden jugar un papel importante a la hora de explicar la inversión directa extranjera. Estas teorías, por otra parte, suponen la existencia de una relación estrecha entre inversión directa y comercio, y se dirigen a establecer las condiciones por las cuales una determinada empresa decide acceder a un mercado exterior mediante el establecimiento de filiales o de sucursales, y no a través de la exportación de su producto.

Fuera del ámbito de extensión de estas dos categorías existiría, además, una variedad de factores, macroeconómicos e institucionales, que influyen de manera muy precisa sobre los flujos de inversión directa, entre los que podrían destacarse las variaciones en el tipo de cambio, las modificaciones en la política fiscal y, por supuesto, la integración por países en áreas económicas internacionales.

En realidad, esta proliferación de teorías explicativas de la inversión directa se debe, en parte, a la dificultad para contrastar algunos de estos modelos, sobre todo los más completos, o para obtener

¹Véase, por ejemplo, Lizondo (1991) y Graham (1991).

INVERSIÓN DIRECTA Y FACTORES EXPLICATIVOS.

SUPUESTO DE BASE	MOTIVACIÓN	FALLOS
- Existencia de mercados perfectos.	El capital fluye desde países con bajas tasas de rentabilidad hacia países con elevadas tasas de rentabilidad.	Incapacidad para explicar comportamientos recientes. - Coexistencia de flujos de entrada y salida. - Localización sectorial de la inversión.
- Existencia de mercados no competitivos	<p>Inversión directa y organización industrial: La inversión directa se efectúa con el fin de explotar las ventajas específicas de la empresa multinacional frente a empresas domésticas. Se trata así de aprovechar ciertas imperfecciones estructurales, que le permitan aumentar su poder de mercado.</p> <p><i>Inversión directa y costes de transacción:</i> la existencia de costes de transacción hacen que la inversión directa se utilice como fórmula para evitar transacciones de mercado (razones de eficiencia).</p> <p><i>Inversión directa y Teoría del ciclo vital:</i> La inversión directa se produce cuando una determinada empresa reacciona, a medida que avanza el período de maduración de un producto, ante la amenaza de perder mercados.</p> <p><i>Teoría ecléctica de la inversión directa:</i> La inversión directa efectuada por una determinada empresa en el exterior se produce cuando confluyen tres circunstancias: la empresa posee activos "intangibles" que quiere explotar por sí misma, y cuya combinación con inputs localizados en el exterior determina una situación productiva más ventajosa y unos resultados económicos más beneficiosos.</p>	<p>No es una teoría completa de los determinantes de la inversión directa. Explica el éxito de una empresa multinacional, pero no porque plantea su competencia en forma de inversión directa.</p> <p>Teoría excesivamente general, que no puede contrastarse directamente.</p> <p>Inicialmente, su contrastación empírica ofreció buenos resultados. Sin embargo, quedó desfasada con la internacionalización de la economía y el estrechamiento del "gap" tecnológico entre países.</p> <p>Esquema muy flexible, aunque, quizá excesivamente general. Dificultad para encontrar vectores únicos de ventajas de producción y localización que permitan comparaciones internacionales.</p>

INVERSION DIRECTA Y FACTORES EXPLICATIVOS.

SUPUESTO DE BASE	MOTIVACIÓN	FALLOS
Otras motivaciones	<p>Los flujos de inversión directa pueden responder a variaciones en el tipo de cambio. Las vías de influencia de esta variable son múltiples: modifica los costes y los ingresos asociados a una determinada inversión, afecta a las expectativas de tipo de cambio a corto plazo, o puede alterar la riqueza de una determinada compañía, y con ello su disponibilidad de fondos propios. Cada una de estas vías de influencia determina una correlación negativa entre el nivel del tipo de cambio (nominal o real) y los flujos de entrada de inversión directa.</p> <p>La inversión directa puede estar motivada por cambios en la política fiscal. Esta puede incidir sobre la rentabilidad de una inversión doméstica, o sobre el coste relativo de los fondos exteriores.</p> <p>Existe una correlación positiva entre integración económica en áreas supranacionales y la inversión directa que se recibe del exterior: El efecto de la existencia de una tarifa exterior común junto al temor de una mejora de la competitividad de la región en su conjunto frente a potencias alternativas alienta la inversión extranjera en la misma.</p>	<p>Se considera que solo variaciones muy abruptas en la cotización de una determinada divisa pueden afectar significativamente las decisiones de inversión directa. Variaciones reducidas influirían, principalmente, sobre la inversión de cartera. No permite explicar la aparición de patrones bien definidos de localización interindustrial de inversión directa.</p> <p>Resulta difícil encontrar modelos que capturen bien estos efectos.</p> <p>La contrastación empírica de esta hipótesis ofrece resultados ambiguos e insuficientes para explicar el incremento registrado por los flujos de inversión que recibe la CEE, tras la creación de la Comunidad.</p>

INVERSION DIRECTA Y FACTORES EXPLICATIVOS.

SUPUESTO DE BASE	MOTIVACIÓN	FALLOS
	<p>- La inversión directa constituye una fórmula de acceso a mercados exteriores, sustitutiva del comercio exterior. Su utilización como vía alternativa de acceso está estrechamente relacionada con la existencia de barreras tarifarias (o no tarifarias) que impiden la libre entrada a un determinado mercado.</p>	<p>La virtualidad de esta motivación como factor explicativo de la inversión directa ha ido perdiendo peso específico con la eliminación generalizada de los controles de cambios, la aparición del concepto de inversión directa como complemento de las relaciones comerciales, y la creciente inversión directa en el sector servicios (cuyas actividades, son, fundamentalmente, actividades no comerciales).</p>

buenos resultados, en aquellos casos en los que la contrastación empírica plantea menos problemas.

Existe, también, una amplia tradición en la realización de estudios sobre inversión extranjera en España. No obstante, el impulso experimentado desde 1986, por parte de las inversiones directas recibidas del exterior, ha ido acompañado de un renovado interés por el mejor conocimiento de las causas y de las implicaciones macroeconómicas de la inversión extranjera en España.

Este capítulo se estructura en tres apartados. En el primero de ellos se pretende dar una explicación más detallada de las teorías, que, en principio, explican mejor la inversión directa internacional. Estas pertenecen al grupo de las que suponen la existencia de mercados no competitivos y tienen un enfoque fundamentalmente microeconómico.

En el segundo, se sintetizan los resultados que se derivan de los estudios acerca del impacto de la integración en áreas económicas supranacionales sobre el desarrollo y la distribución de la inversión extranjera directa y se repasan, brevemente, algunos de los efectos que la literatura al uso espera de la creación del mercado único en términos del volumen y de la distribución de la inversión internacional.

En el tercer epígrafe, se exponen, brevemente, los resultados obtenidos en los estudios empíricos efectuados para la determinación de los factores explicativos de la inversión directa en España en el pasado más reciente.

II.2. Teorías de los determinantes de la Inversión Extranjera: Ventajas comparativas y teorías de la Organización Industrial

Como se ha señalado en la introducción, la inversión directa internacional es un fenómeno complejo, cuya explicación se basa en factores de naturaleza muy diversa. En este apartado, sin embargo, se presentan aquellas teorías que consideran que, más allá de una simple transferencia de capital entre países, la inversión directa es,

sobretudo, una vía para la modificación de la localización de la producción a nivel internacional.

El objetivo último de estas teorías es la determinación de los factores que llevan a una determinada empresa a desplazar sus bases de producción hacia el exterior, de manera que el acceso a mercados foráneos se realiza desde el establecimiento en los mismos, y no a través de la exportación de las producciones locales.

Existe una amplia literatura económica acerca de los factores explicativos del patrón de localización de la producción a nivel internacional; en ella, el elemento "ventaja comparativa" ocupa un lugar primordial. En términos muy generales, el comercio entre países permite la utilización de los recursos limitados de cada economía de la forma más eficiente, a través de la especialización de las producciones respectivas. Según el concepto de ventaja comparativa, los países se especializarán en la producción de aquellos bienes que utilicen de forma intensiva los factores de producción comparativamente más baratos. Este patrón de especialización determinará la distribución final de la producción a nivel internacional.

El concepto de ventaja competitiva ha estado, también, presente en el desarrollo de las teorías explicativas de la inversión directa internacional contempladas en este epígrafe. La complejización de las mismas ha determinado, sin embargo, la necesaria evolución del concepto de ventaja competitiva empleado, desde el más tradicional, vinculado a la teoría del comercio internacional, y que se define a partir de las diferencias en los precios relativos de los factores de producción, hasta el concepto más general, en el que la existencia de imperfecciones en los mercados (estructurales o derivados de la existencia de costes de transacción) amplía considerablemente su significado.

El desarrollo inicial de este tipo de modelos se basó en la aplicación de los esquemas de análisis que proceden de las teorías del comercio internacional y de la organización industrial. Al principio, ambos esquemas se utilizaron de forma independiente. Posteriormente, sin embargo, la parcialidad en su capacidad explicativa desembocó en la aparición de teorías que trataron de sintetizar ambos elementos de análisis.

Desde esta perspectiva, las primeras aproximaciones a los determinantes de la inversión extranjera aplicaron variaciones del modelo de Hecksher-Ohlin¹ diseñado, inicialmente, como una teoría pura de comercio internacional.

Desde la perspectiva de la inversión internacional, la aplicación de este teorema significa considerar las diferencias en las dotaciones relativas de capital y trabajo y, por consiguiente, las discrepancias de costes relativos, como determinantes fundamentales de la distribución de los flujos de inversión internacional: será beneficioso invertir en el exterior cuando el país inversor sea abundante en el factor capital, y la relación capital por trabajador en el país receptor de la misma sea comparativamente menor. En estas circunstancias, el flujo de inversión internacional produce una mejora en la asignación global de recursos, de la cual ambos países se benefician: el inversor porque aumenta la rentabilidad de sus inversiones y el receptor porque incrementa su stock de capital, la productividad del trabajo y el nivel de los salarios².

¹El origen de este modelo se encuentra en un artículo de Hecksher, publicado en 1919 y desarrollado posteriormente por Ohlin. Samuelson y Leontief contribuyeron después a la sistematización del mismo. Según éste, un país exporta aquellos bienes que utilizan intensivamente los factores de los que dispone de forma abundante, e importa los que, en cambio, utilizan intensivamente factores de mayor escasez relativa. Los resultados de este modelo, inicialmente concebido para dos países, dos bienes producidos y dos factores de producción (capital y trabajo), se obtienen siempre y cuando se cumplan una serie de condiciones: la igualdad internacional de las funciones de producción, la no reversibilidad en la intensidad de los factores (para la producción de un determinado bien, el factor que se utiliza de forma intensiva es siempre el mismo), la existencia de rendimientos constantes a escala, y la identidad en los patrones de consumo entre países para cada ratio de precios relativos. J. Bhagwati (1987) incluye un capítulo denominado "Surveys and Controversies in International Trade Comparative Advantage" en el que se resumen las diferentes aproximaciones a este tema.

²Véase Bela Balassa (1966).

La versión más simple de este modelo presenta, sin embargo, una serie de problemas que lo inhabilitan para explicar satisfactoriamente la evolución de la inversión internacional. El más obvio de ellos proviene de la dificultad de aplicar el supuesto de igualdad en las funciones de producción. Si, como cabe esperar, las condiciones de producción difieren internacionalmente, los efectos que genera la importación de capital extranjero a través, fundamentalmente, del acceso a nuevas tecnologías, son claramente superiores a los beneficios estáticos que describe la teoría tradicional.

Vernon (1966) trató de mejorar la capacidad explicativa de estos modelos a través de la introducción de variables complementarias a la discrepancia de precios relativos como factores determinantes de la inversión en el exterior y de la distribución final de la producción a nivel internacional. Estos modelos consideran que la inversión directa forma parte del ciclo comercial de un determinado producto y es un medio para garantizar el mantenimiento de posiciones competitivas en los mercados internacionales. Sostienen, sin embargo, que los conceptos de ventaja comparativa o de precios relativos no son siempre útiles para explicar fenómenos de internacionalización de la producción, y que su importancia como factores determinantes de las decisiones de localización aumenta con el grado de maduración y "estandarización" de los ciclos de comercialización.

En la fase inicial del ciclo comercial de un determinado producto, la existencia de una elasticidad demanda-precio baja¹ permite que las decisiones de localización de la producción se basen en factores diferentes a los de costes relativos. Concretamente, la búsqueda por parte del productor de elevadas cotas de flexibilidad en la selección de sus inputs productivos y su deseo de seguir de cerca el desarrollo del mercado, aconsejan la cercanía entre la base de producción y el mercado hacia el que el nuevo bien se dirige. Por otra parte, en esta fase inicial, las demandas que provienen de otros países se satisfacen con cargo a la exportación.

¹Motivada por el elevado nivel en la diferenciación del producto o incluso por la existencia de cierto poder monopolístico.

Sin embargo, a medida que el ciclo comercial avanza se alcanzan ciertos niveles de "estandarización" en la producción, surgen posibilidades técnicas para la aplicación de economías de escala, se reduce la incertidumbre acerca de la evolución del mercado y aumenta la elasticidad demanda-precio del bien. En esta fase, además, puede iniciarse la producción del mismo bien por empresas rivales en mercados exteriores, lo que determina que las consideraciones acerca de las diferencias de costes relativos comiencen a ganar importancia hasta llegar, en las fases de plena "estandarización", a ser el único elemento que influye en las decisiones de localización. En este contexto, la inversión directa internacional pasa a entenderse como la reacción de una determinada empresa ante la amenaza que supone la pérdida de mercados exteriores.

Vernon, utilizando este tipo de enfoque, explica la tendencia mostrada por Estados Unidos para exportar productos intensivos en tecnología en las primeras etapas de comercialización de los mismos y explica, también, el mayor atractivo relativo de los países menos desarrollados (Taiwan, por ejemplo), desde la perspectiva de la localización de las bases de producción norteamericanas, a partir de ciertos niveles de maduración del ciclo comercial de un determinado producto.

Un segundo grupo de teorías alternativas comenzó a surgir en el transcurso de la década de los setenta, a partir de los enfoques que proporcionan las Teorías de la organización industrial y de la Empresa Multinacional. Para explicar la localización internacional de la actividad de una determinada empresa, estas teorías utilizan modelos de maximización de beneficios, a partir de los cuales se derivan los factores que conducen a un incremento en los beneficios globales mediante la diversificación de la presencia internacional de la misma.

Esta literatura ofrece una lista relativamente amplia de determinantes estructurales de la inversión internacional, entre los que cabe destacar el intento de explotar en el exterior una serie de activos "intangibles", que compensan la desventaja que supone operar en condiciones de mayor desconocimiento del entorno legal e institucional del país en el que se localiza la nueva base de producción (nombre de marca, niveles más avanzados de tecnología, mejor conocimiento de las

técnicas de marketing y de gestión empresarial, acceso preferente a ciertos mercados, o economías de escala). Uno de los trabajos más importantes en esta dirección es el de Caves (1975), en el cual se contrasta la importancia relativa de cada uno de estos factores en la determinación de la presencia de empresas multinacionales en ciertas industrias manufactureras del Reino Unido y Canadá. En ambos países, la variable "activos intangibles" aparece como fuertemente significativa.

Sin embargo, la teoría de la organización industrial no es en sí misma una teoría completa de la inversión directa, pues permite explicar las condiciones bajo las cuales una determinada empresa puede competir sin problemas en un mercado exterior, pero no las razones por las que esta competencia se realiza a través de inversión directa. De hecho la explotación de los denominados activos "intangibles" podría hacerse a través de la concesión de licencias para la comercialización de una determinada marca o para la utilización de tecnologías por productores independientes.

La síntesis de las diferentes teorías hasta aquí expuestas fue desarrollada, principalmente, por Dunning en una serie de trabajos realizados a lo largo de la década de los ochenta. Para ello utilizó el esquema de análisis que proporciona la "Teoría ecléctica de la producción internacional", que combina elementos de ventaja comparativa internacional con elementos más puramente vinculados al propio comportamiento de las empresas individuales. La teoría ecléctica subsume, por consiguiente, las diferentes motivaciones de la inversión directa que se derivan de las teorías hasta aquí expuestas, y ofrece un marco teórico más general y completo para el análisis de la inversión directa.

Según dicho enfoque, una empresa decidirá invertir en el exterior sí y solo sí confluyen tres tipos de condiciones: En primer lugar, deberá poseer ventajas específicas que le permitan competir con éxito en mercados exteriores. Este tipo de ventajas se denominan en la literatura al uso "ownership advantages" y consisten en la disponibilidad de ciertos activos intangibles (tecnología, patentes, nombres de marca, etc.) y en la tenencia de ciertos inputs relacionados con la dimensión de la empresa (acceso a economías de escala, posibilidad de ofrecer un producto diferenciado, etc.).

En segundo lugar, la empresa deberá encontrar incentivos suficientes para utilizar por si misma estas ventajas específicas frente a su posible cesión o traspaso a empresas terceras. Este tipo de ventajas se denominan "internalization advantages" y pueden generarse por las imperfecciones en los mercados de bienes y de inputs productivos, que dificultan la fijación de precios para los mismos, por el deseo de ocultar información específica sobre un determinado producto, proteger su calidad, o evitar la intervención pública en forma de aranceles, impuestos, etc.

Por último, y para que la explotación de este conjunto de ventajas se efectúe en el exterior y dé origen a inversión directa, la empresa ha de preferir la utilización de estos activos en combinación con otros inputs que se localizan en el exterior, y aprovechar, de esta manera, las denominadas "location advantages". Ello le permite abaratar costes, aumentar productividades, acceder a infraestructuras más apropiadas, etc.

La teoría ecléctica de la producción internacional se aplica, también, a la definición y análisis de los determinantes de la "posición neta inversora de un determinado país"¹. Según ésta, modificaciones en la misma reflejan los cambios en la competitividad internacional de sus empresas y de las ventajas relativas de localización que para la instalación de bases de producción dicho país ofrece. Las primeras implican todo un conjunto de factores o activos que influyen en el grado de eficacia de los procesos de producción (tecnología, patentes, nombres de marca, etc.). Las ventajas de localización, por su parte, se refieren a la capacidad de una determinada nación para generar incentivos suficientes que estimulen la localización en ella de parte de la producción internacional. Este conjunto de incentivos no se limitaría a los que se derivan de la dotación de recursos nacionales. Incluiría, también, la cualificación de la fuerza de trabajo y otros factores

¹Se entiende por posición neta inversora de un determinado país, la diferencia entre la inversión directa que sus empresas realizan fuera de las fronteras nacionales y la inversión directa que empresas extranjeras efectúan dentro de este mismo país.

institucionales como los sistemas políticos y económicos, el régimen fiscal, de control de cambios, etc.

Cuanto mayores sean las ventajas específicas que incorporan los procesos de producción de las empresas nacionales en relación a las que ofrecen sociedades de otras áreas geográficas, mayor será su posición inversora neta en el resto del mundo.

Aunque las hipótesis señaladas son claras en sus implicaciones, la teoría ecléctica de la producción internacional es excesivamente general lo que dificulta su contrastación empírica. De hecho sólo ha sido contrastada con cierto éxito para países individuales¹. Cuando se ha tratado de aplicar sobre conjuntos más amplios de países surgen complicaciones que provienen, fundamentalmente, de las diferencias en las estructuras económicas de los diversos Estados. Como consecuencia de éstas, las ventajas específicas que ofrecen países con niveles de renta similares pueden ser muy diferentes, y muy distinta, también, la composición de sus flujos de inversión al o del exterior². Bajo estas circunstancias, la posibilidad de encontrar vectores únicos de ventajas de producción y localización que expliquen la evolución de los flujos de inversión internacional se ve ampliamente limitada.

II.3. Inversión Directa Internacional e Integración en áreas económicas supranacionales.

Un grupo importante de estudios sobre inversión directa se ha centrado en la discusión de los efectos de la integración económica

¹Dunning (1987) explica los cambios recientes en la posición neta inversora internacional del Reino Unido, a partir de este conjunto de motivaciones.

²Parece claro que las ventajas de localización que busca una inversión sustitutiva de importaciones ha de ser bien diferente a las ventajas a las que se asocia una inversión dirigida a la producción de productos primarios o a la racionalización de la estructura productiva de una determinada empresa.

sobre el comportamiento de esta variable. Este tipo de estudios, que se emprendió en los primeros años 60 con el fin de conocer la repercusión de la creación de la Comunidad Económica Europea sobre la inversión estadounidense en Europa, ha experimentado en los últimos años un nuevo impulso, coincidiendo con las últimas ampliaciones de la Comunidad, primero, y con la inminencia de la entrada en vigor del mercado único europeo, después.

Con ellos se ha tratado de dar respuesta a tres preguntas fundamentales¹:

1. ¿Cuál es el impacto de la creación de una área de integración económica sobre los flujos de inversión extranjera procedentes de países terceros?
2. ¿Cuál es el impacto de la integración económica sobre la distribución entre los países integrantes de la región de la inversión extranjera procedente de países terceros y de la inversión intracomunitaria? ¿En qué dirección se produce la reestructuración de las industrias europeas?.
3. ¿Cuáles son los efectos de la integración sobre la especialización, el comercio y el bienestar cuando en una determinada área económica se permite la instalación de empresas multinacionales?.

El tipo de enfoque analítico empleado para responder a cada una de estas preguntas ha variado en el tiempo. A lo largo de las décadas de los 70 y 80, el enfoque dominante trató de explicar el impacto sobre la inversión estadounidense en la Comunidad de la creación de la unión aduanera comunitaria, a través de la extensión de la teoría neoclásica del comercio internacional a situaciones que implican movilidad de factores².

¹Véase Dunning y Robson (1987).

²Bajo el supuesto de que las importaciones en la Comunidad son capital intensivas, la creación de la unión aduanera comunitaria aumentaría la tasa de beneficio y esto atraería flujos de inversión extranjera.

Según este enfoque, comercio e inversión son sustitutivos y el establecimiento de una tarifa exterior común produce un efecto "desviación" de comercio que repercute en un aumento de los flujos de inversión procedentes de países terceros.

Los modelos que tratan de captar este efecto suelen incluir tres variables explicativas¹: (a) una variable "proxy" del grado de discriminación tarifaria.; (b) la dimensión del mercado; y c) el crecimiento del mismo.

En algunos de estos estudios destaca la dimensión del mercado como principal factor explicativo, mientras que en otros la variable que alcanza mayor significación es el crecimiento del mercado. Debe señalarse, no obstante, que los resultados obtenidos son ambiguos y no ofrecen una explicación suficiente del incremento registrado por los flujos de inversión internacional tras la creación de la Comunidad.

Taveira (1985) y Yannopoulos (1989) señalan que la parcialidad explicativa de estos modelos proviene, fundamentalmente, de dos tipos de cuestiones: (a) de suponer que comercio e inversión son sustitutivos, y (b) de ignorar el impacto que sobre la organización de las empresas multinacionales provocan los procesos de integración económica (consideran que los efectos que se derivan de la eliminación de tarifas superan ampliamente la mera discriminación en contra de las exportaciones de países terceros).

Para conocer el impacto de la integración sobre los flujos de inversión proponen, por consiguiente, un enfoque alternativo que consiste, en primer lugar, en tratar de acotar los efectos que en términos de la reorganización de la producción genera la integración económica internacional y, en segundo lugar, en estudiar su repercusión sobre la inversión exterior. Se trata de determinar, así, hasta qué punto la integración regional altera la distribución de las

¹Yannopoulos (1989), ofrece una versión resumida de los diferentes modelos utilizados siguiendo este enfoque. Véase también Bajo (1990).

ventajas específicas entre empresas de diferente origen, o modifica el reparto de las ventajas de localización. Como se señaló en el epígrafe anterior, ambos factores determinan la propensión a invertir en el exterior de una determinada empresa.

El instrumento analítico para abordar esta tarea procede de la teoría de la integración internacional, que agrupa los efectos que resultan del establecimiento de acuerdos comerciales entre países en dos categorías: estáticos y dinámicos.

Entre los efectos de tipo estático cabe destacar la intensificación del comercio entre los países integrantes de la región (efecto de "creación" de comercio) que se produce en un contexto de desaparición de trabas comerciales y de reducción de los costes de transacción y la disminución de las importaciones procedentes de países terceros, en favor del incremento en la producción de la nueva área (efecto "desviación" de comercio).

Entre los de tipo dinámico, destacan el aumento de las oportunidades para acceder a economías de escala en la producción, la reducción de los costes de producción, la intensificación de la competencia y, en definitiva, el incremento en la tasa de crecimiento del producto. Como consecuencia de todo ello, la integración internacional genera ventajas para la "localización" de nuevas bases de producción en la unión aduanera y mejora, sustancialmente, el conjunto de ventajas "específicas" de las empresas que se localizan en ella, hechos que redundan en un aumento de la inversión internacional recibida por dicha unión aduanera.

Yannopoulos asocia cada uno de estos efectos con cuatro tipos de inversión directa que constituyen la respuesta de las empresas multinacionales a la nueva situación.

El primer tipo de inversión se produce en respuesta a los efectos "desviación" de comercio que genera la unión aduanera y es, por consiguiente, un tipo de inversión sustitutiva de importaciones, de tipo defensivo; el segundo, se dirige a la reorganización de la producción que provocan los efectos "creación" de comercio; el tercer tipo de inversión tendría como objetivo la racionalización de las estructuras

productivas, con el fin de aprovechar las diferencias de costes o las ventajas comparativas existentes y, el último, resultaría del posicionamiento estratégico de las empresas ante las expectativas de incremento en la demanda y de apertura de nuevos mercados.

Este autor considera que la especificación de modelos estadísticos que expliquen adecuadamente el impacto de la integración sobre la inversión directa internacional solo puede realizarse a través de modelos que incluyan, de manera diferenciada, cada una de estas variables.

Como muestran los diferentes trabajos reseñados hasta aquí, existen importantes problemas para la identificación del factor "integración económica" sobre el comportamiento de la inversión directa internacional. Sin embargo, todos ellos llegan a una serie de conclusiones comunes que conviene resumir brevemente.

1. En el caso de la inversión directa procedente de países ajenos a la región, la causalidad entre integración económica y magnitud en los flujos de inversión es unidireccional: el efecto de la existencia de una tarifa exterior común junto al temor a una mejora de la competitividad de la región en su conjunto frente a potencias alternativas alienta la inversión extranjera. Además, la reducción de tarifas entre países europeos amplía los mercados a los que se puede acceder desde una determinada localización.
2. El aumento de la inversión en la CEE se ha producido, sobre todo, en sectores productores de bienes favorables a la utilización de economías de escala en la producción (automóviles, productos farmacéuticos, etc.) y en los que la concentración de la producción en un número limitado de plantas mejora la eficacia de los procesos productivos.
3. Junto al aumento de la inversión extranjera recibida del exterior, se han producido incrementos significativos en el comercio intra-industrial e intra-empresarial de bienes terminados en Europa.

Frente a este conjunto de conclusiones comunes, que suponen vincular el realineamiento de tarifas a la puesta en marcha de

importantes procesos de reestructuración industrial, el acuerdo en cuestiones referentes al impacto de la integración sobre la redistribución de los flujos de inversión y, concretamente, sobre la posición relativa de los países periféricos es considerablemente inferior¹.

Frente a un grupo de estudios que señalan que la creación de áreas económicas integradas tiende a concentrar la actividad y los flujos de inversión en zonas económicas potentes, otros trabajos indican que la desaparición de barreras arancelarias genera movimientos de localización y deslocalización de la inversión extranjera de acuerdo con el criterio de minimización de costes. Según estos últimos, la eliminación de tarifas y la armonización de otras políticas relevantes (tales como incentivos fiscales, etc.) pueden favorecer, a menudo, a los países periféricos y más pequeños.

Entre el primer grupo de estudios destacan los de Cantwell (1987), y Keeble, Offord y Walker (1988). En el primero de ellos, se trata de determinar el impacto de la creación de áreas económicas integradas sobre la reestructuración de las industrias europeas y la participación de las empresas extranjeras en este proceso.

Se utilizan, para ello, esquemas de análisis que proceden de la teoría de la dinámica industrial, y se concluye que los sistemas actuales de producción de las empresas multinacionales tienden a generar mecanismos acumulativos, por los cuales la producción de componentes tecnológicamente avanzados se localiza en los países de mayor innovación tecnológica, mientras que la producción de piezas de ensamblaje se concentra en países de menor desarrollo tecnológico.

¹Los procesos de eliminación de barreras arancelarias y de otras imperfecciones del mercado que acompañan a la integración económica producen dos efectos opuestos sobre la inversión directa entre países integrados en una misma área económica. Por una parte, la supresión de barreras arancelarias supone la desaparición de los incentivos para invertir por motivos "defensivos" entre países del mismo área geográfica. Por otra, sin embargo, la reducción en los costes de transacción que esta propia integración genera, alienta cierto tipo de inversión entre los países de una misma región: aquella dirigida hacia la especialización de procesos productivos o de productos finales.

Estos son procesos que se tienden a acumular en el tiempo, generando círculos virtuosos y viciosos respectivamente, que amplían el "gap" tecnológico entre ambos grupos de países.

El esquema de funcionamiento de este tipo de modelos es el siguiente: cada empresa multinacional desarrolla dos tipos de actividades: la dirigida a la producción de componentes intensivos en investigación y desarrollo y la destinada a la producción de piezas de ensamblaje. La producción de ambos bienes puede realizarse en lugares diferentes e integrarse después, a través del comercio internacional.

Concretamente, la producción de componentes tecnológicamente avanzados tiende a localizarse en los países de mayor innovación tecnológica porque éstos ofrecen ciertas facilidades para el desarrollo de este tipo de producción, hecho que contribuye a aumentar la competencia y la investigación, y a incrementar la productividad y el "output" en este grupo de países. En las naciones menos avanzadas tecnológicamente, por el contrario, la instalación de bases para la producción de bienes menos intensivos en capital retarda los procesos de investigación y desarrollo y tiende a ampliar la brecha existente entre ambos grupos de países.

Este proceso se agrava por la actividad creciente de las empresas multinacionales, que aumenta la movilidad de localización de las industrias y hace más probable la separación geográfica de ambos tipos de producción. La dispersión geográfica se ve además reforzada cuando la actividad se localiza en una región económica integrada: la eliminación de barreras arancelarias entre los países integrantes de la misma tiende a incentivar la división internacional del trabajo por la cual se especializa la actividad productiva de cada país.

Cantwell estudia la evolución de los sectores de productos farmacéuticos y de automóviles en el Reino Unido, desde su adhesión a la Comunidad, y muestra que el comportamiento de ambos sectores responde a los patrones de causalidad acumulativa arriba descritos: la industria farmacéutica ha entrado en un "círculo virtuoso", alentada por el conjunto de facilidades a la investigación que el Reino Unido ofrece a las empresas multinacionales que se instalan en este sector, mientras que la industria automovilística ha experimentado una rápida recesión,

como resultado de la cual su capacidad de innovación tecnológica ha quedado profundamente mermada.

Dentro de esta misma corriente, un segundo grupo de estudios¹, señala que la distancia de la región respecto del centro de la actividad económica es el factor que incide en mayor medida en la mejora de la eficacia productiva de la industria y en las decisiones de inversión. De acuerdo con esta hipótesis, las economías periféricas reúnen una serie de características que condicionan su actividad comercial y por supuesto su desarrollo económico (menores oportunidades para acceder a economías a escala, mayor dependencia de los mercados locales, y del comercio intraregional, menor desarrollo tecnológico, etc.). En estas circunstancias, los procesos de integración económica pueden afectar negativamente la evolución económica de los países denominados periféricos e incluso agravar los desequilibrios relativos a la distribución de la actividad económica de la región.

Otros estudios, por el contrario, dan una visión más positiva del impacto de la integración sobre los países periféricos. Concretamente, señalan que las crecientes diferencias en los costes del trabajo han sido un elemento fundamental en el desplazamiento de ciertas operaciones intensivas en el factor trabajo hacia países de desarrollo tecnológico menos avanzado.

Trabajos como los de Buckley y Artisien (1987) apuntan en esta dirección, y estudian la repercusión sobre el empleo de la redistribución de los flujos de inversión que se ha producido con la ampliación del Mercado Común. Para ello analizan el impacto sobre esta variable de las inversiones efectuadas por Inglaterra, Francia e Italia en países de reciente integración como Grecia, Portugal y España.

Señalan que el efecto final de la redistribución de los flujos de inversión depende de un número amplio de factores: del propio esquema de integración, vertical u horizontal, de las empresas

¹Véase Keeble, Offord y Walker (1988).

multinacionales¹, del grado de permanencia de características específicas de los mercados nacionales, del tipo de inversión efectuada², de las políticas públicas de apoyo a la inversión extranjera y, por supuesto, de las diferencias de los costes relativos del trabajo en distintas localizaciones geográficas.

Pese a la influencia de un grupo tan amplio de factores, estos autores concluyen que en el caso de España, la inversión extranjera recibida tras su integración en la Comunidad ha tenido un efecto netamente positivo sobre el empleo (el estudio se realiza para 10 empresas en el caso de España, 9 en el de Portugal, y 1 en el de Grecia, que pertenecen a los sectores Químico, "Engineering" y de Automóviles).

El estudio de los efectos que puede generar la entrada en vigor del mercado único europeo a partir de 1993, en términos de volumen y distribución de la inversión internacional, constituye una extensión del tipo de cuestiones discutidas en la primera parte de este epígrafe. En esta ocasión, sin embargo, el proceso de integración pasa por la eliminación de una serie de restricciones al comercio y a la libre competencia, de naturaleza fundamentalmente no arancelaria, hecho que impide la extrapolación automática del tipo de consecuencias que se derivaron para el caso de la constitución de una unión aduanera.

¹La integración tiende a reducir los incentivos para la integración horizontal porque la desaparición de barreras arancelarias permite maximizar economías de escala. Por el contrario, alienta una mayor división del trabajo, con lo que favorece la integración vertical de las empresas multinacionales.

²Las inversiones intensivas en tecnología, difícilmente suponen una alternativa a la inversión nacional con lo que el efecto sobre el empleo del país receptor es probablemente positivo. Sin embargo, estas inversiones tienden a ser capital intensivas, lo que modera el efecto final sobre esta variable. Por el contrario, inversiones extranjeras dirigidas hacia la producción de bienes intensivos en trabajo, desplazan en mayor medida alternativas locales.

Cabe pensar, en primer lugar, que el proceso de integración modifique las ventajas relativas ofrecidas por los países integrantes de la región y que, por consiguiente, altere el volumen y la distribución de la inversión extranjera que ésta recibe en su conjunto y modifique, también, la distribución de la inversión intracomunitaria.

Sin embargo, no existe ningún estudio con resultados concluyentes en este sentido, ya que el proceso de integración asociado a la creación del mercado único trasciende los esquemas más tradicionales, no sólo porque el impacto del mantenimiento de las trabas no arancelarias sobre el comercio y la inversión es muy diferente a los que pueden generar restricciones arancelarias, sino también por la propia secuencia de efectos secundarios que su supresión puede inducir.

Yannopoulos (1989) comparte este tipo de objeciones, y utiliza las discrepancias entre las barreras tarifarias y no tarifarias para extraer una serie de conclusiones acerca del impacto probable de la creación del mercado único sobre la inversión directa internacional. Dichas conclusiones pueden resumirse de la siguiente manera:

- 19) Como consecuencia de la mayor potencia de las barreras no arancelarias para fragmentar los mercados, su eliminación puede generar un incremento en la inversión de tipo reorganizativo o de racionalización, superior al que se generaría en el caso de la creación de una unión aduanera.
- 29) Como resultado de la mayor dificultad para delimitar el ámbito de aplicación de las barreras no arancelarias (o lo que es lo mismo, de su condición de bienes semipúblicos), su supresión puede provocar un efecto de "desviación" de comercio relativamente menor y un incremento en la inversión sustitutiva de importaciones de tipo defensivo, inferior al que se produciría en el caso de la creación de una unión aduanera.
- 30) La inversión sustitutiva de importaciones, de tipo ofensivo, sería, en cambio, comparativamente más fuerte porque tanto la expansión del nuevo mercado como el mayor crecimiento de las demandas

conducirían a los productores a la toma de posiciones estratégicas en el mercado único.

- 4o) Con el fin de mantener determinadas cuotas de mercado, se produciría una intensificación de los procesos de adquisición de empresas solventes y de peso específico significativo dentro de la Comunidad, lo que repercutiría en un aumento de la inversión intracomunitaria.

El informe Cecchini¹, dirigido a evaluar el impacto económico potencial de la creación del mercado único, y los trabajos de base para su elaboración [especialmente el trabajo dirigido por Emerson bajo la responsabilidad de la Dirección General para Asuntos Económicos y Financieros de la Comunidad²], son menos concluyentes acerca de los efectos redistributivos que puede generar la creación del mercado único europeo. Por una parte, rechaza la estricta aplicación de la teoría tradicional del comercio internacional, según la cuál, la creación del mercado interior podría acentuar la especialización de los sectores productivos y provocar una reducción a corto plazo de las rentas de los factores de producción utilizados en los sectores más contractivos. En el largo plazo estas actividades desaparecerían, mientras que el desarrollo de los sectores expansivos permitiría el establecimiento de nuevas firmas y las regiones correspondientes entrarían en un círculo "virtuoso" de expansión y desarrollo.

Considera que no existen argumentos claros que apoyen esta visión tan pesimista, y ello por varias razones: en primer lugar porque la especialización internacional y regional es menos drástica de lo que sugiere la teoría tradicional. En efecto, la existencia de economías de escala en numerosos sectores modifica el concepto de especialización, lo que se refleja en reasignaciones de carácter intraindustrial. Por otra parte, las ventajas competitivas de una región están menos determinadas por los recursos naturales de la misma y más por estrategias deliberadas

¹Véase: Paolo Cecchini (1988).

²Véase Emerson (1988).

que se reflejan en diferencias en los niveles de los procesos de inversión, de cualificación de personal, de investigación y de desarrollo, etc.

En segundo lugar, porque los nuevos estados miembros y los países pequeños podrían beneficiarse de la apertura de los mercados y con ello acceder a la explotación de economías de escala y de aprendizaje. Además, el contexto del mercado único facilita la libre circulación de información, tecnología y servicios, lo que tenderán a reducir la dicotomía entre ambos grupos de países.

En resumen, tanto el informe Cecchini, como los trabajos de base para su elaboración, señalan que es imposible identificar "a priori" las regiones de la Comunidad que van a experimentar mayores problemas como consecuencia de los cambios en el patrón de localización de las actividades productivas. Perfilan, sin embargo, con claridad los elementos fundamentales para responder ciertas cuestiones que podrían ayudar a conocer los efectos de la creación del mercado único sobre el volumen y la distribución de la inversión internacional. Estas cuestiones serían básicamente tres:

- 1º) ¿Cuáles son los sectores potencialmente más beneficiados de la creación del mercado único?
- 2º) ¿Cómo se ha comportado históricamente la inversión internacional dirigida hacia estos sectores?
- 3º) ¿Cuál es la situación de estos sectores en España, en relación a la de otros países de la Comunidad?

Tal y como señala el informe Cecchini, las ganancias que genera el mercado único se producen, básicamente, como consecuencia de la eliminación de una serie de restricciones que reducen la eficiencia de las empresas comunitarias y de la instauración de un entorno económico más competitivo. Este informe agrega el conjunto de trabas no arancelarias en tres grandes bloques: los retrasos que provocan los trámites aduaneros, las diferencias en las regulaciones técnicas de producción y distribución de determinados productos y las restricciones sobre la libre provisión de ofertas públicas. Su eliminación produce

cuatro tipos de efectos: una reducción en los costes de producción, una mejora en la eficacia de las empresas y, en general, en la racionalización de las estructuras industriales, un ajuste entre las industrias basado en un juego más intenso de las ventajas comparativas y un flujo de innovaciones productivas alentadas por la propia dinámica del mercado interior.

El informe Cecchini trata de evaluar, de forma sectorial, la reducción en los costes de producción que genera la creación del mercado único europeo como consecuencia, tanto de la eliminación de las barreras no arancelarias, como de los efectos acumulativos que se derivan de las mayores oportunidades para el empleo de economías de escala y de la mejora en el entorno competitivo. Respecto al primero de los dos criterios señalados las máximas reducciones en los costes de producción, motivadas por la eliminación de barreras no arancelarias, se registrarán en aquellos sectores industriales y de servicios en los que las barreras de entrada son significativas y la participación pública todavía importante: energía, material de transporte, equipo de oficina y telecomunicación y banca y seguros.

Los sectores en los que cabe esperar una reducción de costes menor serán los que, por el contrario, presentan en la actualidad un grado de fragmentación menor, como consecuencia del tipo de requisitos regulatorios vigentes, o de la menor participación del sector público: sector alimentario, materiales de construcción, productos farmacéuticos, textiles y ropa.

Desde la perspectiva de los efectos acumulativos, la reducción de costes que pueden generar los efectos derivados de la integración y, concretamente, del cambio en la dimensión del mercado, el informe Cecchini realiza una aproximación a través de la estimación sectorial de la dimensión mínima eficiente (desde el punto de vista técnico) y del coste gradiente¹. Con esta estimación, se trata de determinar cuales son las industrias europeas con mayor potencial para las economías de escala y, dependiendo del grado actual de utilización

¹ Mide el incremento en los costes unitarios de producción que se registran con dimensiones inferiores a las estimadas como eficientes.

de este tipo de economías, las industrias en las cuales la reducción de costes por este motivo puede ser mayor.

Según este criterio, los sectores más beneficiados serán en principio los de "equipo de transporte", "productos químicos", "maquinaria" e "industrias del papel", sectores, todos ellos, en los que la demanda crece a tasas elevadas, y los bienes producidos tienen un componente tecnológico importante. Son, por otra parte, actividades en las que la posición competitiva de la Comunidad es más débil y, por consiguiente, en las que el mercado único puede tener efectos muy positivos. Por el contrario, el informe prevé que las economías de escala potenciales en los sectores de "alimentación", "textiles" y "cuero" serán muy inferiores (en ellos, el crecimiento de la demanda es menor y los bienes producidos de bajo contenido tecnológico)¹.

Una vez señalados los principales beneficios que cabe esperar genere la creación del mercado único, la distribución intersectorial de

¹En el caso de España, los trabajos de base que se han realizado para establecer las consecuencias para el sector industrial español de la entrada en vigor del mercado único (véase Martín (1990) y Viñals et al (1990)) apuntan hacia la extrema vulnerabilidad del mismo. Su dificultad para adaptar la producción de los sectores de demanda más dinámica, la subespecialización que registra la producción de bienes de equipo, la reducida dimensión de las unidades productivas españolas, la fuerte dependencia de su estructura financiera del crédito bancario y, por último, su estrecha dependencia de la importación de tecnología, sobre todo en los sectores de mayor contenido tecnológico, son factores que propician la vulnerabilidad de las empresas españolas frente a la competencia que planteará la producción de otras empresas comunitarias.

Cabe esperar, sin embargo, que la importancia de cada uno de estos factores en el proceso de generación de costes disminuya drásticamente a partir de 1992 con la liberalización de los mercados financieros y de bienes y servicios y que, por consiguiente, se produzca una caída en los costes de producción a partir de dicha fecha.

Por otra parte, el comportamiento del comercio interindustrial entre España y la Comunidad, desde la adhesión de España a la CEE en 1986 (con un claro deterioro en los flujos de comercio) apunta hacia la existencia de desventajas comparativas en la producción de bienes eléctricos y electrónicos, de maquinaria y de productos químicos. Los sectores que, por su parte, parecen presentar ventajas comparativas son los de equipo de transporte, industrias alimentaria y textiles.

los mismos y el papel de España en todo este proceso, conviene destacar, brevemente, el tipo de movimientos de localización de actividades que trabajos realizados con posterioridad al informe Cecchini plantean. En este sentido, destaca el trabajo de Whitehead (1990) acerca del mercado interior y las estrategias de localización.

Este autor, en un trabajo realizado para la Comisión, señala, en primer lugar, que las perspectivas creadas ante la próxima entrada en vigor del mercado único han puesto en marcha procesos de creciente inversión por parte de países terceros en países de la Comunidad, motivados por razones de estrategia comercial pura. A través de los mismos, se garantiza el acceso a un mercado de 320 millones de consumidores y se evitan los riesgos de una "fortaleza" Europa, que puede imponer una protección superior a la que establecían las economías nacionales.

Paralelamente, la realización del mercado interior ha puesto en marcha, en el seno de las empresas ya establecidas en Europa, el desarrollo de estrategias de localización para explotar las ventajas comparativas o las diferencias en los costes de producción, que les permita afrontar la creciente competencia de forma apropiada.

Señala, además, que la propia realización del mercado interior reduce la gama inicial de posibles divergencias entre los diferentes componentes de los factores de producción, al componente estrictamente salarial (la armonización de normas en materia de seguridad, sanidad y medio ambiente, la libertad total de los movimientos de capital y la repercusión que ello tiene sobre la accesibilidad y coste del crédito, la aproximación de la fiscalidad directa, y la armonización de la indirecta, son todos factores que desincentivan la búsqueda de ventajas financieras comparativas). Como consecuencia de ello, prevé importantes movimientos de deslocalización de actividades, desde países del Norte de Europa hasta países del Sur, y trata de determinar los sectores más proclives a este tipo de fenómenos.

Para su determinación, utiliza dos criterios complementarios: la situación relativa de los costes de trabajo y el grado de competitividad de los sectores analizados. Concluye que los sectores de mayor dispersión salarial intracomunitaria, mayor contenido salarial, menor

consumo aparente, menor cualificación de la mano de obra, mayores barreras arancelarias y menor apertura al exterior (variables ambas que indican el grado de competitividad del sector) serán los más susceptibles de experimentar procesos de deslocalización. Dos grupos de actividades reflejan estas características las industrias más tradicionales y protegidas de los estados miembros de la CEE, todavía poco abiertas al comercio intracomunitario y con rasgos propios de las actividades que se encuentran en los "estadios" más avanzados de su ciclo de comercialización (industrias de transformación metálica) y los productos de alto consumo (calzado, textiles, algodón, etc.), que precisan de ajustes claros de su componente salarial y la maximización en el empleo de economías de escala.

II.4. Estudios sobre Inversión Directa en España

El análisis de la inversión extranjera en España ha ocupado, tradicionalmente, un papel muy relevante en la literatura económica española. Pueden detectarse, sin embargo, dos episodios, en los que quizá dicha relevancia ha alcanzado mayor notoriedad: el que siguió a la publicación del primer censo de inversión extranjera en España en 1977 y el que se ha producido en el transcurso de los tres últimos años, en respuesta a la fuerte expansión registrada por la inversión directa desde 1986, que ha ido acompañada de una creciente preocupación acerca de su posible repercusión sobre determinadas variables macroeconómicas.

A lo largo del tiempo, se observan, sin embargo, ciertos desplazamientos en el centro de atención de los trabajos sobre inversión extranjera en España.

En efecto, el objetivo principal de los estudios que se realizaron en la década de los 70 y primeros años 80 fue el análisis del papel desempeñado por la inversión extranjera en el proceso de modernización de la economía española a partir de 1959 (Varela y Rodríguez de Pablo (1974), y Muñoz, Roldán y Serrano (1978)), su impacto sobre la balanza de pagos (Moré (1981)(1982)), o el análisis de la relación entre inversión extranjera y comercio exterior (Muñoz C. y Salido M.P. (1980)).

En el período más reciente, sin embargo, el interés acerca de la influencia de la inversión extranjera sobre ciertas variables cruciales para la corrección de los desequilibrios macroeconómicos españoles (Torres (1989) e Iranzo (1991)) ha ido acompañado, además, de una preocupación creciente acerca del papel desempeñado por la integración española en la Comunidad en el proceso de expansión de la inversión directa (Torres (1989)), de cuáles son los determinantes macroeconómicos de la inversión directa extranjera (Bajo (1991) y (Bajo y Sosvilla 1991)) y de los factores explicativos de su distribución intersectorial (Bajo (1991), Egea y López (1991), y Myro (1991)).

Este último bloque de trabajos supone una contribución sumamente importante al mejor conocimiento de los determinantes e implicaciones de la inversión directa en España, por lo que a continuación se ofrece un breve resumen del mismo.

Torres (1989) trata de determinar cuál ha sido la evolución de la inversión directa recibida por la economía española, tras la adhesión a la Comunidad. Concluye que la integración económica ha afectado positivamente al comportamiento de la inversión directa en los últimos años y que la inversión extranjera ha sido un factor que ha tenido un efecto marcadamente estimulante sobre el "boom" inversor y la recuperación económica en este mismo período.

Para ello se basa en el análisis sectorial de la inversión directa en España a partir de los datos de la Central de Balances. Selecciona los siete grupos de actividades manufactureras en los que la inversión extranjera ha sido más importante entre 1986 y 1989 (han acumulado el 87% de esta inversión) y prueba que, en relación al resto de las actividades industriales, estos sectores:

1. Contribuyen en mayor medida al crecimiento de la formación bruta de capital.
2. Absorben el 59,2% del total de la demanda nacional (consumo aparente).
3. Suponen el 42,2% del empleo manufacturero en 1988.

4. Son actividades básicamente comerciales, con flujos de exportación e importación relativamente importantes y altos ratios de penetración.
5. Su tasa de crecimiento del output es comparativamente superior, aunque no del empleo.
6. La inversión extranjera se concentra en sectores con productividad del trabajo comparativamente más elevada.

Este conjunto de características de la inversión extranjera en España, parecen avalar la hipótesis de que, tanto la dimensión del mercado, como la demanda potencial, han ejercido una influencia importante en la capacidad de España para atraer flujos exteriores de capital y de que, por consiguiente, la adhesión de España a la Comunidad ha desempeñado un efecto positivo sobre la capacidad de España para atraer capital foráneo.

Por su parte, Iranzo (1991), efectúa una estimación de la aportación de las sociedades españolas de capital extranjero a la renta, el empleo, y la demanda nacional y de ciertas características financieras de las mismas, a partir de los datos contables de 900 empresas españolas controladas por capital extranjero, utilizando datos del registro de inversiones extranjeras de la Dirección General de Transacciones Exteriores para 1988.

Según dicha estimación, las empresas extranjeras aportarían, aproximadamente, el 9,0% del valor añadido bruto interior, y el 7,8% de la remuneración de los asalariados; presentan, en promedio, una productividad del trabajo superior a la media de las empresas españolas, y contribuyen a la formación bruta de capital fijo en tasas que se sitúan en torno al 4%. Muestran una dependencia respecto a la demanda exterior del 15% y respecto a la importación de consumos intermedios del 40%. En el campo financiero los aspectos más destacables son la obtención de una rentabilidad financiera (del 20,5%), muy superior a la de las empresas españolas, el mantenimiento de estructuras financieras globalmente saneadas y el seguimiento de una política decidida de autofinanciación, como indica el nivel alcanzado por la tasa de reinversión de beneficios -del 50%-.

Por su parte, Bajo (1989) efectúa un análisis de los determinantes macroeconómicos de la inversión directa recibida por la economía española en el período 1961-1988, utilizando el método de regresión lineal múltiple sobre un conjunto amplio de variables que surgen de la literatura existente sobre los determinantes de la inversión directa extranjera (revisados, en su mayoría, en epígrafes anteriores). Las variables elegidas para la regresión son el tamaño del mercado y su crecimiento (aproximados, respectivamente, por el producto interior bruto "per-cápita" a precios de mercado, y por la tasa de variación en el producto interior bruto real), la tasa de inflación (como indicador del grado de inestabilidad macroeconómica), el saldo de la balanza por cuenta corriente, los costes laborales unitarios (aproximados mediante la relación entre el índice de costes unitarios, divididos por el mismo índice para los países que invierten en España), la existencia de barreras comerciales y la integración en la CEE (cuyo efecto se aproxima a través de una variable "dummie").

Las mejores estimaciones se obtienen para las variables "dimensión del mercado", "tasa de inflación" e "integración en la CEE", lo que sugiere que la evolución de la inversión directa se explica, sobre todo, por la existencia de un mercado interno en expansión y por las perspectivas favorables de estabilidad macroeconómica asociadas a la integración española en la CEE¹.

En cambio, el signo obtenido para los costes laborales unitarios es el opuesto al esperado (coeficiente positivo y significativo). El autor justifica este resultado en términos de la posible existencia de un efecto sustitución importante entre trabajo y capital extranjeros, o, alternativamente, a la coincidencia de un período de expansión de los costes unitarios españoles con un incremento relativo en la cualificación de la mano de obra española.

Cuando el análisis se efectúa, por separado, para los flujos de inversión directa manufacturera y no manufacturera, se obtiene que en el caso de la industria manufacturera los determinantes de la

¹Bajo y Sosvilla (1991) obtienen resultados similares utilizando como fórmula de estimación esquemas de cointegración.

inversión directa son los mismos que los de la inversión total. En el de la industria no manufacturera, en cambio, los costes laborales unitarios son significativos pero con signo negativo y la variable "integración en la CEE" deja de ser significativa.

Estas estimaciones ofrecen ciertas pautas generales acerca de los posibles determinantes de la inversión extranjera en España en el período más reciente. No obstante, ponen de manifiesto la necesidad de efectuar una aproximación desagregada al análisis de los factores explicativos de la inversión extranjera, que permita afinar las variables explicativas a utilizar y captar la complejidad del fenómeno analizado. Esta tarea, sin embargo, no está exenta de dificultades. En primer lugar, no existen modelos teóricos bien definidos que permitan analizar los determinantes de la inversión directa desde un punto de vista microeconómico. En segundo lugar, las limitaciones estadísticas son notables y han determinado el empleo de un esfuerzo excesivo por parte de los investigadores para la construcción de estimaciones del nivel de participación extranjera, o la utilización de fuentes estadísticas, en cierta medida incompletas. Los resultados obtenidos ofrecen, así, solo explicaciones parciales de la expansión registrada por la inversión directa en el período reciente.

Bajo (1991) efectúa una estimación mínimo cuadrática de los factores determinantes de la inversión extranjera a nivel desagregado con datos de corte transversal que proceden de la Encuesta industrial y de las tablas input-output referidas a 1980 para 48 sectores manufactureros.

Los resultados de la misma sugieren como factores más influyentes la localización intersectorial de la inversión extranjera, el grado de cualificación de la mano de obra (aproximada por la intensidad de capital humano) y la escasa utilización de las economías de escala (medidas como el valor añadido por establecimiento). La oferta de un producto relativamente diferenciado, aparece, también, como un factor explicativo del patrón de localización de la inversión exterior.

Myro (1991), por su parte, estima la evolución reciente de la penetración extranjera en la industria española y trata de determinar los factores determinantes del patrón de distribución intersectorial en el



período 1987-1990. Dicha estimación indica que el aumento de la inversión extranjera en este período ha continuado siendo elevado en los sectores en que su presencia era ya importante (los más intensivos en tecnología), pero se ha extendido, también, a los sectores característicos de la producción nacional española (papel, alimentos y productos minerales no metálicos), de baja intensidad tecnológica. La inversión en el primer grupo de sectores, se explica, sobre todo, por el conocimiento del mercado y los bajos niveles de costes laborales unitarios. La inversión extranjera en los sectores más tradicionales, se ha visto favorecida por la disponibilidad de recursos naturales para su desarrollo y la vocación nacional de los mismos, que imponen niveles importantes de protección.

En resumen, hasta aquí, los trabajos más recientes sobre inversión directa en España sostienen, de forma unánime, la importancia de este fenómeno para la modernización de la estructura productiva española y la fuerte expansión de la actividad, que han tenido lugar en la última parte de la década de los 80. La relevancia de la integración en la Comunidad Económica Europea es, asimismo, un argumento, que se mantiene, con generalidad, en la mayoría de los trabajos sobre el tema.

Por el contrario, el acuerdo sobre la importancia de los costes laborales y de la productividad del trabajo como factores determinantes de la localización en España de los flujos de inversión exterior es considerablemente menor. Lo mismo ocurre con la posible utilización de España, por parte de los inversores extranjeros, como plataforma para la exportación hacia otros países, o con la incidencia de otro tipo de factores como la existencia de economías de escala, barreras a las entradas, etc.

Los primeros análisis desagregados de los factores explicativos de la inversión extranjera aportan algunas evidencias adicionales pero ponen de manifiesto la existencia de lagunas estadísticas muy graves, que impiden la plena explotación y análisis del fenómeno de inversión extranjera en España.

**III. LA INVERSION DIRECTA:
COMPARACION INTERNACIONAL.**

III. LA INVERSION DIRECTA. COMPARACION INTERNACIONAL

III.1. Introducción.

En la segunda parte de la década de los 80 se ha producido un importante aumento en los flujos de inversión directa entre países, que ha determinado un notable incremento en el grado de internacionalización de la producción de las economías occidentales.

Como se ha señalado en el capítulo anterior, la literatura sobre inversión directa proporciona una gran variedad de factores que explican este proceso, en general vinculados a la búsqueda de mejoras en la competitividad de los bienes ofrecidos y al grado de "comerciabilidad" de las producciones implicadas.

Así, y en términos muy generales, la inversión directa en el exterior puede estar motivada por el intento de suplir los problemas o dificultades que, en ciertas ocasiones, entraña la comercialización de determinadas producciones. Alternativamente, y de acuerdo con el enfoque que relaciona inversión directa y organización industrial, la inversión en el exterior puede formar parte de una determinada estrategia empresarial, por la cual la localización de bases de producción en el exterior permite operar bajo condiciones más favorables a las existentes en el país de origen de la inversión. Existen, por último, ciertos casos, principalmente ligados a las actividades en el sector servicios, en los cuales la vía óptima de acceso o expansión de determinados mercados solo se alcanza a través de la proximidad entre los puntos de localización y los de venta de la producción.

Por otra parte, en el capítulo precedente se han señalado algunas de las implicaciones de la creación de áreas económicas integradas sobre la intensidad y la distribución entre países de los flujos de inversión directa, y se ha discutido el tipo de consecuencias que se espera genere la creación del mercado único en términos de inversión directa.

Algunos de estos factores pueden ayudar a explicar el posicionamiento de los distintos países como importadores o exportadores netos de inversión directa a lo largo del tiempo. Sin

embargo, ninguno de ellos tiene el peso específico necesario para explicar por sí mismo un fenómeno que ha alcanzado una intensidad sin precedente histórico y que ha afectado, fundamentalmente, al núcleo de países desarrollados.

El carácter fuertemente procíclico de la inversión directa (su recuperación ha coincidido con la fase de expansión de la actividad vivida por las economías occidentales en la segunda parte de la década de los 80) y la introducción de una serie de reformas estructurales - liberalización de los controles de cambios y mayor disciplina financiera, por una parte, y regímenes más favorables a la inversión por otra-, son factores que han alentado la inversión directa en éstos últimos años.

En este capítulo se realiza una comparación internacional del comportamiento de los flujos de inversión directa recibidos y realizados en el exterior para un conjunto amplio de países en el período 1980-1989, y se analizan algunos de los factores explicativos de los desarrollos correspondientes. Con ello se pretende conocer el tipo de participación de cada uno de los países considerados en este proceso, y los cambios registrados respecto a los patrones de participación vigentes en períodos anteriores. Ello permitirá enmarcar la posición relativa de España en los flujos internacionales de inversión directa y establecer cierta tipología del fenómeno considerado.

El análisis se basa en la información que proporciona Eurostat con carácter anual, ampliada, cuando es posible, con información complementaria ofrecida por fuentes nacionales. Dicha estadística ofrece datos sobre la inversión directa realizada en el exterior y recibida del exterior, valorada en ECU, de los 12 países de la Comunidad Económica Europea, Estados Unidos y Japón.

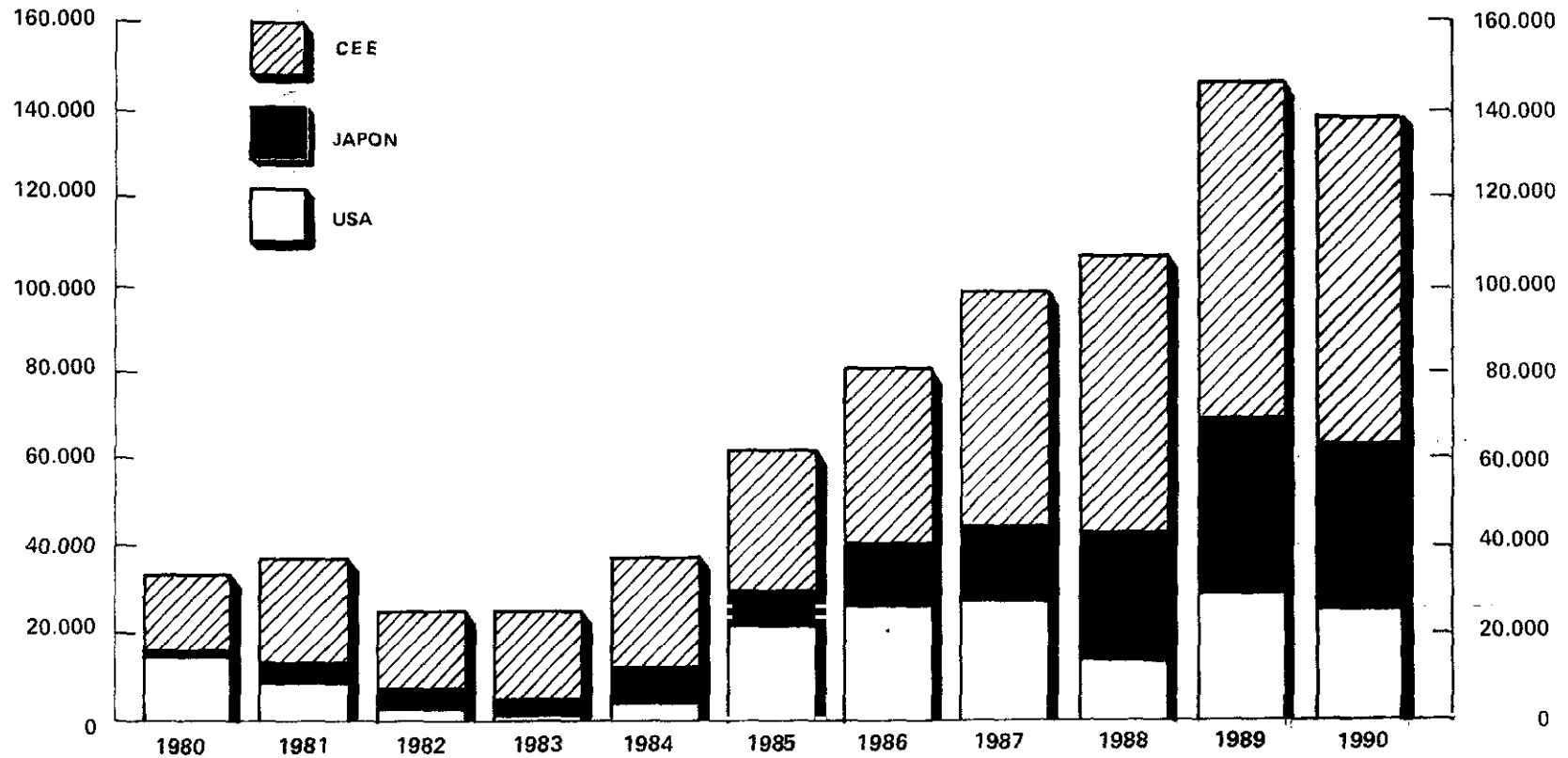
En relación a esta información estadística, cabe señalar, en primer lugar, que la inversión efectuada en el exterior por los 14 países considerados es una aproximación mejor a la inversión realizada por la economía mundial, que lo es la inversión recibida por el mismo conjunto de países. En efecto, este grupo de países representa relativamente bien al conjunto de estados que tradicionalmente ha potenciado su presencia en el entramado empresarial de otras economías, pero no considera, en cambio, una parte importante de los estados

Cuadro III.1

INVERSIONES DIRECTAS EXPEDIDAS AL EXTERIOR (millones de ECU)											
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
ALEMANIA	-2,885	-3,476	-2,533	-3,565	-5,587	-6,358	-9,899	-7,901	-9,660	-12,831	-17,600
FRANCIA	-2,257	-4,134	-3,127	-2,081	-2,706	-2,944	-5,324	-7,531	-10,779	-16,432	-21,362
ITALIA	-540	-1,247	-1,049	-2,391	-2,536	-2,374	-2,719	-2,018	-4,614	-1,813	-5,551
HOLANDA	-2,818	-3,338	-2,699	-2,461	-3,332	-4,587	-4,463	-6,158	-3,412	-10,325	-9,427
BEL-LUX	-160	-114	58	-412	-376	-325	-1,715	-2,395	-3,190	-6,186	-5,209
R. UNIDO	-8,184	-11,010	-7,712	-8,994	-10,210	-14,851	-16,370	-27,366	-31,463	-32,191	-16,518
IRLANDA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
ESPAÑA	-224	-243	-521	-274	-317	-331	-383	-646	-1,035	-1,335	-2,240
DINAMARCA	-142	-126	-81	-180	-121	0	0	0	-609	-1,853	-1,188
GRECIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
PORTUGAL	-9	-17	-10	-20	-13	-29	0	8	-69	-77	-112
TOTAL CEE	-17,219	-23,705	-17,674	-20,378	-25,198	-31,799	-40,873	-54,007	-64,831	-83,043	-79,207
USA	-14,414	-8,666	-2,531	-519	-3,899	-21,600	-26,100	-26,901	-14,706	-30,286	-26,291
JAPON	-1,792	-4,473	-4,674	-4,264	-8,020	-7,831	-13,964	-16,917	-29,032	-40,104	-38,060
TOTAL MUND	-33,425	-36,844	-24,879	-25,161	-37,117	-61,230	-80,937	-97,825	-108,569	-153,433	-143,558

Fuente: Eurostat

INVERSIONES DIRECTAS EXPEDIDAS AL EXTERIOR
(millones de ECU)



Fuente: Eurostat.

En términos de la proporción que representa la inversión en el exterior en relación al PIB (véase cuadro III.2) Reino Unido y Holanda ocuparon durante todo el período la primera posición en el "ranking" de inversores internacionales. En el caso del Reino Unido, además, esta proporción experimentó los mayores incrementos en los últimos años de la década, pasando de suponer en términos medios un 2% del PIB entre 1980 y 1985, a representar una participación del 4,3% en el trienio 87-89¹.

También el aumento registrado a partir de 1986 por los flujos de inversión directa efectuada en el exterior por países como Japón, Holanda y Francia, y, en general por el conjunto de la Comunidad (véase gráfico III.2) se tradujeron en incrementos significativos de la participación de estas variables respecto de los PIB correspondientes.

En cambio, la importancia relativa de la inversión estadounidense en el exterior disminuyó considerablemente, pudiéndose apreciar cierta reducción en la relación entre inversión exterior y PIB en el transcurso de la década (desde el 0,8% hasta el 0,6%).

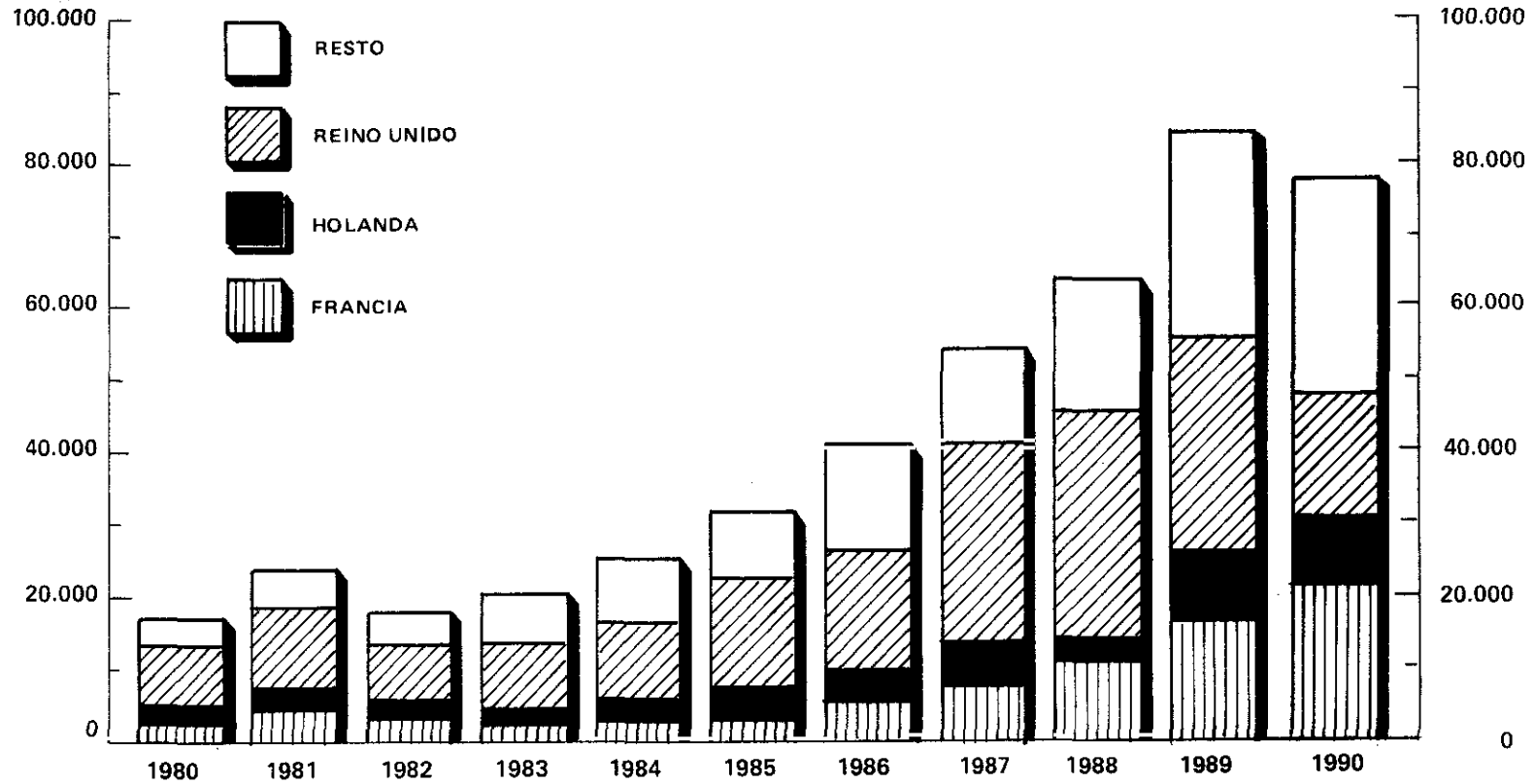
En resumen, Japón, el Reino Unido y Estados Unidos han sido las principales fuentes de inversión en el exterior en la década de los 80, suponiendo, en 1989, el 67% de la inversión efectuada por los países considerados en esta comparación. El incremento más notable fue el registrado por la inversión efectuada en el exterior por la economía japonesa, que llegó a ser en dicho año el mayor inversor en el resto del mundo. Por su parte, la Comunidad Económica Europea, receptora neta de inversión extranjera en el pasado, ha comenzado a desempeñar un papel creciente en la distribución de los flujos de inversión directa realizados en el exterior.

¹Respecto a las voluminosas cifras de inversión efectuadas por estos dos países debe destacarse, que ambos estados han operado con frecuencia como simples intermediarios de inversión procedente de países terceros. Una parte de la inversión asignada a Holanda y el Reino Unido puede ser, por consiguiente, inversión efectuada por filiales o sucursales de entidades cuya casa matriz está localizada en naciones no comunitarias.

INVERSIONES DIRECTAS EXPEDIDAS AL EXTERIOR
(% del PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
ALEMANIA	-0.49	-0.57	-0.38	-0.48	-0.71	-0.77	-1.09	-0.82	-0.95	-1.19	-1.49
FRANCIA	-0.47	-0.79	-0.55	-0.35	-0.43	-0.43	-0.71	-0.98	-1.33	-1.89	-2.29
ITALIA	-0.16	-0.34	-0.25	-0.51	-0.48	-0.42	-0.44	-0.31	-0.66	-0.23	-0.65
HOLANDA	-2.31	-2.63	-1.91	-1.64	-2.10	-2.75	-2.50	-3.34	-1.77	-5.08	-4.30
BEL-LUX	-0.18	-0.13	0.06	-0.44	-0.37	-0.30	-1.44	-1.89	-2.39	-4.25	-3.29
R. UNIDO	-2.11	-2.39	-1.55	-1.74	-1.86	-2.46	-2.87	-4.59	-4.46	-4.23	-2.11
IRLANDA	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
ESPAÑA	-0.15	-0.15	-0.28	-0.16	-0.16	-0.15	-0.16	-0.25	-0.35	-0.39	-0.58
DINAMARCA	-0.30	-0.24	-0.14	-0.29	-0.17	0.00	0.00	0.00	-0.66	-1.92	-1.15
GRECIA	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
PORTUGAL	-0.05	-0.08	-0.04	-0.09	-0.05	-0.11	0.00	0.03	-0.20	-0.19	-0.24
TOTAL CEE	-0.76	-0.96	-0.65	-0.71	-0.81	-0.95	-1.15	-1.44	-1.60	-1.88	-1.67
USA	-0.75	-0.32	-0.08	-0.01	-0.08	-0.41	-0.61	-0.70	-0.36	-0.65	-0.62
JAPON	-0.23	-0.43	-0.42	-0.32	-0.50	-0.45	-0.70	-0.82	-1.20	-1.57	-1.67
TOTAL MUNDO	-0.68	-0.59	-0.36	-0.32	-0.39	-0.59	-0.83	-1.01	-1.03	-1.32	-1.27

INVERSIONES DIRECTAS EN EL EXTERIOR POR LA CEE
(millones de ECU)



Fuente: Eurostat.

No obstante, no todos los países comunitarios participan con igual intensidad en este proceso; algunos de ellos lo hacen sólo marginalmente y no presentan signos de intensificación en el período más reciente. Entre este último grupo de países se encuentra España, con niveles de inversión directa en el exterior equiparables a los mantenidos por Grecia, Portugal o Dinamarca.

Diversas pueden ser las razones que explican las diferencias en el grado de aproximación de los países considerados al proceso de internacionalización de la producción y distintos los motivos que justifican las discrepancias en las tendencias seguidas por este proceso.

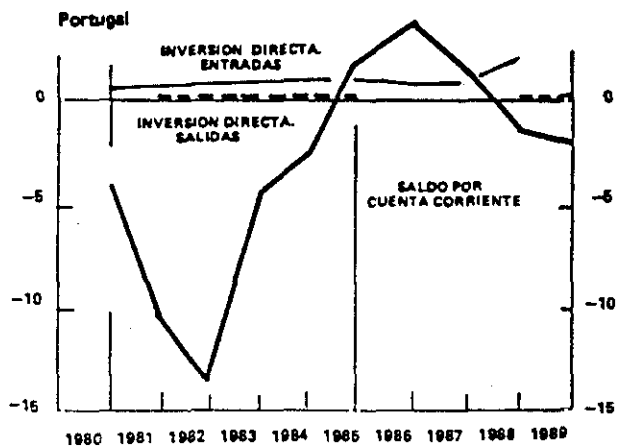
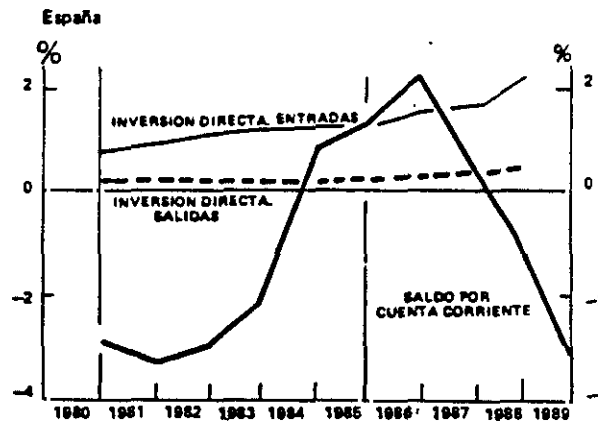
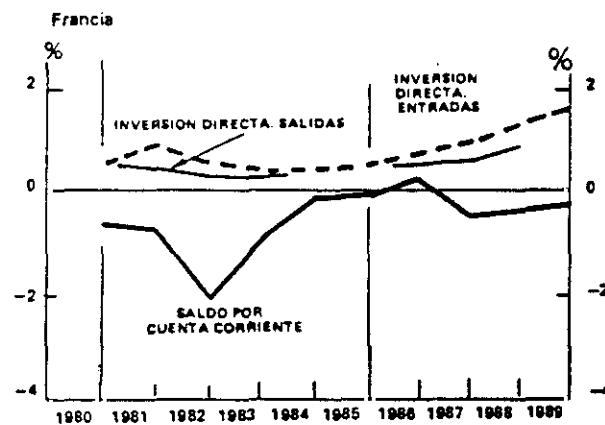
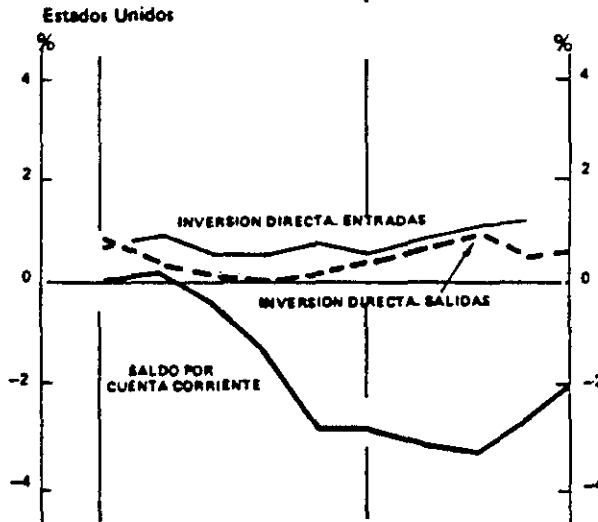
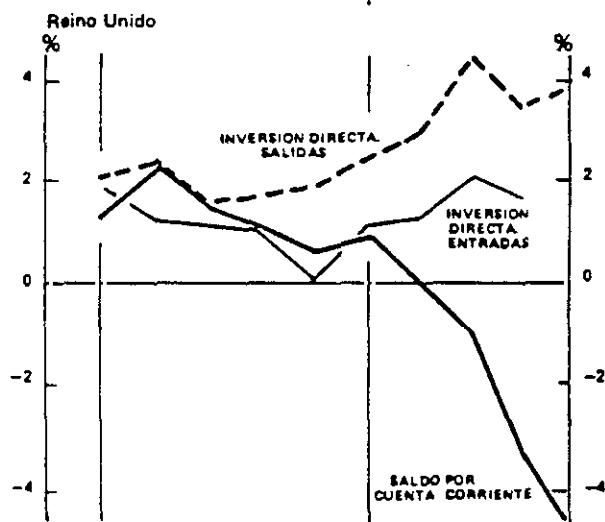
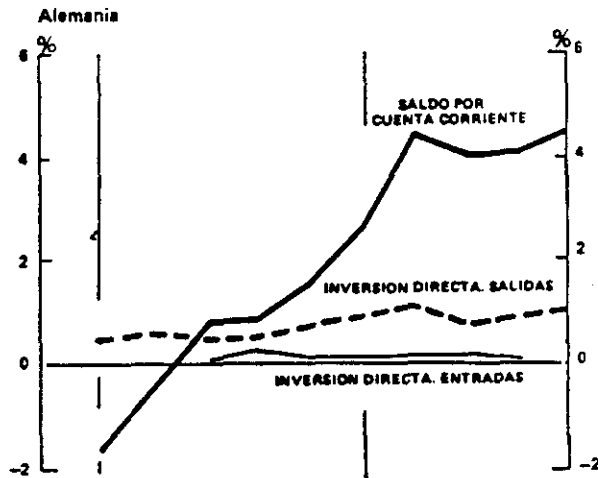
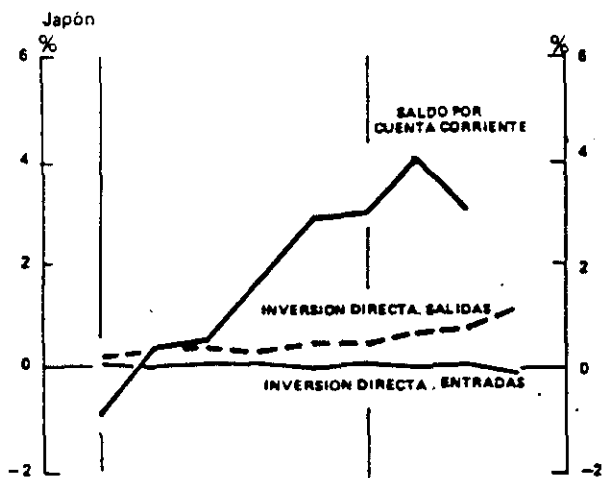
Respecto al primer punto, -las diferencias de nivel- hay un factor de tipo general que influye de forma clara en esta situación. La pertenencia de países como Irlanda, Grecia, España y Portugal al grupo de naciones con los niveles más bajos de inversión directa en el exterior, y la inclusión de Estados Unidos, Reino Unido y, más recientemente, Japón y Alemania, en el de grandes exportadores, apuntan hacia la existencia de una relación, relativamente estrecha, entre inversión directa en el exterior y grado de desarrollo de las diversas economías y, sobre todo, con la situación de ciertas variables representativas de éste: nivel de ahorro disponible para la exportación, grado de desarrollo tecnológico y nivel de integración de los mercados domésticos en el contexto internacional¹.

En efecto, los países de menor inversión directa en el exterior se caracterizan, por lo general, por mantener (o haber mantenido) déficit de balanza de pagos relativamente persistentes y, por consiguiente, por presentar (o haber presentado) cierta insuficiencia para poder cubrir, con cargo al ahorro doméstico, sus necesidades de financiación (véase gráfico III.3). Ello ha determinado el diseño y aplicación de sistemas de controles de cambios asimétricos, que han tendido a obstaculizar las salidas de capitales y a favorecer las entradas de fondos procedentes del exterior.

¹La existencia de una correlación negativa entre grado de desarrollo económico y necesidad de financiación exterior se produce, sobre todo, en los estadios más bajos de desarrollo económico.

SALDO DE LA BALANZA POR CUENTA CORRIENTE
E INVERSION DIRECTA INTERNACIONAL
(Porcentaje del PIB)

Gráfico III-3



Fuente: Eurostat.

Por otra parte, el menor desarrollo relativo de la tecnología aplicada en los procesos productivos de estos países, y la ausencia de un factor empresarial especializado para afrontar con grado de profesionalidad suficiente el desplazamiento hacia el exterior de la producción doméstica son elementos que han limitado, también, la actividad inversora en el resto del mundo de este grupo de países. Estas mismas características han tendido a favorecer una actitud más abierta hacia la inversión extranjera efectuada por no residentes en dichas economías.

Por último, la mayor parte de estos países han mantenido economías relativamente autárquicas y producciones poco competitivas. Como consecuencia de ello, el nivel de protección ha sido elevado y el tipo de oportunidades que, bajo estas circunstancias, puede llegar a ofrecer la inversión interior, importantes. Este último factor ha contribuido, también, a desalentar la inversión efectuada en el exterior por los países considerados.

Por el contrario, los países que históricamente han invertido en el exterior -Estados Unidos y Reino Unido, sobre todo- han mantenido niveles de ahorro doméstico, disponible para la exportación, comparativamente mayores y economías relativamente abiertas hacia el exterior. Han dispuesto, además, de ventajas productivas en términos de nivel de desarrollo tecnológico y organización empresarial, y de la posibilidad de ejercer poder dominante en mercados oligopolísticos, lo que les ha permitido obtener rentabilidades extraordinarias a partir de la combinación de estos inputs con otros factores productivos localizados en el exterior.

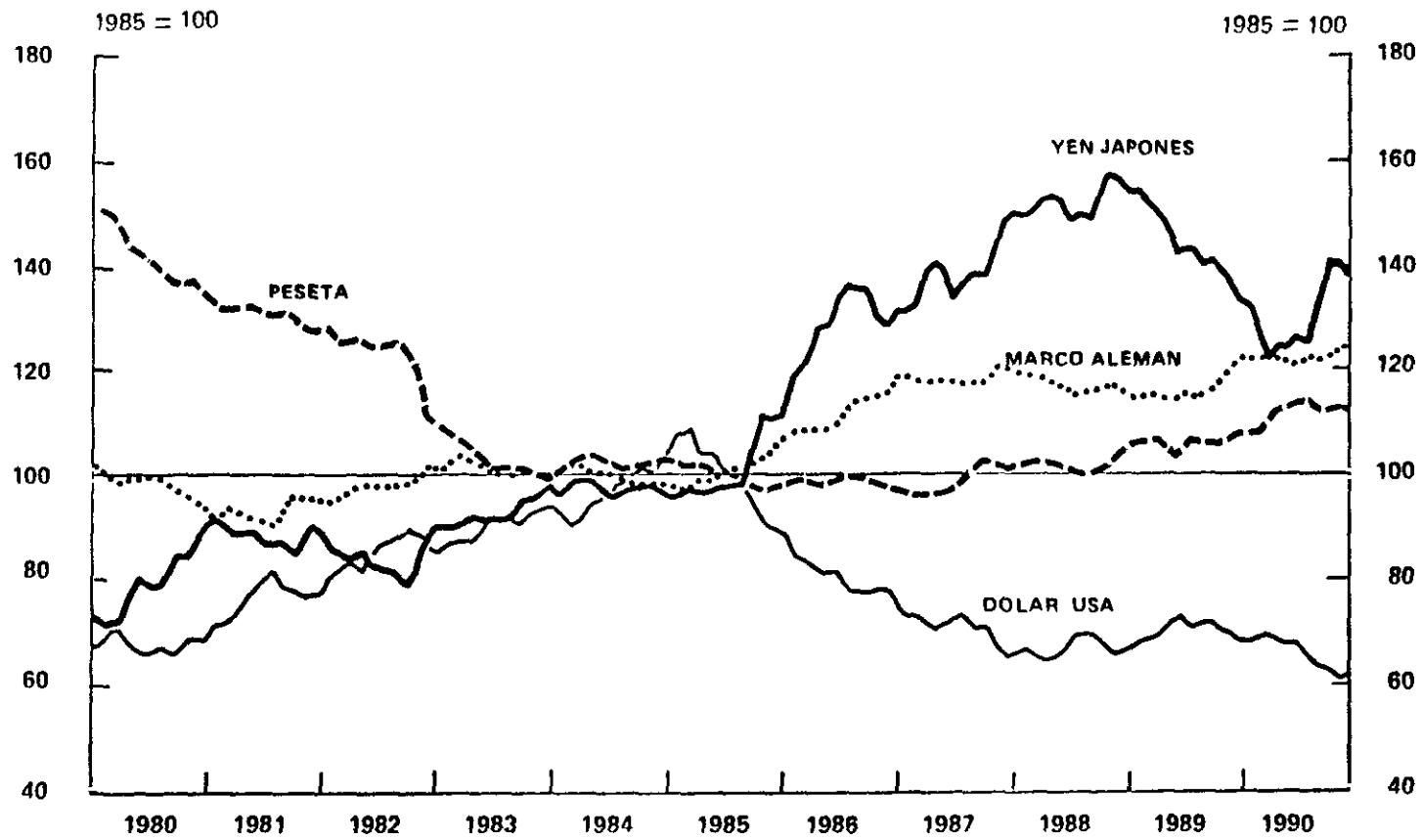
Dentro de este segundo grupo, sin embargo, conviene hacer algunas puntualizaciones ya que también en este caso se aprecian diferencias en el nivel y en el tipo de aproximación, más o menos gradual, al proceso de internacionalización de la producción.

En primer lugar, conviene distinguir entre los países que históricamente han mantenido una fuerte actividad inversora en el exterior -Estados Unidos y Reino Unido- y aquellos en los que la intensificación de este tipo de actividad se ha producido en el período más reciente.

Respecto a los primeros, el desarrollo de ventajas tecnológicas y organizativas en el transcurso de la década de los 60 y de los 70, en un contexto de fuerte expansión de otros mercados (y de amplia tradición hacia la apertura exterior) determinaron la creciente internacionalización de las producciones norteamericana e inglesa en estos años (Véase Lipsey (1989) y Frankel) (1989)). En este mismo período, por el contrario, los incentivos para el desarrollo de estrategias empresariales de desplazamiento de las bases de producción japonesas o alemanas de sus lugares de origen fue considerablemente inferior, porque la elevada competitividad de sus exportaciones permitía el acceso a mercados internacionales sin que fuera preciso el establecimiento en ellos de filiales o sucursales, aunque siempre existía el estímulo procedente de la necesidad de sortear las barreras proteccionistas de ciertos mercados.

En el período más reciente, este juego de ventajas competitivas ha variado significativamente: el aumento de la competitividad de las empresas europeas y japonesas ha agotado, en parte, las ventajas que la economía americana obtenía de la producción realizada fuera y dentro de sus fronteras. Este hecho ha determinado, desde el punto de vista de la inversión que se efectúa en el exterior, un aumento en los incentivos para que las empresas de Japón y otras economías europeas expandan su producción internacional. Desde la perspectiva de la inversión exterior recibida por Estados Unidos, ha facilitado el acceso de empresas foráneas al tejido empresarial americano. (véase epígrafe siguiente).

Este es, posiblemente, el factor que está en la base del comportamiento más reciente de la inversión internacional -expansión de la inversión japonesa y europea y reducción de la norteamericana-. No obstante, otros factores han influido también en este desarrollo. Tanto la situación de las balanzas de pagos correspondientes (véase gráfico III.3) -superavitarias en el caso de Japón y Alemania y deficitaria en el de U.S.A. - como la evolución de los tipos de cambio respectivos (véase gráfico III.4) -de fuerte apreciación en los casos del marco y yen y de notoria depreciación en el del dólar durante el período 1985-90- han actuado en esta misma dirección. Así, en los casos de Alemania y Japón, la disponibilidad de ahorro doméstico para la exportación y la apreciación de los tipos de cambio reales de sus divisas han sido

INDICE DE POSICION EFECTIVA NOMINAL DE CADA
DIVISA FRENTE A LOS PAISES DESARROLLADOS

Fuente: Banco de España.

factores que han contribuido a alentar el establecimiento de bases de producción en el exterior. Como se ha señalado con anterioridad, al menos desde el punto de vista de estrategia comercial, este desarrollo ha contribuido a evitar el efecto sobre los flujos comerciales de un tipo de cambio más apreciado e incluso ha facilitado la producción en el exterior, por parte de empresas de capital mayoritariamente alemán, de bienes destinados a la demanda nacional. En el caso de Japón, además, la inversión directa ha podido utilizarse como una vía de penetración comercial, para sortear la eventual aparición de barreras proteccionistas.

En Estados Unidos, estos mismos factores han actuado en sentido opuesto. Los cuantiosos déficit por cuenta corriente de los últimos años han reducido la posibilidad de exportar ahorro hacia el exterior, y la depreciación del tipo de cambio ha tendido a favorecer tanto la producción interior¹ como la realización de inversión directa en Estados Unidos (véase epígrafe siguiente).

En el caso del aumento registrado por la inversión directa en el exterior por otros países europeos, junto a los factores ya reseñados, que reflejan la mejora en la eficiencia de sus procesos productivos y una mayor predisposición para la mayor integración internacional de los mismos, el conjunto de expectativas y estímulos desencadenados por el proyecto del "mercado único" ha desempeñado un papel muy importante².

En efecto, una parte creciente de la inversión efectuada en el exterior por determinados países de la Comunidad se ha dirigido hacia estados de esta misma área económica. La realización del mercado único europeo a partir de 1992 ha generado, como reacción más inmediata, la

¹La influencia de las mejoras de competitividad sobre la inversión directa exterior es ambigua. Por una parte, las ganancias en la competitividad que provienen de la existencia de ventajas tecnológicas, etc. incentivan el desplazamiento de las bases de producción hacia el exterior. Sin embargo, las mejoras en la competitividad que tiene su origen en depreciaciones en el tipo de cambio real abaratan las exportaciones y pueden alentar la producción interior.

²Pérez Jurado (1990)

intensificación de los procesos de adquisición de empresas solventes y de peso específico significativo dentro de la Comunidad, con el fin de mantener determinadas cuotas de mercado en la Europa post-1992. Este factor parece haber desempeñado un papel crucial en la expansión de las inversiones directas efectuadas en los últimos años por Reino Unido, Francia e Italia¹ (2). Lipsey (1989) señala que, en el caso del Reino Unido, el aumento registrado en la internacionalización de la producción británica, en un contexto de importante pérdida de cuotas de mercado en el exterior obedece, además, al empeoramiento en las condiciones internas de producción, al lento crecimiento de esta economía y a la pérdida de competitividad de la producción doméstica.

III.3. La inversión directa procedente del exterior.

Desde la perspectiva de la inversión directa recibida por el conjunto de países considerados en este trabajo se aprecia, asimismo, el fuerte aumento registrado por la inversión internacional en el transcurso de la década, que registra una tasa media de avance en el periodo 1985-1989 del 42,6% (del 79,8% en 1989) (véase cuadro III.3).

Este resultado global se produjo, sin embargo, según dos fases bien diferenciadas: en el período 1980-1984 la inversión directa recibida por la práctica totalidad de los países analizados experimentó un estancamiento; a partir de 1985, por el contrario, inició una notable recuperación que se intensificó en los últimos años del período de análisis.

En términos absolutos, (véanse gráficos III.5 y III.6) Estados Unidos y Reino Unido fueron los países que recibieron los mayores volúmenes de inversión exterior en el total del período, seguidos de Francia y España. Los tres primeros participaron del proceso general de estancamiento de la inversión internacional en la primera parte de la década. En España, por el contrario, el crecimiento de la inversión se produjo de forma sostenida a lo largo de todo el período considerado, aunque se intensificó a partir de 1986.

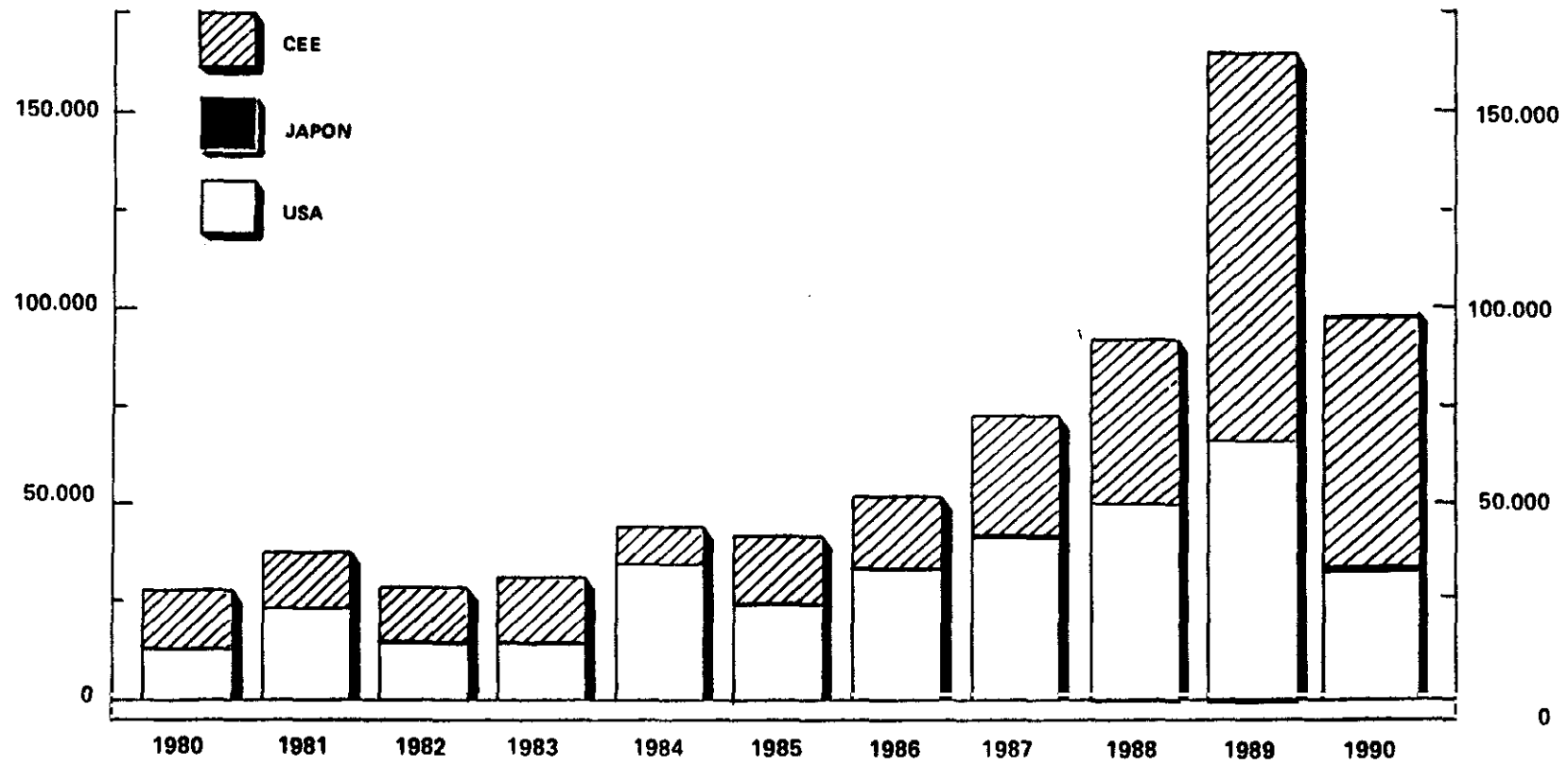
¹Véase: -External Balance sheet of the United Kingdom: recent developments: Bank of England. Quarterly Bulletin. November 1988 y November 1989.

Cuadro III.3

INVERSIONES DIRECTAS RECIBIDAS DEL EXTERIOR (Millones de ECU)											
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
ALEMANIA	306	288	831	1,996	702	772	1,093	1,649	957	6,100	1,208
FRANCIA	2,393	2,178	1,590	1,829	2,798	2,923	2,792	4,000	6,092	8,704	7,147
ITALIA	423	1,021	651	1,336	1,641	1,331	-41	3,522	5,784	2,286	4,960
HOLANDA	1,431	1,309	867	824	744	815	2,416	2,003	3,352	6,071	6,208
BEL-LUX	1,118	1,240	1,548	1,497	524	1,354	703	2,033	4,299	6,420	6,433
R. UNIDO	7,295	5,317	5,288	5,873	-266	6,311	7,227	12,378	15,306	25,497	26,562
IRLANDA	206	184	247	190	151	210	-44	77	78	78	78
ESPAÑA	1,075	1,535	1,831	1,829	2,255	2,565	3,502	3,961	5,942	7,659	10,786
DINAMARCA	77	90	138	72	12	0	0	0	427	986	949
GRECIA	481	466	448	494	618	588	477	592	771	683	785
PORTUGAL	114	157	149	159	249	333	244	276	782	1,572	1,677
TOTAL CEE	14,919	13,785	13,588	16,099	9,428	17,202	18,369	30,491	43,790	66,056	66,793
USA	12,651	23,114	14,329	14,172	34,195	23,356	32,808	40,637	50,564	63,784	29,888
JAPON	214	172	456	481	0	767	229	1,014	-426	-947	1,405
TOTAL MUNDO	27,784	37,071	28,373	30,752	43,623	41,325	51,406	72,142	93,928	128,893	98,086

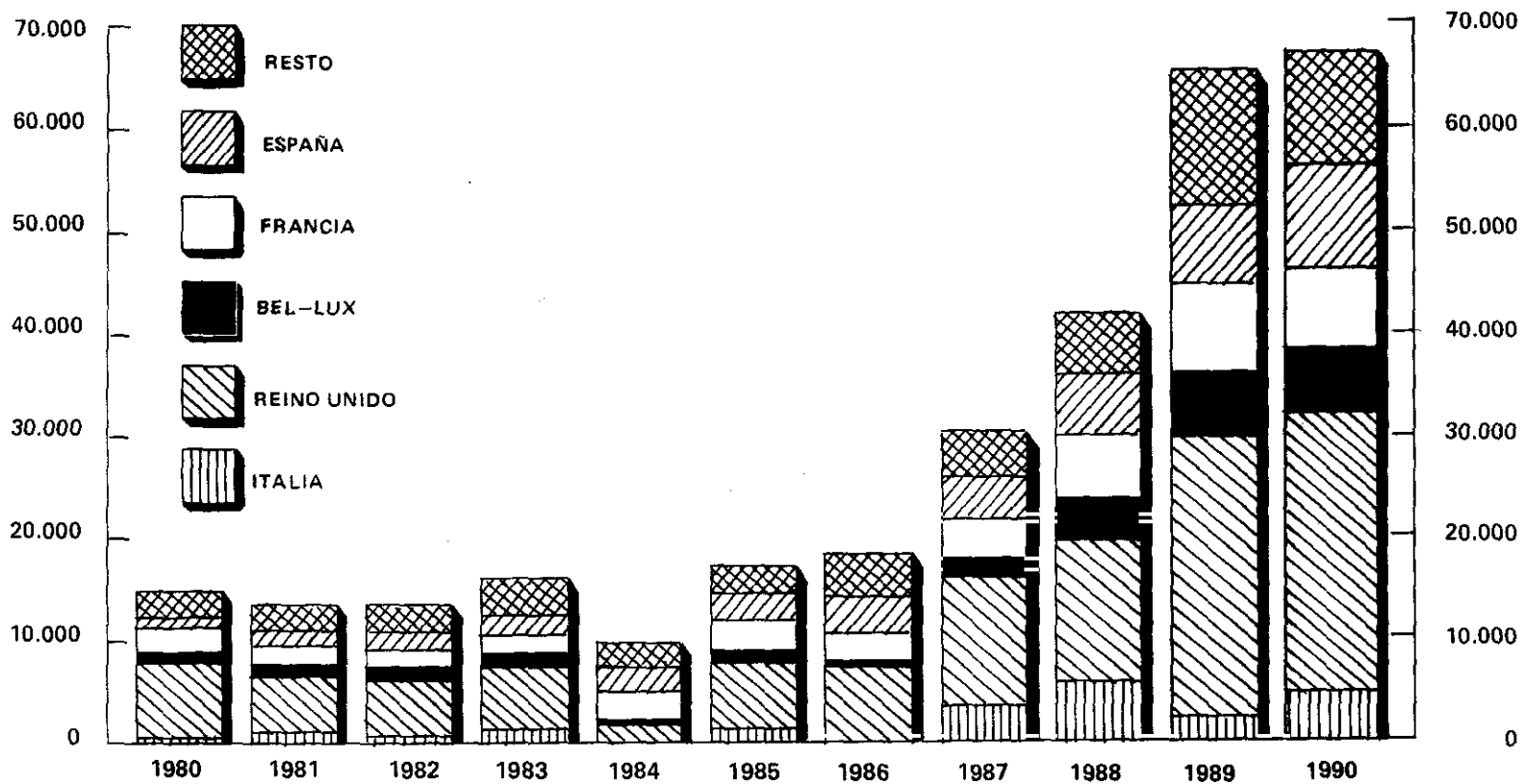
Fuente: Eurostat

INVERSIONES DIRECTAS RECIBIDAS DEL EXTERIOR
(millones de ECU)



Fuente: Eurostat.

INVERSIONES DIRECTAS RECIBIDAS DEL EXTERIOR POR LA CEE
(millones de ECU)



Fuente: Eurostat.

En términos de los PIB correspondientes (véase cuadro III.4) ciertos países comunitarios fueron los principales receptores de inversión internacional: Reino Unido, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, España y Grecia alcanzaron los porcentajes máximos. Este proceso se intensificó en los últimos años de la década, hecho que afectó, también de forma significativa, a la inversión recibida por Estados Unidos.

En este caso, resulta difícil establecer motivaciones comunes entre los determinantes de la elección de cada uno de estos países como centros de destino de inversión exterior. En una primera clasificación convendría distinguir, al menos, entre dos grupos de países: el conjunto de estados comunitarios, salvo el Reino Unido por una parte, y Estados Unidos y Reino Unido, por otra.

Por lo que a los países del primer grupo se refiere, las mismas razones que se utilizaron en el epígrafe anterior para explicar el bajo nivel de inversión directa en el exterior son válidas a la hora de justificar el mayor crecimiento relativo de la inversión directa recibida del resto del mundo.

En efecto, la mayoría de ellos reúne alguna de las características que propician su elección como lugares para el establecimiento de bases de producción por parte de países terceros: menor desarrollo tecnológico, costes laborales más bajos, situación de sus balanzas de pagos, etc.

Por lo que se refiere a las diferencias en el desarrollo tecnológico entre países, Eurostat, en su estadística "Government Financing of research and development 1980-1989", proporciona algunas cifras tentativas de la importancia del gasto en investigación y desarrollo realizado por los 12 países comunitarios, Estados Unidos y Japón. En términos de la proporción que significa esta variable en el conjunto del gasto nacional, Grecia y España registran los niveles mínimos, muy por debajo de la media europea.

Por otra parte, el coste del factor trabajo en los países receptores de inversión exterior que presentan los grados de cualificación de la mano de obra más bajos, ha sido, a lo largo del tiempo, comparativamente inferior. Ello ha favorecido también la

INVERSIONES DIRECTAS RECIBIDAS DEL EXTERIOR											
(% del P.I.B.)											
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
ALEMANIA	0.05	0.05	0.12	0.27	0.09	0.09	0.12	0.17	0.09	0.56	0.10
FRANCIA	0.50	0.42	0.28	0.31	0.44	0.42	0.37	0.52	0.75	1.00	0.77
ITALIA	0.13	0.28	0.16	0.28	0.31	0.24	-0.01	0.54	0.82	0.29	0.58
HOLANDA	1.17	1.03	0.61	0.55	0.47	0.49	1.35	1.09	1.74	2.99	2.83
BEL-LUX	1.27	1.38	1.71	1.58	0.51	1.23	0.59	1.61	3.22	4.42	4.06
R. UNIDO	1.89	1.15	1.07	1.14	-0.05	1.05	1.27	2.08	2.17	3.35	3.39
IRLANDA	1.49	1.12	1.27	0.92	0.67	0.85	-0.17	0.30	0.28	0.25	0.23
ESPAÑA	0.70	0.92	0.99	1.04	1.12	1.17	1.49	1.56	2.04	2.22	2.79
DINAMARCA	0.16	0.17	0.24	0.11	0.02	0.00	0.00	0.00	0.46	1.02	0.92
GRECIA	1.66	1.40	1.14	1.25	1.43	1.33	1.19	1.48	1.72	1.39	1.52
PORTUGAL	0.63	0.72	0.63	0.68	1.02	1.23	0.81	0.87	2.22	3.82	3.55
TOTAL CEE	0.66	0.56	0.50	0.56	0.30	0.51	0.52	0.82	1.08	1.50	1.41
USA	0.65	0.86	0.45	0.38	0.72	0.45	0.77	1.05	1.24	1.37	0.70
JAPON	0.03	0.02	0.04	0.04	0.00	0.04	0.01	0.05	-0.02	-0.04	0.06
TOTAL MUNDO	0.56	0.60	0.41	0.39	0.46	0.40	0.52	0.75	0.89	1.11	0.87

Cuadro III.5

GASTO EN INVESTIGACION Y DESARROLLO		
	Gasto nacional en investigación y desarrollo (1987) (a) (%)	Gasto nacional en investigación y desarrollo/PIB (1987) (b) (%)
Eur. 12	30,3	2,91
U.S.A.	52,6	1,96
Japón	17,4	2,67
	Gasto nacional en investigación y desarrollo (1987) (a) (%)	
Alemania	31,4	
Francia	22,1	
Reino Unido	21,9	
Italia	11,2	
Holanda	5,6	
España	2,8	
Bélgica-Luxemburgo	2,7	
Dinamarca	1,3	
Irlanda	0,3	
Grecia	0,3	
Portugal	0,4	

(a) Los porcentajes se obtienen en proporción al gasto nacional total expresado a precios de 1980 y tipos de cambio constantes.

(b) A precios de 1980 y tipos de cambio constantes.

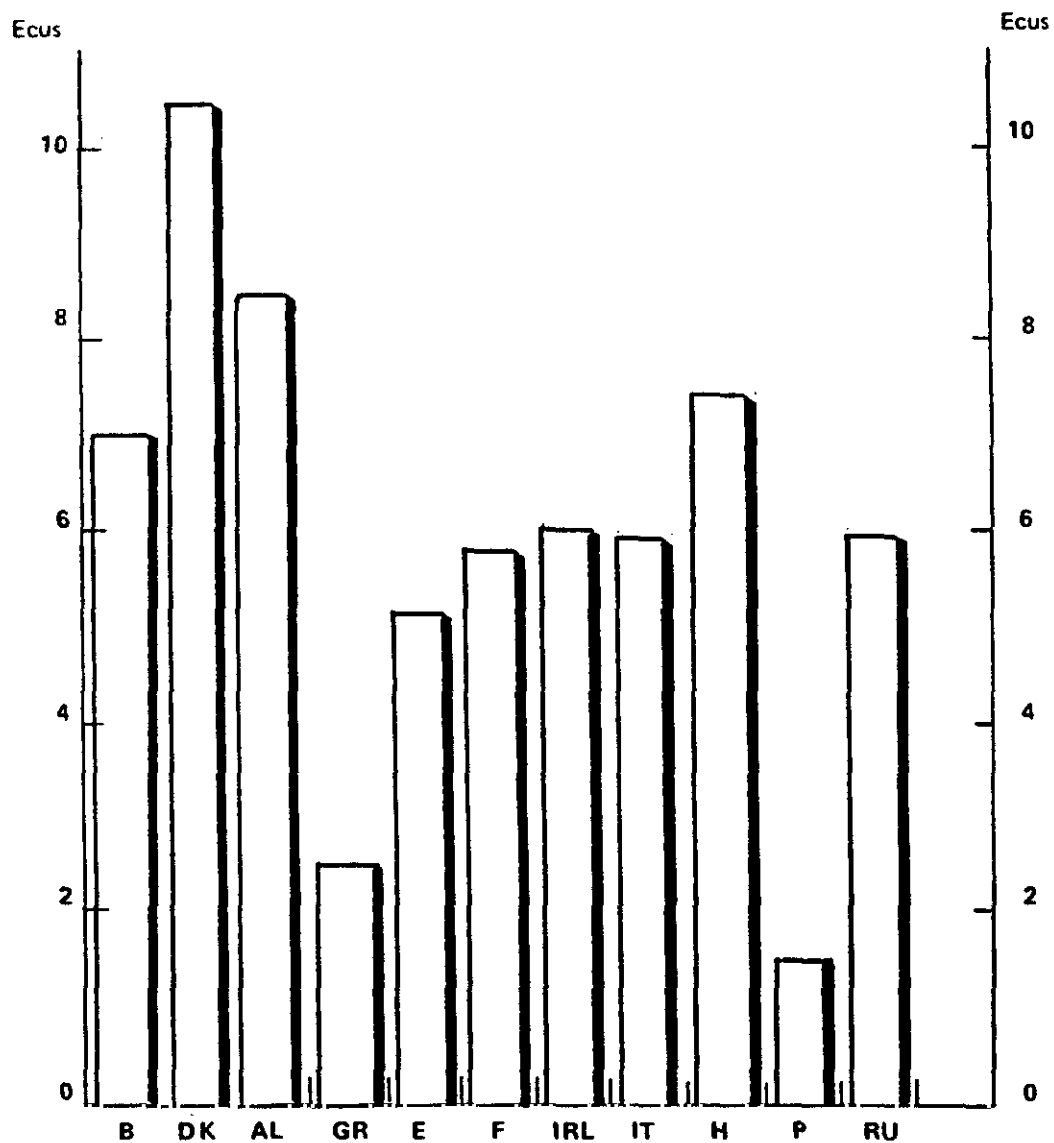
Fuente: Eurostat: Government Financing of research and development (1980-1989).

elección de estos estados para la localización de la inversión internacional. Un trabajo recientemente realizado por la Comisión de las Comunidades Económicas Europeas¹ señala que las importantes diferencias que aún persisten en los niveles salariales de los países integrantes de la Comunidad (ya sea en términos de ganancia media por hora en la industria o de remuneración de los asalariados para el total de la economía) (véanse gráficos III.7 y III.8) son, en gran parte, compensados por las discrepancias existentes en los niveles de productividad. Los países con costes laborales más elevados (Dinamarca, Alemania, Bélgica y Holanda) alcanzan también los mayores niveles en la productividad del trabajo. Los países con costes laborales más bajos (Portugal, Grecia, España) registran, por el contrario, los niveles más reducidos en la productividad correspondiente. Como consecuencia de ello, las diferencias en los niveles de costes laborales por unidad de producto, medidos en moneda común, son mínimos (véase gráfico III.9) lo que lleva a rechazar la idea de que las diferencias salariales puedan "per-se" crear distorsiones significativas entre la competitividad de los países miembros.

Este argumento, que puede ser válido a nivel agregado y puede utilizarse para rechazar la crítica sobre el "dumping social", no puede, sin embargo, emplearse para anular la importancia de las diferencias salariales en la determinación de la localización de los flujos de inversión. Incluso no disponiendo de datos adecuados para efectuar una comparación internacional a nivel desagregado entre niveles salariales y productividades, es evidente que la productividad del trabajo en un sector en el que la presencia extranjera es importante, (el sector del automóvil en España, por ejemplo) guarda una relación más estrecha con el nivel tecnológico y con los sistemas de organización de la producción del país que efectúa la inversión (tecnología Volkswagen y sistemas de "robotización", por ejemplo) que con la propia productividad del trabajo en la industria española. La combinación de una tecnología más avanzada y de un coste del trabajo relativamente más moderado determina, así, niveles de costes unitarios del trabajo inferiores a los vigentes en el país de origen de la inversión e incluso a los niveles generales del país receptor de la misma y puede poner en

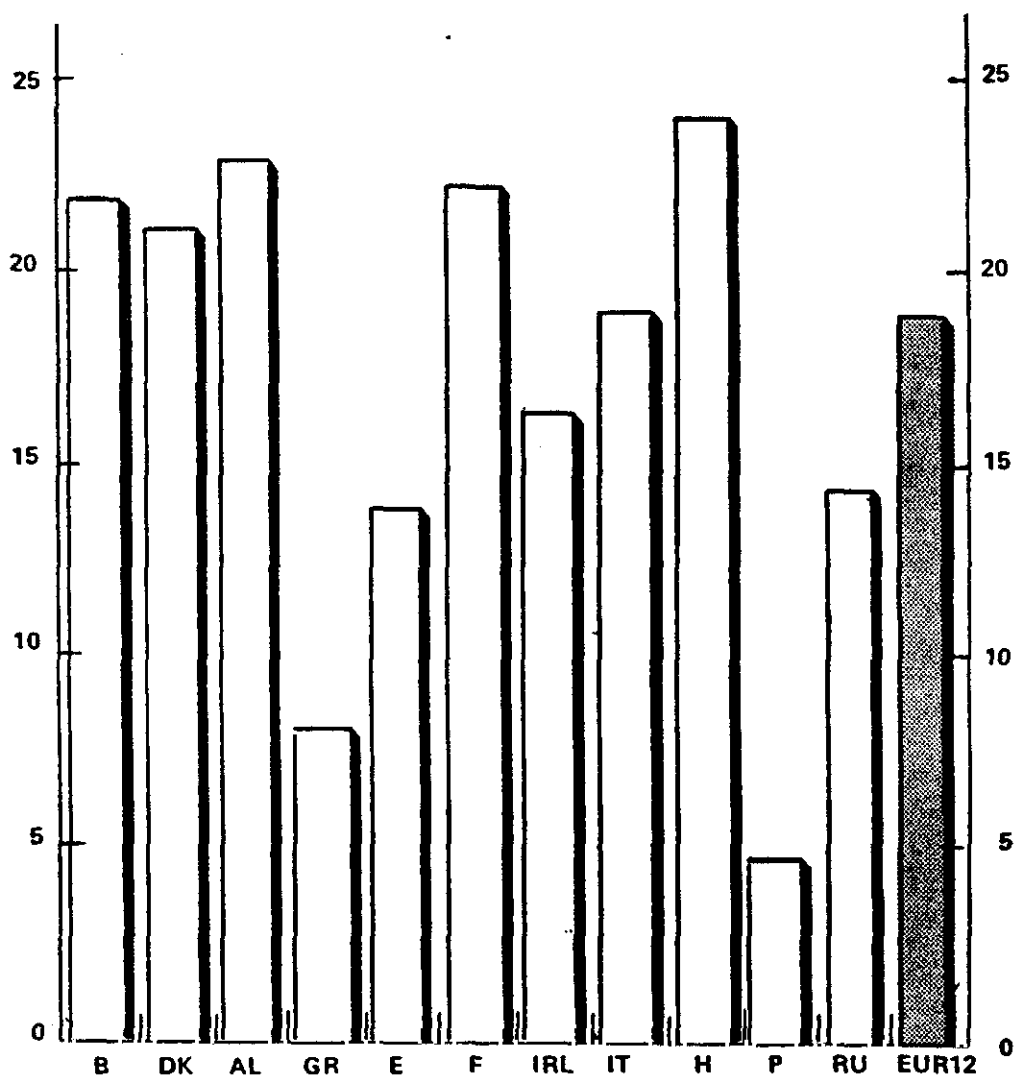
¹Véase : European Economy. (1989).

**NIVEL DE LAS GANANCIAS BRUTAS POR HORA
TRABAJADA EN LA INDUSTRIA (1987)**



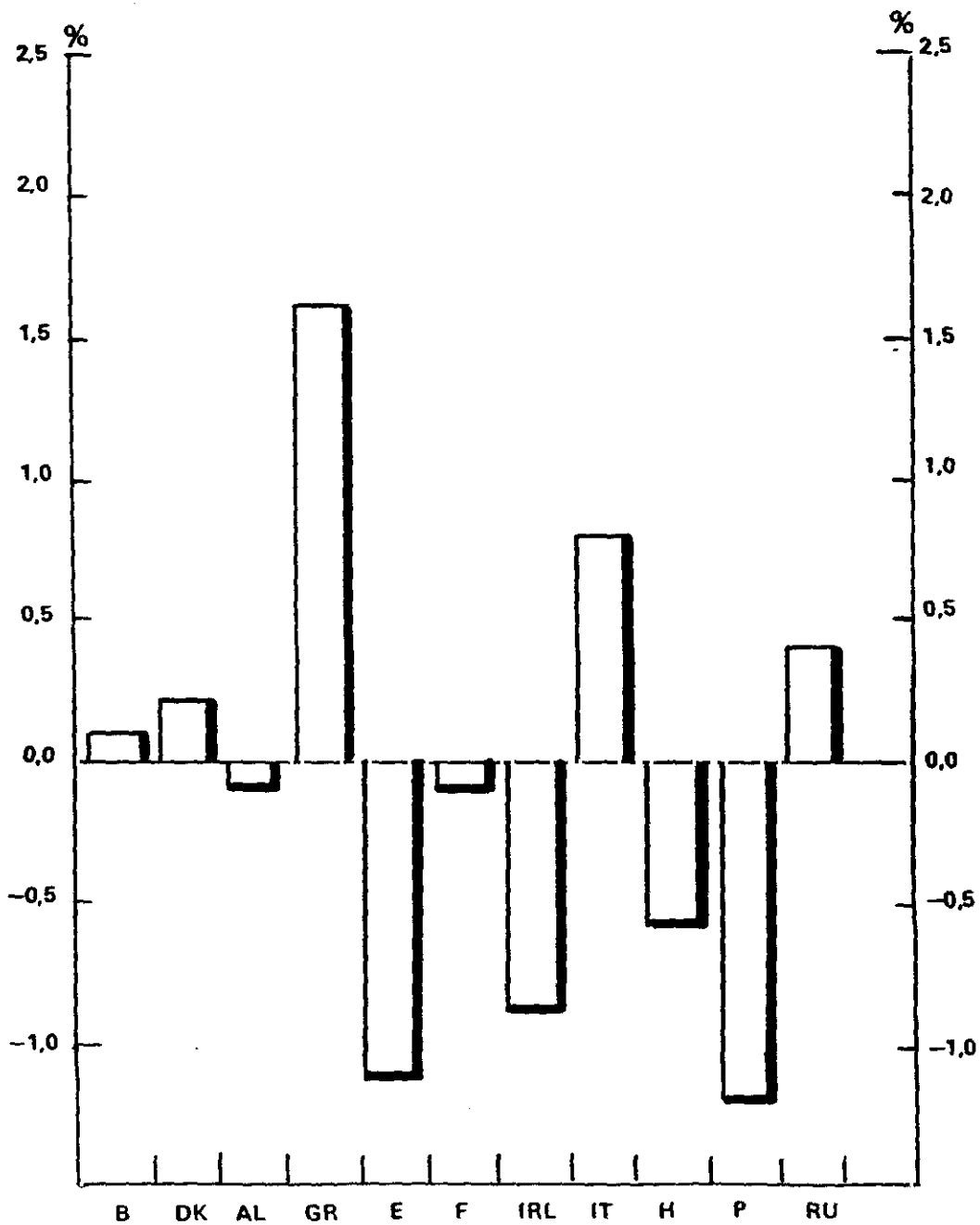
Fuente: Eurostat.

REMUNERACION DE LOS ASALARIADOS
TOTAL ECONOMIA (1987)



Fuente: Eurostat.

VARIACION EN LOS COSTES LABORALES REALES
POR UNIDAD DE PRODUCTO. 1981-1987



Fuente: Eurostat.

Este cambio en la composición de las entradas de capitales refleja, además, la configuración de un proceso de integración relativamente sano en el que los países más desarrollados y competitivos no sólo desplazan capital hacia el resto y contribuyen a financiar la falta de competitividad de estos últimos, sino que también provocan un fuerte aumento en su potencial de crecimiento.

La relación entre la situación de la balanza de pagos y los flujos de inversión directa se ha visto reforzada, además, por la influencia que sobre las legislaciones nacionales, referidas a inversión directa, ha tenido la progresiva liberalización de los movimientos de capitales entre las economías industrializadas en los últimos años 80. La normativa sobre inversiones directas era ya plenamente liberal en países como el Reino Unido, Estados Unidos y Holanda pero recientemente se han producido cambios importantes en Francia, Portugal, Grecia y España.

Por último, la liberalización de los controles de cambios ha requerido la asunción de una mayor disciplina financiera lo que ha mejorado la credibilidad de las políticas económicas y ha creado un clima más favorable a la inversión exterior en estos países.

Estados Unidos y Reino Unido, por su parte, han recibido, también, cuantiosos fondos procedentes del exterior en forma de inversión directa (Estados Unidos ha sido el mayor receptor de inversión extranjera en los últimos años). Las razones que explican esta evolución difieren, sin embargo, de las hasta aquí referidas. En este caso, ni el menor grado de desarrollo relativo de sus procesos productivos ni la situación de sus balanzas de pagos han sido los factores determinantes de este comportamiento. Probablemente, su condición de economías que ocupan un lugar central en la actividad económica y financiera internacional, con legislaciones muy liberales y, en el caso del Reino Unido, con un impuesto sobre sociedades relativamente favorable¹, podrían justificar su elección para el establecimiento de empresas extranjeras.

¹Véase Bank of England (1988 y 1989)

Este cambio en la composición de las entradas de capitales refleja, además, la configuración de un proceso de integración relativamente sano en el que los países más desarrollados y competitivos no sólo desplazan capital hacia el resto y contribuyen a financiar la falta de competitividad de estos últimos, sino que también provocan un fuerte aumento en su potencial de crecimiento.

La relación entre la situación de la balanza de pagos y los flujos de inversión directa se ha visto reforzada, además, por la influencia que sobre las legislaciones nacionales, referidas a inversión directa, ha tenido la progresiva liberalización de los movimientos de capitales entre las economías industrializadas en los últimos años 80. La normativa sobre inversiones directas era ya plenamente liberal en países como el Reino Unido, Estados Unidos y Holanda pero recientemente se han producido cambios importantes en Francia, Portugal, Grecia y España.

Por último, la liberalización de los controles de cambios ha requerido la asunción de una mayor disciplina financiera lo que ha mejorado la credibilidad de las políticas económicas y ha creado un clima más favorable a la inversión exterior en estos países.

Estados Unidos y Reino Unido, por su parte, han recibido, también, cuantiosos fondos procedentes del exterior en forma de inversión directa (Estados Unidos ha sido el mayor receptor de inversión extranjera en los últimos años). Las razones que explican esta evolución difieren, sin embargo, de las hasta aquí referidas. En este caso, ni el menor grado de desarrollo relativo de sus procesos productivos ni la situación de sus balanzas de pagos han sido los factores determinantes de este comportamiento. Probablemente, su condición de economías que ocupan un lugar central en la actividad económica y financiera internacional, con legislaciones muy liberales y, en el caso del Reino Unido, con un impuesto sobre sociedades relativamente favorable¹, podrían justificar su elección para el establecimiento de empresas extranjeras.

¹Véase Bank of England (1988 y 1989)

En el caso de Estados Unidos, a lo largo de los últimos años se ha producido, además, una sensible disminución en la superioridad tecnológica y de control empresarial que detentaba frente al resto de los países industrializados. Graham y Krugman (1989) señalan que el liderazgo económico de Estados Unidos ha disminuido en los últimos años, los márgenes en la productividad se han estrechado, su posición como país innovador se ha debilitado y ha pasado a ser importador neto de determinados bienes intensivos en tecnología. Todo ello ha determinado que las empresas extranjeras puedan competir, en ciertas áreas, con las sociedades estadounidenses en el mercado americano, lo que ha contribuido a alentar la inversión directa realizada en este país. La depreciación experimentada por el dólar desde 1985 y el consiguiente abaratamiento de los activos denominados en dólares ha podido intensificar, también, la inversión extranjera en Estados Unidos¹.

El fuerte incremento de la inversión directa en los últimos años 80 ha ido acompañado de un intenso cambio en la distribución intersectorial de los flujos de inversión, con un notable aumento de la proporción destinada al sector de servicios (y sobre todo en las actividades relacionadas con el comercio y en el sector de instituciones financieras y de seguros).

Este cambio de composición se ha producido de forma paralela al aumento en la participación de la actividad productiva del sector servicios en la mayoría de las economías occidentales, y ha podido verse alentado por la propia naturaleza de las actividades del sector, que requieren una proximidad mayor entre el centro de producción y el cliente (y precisan del establecimiento de oficinas y sucursales). En

¹Graham E. y Krugman P. (1989) apuestan firmemente por la influencia de razones ligadas a la teoría de la organización industrial en la explicación del importante avance de la inversión directa recibida por Estados Unidos en los últimos años (frente a motivaciones vinculadas a movimientos internacionales de capital y a los requerimientos de endeudamiento que refleja el saldo deficitario de su balanza de pagos). Aducen tres razones en favor de esta teoría: el aumento de la inversión directa en Estados Unidos forma parte de una tendencia a largo plazo; el control extranjero entre sectores presenta una elevada varianza; y, por último, no existe correlación entre la distribución del déficit por cuenta corriente entre países y la composición por países de la inversión directa recibida por Estados Unidos.

efecto, una de las características más sobresalientes de los procesos de terciarización registrados en los últimos años ha sido la pérdida de ventajas competitivas significativas entre los sectores industriales de los diferentes países. Ello ha eliminado una de las principales motivaciones para el establecimiento de bases de producción en sectores industriales exteriores y ha desviado la atención hacia la inversión en el sector servicios.

Por otra parte, la creciente liberalización de los servicios financieros y las perspectivas de expansión de estos mercados han influido notoriamente en este desarrollo. En efecto, entre los países receptores de inversión extranjera se aprecia un mayor peso relativo de la inversión en el sector servicios de países como Portugal y España (véase cuadro III.6). La situación de menor apertura relativa en los sectores de servicios en estas economías (especialmente significativa en el subsector de servicios financieros) ha determinado que ante la súbita apertura hacia el exterior la toma de posiciones por inversores extranjeros en el sector servicios haya alcanzado magnitudes de consideración.

III.4. Conclusión: la posición neta en términos de inversión directa.

En el cuadro III.7 se presenta, para cada uno de los países considerados, el saldo neto que resulta de la comparación entre los flujos de inversión recibidos del exterior y efectuados en el resto del mundo. Este cuadro sintetiza la información hasta aquí analizada y permite hacer una primera clasificación de los países de acuerdo con su posición de exportadores-importadores netos de inversión directa internacional en el período considerado.

Como refleja el cuadro III.7, Alemania, Francia, Holanda, y Japón son países exportadores netos de inversión internacional. Sin embargo, sólo Alemania y Japón son unívocamente exportadores de inversión directa.

Por su parte, Estados Unidos, Bélgica, Irlanda, Portugal, Grecia y España son, durante todo el período, importadores netos de inversión internacional. Debe señalarse, no obstante, que en el caso de

Cuadro III.6

INVERSION EXTRANJERA EN EL SECTOR SERVICIOS (a)		
	%	
	1986	1988
U.S.A.	25,2	18,3
Reino Unido	40,5	25,8
Portugal	62,1	67,4
España	34,6	56,0
Francia	47,8	41,7
Italia	26,4	34,7

(a) Porcentaje sobre el total recibido.

Fuente:

Para U.S.A.: "U.S. Businesses Acquired or established
by Foreign Direct Investment".

Para Reino Unido, Francia e Italia: O.C.D.E.

Para Portugal: "Instituto de Comercio Externo de Portugal".

Para España: "Dirección General de Transacciones Exteriores".

POSICION INVERSORA EN TERMINOS NETOS
(Millones de ECU)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
ALEMANIA	-2,579	-3,188	-1,702	-1,569	-4,885	-5,586	-8,806	-6,252	-8,703	-6,731	-16,392
FRANCIA	136	-1,956	-1,537	-252	92	-21	2,532	-3,531	-4,687	-7,728	-14,215
ITALIA	-117	-226	-398	-1,055	-895	-1,043	-2,760	1,504	1,170	473	-591
HOLANDA	-1,387	-2,029	-1,832	-1,637	-2,588	-3,772	-2,047	-4,155	-60	-4,254	-3,219
BEL-LUX	958	1,126	1,606	1,085	148	1,029	-1,012	-362	1,109	234	1,224
R. UNIDO	-889	-5,693	-2,424	-3,121	-10,476	-8,540	-9,143	-14,988	-16,157	-6,694	10,044
IRLANDA	206	184	247	190	151	210	-44	77	78	78	78
ESPAÑA	851	1,292	1,310	1,555	1,938	2,234	3,110	3,315	4,907	6,324	8,546
DINAMARCA	-65	-36	57	-108	-109	0	0	0	-182	-867	-239
GRECIA	481	466	448	494	618	588	477	592	771	683	785
PORTUGAL	105	140	139	139	236	304	244	284	713	1,495	1,565
TOTAL CEE	-2,300	-9,920	-4,086	-4,279	-15,770	-14,597	-22,504	-23,516	-21,041	-16,987	-12,414
USA	-1,763	14,448	11,798	13,653	30,296	1,756	6,708	13,736	35,858	33,498	3,597
JAPON	-1,578	-4,301	-4,218	-3,783	-8,020	-7,064	-13,735	-15,903	-29,458	-41,051	-36,655
TOTAL MUNDO	-5,641	227	3,494	5,591	6,506	-19,905	-29,531	-25,683	-14,641	-24,540	-45,472

Estados Unidos este saldo resulta del mantenimiento de flujos de inversión directa con el exterior de notable intensidad en ambas direcciones.

Esta clasificación refleja, en primer lugar, la inexistencia de una dicotomía perfecta entre países importadores y exportadores de inversión directa internacional. Aunque existen ciertos casos polares - Alemania y Japón desde el punto de vista de la exportación de inversión directa, y los países mediterráneos, desde la perspectiva de su importación-, la mayor parte de los estados considerados actúan en ambas direcciones, manteniendo flujos de inversión con el resto del mundo de cuantía significativa.

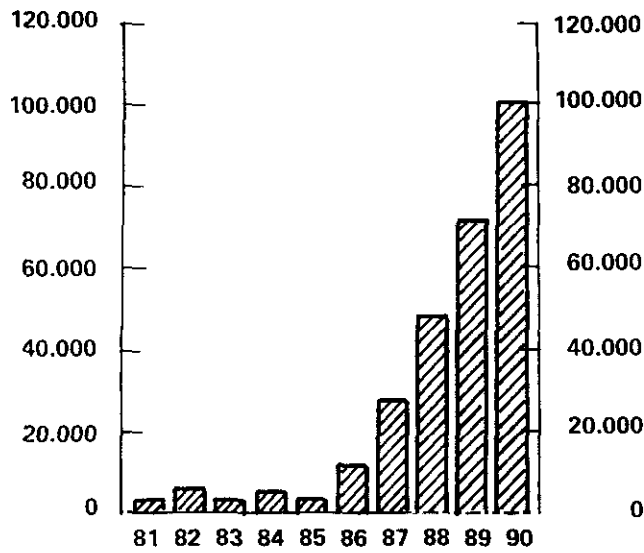
Debe señalarse, en segundo lugar, que la intensificación de los flujos de inversión realizada y recibida por la Comunidad en los últimos años se ha traducido en cierta invariabilidad, en términos absolutos, en su posición de acreedor neto de inversión directa internacional.

Además, aunque la información proporcionada por Eurostat no permite cruzar datos por países según el origen y el destino de la inversión directa internacional, cierta información complementaria procedente de estadísticas nacionales indica que una parte creciente de la inversión efectuada en el exterior por determinados países de la Comunidad se ha dirigido hacia países de esta misma área económica. Como refleja el gráfico III.11, el comportamiento de la inversión directa en el exterior de Francia, Reino Unido, Alemania e Italia ilustra perfectamente este fenómeno. Esta característica también es extensible al comportamiento de las inversiones procedentes de Japón y de Estados Unidos, que han aumentado significativamente su inversión en la CEE (véase gráfico III.12).

Tres son las razones básicas que explican el aumento de la inversión directa en la Comunidad efectuada por Estados Unidos y Japón en los últimos años: el miedo a la creación de un área europea cerrada y protegida frente a países terceros (la denominada "Fortaleza Europa"), las expectativas acerca del aumento en la competitividad intracomunitaria de la Europa post-92 y las perspectivas de ampliación

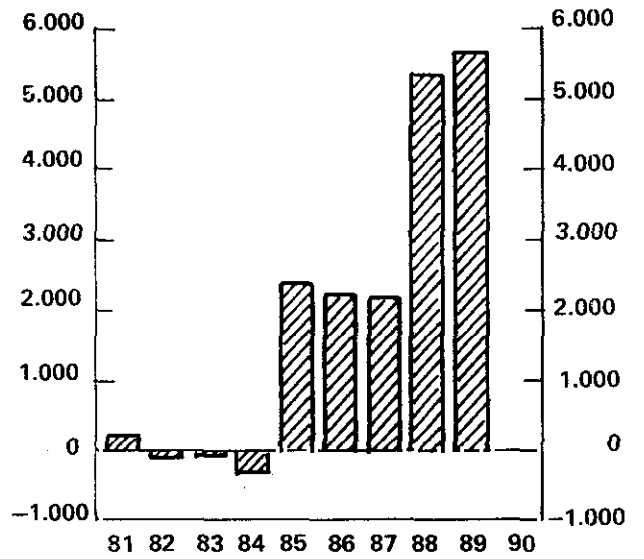
INVERSION DIRECTA DE FRANCIA EN LA CEE

millones de francos franceses



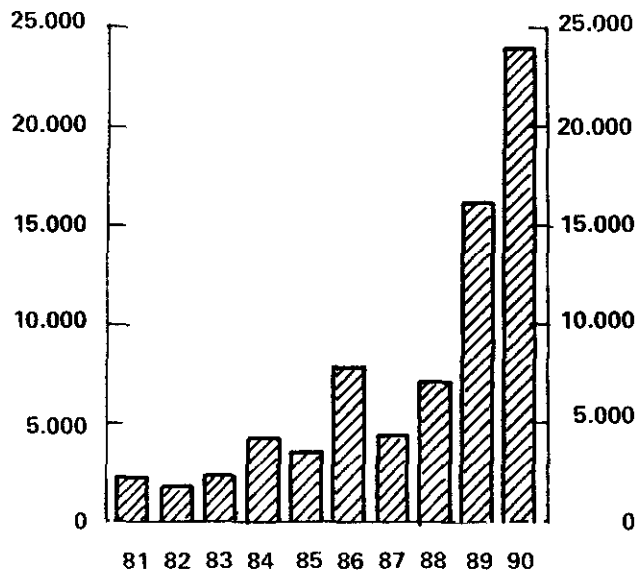
INVERSION DIRECTA DEL REINO UNIDO EN LA CEE

millones de libras



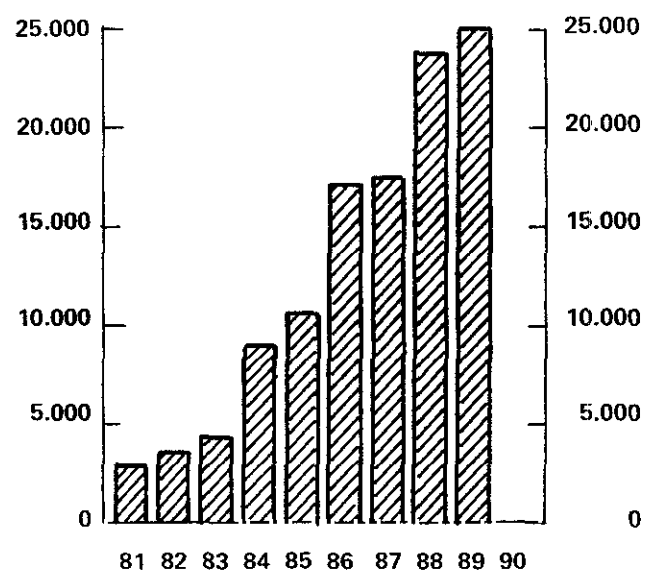
INVERSION DIRECTA DE ALEMANIA EN LA CEE

millones de marcos



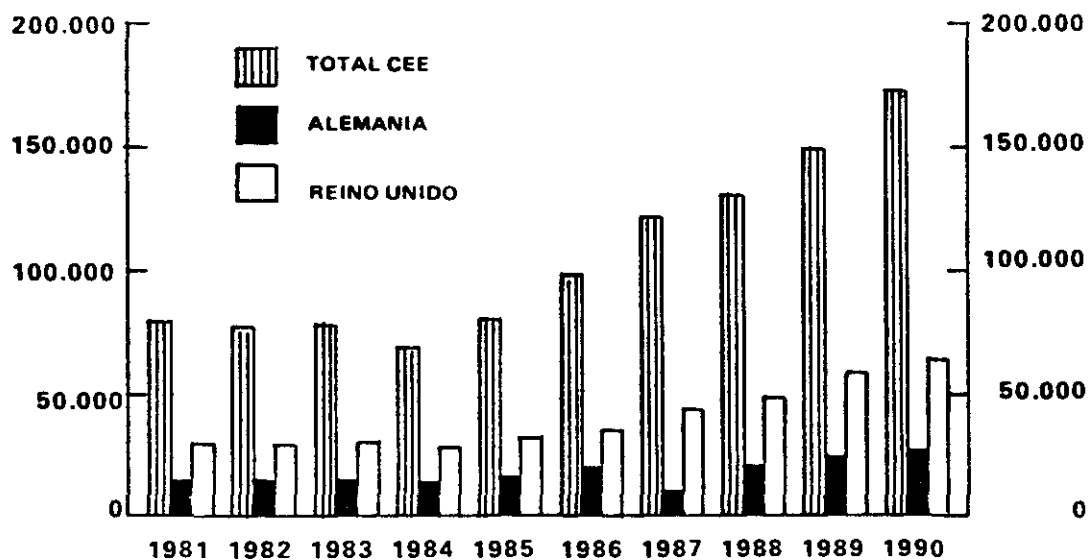
INVERSION DIRECTA DE ITALIA EN LA CEE

billones de liras

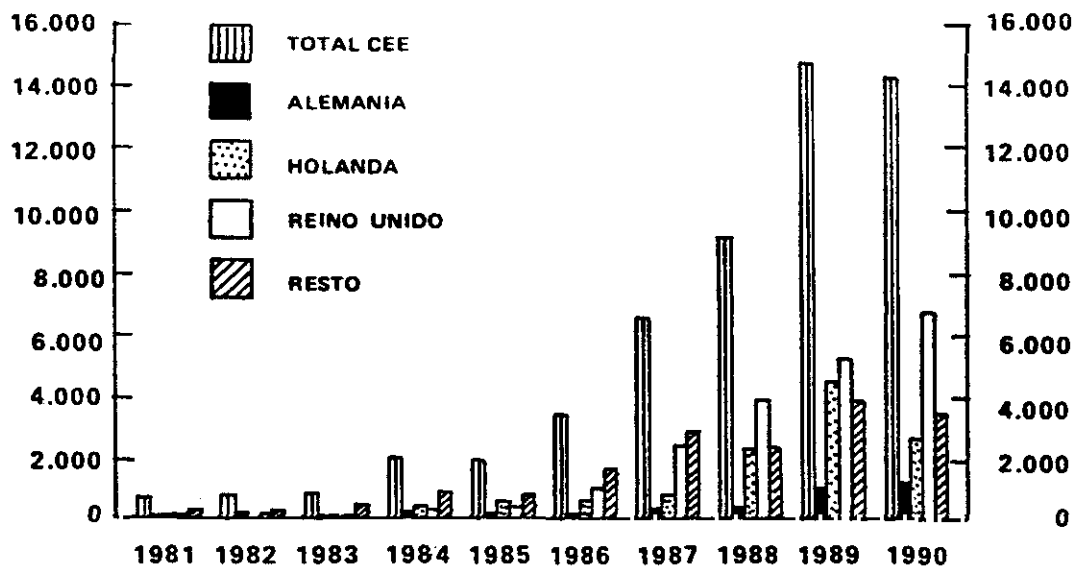


Fuente: OCDE

INVERSION DIRECTA DE EEUU EN LA CEE
Millones de dolares



INVERSION DIRECTA DE JAPON EN LA CEE
Millones de dolares



Fuente: OCDE

de los mercados a los que se podría acceder desde una determinada localización.

Pese a la existencia de estos elementos comunes, conviene señalar que las situaciones de partida de Estados Unidos y Japón son marcadamente diferentes y que, por consiguiente, cabe esperar que la cuantía y el tipo de inversión realizada en respuesta al factor "1992" por cada uno de estos países difiera significativamente.

Como se ha señalado en el capítulo anterior, las principales ganancias que se derivan de la creación del mercado único provienen de las economías de escala, del aumento en el nivel de la competencia y de la desaparición de monopolios. Las empresas americanas establecidas ya en Europa se encuentran relativamente bien situadas respecto a cada una de estas variables¹ y cabe esperar, por consiguiente, un menor crecimiento relativo de la inversión estadounidense en Europa y, posiblemente, un mayor grado de selección de los sectores hacia los que ésta se dirige.

Respecto al impacto de la creación del mercado único sobre la inversión japonesa en Europa se han publicado, recientemente, numerosos artículos reseñados en la bibliografía adjunta. Todos ellos apuntan hacia la existencia de claros incentivos para la toma de posiciones en Europa y prevén desplazamientos importantes en el destino de la inversión japonesa, desde Asia y Estados Unidos hacia Europa.

Para concluir este epígrafe, conviene resumir las principales conclusiones que se desprenden del análisis de los cuadros III.1 a III.7:

- 1.- A partir de 1985 se registra una fuerte expansión de la inversión directa internacional, que se traduce en un fuerte aumento de la inversión que realizan los países industrializados en el exterior pero, también, en un notable incremento de la inversión que reciben del exterior este mismo grupo de países.

¹Véase Lipsey (1990)



Una parte importante de los flujos de inversión directa se realiza desde los países más desarrollados hacia los estados de menor desarrollo económico, lo que permite a estos últimos financiar sus déficit por cuenta corriente y aumentar su potencial de crecimiento.

- 2.- Además, se registran una serie de cambios en la distribución de los flujos de inversión entre países, entre los que cabe destacar:
 - * el peso creciente de la Comunidad, tanto desde el punto de vista de la inversión realizada en el exterior, como desde la perspectiva de la inversión que recibe del resto del mundo, hecho que finalmente determina que, la CEE no haya modificado significativamente su posición deudora o acreedora en términos de inversión directa en el período considerado.
 - * el sesgo de la economía americana hacia el aumento en los niveles de absorción de inversión extranjera en detrimento de su potencial inversor en el resto del mundo.
 - * el aumento de la inversión directa realizada por Japón en el exterior.
- 3.- Desde la perspectiva de los países que exportan inversión directa, las teorías que ligan inversión directa y organización industrial, y explican la inversión efectuada en el exterior como parte de una estrategia empresarial por la cual, con la instalación de bases de producción en el exterior, se opera bajo condiciones más favorables a las existentes en el país de origen de la inversión, explican relativamente bien la evolución de la inversión exterior en los últimos años; si bien, factores de tipo más coyuntural como la situación de las balanzas de pagos, de los tipos de cambio de las divisas correspondientes y el factor "mercado único" han contribuido, también, a definir los patrones de inversión en el exterior en los últimos años.
- 4.- Desde el punto de vista de los países receptores de inversión exterior, la tipología puede ser más complicada y seguramente

requiere un análisis más exhaustivo de las características y peculiaridades de la inversión recibida por estos países. En todo caso, y en términos muy generales, los países receptores de inversión extranjera podrían dividirse en dos grandes grupos, atendiendo al tipo de motivación principal que subyace a la inversión exterior que reciben:

- * En primer lugar, estaría el grupo de países mediterráneos, en los que su situación de inferioridad tecnológica relativa y de menor coste del factor trabajo beneficia la localización en ellos de sucursales o filiales de empresas no residentes, que disponen de otro tipo de ventajas comparativas. En estos países, además, los bajos niveles de ahorro interior y los consiguientes déficit por cuenta corriente han determinado que la cobertura de las necesidades de financiación se efectúe con cargo a inversión exterior. A estos dos factores que han determinado su posición de deudores crónicos, en términos de inversión directa, se han sumado, en los últimos años, otros elementos que explican el rápido crecimiento de la inversión directa recibida por estos países en el período más reciente: mayor apertura al exterior, liberalización de los controles de cambios, mayor disciplina financiera, etc.

- * El segundo grupo estaría formado por Estados Unidos y Reino Unido, países en los que el aumento de la inversión directa procedente del exterior parece obedecer, fundamentalmente, a los desplazamientos internacionales de tecnología y de ventajas comparativas registrados en los últimos años. En este caso, el hecho de que ambas economías constituyan centros de actividad industrial y financiera a nivel internacional aumenta su atractivo como centros de localización de una inversión que no va necesariamente dirigida a los sectores industriales o de servicios nacionales.

**IV. LA INVERSION DIRECTA EN ESPAÑA
CARACTERISTICAS DE LOS SECTORES RECEPTORES
DE LA INVERSION Y SUS POSIBLES CAUSAS.**

IV. LA INVERSION DIRECTA EN ESPAÑA: CARACTERISTICAS DE LOS SECTORES RECEPTORES DE LA INVERSION Y SUS POSIBLES CAUSAS.

IV.1. Introducción

Desde el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, los flujos de inversión directa recibidos por la economía española han alcanzado una considerable magnitud. En este período se ha registrado una fuerte expansión económica y se han producido cambios fundamentales en la estructura productiva de esta economía. El objetivo de este trabajo, en el que se analiza la distribución intersectorial de la inversión extranjera, es el de avanzar en el conocimiento de las motivaciones que subyacen a la decisión de invertir en España por no residentes, los condicionantes de su localización sectorial, y la contribución de la inversión extranjera al desarrollo económico más reciente.

Esta es una tarea ambiciosa y, probablemente, difícil de acometer, por la falta de una pieza fundamental de la información sobre inversión extranjera en España, como es un censo de participación extranjera en empresas españolas, convenientemente actualizado.

En ausencia de esta información de base, todo intento de explicar los factores determinantes del volumen y del patrón de localización de la inversión exterior ha de ser necesariamente incompleto. No obstante, el interés que ha despertado este tema en el período más reciente, ha superado con creces esta limitación estadística y en los últimos tiempos se han acometido estudios diversos sobre diferentes aspectos de la inversión extranjera en España¹, utilizando para ello distintas fuentes estadísticas.

¹El número monográfico de ICE: "Inversión extranjera: Análisis y política", recientemente publicado, recoge un buen número de estos estudios. Asimismo, durante los días 8 y 9 de noviembre tuvo lugar en Madrid un simposio, organizado por la revista "Moneda y Crédito", sobre Inversión directa, en el que se presentaron diversos artículos que analizaban diferentes aspectos relacionados con el proceso de inversión directa registrado por la economía española en los últimos años.



El presente trabajo presenta como aspectos diferenciales más importantes la utilización de los datos sobre participación extranjera en las empresas de la Central de Balances, y la utilización de esta misma fuente estadística para la determinación de las características diferenciales de los sectores y de las empresas receptoras de inversión extranjera.

El objetivo de este trabajo es, en todo caso, más amplio que la estricta explotación de los datos de la Central de Balances, y se articula en dos partes relativamente diferenciadas. En la primera parte del trabajo se trata de ofrecer cierta perspectiva histórica del proceso de inversión extranjera en España, con el fin de enmarcar, adecuadamente, la magnitud del proceso más reciente. Para ello se ha procedido a describir la evolución de la inversión directa exterior, para un período más largo de tiempo (1970-1990), y la relación que ha mantenido con otras variables macroeconómicas: la formación bruta de capital, el PIB, la balanza de pagos española, etc. En esta primera parte del trabajo se incluye, además, una descripción muy sucinta de la evolución de la legislación sobre inversión directa en España, pieza de la regulación que ha experimentado a lo largo de las dos últimas décadas importantes modificaciones, y ha podido contribuir a fomentar determinado tipo de patrón de localización sectorial de la inversión.

En la segunda parte del capítulo los interrogantes planteados pueden integrarse en dos grandes categorías: la influencia de la inversión exterior en el proceso de reducción de las diferencias con los niveles de desarrollo económico de los países europeos más avanzados, y el estudio de los determinantes del patrón de localización sectorial de los flujos de inversión en este período. La respuesta a los mismos hace imprescindible trabajar con datos suficientemente desagregados y analizar la evolución de variables relacionadas con el dinamismo de los sectores implicados, con el patrón de distribución de la demanda final y del valor añadido de las producciones que se efectúan con capital exterior, del nivel tecnológico incorporado en dichas producciones, del grado de penetración de las importaciones, de su dependencia respecto a inputs intermedios importados, etc.

La multiplicidad de cuestiones planteadas y la imposibilidad de utilizar una única fuente estadística para su respuesta hace que el

análisis se haya efectuado en varias etapas, utilizándose fuentes estadísticas diversas. En el primer nivel se caracterizarán los sectores receptores de inversión exterior, clasificados de acuerdo con la distribución sectorial que proporciona la R25 de la NACE-CLIO del registro de caja, a partir de los datos de las tablas Input-Output para 1986, y de algunos datos complementarios. Ello permitirá conocer, además, las características principales de los sectores receptores de inversión exterior antes de que se desencadenara la fuerte afluencia de capital extranjero, a partir de 1986. En una segunda fase, la caracterización de los sectores receptores de inversión exterior se efectuará con la información proporcionada por la Central de Balances, lo que, a su vez, tiene la virtualidad de añadir la dimensión temporal a la caracterización sectorial referida.

IV.2. Los flujos de Inversión Directa en España. Perspectiva histórica (1970- 1990)

IV.2.1. Rasgos generales.

Como muestran el cuadro IV.1 y los gráficos IV.1 y IV.2, la inversión directa realizada en España, según las cifras del registro de caja, experimentó un ascenso prácticamente ininterrumpido a lo largo de las dos últimas décadas¹. El importe de la inversión directa recibida por la economía española fue de 15,5 m.m. en 1970, de 67 m.m. en 1980 y de 1073 m.m. en 1990. El incremento más importante se produjo, en todo caso, en el período 85-90, cuando el valor de la inversión directa multiplicó por cinco el registrado en el quinquenio precedente².

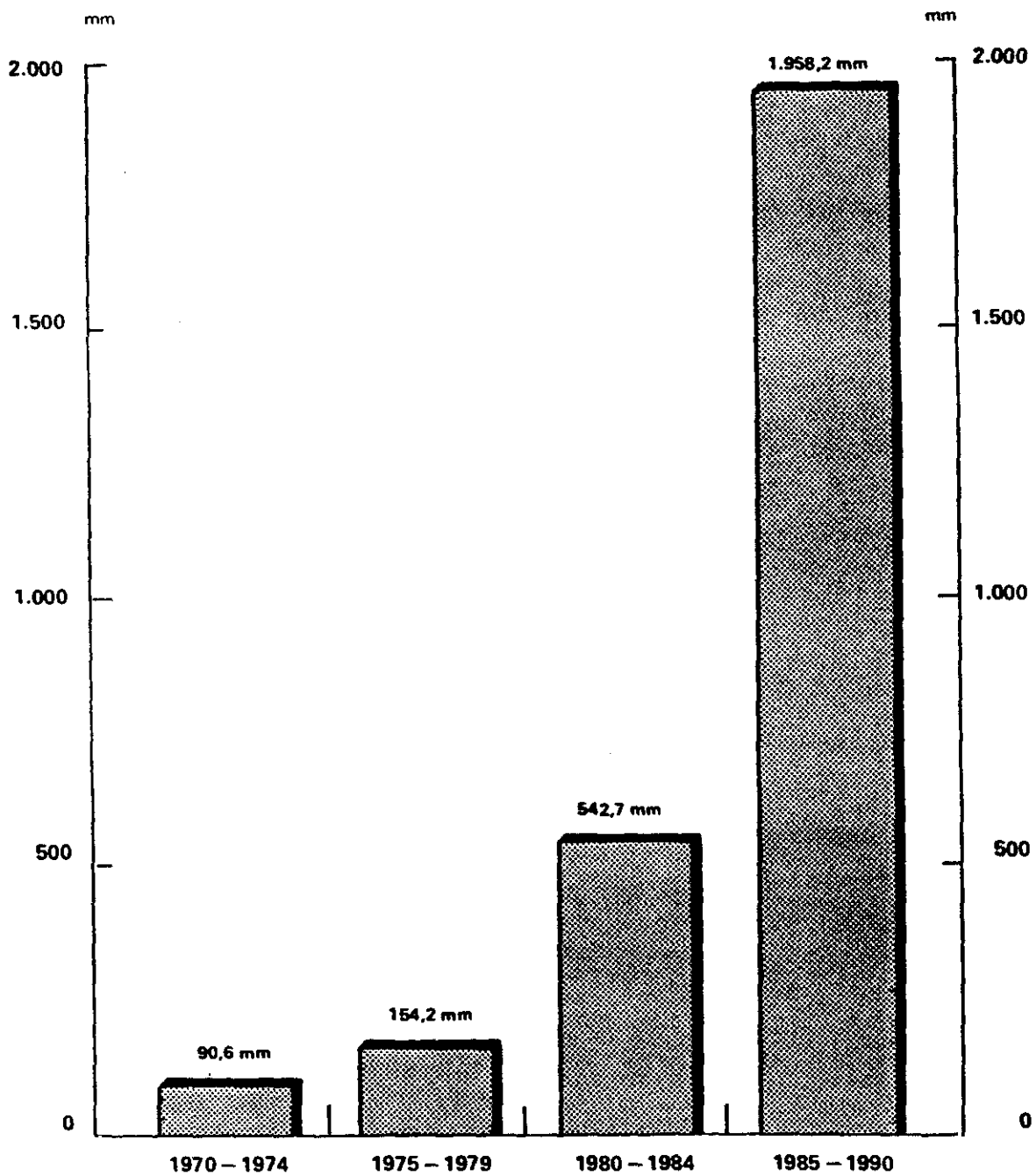
¹En realidad, esta fase ascendente sólo se detuvo en el período 74-77, coincidiendo con la primera crisis energética y la disminución que se produjo en los volúmenes de ahorro internacional disponible en este período.

²El reglamento actualmente en vigor sobre inversiones extranjeras define las inversiones directas como aquellas destinadas a la adquisición por extranjeros de más del 20% del capital de una sociedad española, la creación, la compra y la ampliación de sucursales, la reinversión de los beneficios obtenidos como consecuencia de la actividad de una empresa instalada en España, participada por capital extranjero, o la concesión de préstamos financieros a más de cinco años con el fin de establecer vínculos duraderos.

**INVERSION DIRECTA Y SU RELACION
CON OTRAS VARIABLES DE LA BALANZA DE PAGOS**

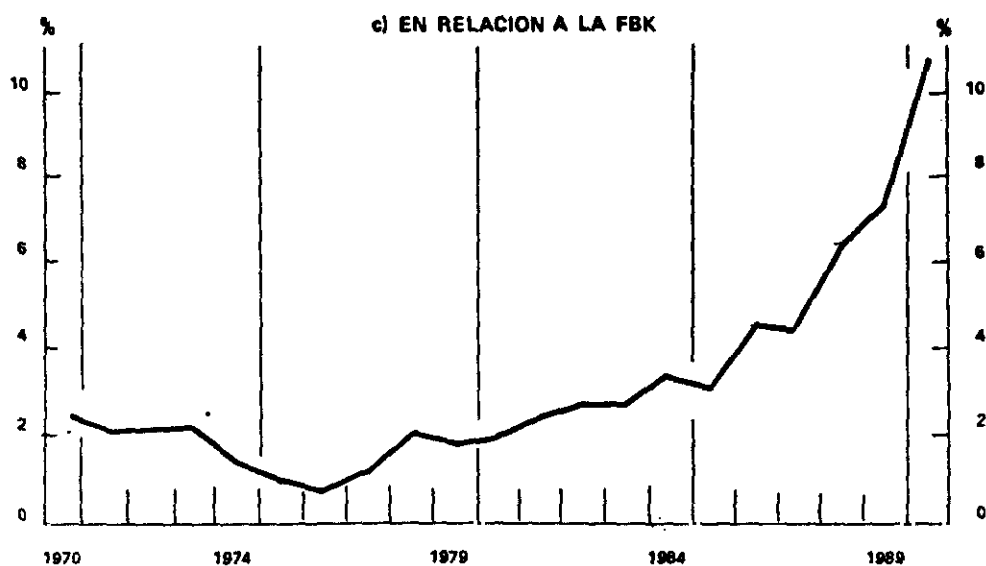
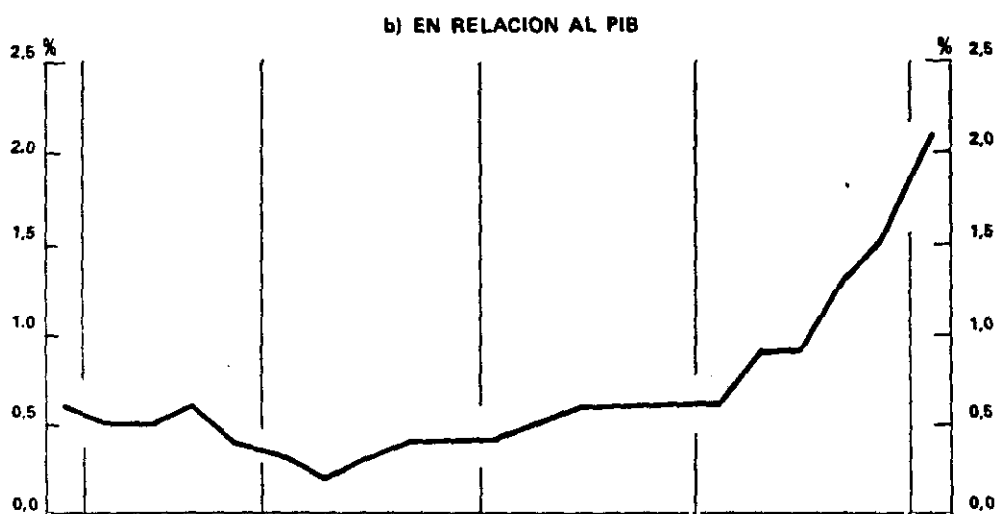
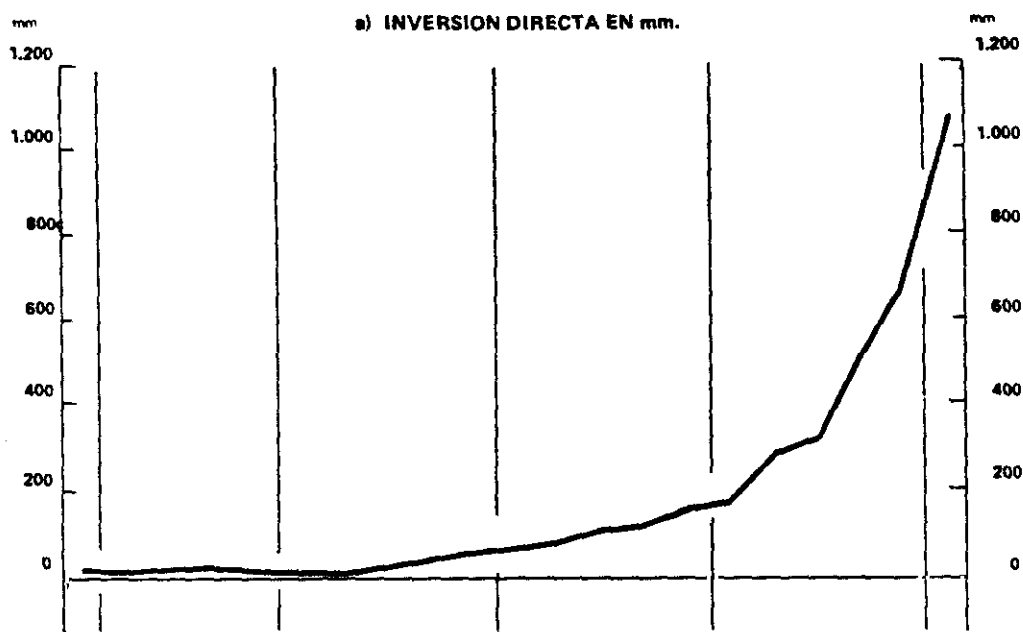
	Inversión directa (m.m.)			Pagos por renta de inversión directa (m.m.) (*)	Porcentaje de la Inversión directa sobre entradas de capital a L. plazo (%)	Porcentaje de los Créditos sobre las entradas de capital a L. plazo (%)
	neta	Bruta	Tasa de permanencia			
	(m.m.)	(m.m.)	(%)			
	(1)	(2)	(1) / (2)			
1970	15,5	17,5	89,0	1,2	37,24	64,6
1971	14,0	16,7	84,0	1,5	38,91	57,1
1972	17,3	19,7	88,0	1,5	47,34	48,9
1973	23,2	27,9	83,0	3,4	74,97	6,6
1974	20,7	24,3	85,0	2,7	14,41	88,0
1975	16,8	23,3	72,0	4,4	11,24	91,3
1976	13,7	28,5	48,0	4,8	6,80	88,6
1977	23,2	29,7	78,0	3,1	8,00	91,0
1978	46,5	56,1	83,0	5,4	26,37	69,0
1979	54,0	75,7	71,0	4,5	18,21	79,8
1980	67,6	94,1	72,0	5,7	18,60	81,2
1981	86,1	109,5	79,0	7,1	20,93	76,5
1982	111,4	138,5	80,0	6,9	31,45	68,3
1983	121,5	139,7	87,0	29,3	28,62	69,7
1984	156,1	176,9	88,0	26,5	32,97	59,2
1985	164,2	193,7	85,0	78,7
1986	284,2	321,2	88,0	111,6
1987	321,5	443,6	72,0	196,6	26,77	33,4
1988	521,1	691,3	75,0	257,4	39,04	39,7
1989	667,3	806,1	83,0	226,4	33,20	18,5
1990	1073,1	1257,2	85,0	213,9	47,63	25,6

**INVERSION DIRECTA EN ESPAÑA:
VARIACION ACUMULADA**



Fuente: Registro de Caja.

LA INVERSION DIRECTA EN ESPAÑA Y SU RELACION
CON OTRAS MACROMAGNITUDES



La comparación de la evolución registrada por la inversión directa con otras variables representativas de la actividad doméstica confirma la intensificación reciente de las entradas de capital por este concepto. Así, en términos del PIB, el único período en el que la inversión directa extranjera creció por encima de esta última variable fue el transcurrido a partir de 1986 (véase gráfico IV.2a). El promedio de la relación entre inversión directa y PIB en el período 80-85 fue del 0,5%, mientras que en los cinco años siguientes fue del 1,3%. (0,9% en 1986 y 1987, 1,3% en 1988, 1,5% en 1989 y 2,1% en 1990).

Por su parte, el perfil seguido por la inversión directa en relación a la formación bruta de capital refleja la enorme importancia de los capitales extranjeros en el proceso de renovación del capital productivo registrado por la economía española desde 1985. En este caso, sin embargo, la inversión directa extranjera desempeñó un papel también importante en la primera parte de la década de los 80, en un contexto en el que la inversión doméstica mantuvo una marcada atonía como consecuencia del fuerte impacto y de la larga duración de la crisis económica que siguió a la segunda fase de la elevación de los precios del petróleo en la década de los setenta (véase gráfico IV.2c)¹.

La tasa de permanencia de la inversión directa, que mide la proporción que representa el total de las inversiones directas netas (es decir, una vez excluidas las amortizaciones) en relación al total de las entradas por este concepto, fue, durante las dos últimas décadas, considerablemente superior a la mostrada por el resto de la inversión extranjera (véase cuadro IV.1). Ello se debe, en parte, a la mayor estabilidad de la inversión que se dirige a la adquisición de participaciones de control empresarial. No obstante, y como muestran los episodios ocurridos en los años 73-75 o en 1987, este tipo de inversión puede registrar, también, una sensibilidad relativamente elevada frente a perturbaciones de origen real o financiero.

¹En epígrafes siguientes se analiza, con mayor detalle, la influencia de la inversión directa extranjera en este proceso.

IV.2.2. La distribución intersectorial de los flujos de inversión

El patrón de localización sectorial de la inversión exterior ha experimentado durante las dos últimas décadas algunos cambios significativos.

Tal y como reflejan los datos del registro de autorizaciones de inversiones mayoritarias de la DGTE (véase gráfico IV.3), en la década de los 70 la inversión extranjera se dirigió de forma dominante a la adquisición de participaciones en empresas de la industria química, de otras industrias manufactureras y de transformación metálica. La inversión en el sector de servicios fue en este período prácticamente nula. Asimismo, a lo largo de esa década se produjo un cierto desplazamiento desde la inversión efectuada en la industria química hacia la realizada en la industria manufacturera (industria textil, alimenticia, de la madera y del corcho).

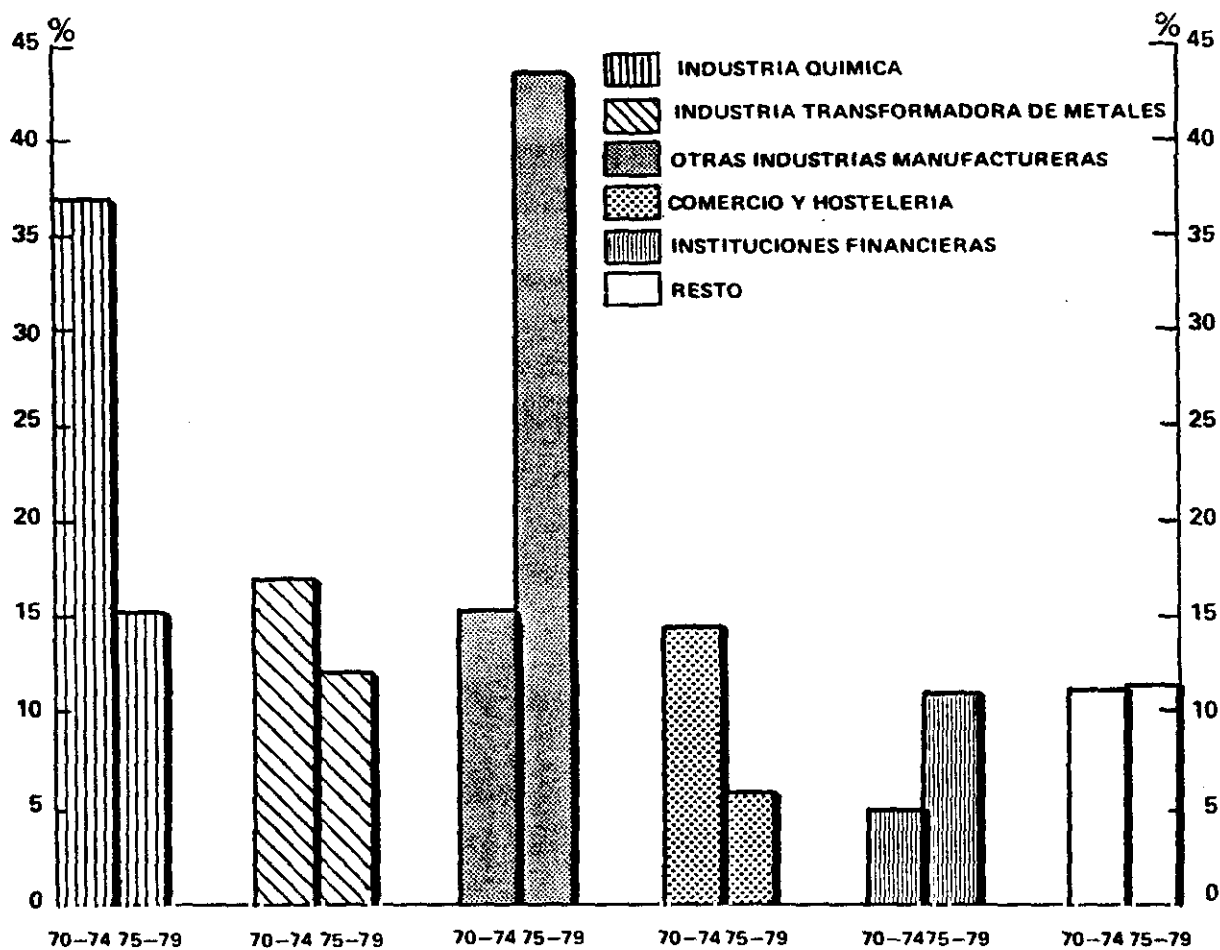
En 1980, la publicación del primer Censo Sectorial de inversiones extranjeras en España¹, confirmó lo que los datos sobre flujos de inversión extranjera habían señalado:

Al finalizar 1977, el sector del automóvil y la industria de componentes presentaba la mayor inversión exterior (el 17,4% del total del capital extranjero detectado en la muestra central). A continuación se encontraba el sector químico con el 15,2% y después, aunque a mayor

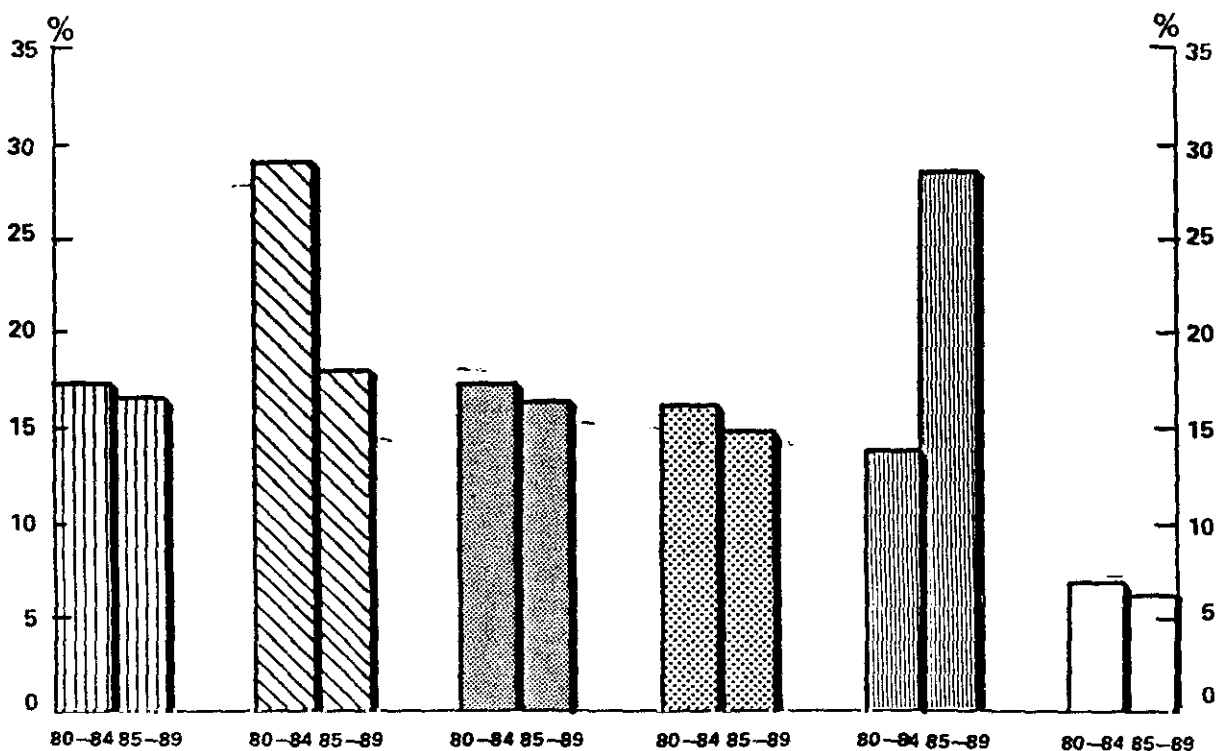
¹Este censo se efectuó por el Centro de Proceso de datos del Ministerio de Hacienda y la Dirección General de Transacciones Exteriores. La fecha de cierre del censo fue el 31 de diciembre de 1977. El número de empresas censadas 55.746, con un capital social total de 2.612.000 millones de pesetas y un porcentaje extranjero sobre capital social del 8,4%. En este censo, la información sectorial se agrupaba en 170 sectores que seguían básicamente la clasificación cnae y que se agrupaban con posterioridad en 33 sectores. El método utilizado y los principales resultados obtenidos pueden encontrarse en un número monográfico de ICE en el que destacan las aportaciones de Puig Rojas (1980), y Rodríguez de Pablo, J. (1980). Quizá convenga resumir aquí las características diferenciales de las empresas con participación extranjera en este período: la más importante de ellas es la de su mayor dinamismo. Las cifras de ventas eran 8,2 veces superior, las de compras 7,3, el empleo generado 6,4.

ESTRUCTURA SECTORIAL DE LA INVERSION EXTRANJERA

En la década de los 70



En la década de los 80



Fuente: Registro de autorizaciones de la DGTE.

distancia, el sector de fabricación de equipamiento eléctrico para la producción y la utilización final (equipos de generación y transformación eléctrica y fabricación de electrodomésticos) con el 5,4% del total. Por último, entre los sectores con participación extranjera significativa se encontraban la industria de la alimentación, con el 4,9% del total, y la industria textil, del mueble, papel, etc, con el 4,8% del total.

Por su parte, en el grupo de empresas con baja participación extranjera se encontraban las compañías de generación, transporte y distribución de la energía eléctrica y, en menor medida, las del gas y agua, las sociedades bancarias y financieras, las de promoción inmobiliaria y otros servicios incluidos los telefónicos, el transporte aéreo y la construcción de obra pública y civil. Esta baja participación extranjera puede obedecer a restricciones legales ya que había limitaciones a la inversión extranjera en el sector de producción y transporte de energía eléctrica, transporte aéreo, etc y también, en parte, a decisiones administrativas, que implicaban restricciones no expresas.

En la primera mitad de la década de los 80 se mantuvo, en líneas generales, la distribución sectorial de la inversión extranjera vigente en la década precedente según las cifras del registro de verificaciones. Los sectores de transformación metálica, el químico y el de otras industrias manufactureras continuaron siendo los principales focos de atracción de la inversión extranjera. Los servicios siguieron mostrando, desde este punto de vista, un comportamiento relativamente más moderado.

Sin embargo, a partir de 1986 se observan cambios graduales, pero intensos, en el patrón de localización de la inversión extranjera dominante hasta entonces: los flujos de inversión directa se dirigieron, de forma preferente, hacia el sector de servicios y, concretamente, a los sectores de instituciones financieras y de seguros, y los de comercio y hostelería.

Para valorar la dimensión real de este proceso es necesario tener en cuenta que el incremento en la participación relativa del sector servicios como destino de la inversión extranjera no ha sido

independiente del proceso de terciarización que experimentan las economías occidentales en los últimos años -y que, por supuesto, ha afectado también a los esquemas de producción de la economía española-, aunque, como se explica más adelante, ha superado ampliamente la intensidad de este último.

En todo caso, cabe concluir este subepígrafe señalando que la inversión extranjera en ciertas industrias manufactureras ha mantenido, también en este período, tasas elevadas de crecimiento.

La información disponible sobre el nivel y la distribución actual de la penetración de capital extranjero en las empresas españolas es considerablemente más escasa -de hecho no existe un censo de empresas extranjeras convenientemente actualizado-.

No obstante, Iranzo (1991) y Myro (1991) han efectuado recientemente dos estimaciones alternativas acerca del grado de penetración del capital extranjero en la industria española. Según ambas, los sectores de maquinaria de oficina y de tratamiento de la información, del automóvil, de fabricación de material eléctrico y electrónico y de productos de caucho y plástico presentaban en 1988 y 1990, respectivamente, los niveles más elevados de penetración extranjera.

IV.2.3. La inversión directa y su relación con otras variables de la Balanza de Pagos.

En términos de la Balanza de Pagos, tiene gran interés considerar, por un lado, la importancia relativa de la inversión directa sobre el volumen total de las entradas de capital a largo plazo, relación que refleja el papel desempeñado por dicha variable en la financiación de los déficit por cuenta corriente, y, por otro lado, los pagos al exterior en concepto de rentas de inversión. Ambas variables se representan en el cuadro IV.1.

El primer rasgo a destacar es que, la inversión directa ha proporcionado una de las vías más importantes de financiación exterior para la cobertura de los crecientes déficit por cuenta corriente registrados por la balanza de pagos desde 1987. Como muestran las

cifras de este cuadro, la inversión directa ha pasado a desempeñar, en el período considerado, un papel crecientemente importante como fuente de financiación exterior a largo plazo, actuando, además, como sustitutiva de la financiación crediticia. Así, los flujos procedentes de la inversión directa en el período 87-90 han representado, en promedio, el 37% del total de las entradas de capital a largo plazo, mientras que los porcentajes correspondientes a los quinquenios inmediatamente anteriores fueron del 16% y del 29%¹.

Por su parte, como contrapartida de la fuerte expansión registrada por la inversión directa desde 1986, se ha producido un fuerte incremento de los pagos por rentas de inversión, que frente a un importe de 148 m.m. en el período 1981-1985 alcanzaron una cifra de 1006 m.m. entre 1986 y 1990, incremento que refleja la ampliación de los pagos en concepto de dividendos y de otras rentas de inversión. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con la financiación crediticia exterior, este tipo de pagos no incrementa el saldo de deuda exterior ni supone la obligatoriedad de efectuar pagos continuados por amortización e intereses.

El carácter estable y la importancia creciente de la inversión directa en la composición de las entradas de capitales a lo largo de estos años ha sido fundamental para garantizar la financiación y la sostenibilidad de los déficit de balanza de pagos por cuenta corriente de la economía española ya que la posibilidad de importar capitales estables, de forma permanente, ha permitido suplir la carencia de ahorro doméstico y ha facilitado la importación de los bienes de equipo necesarios para la modernización de la economía española.

¹Debe señalarse, no obstante, que las cifras sobre financiación crediticia en los años 1989 y 1990 se han visto influidas por la vigencia, en este período, de un depósito obligatorio no remunerado sobre la contratación de préstamos financieros exteriores por prestatarios españoles. Esta restricción ha influido, de manera indirecta, sobre los volúmenes de inversión directa, pues como consecuencia de la misma ha aumentado de manera significativa la financiación a más de 5 años concedida por las matrices extranjeras a sus filiales en España, considerada inversión directa en la legislación actualmente en vigor.

IV.2.4. La legislación sobre inversión directa

La evolución de la inversión directa a lo largo de las dos últimas décadas se ha producido en un contexto de modificaciones sucesivas en su normativa reguladora que ha tendido hacia una progresiva liberalización de la misma.

Dos han sido las piezas en torno a las que se ha desarrollado la normativa sobre inversiones extranjeras (y directas) a lo largo de las dos últimas décadas: el Decreto 3022/74, por el que en 1974 se aprobó el primer Reglamento de Inversiones extranjeras en España, y el Decreto 2077/ 1986, por el que en 1986 entró en vigor un nuevo reglamento, que se adaptaba a la perspectiva de la adhesión de España a la Comunidad y de los compromisos adquiridos con la misma.

El análisis de estos reglamentos, y de las normas que se desarrollaron entre ambos, excede del planteamiento inicial de este trabajo. Este epígrafe, se limita, por tanto a señalar los aspectos que mejor ilustran el proceso liberalizador referido y el cambio de contenido del concepto de inversión directa en ambos reglamentos.

En relación a este último punto los cambios más importantes introducidos por el Reglamento de 1986, en el concepto y en el ámbito de aplicación de la inversión directa fueron dos. En primer lugar, incorporó el criterio de control efectivo de la sociedad, (vinculado, generalmente, a la compra de una participación superior al 20% de capital social) como elemento fundamental para la distinción entre inversiones directas y de cartera. Hasta entonces, esta distinción se basaba únicamente, en la intervención del mercado bursátil en el proceso de adquisición de la participación que era objeto de la inversión extranjera: solo si ésta se efectuaba fuera de bolsa, independientemente de la importancia de la participación adquirida, tenía la consideración de inversión directa.

En segundo lugar, la necesidad de adecuar las normativas española y comunitaria sobre inversión extranjera, en general, y sobre inversión directa, en particular, determinó que el Reglamento de 1986 introdujera una ampliación importante en el tipo de operaciones consideradas como inversión directa: mientras que hasta 1986 la

adquisición de participaciones en empresas españolas integraba de forma exclusiva este concepto (el establecimiento de sucursales caía dentro de la denominada "Actividad empresarial de no residentes" y estaba sometida a un régimen diferente), a partir de 1986, pasaron, además, a tener la consideración de inversión directa: el establecimiento de sucursales, la concesión de financiación a largo plazo entre matrices y sucursales, y la reinversión de los beneficios obtenidos por una empresa con capital extranjero.

Los aspectos que mejor ilustran la liberalización experimentada en la normativa sobre inversión directa en este período son: la evolución de los regímenes administrativos de autorización o verificación de la inversión directa, y la reducción en el número de sectores sometidos a reglas más estrictas para la realización de inversiones extranjeras.

En los cuadros IV.2 y IV.3 se presentan, de forma muy sintética, los cambios más importantes que en relación a ambos aspectos se han registrado a lo largo de las dos últimas décadas. Como señalan ambos cuadros, en 1974 existían serios obstáculos para el libre establecimiento de sucursales de empresas extranjeras en cualquier sector productivo y para la adquisición de participaciones en 14 sectores específicos de prestación de servicios o inmersos en actividades relacionadas con la defensa nacional. A partir de 1986, por el contrario, tanto el establecimiento de sucursales, como la adquisición de participaciones de empresas españolas eran completamente libres y solo se precisaba autorización para su realización en cinco sectores. A partir de finales de 1990, estas restricciones solo operaban para la inversión de residentes no comunitarios.

IV.3. Caracterización de los sectores receptores de inversión extranjera

IV.3.1. Metodología.

La aportación de la inversión extranjera al equilibrio de la economía nacional depende, además de su propio volumen en relación a las necesidades de ahorro exterior, de algunas de las características de los sectores receptores de la misma según un conjunto amplio de

REGIMENES DE AUTORIZACION DE LA INVERSION DIRECTA EN ESPAÑA

	1974	1974	1974	1985	1986	1990
	Decreto 31 de octubre de 1974, nº 3022/74	Decreto 31 de octubre de 1974, nº 3023/74	Real Decreto de 27 de marzo de 1981.	Real Decreto de 29 de mayo de 1985 nº 1042/85	Real Decreto de 25 de septiembre de 1986 nº 2077/86	
Adquisición de participaciones sociales	(Conceptuada como inversión directa, si la adquisición de acciones no se realiza a través de la bolsa). Requieren previa autorización cuando como consecuencia de la inversión, la participación extranjera exceda el 50% del capital social de la empresa o del porcentaje de inversión libre señalado en la legislación específica.		La participación en el aumento de capital de una Sociedad española siempre que se realice con cargo a reservas de libre disposición y no resulte incrementado el porcentaje de participación extranjera	Quedan autorizadas con carácter general siempre que se hagan con aportación dineraria exterior. El resto de las inversiones dirigidas a la adquisición de una participación social continúan liberalizadas, si la participación adquirida no supera el 50% del capital social de la entidad	Por el que se aprueba el reglamento de inversión. Se liberalizan todas las inversiones destinadas a la adquisición de participaciones sociales, independientemente de la cuantía de la participación adquirida y del tipo de aportación. (Y solo se mantiene el requisito de verificación para los casos en los que la participación extranjera supera el 50% del capital social).	En el caso en que la inversión sea inferior a 25 millones, se precinde del requisito de verificación en la mayoría de los casos de inversión.
Actividad empresarial de no residentes: creación, funcionamiento, y operaciones en España de establecimientos o sucursales de empresas extranjeras.	(no conceptuada como inversión directa). Siempre requieren autorización administrativa.	Libera las inversiones destinadas a la creación de empresas por no residentes en España cuyo objeto social sea sólo y únicamente, la fabricación en España de uno o varios de los bienes de equipo, comprendidos en ...	Amplía la liberalización a las inversiones que se destinan a la creación de empresas cuyo capital mínimo social o patrimonio no exceda de 25 millones de pesetas.	Quedan liberalizadas si se efectúan con aportación dineraria exterior.		
Préstamos a largo plazo					Libres, pero sometidas al requisito de verificación.	
Reinversión de beneficios					Libres, pero sometidas al requisito de verificación.	

SECTORES NO SOMETIDOS AL ESQUEMA GENERAL DE LIBERALIZACION

	1974 (Decreto 31 de octubre de 1974, número 3021/74)	1985 (RD 29 de mayo de 1985)	1986 (RD 2077/1986)	1990 (Ley 31/1990, de 27 de diciembre)
. Sectores con regulación específica (1)	Empresas o sociedades que posean o exploten estudios, laboratorios o, en general, establecimientos para la producción cinematográfica.	Empresas o sociedades que posean o exploten estudios, laboratorios o, en general, establecimientos para la producción cinematográfica.	Juego	Juego, si la inversión procede de un inversor no residente en la Comunidad.
	Empresas explotadoras de emisoras locales de radiodifusión.	Empresas explotadoras de emisoras locales de radiodifusión.	Actividades directamente relacionadas con la defensa nacional (actividades que se destinen a la explotación de minerales de interés estratégico).	Actividades directamente relacionadas con la defensa nacional (actividades que se destinen a la explotación de minerales de interés estratégico).
	Empresas periodísticas			
	Agencias informativas		Radio	Televisión, si la inversión la realiza un no comunitario.
			Televisión	Radio, si la inversión la realiza un no comunitario.
	Empresas mineras	Empresas mineras		
	Empresas dedicadas a la investigación y explotación de hidrocarburos	Empresas dedicadas a la investigación y explotación de hidrocarburos	Transporte aéreo	Transporte aéreo, si la inversión la realiza un no comunitario.
	Empresas bancarias.	Empresas bancarias.		
	Empresas de seguros.	Empresas de seguros		
	Empresas dedicadas al refinado de petróleo.	Empresas dedicadas al refinado del petróleo		
	Sociedades que tengan por objeto el transporte aéreo.			
	Empresas navieras.	Empresas navieras.		
	Concesiones de aprovechamiento de agua pública a extranjeros y sociedades extranjeras.	Concesiones de aprovechamiento de agua pública a extranjeros y sociedades extranjeras.		
	Sociedades contratistas de obras, servicios y suministros con el Estado u Organismos Autónomos.	Sociedades contratistas de obras, servicios y suministros con el Estado u Organismos Autónomos.		
	Empresas de fabricación de explosivos.			
Empresas dedicadas a la explotación de juegos de suerte, envite o azar.				

SECTORES NO SOMETIDOS AL ESQUEMA GENERAL DE LIBERALIZACION

	1974 (Decreto 31 de octubre de 1974, número 3021/74)	1985 (RD 29 de mayo de 1985)	1986 (RD 2077/1986)	1990 (Ley 31/1990, de 27 de diciembre)
1. Otras inversiones no sometidas al régimen general.	<p>Las empresas cuyas actividades estén directamente relacionadas con la defensa nacional.</p> <p>Las inversiones extranjeras que se realicen en empresas de prestación de servicios públicos, siempre que la inversión extranjera no supere el 25% de su capital social, que requieren autorización administrativa.</p> <p>Los Gobiernos y todas aquellas entidades oficiales de soberanía extranjera necesitan autorización especial para poder invertir en España.</p>	<p>Las empresas cuyas actividades estén directamente relacionadas con la defensa nacional.</p> <p>Las que se realicen en empresas de prestación de servicios públicos.</p> <p>Los Gobiernos y todas aquellas entidades oficiales de soberanía extranjera necesitan autorización especial para poder invertir en España.</p> <p>Además, se podrá denegar la autorización general en aquellos proyectos para los que en razón de su cuantía, su naturaleza, o características financieras, puedan tener consecuencias perjudiciales para los objetivos económicos nacionales.</p>	<p>Las empresas cuyas actividades estén directamente relacionadas con la defensa nacional.</p> <p>Los Gobiernos y todas aquellas entidades oficiales de soberanía extranjera necesitan autorización especial para poder invertir en España.</p> <p>Cuando la inversión proyectada, por su cuantía, naturaleza o características financieras pueda tener consecuencias para la economía nacional, la autorización ha de ser concedida por el Ministro de Economía y Hacienda o el Consejo de Ministros dependiendo de la cuantía de inversión (más o menos de 1.000 millones de pesetas).</p>	<p>Solo la inversión de Gobiernos y entidades oficiales de países no comunitarios requiere autorización previa.</p> <p>El requisito de autorización exigido para las inversiones que puedan tener consecuencias para la economía nacional no se aplica para las procedentes de países comunitarios.</p>

Las inversiones efectuadas en estos sectores se regulan por sus disposiciones específicas, sin perjuicio de la aplicación de ley de inversiones extranjeras, en todo lo no regulado en aquellos.

variables, entre las que cabe destacar: su contribución a la actividad y al empleo, la ubicación de estos sectores entre los de demanda fuerte, moderada o débil, la distribución de su demanda final entre consumo interior, formación bruta de capital y exportaciones, el nivel tecnológico de los procesos productivos implicados, el grado de penetración de las importaciones en el sector, o su dependencia de los inputs importados, etc.

La caracterización de la inversión directa extranjera, de acuerdo con cada una de las variables enumeradas, requiere un análisis sectorial a un nivel de desagregación importante. Sin embargo, el elevado número de variables a estudiar, por un lado, y las limitaciones estadísticas existentes, por otro, desaconsejan, en un primer momento, una aproximación al tema mediante la aplicación de técnicas cuantitativas del tipo de "análisis de panel de datos". En todo caso, la aproximación que se ha realizado en este trabajo deja un camino abierto para una creciente sofisticación del enfoque metodológico y del tratamiento estadístico y para una posible utilización futura de este tipo de análisis.

En este trabajo, la caracterización descriptiva y estadística de la inversión directa exterior se efectuará en dos etapas, sobre la base, fundamentalmente, de dos fuentes estadísticas complementarias.

La variedad de cuestiones a las que este trabajo pretende dar respuesta y las limitaciones de cada una de las fuentes estadísticas empleadas determinan la necesidad de efectuar la caracterización de los sectores receptores de inversión extranjera en los dos niveles ya señalados.

En primer lugar, se relacionarán los datos sobre flujos de inversión que proporciona el registro de caja desde 1987, desagregados según la clasificación R25 de la NACE-CLIO, y las tablas input-output del año 1986, única fuente estadística que ofrece información sobre la estructura del valor añadido y de la demanda final al nivel de desagregación necesario. En un segundo nivel se analizará la distribución sectorial del stock de inversión extranjera en relación con las características de los sectores receptores de inversión extranjera, a partir de los datos de la Central de Balances, fuente estadística que se nutre de la información que envían un conjunto de empresas en

relación a diversas variables de sus cuentas de resultados y de sus balances en el período 1985-1989¹.

La utilización de las tablas input-output correspondientes a 1986 presenta como principal inconveniente la imposibilidad de conocer la evolución de la estructura productiva de los sectores receptores de inversión extranjera a lo largo del tiempo pues solo ofrecen información para un determinado año, 1986. Además, el nivel máximo de desagregación de esta información es el sectorial por lo que no permiten conocer las características específicas de las empresas que atraen capital extranjero.

Ambas cuestiones quedarán parcialmente subsanadas en el segundo escalón de la investigación con el empleo de los datos de la Central de Balances: la disponibilidad de datos para el período 1985-1989 permite dotar de cierto perfil dinámico a la caracterización de los sectores receptores de inversión extranjera y además facilita la distinción de un cierto comportamiento diferencial entre empresas receptoras y no receptoras de inversión extranjera.

No obstante, el análisis de los datos de la Central de Balances presenta, también, algunas limitaciones: En primer lugar, la voluntariedad de las empresas que participan en la elaboración del cuestionario determina que la muestra final presente algunos sesgos de importancia, predominando la empresa grande, pública y con un porcentaje elevado de valor añadido bruto total.

En segundo lugar, la representación de las distintas actividades es desigual y particularmente escasa en el sector de servicios, donde solo está bien representada la rama de transporte y comunicaciones. Ello significa que algunos de los principales sectores receptores de inversión extranjera en los últimos años quedan fuera de ámbito de este estudio (el sector de instituciones financieras y de

¹Esta información se elabora a partir de la proporcionada por un número variable de empresas (7.600 en la última base cerrada para 1987) que atienden de manera voluntaria las solicitudes de información de la Central. Para un análisis de las principales características en la muestra, véase Central de Balances (1989).

seguros es el que queda, desgraciadamente, más olvidado cuando el análisis se realiza con estos datos).

Por último, el saldo de participación extranjera en empresas españolas y la distribución sectorial de la misma, según los datos de la Central de Balances son el resultado de una evolución histórica que no refleja, necesariamente, la distribución sectorial de la inversión exterior en el período más reciente.

IV.3.2. Caracterización según las tablas input-output

IV.3.2.1. Rasgos generales

En el cuadro IV.4 se ha clasificado la inversión extranjera por sector de destino según el nivel de desagregación de 25 rúbricas (R25) de la Nomenclatura de Actividades Económicas (NACE-CLIO) y por el importe de la inversión directa en el período 1987-1990 según los datos del registro de caja¹.

Como señalan las dos primeras columnas de dicho cuadro, en el período considerado se ha producido una importante polarización de la inversión efectuada hacia el sector de servicios: Los sectores de instituciones de crédito y seguros, de otros servicios destinados a la venta, y de recuperación, reparación y comercio, ocupan las primeras posiciones en la clasificación realizada, y absorben el 53,4% de la inversión directa extranjera realizada en el trienio 1987-1990.

En cambio, otros subsectores del sector servicios ocupan las últimas posiciones en esta misma clasificación. Los sectores de Comunicación, transporte interior, servicios no destinados a la venta, transporte marítimo y aéreo, y de actividades anexas a los transportes, solo absorben el 2,6% del total de inversión extranjera realizada en el período señalado. El hecho de que la mayor parte de estos sectores tengan la consideración de sectores con "regulación específica" y la existencia de monopolios y otras barreras de entrada para el desarrollo

¹En el Anexo estadístico, el cuadro 1 ofrece esta información para cada uno de los años considerados.

INVERSION DIRECTA EN ESPAÑA.
CLASIFICACION POR CUANTIA DE LA INVERSION SEGUN LA NACE 25

Orden	NACE 25	Sector	Inversión directa acumulada 1987-1990 (m.m.)	Distribución sectorial (%)	Inversión directa acumulada en relación al VAB (%) (a)
1	69	Inst. de crédito y seguros	697,6	31,2	35,9
2	74	Otros servicios destinados a la venta	380,4	17,0	7,9
3	56	Recuperación, Reparación y comercio	160,7	7,2	3,8
4	53	Construcción y obras públicas	138,7	6,2	6,8
5	17	Productos químicos	122,0	5,5	16,8
6	36	Productos alimenticios bebidas y tabaco	97,9	4,4	7,0
7	28	Medios de transporte	88,9	4,0	14,1
8	47	Papel	65,1	2,9	14,9
9	59	Restaurantes y hostelería	63,2	2,8	3,3
10	25	Material y accesorios eléctricos	56,2	2,5	11,4
11	06	Productos energéticos	45,7	2,0	2,9
12	01	Productos agricultura	45,2	2,0	2,4
13	42	Textiles y vestido, cuero y calzado	34,0	1,5	4,1
14	49	Productos de caucho y plástico	33,8	1,5	11,1
15	19	Productos metálicos excepto maz. y mat. transporte	32,0	1,4	5,9
16	23	Máquina oficina y trat. información	29,7	1,2	22,3
17	13	Minerales y metales férreos y no férreos	26,6	1,3	5,9
18	48	Otros productos manufacturados	26,2	1,2	7,1
19	15	Minerales y productos minerales no metálicos	26,1	1,2	4,6
20	21	Maquinaria agrícola e industrial	21,9	1,0	6,9
21	61	Transporte interior	16,4	1,0	1,8
22	67	Comunicaciones	15,1	1,0	3,0
23	86	Servicios no destinados a la venta	5,5	0,2	0,1
24	63	Transporte marítimo y aéreo	4,6	0,2	2,2
25	65	Actividades anexas a los transportes	4,7	0,2	1,5

a) Relación entre la inversión directa acumulada en el período 1987-1990 y el valor añadido bruto sectorial al coste de los factores para el año 1986.

Fuente: Registro de Caja y Tablas input-output 1986.

de la actividad económica en estos sectores, son factores, ambos, que pueden explicar este comportamiento.

Por último, el resto de la inversión extranjera se dirige de forma más homogénea hacia los 16 sectores restantes que completan la R 25 de la NACE, con tasas de participación que oscilan entre el 6,2% de la construcción, hasta el 1,2% del sector de maquinaria agrícola e industrial.

Dentro de este último grupo destaca la inversión extranjera que se dirige a algunas ramas del sector servicios (hostelería y restaurantes), al sector de la construcción, a la industria de productos químicos y de medios de transporte y hacia algunas industrias manufactureras (como la industria alimenticia y la de artículos de papel e impresión).

Como resumen de las anteriores consideraciones cabe señalar que la inversión extranjera ha tenido un comportamiento muy selectivo, según el cual tres sectores productivos absorbieron el 55,4% del total de inversión directa recibida del exterior en el período 1987-1990.

No obstante estos resultados, el fuerte incremento registrado por la inversión extranjera en el sector servicios no es independiente del proceso de terciarización que experimentan las economías occidentales en los últimos años, y que afecta, también, a la estructura de la producción de la economía española. Por consiguiente, la ordenación anterior debe corregirse por la dimensión relativa de los sectores considerados (el valor añadido generado por el sector de servicios representaba en 1990, según la última Contabilidad Nacional de España, el 54,6% del valor añadido total).

Como muestra la tercera columna del cuadro IV.4, una vez efectuada dicha corrección¹, se observa que el sector de instituciones financieras y de seguros mantiene su destacada posición. Pero en los restantes sectores se producen modificaciones significativas. Así, una

¹Realizada utilizando el valor añadido sectorial que proporcionan las tablas input-output para 1986, única información disponible al nivel de desagregación requerido en este trabajo.

parte de la mayor inversión relativa recibida por los sectores de "Otros servicios destinados a la venta" (NACE 74), "Recuperación y comercio" (NACE 56) y "Turismo y Hostelería" (NACE 59) queda explicada por la mayor dimensión relativa del sector. Como refleja el cuadro mencionado, estos tres sectores se sitúan en las primeras posiciones de la clasificación que utiliza como criterio de ordenación los flujos de inversión directa acumulados en el período 1987-1990, pero descienden algunas posiciones cuando el criterio utilizado es la inversión acumulada corregida por el tamaño del sector. En cambio otros sectores de menor dimensión aparecen más destacados como receptores, en términos relativos, de la inversión extranjera.

Este resultado tiene dos tipos de implicaciones. En primer lugar, que la inversión extranjera en el sector de instituciones financieras y de seguros no se explica únicamente por la dimensión del sector y, en segundo lugar, que la inversión en algunos sectores industriales conserva una gran importancia relativa. Este es el caso de los sectores industriales de fabricación de maquinaria de oficina y de tratamiento de información, las industrias química y del papel, los sectores de fabricación de material y accesorios eléctricos y el de medios de transporte, y el subsector de productos de caucho y plástico.

IV.3.2.2. Los sectores receptores de inversión exterior y la estructura de la demanda.

En el cuadro IV.5 se presenta la clasificación de los sectores receptores de inversión extranjera, de acuerdo con el volumen de inversión acumulado en el período 1987-1990, corregido por el tamaño del sector, y la estructura de la demanda que a ellos se dirige, según las tablas input-output de 1986¹. Con esta comparación se pretende conocer si estos sectores están preferentemente orientados a la satisfacción de la demanda de consumo, si por el contrario satisfacen, preferentemente, la demanda de inversión o si se dedican, de manera predominante, a la exportación. También se pretende conocer el patrón

¹En el Anexo estadístico se presentan como cuadros 2 y 3 la estructura de la demanda y del valor añadido al coste de los factores de los 25 sectores que integran la R 25 de la NACE, según las tablas input-output de 1986.

**CLASIFICACION DE LOS SECTORES PRODUCTIVOS SEGUN
LA IMPORTANCIA DE LA INVERSION EXTERIOR Y ESTRUCTURA DE SU DEMANDA**

	Inversión directa acumulada en relación al	Participación del consumo en la demanda sectorial	Participación de las export. en la demanda sectorial (%)	Participación de la FBC en la demanda sectorial (%)	Participación de las importaciones en la demanda sectorial (%)
	VAB (%) (a)	(%)		(%)	(%)
69. Instituciones de crédito y seguros	35.8	86.8	13.2	0.0	1.0
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información	22.3	13.9	42.5	43.6	51.7
17. Productos químicos	16.8	55.7	42.5	1.7	5.8
47. Papel: artículos de papel e impresión	14.9	54.9	39.7	5.3	5.0
28. Medios de transporte	14.1	31.9	39.6	28.5	16.8
25. Material y accesorios eléctricos	11.4	24.2	27.2	48.6	24.8
49. Productos del caucho y plástico	11.1	31.1	54.3	14.6	7.0
74. Otros servicios destinados a la venta	7.9	84.8	4.7	10.4	0.1
48. Otros productos manufacturados	7.1	53.7	18.4	27.9	6.4
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco	7.0	89.6	9.3	1.1	6.2
21. Máquinas agrícolas e industriales	6.9	0.0	54.6	45.4	43.1
53. Construcción y obras públicas	6.8	2.0	0.0	98.0	0.0
19. Pdtos. metálicos excepto maq. y mat. de transporte	5.9	23.5	32.7	43.8	6.8
13. Minerales y metales férreos y no férreos	5.9	0.0	102.5	-2.5	0.0
15. Minerales y productos minerales no metálicos	4.6	8.3	78.5	13.2	7.9
42. Textiles y vestido, cuero y calzado	4.1	72.6	24.6	2.8	4.9
56. Recuperación y reparación, comercio	3.8	94.3	3.1	2.5	1.2
59. Restaurantes, hoteles y café	3.3	100.0	0.0	0.0	0.0
67. Comunicaciones	3.0	83.8	16.2	0.0	0.0
06. Productos energéticos	2.9	79.5	21.0	-0.5	0.5
01. Productos de la agricultura, silvicultura y pesca	2.4	62.0	36.1	1.9	7.3
63. Transporte marítimo y aéreo	2.2	26.3	73.5	0.2	3.1
61. Transporte interior	1.8	76.9	18.1	5.0	0.0
65. Actividades anexas a los transportes	1.5	44.3	55.7	0.0	0.0
86. Servicios no destinados a la venta	0.1	100.0	0.0	0.0	0.0
M E D I A	8.14	52.01	32.32	15.66	7.99

(a) Relación entre la inversión directa acumulada en el período 1987-1990 y el VAB sectorial al coste de los factores para el año 1986.

de comportamiento de los sectores receptores de inversión exterior en relación a sus necesidades importadoras en 1986, y, de manera indirecta, a su grado de apertura al exterior.

Debe señalarse, no obstante, que la pertenencia de estas actividades a grupos tan diversos como el industrial y el de servicios impone características estructurales diferenciales y dificulta el hallazgo de patrones de comportamiento uniformes en la estructura de la demanda final de los sectores receptores de inversión extranjera, por lo que se ha decidido analizar el comportamiento de ambos grupos de actividad de manera separada.

Conviene recordar, además, que la importancia relativa de la inversión exterior que se dirige hacia las actividades de servicios se ve considerablemente mermada cuando el volumen de la misma se corrige por el tamaño del sector. De hecho, solo la inversión en el subsector de instituciones financieras y de seguros supera la media de inversión relativa que se obtiene para los 25 sectores que componen la clasificación R25 de la NACE.

Por último, la producción de servicios presenta una serie de peculiaridades respecto a la de bienes, que condiciona la estructura de su demanda, independientemente de cual sea la magnitud de la presencia del capital extranjero en el sector. La característica diferencial más significativa proviene de la no comerciabilidad de determinados servicios. Como consecuencia de ello, la producción de los subsectores de servicios se dirigía, y se dirige, mayoritariamente a satisfacer demanda de consumo y los sectores correspondientes mantenían, y mantienen, relaciones con el exterior prácticamente nulas.

En el cuadro IV.6 se presenta la inversión exterior en los sectores industriales no energéticos, la distribución de su demanda final entre consumo, formación bruta de capital y exportaciones, y la relación entre las importaciones y la demanda total sectorial. Con el fin de ilustrar la posible correlación existente entre los sectores receptores de inversión exterior y una determinada estructura de la demanda se ha calculado el coeficiente de correlación de Spearman para el volumen de

**CLASIFICACION DE LOS SECTORES INDUSTRIALES SEGUN
LA IMPORTANCIA DE LA INVERSION EXTERIOR Y ESTRUCTURA DE SU DEMANDA**

	Inversión directa acumulada en relación al VAB (%) (a)	Participación del consumo en la demanda sectorial (%)	Participación de las export. en la demanda sectorial (%)	Participación de la FBC en la demanda sectorial (%)	Participación de las importaciones en la demanda sectorial (%)
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información	22.3	13.9	42.5	43.6	51.7
17. Productos químicos	16.8	55.7	42.5	1.7	5.8
47. Papel: artículos de papel e impresión	14.9	54.9	39.7	5.3	5.0
28. Medios de transporte	14.1	31.9	39.6	28.5	16.8
25. Material y accesorios eléctricos	11.4	24.2	27.2	48.6	24.8
49. Productos del caucho y plástico	11.1	31.1	54.3	14.6	7.0
48. Otros productos manufacturados	7.1	53.7	18.4	27.9	6.4
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco	7.0	89.6	9.3	1.1	6.2
21. Máquinas agrícolas e industriales	6.9	0.0	54.6	45.4	43.1
19. Pdtos. metálicos excepto maq. y mat. de transporte	5.9	23.5	32.7	43.8	6.8
13. Minerales y metales férricos y no férricos	5.9	0.0	102.5	-2.5	0.0
15. Minerales y productos minerales no metálicos	4.6	8.3	78.5	13.2	7.9
42. Textiles y vestido, cuero y calzado	4.1	72.6	24.6	2.8	4.9
M E D I A	10.2	35.3	43.6	21.1	14.3
COEFICIENTE DE CORRELACION DE SPEARMAN		0.5	0.4	0.4	0.3

(a) Relación entre la inversión directa acumulada en el período 1987-1990 y el VAB sectorial al coste de los factores para el año 1986.

FUENTE: Tablas input-output 1986 y registro de caja. NACE R25

inversión exterior y cada una de las variables mencionadas¹. Con este mismo fin se ha elaborado una serie de tablas de contingencia que se presentan en el cuadro IV.7.

Tanto el coeficiente de correlación de Spearman, como la distribución de los sectores en las tablas de contingencia correspondientes muestra que incluso cuando nos centramos en los sectores industriales resulta difícil encontrar un patrón de comportamiento común a los sectores receptores de inversión extranjera.

De hecho, los sectores industriales receptores de inversión extranjera atendían en 1986 una demanda relativamente diversificada en lo que a los componentes interiores se refiere (consumo o formación bruta de capital) y no mostraban un comportamiento diferenciado del registrado por el resto de los sectores industriales. Sin embargo, en todos ellos, el componente de exportación ocupaba una posición muy relevante. En dicho año, un 54% de la demanda que se dirigía al sector de fabricación de productos de caucho y plástico, era demanda de exportación. En los sectores de maquinaria de oficina y tratamiento de información, y de productos químicos, era del 42%, y en el sector de papel e impresión del 40%.

Asimismo, resulta difícil encontrar una correlación decididamente positiva entre importancia relativa de la inversión exterior sectorial y el grado de penetración de las importaciones. No obstante, sí puede apreciarse que la mayoría de los sectores en los que la importación supone una parte importante (superior a la media) de la

¹Como se sabe, dicho coeficiente de correlación mide la relación existente entre el orden de los valores que alcanzan dos variables determinadas. Si el coeficiente de correlación de Spearman es igual a 1, el orden de los valores alcanzados por ambas variables es el mismo. Si es igual a -1, es el inverso. El coeficiente de correlación de Spearman aplicado a la relación existente entre inversión extranjera relativa sectorial y cada uno de los componentes de la demanda sectorial mide la correlación existente entre el orden que ocupan los sectores receptores de inversión exterior ordenados de mayor a menor y el orden que estos mismos sectores ocupan en relación a la proporción de su demanda que se destina a consumo, formación bruta de capital o exportaciones, y a la proporción de demanda total que debe ser importada.

INVERSION EXTERIOR EN LA INDUSTRIA Y DISTRIBUCION DE LA DEMANDA

C) Inversión exterior y exportaciones

<u>INV</u> PIB	25. Mat. y accesorios eléctricos	17. Productos químicos
		23. Máq. oficina y trat. información
10,2		28. Medios transporte
		47. Papel
		49. Caucho y plástico
	19. Productos metálicos	21. Máq. agrícolas e industriales
	36. Alimentos, bebida y tabaco	13. minerales y metales férreos y no férreos
	42. Textiles, cuero y calzado	15. Minerales y productos minerales no metálicos
	48. Otros productos manufacturados	
<u>EXP</u>	38,2 (*)	
DF		

D) Inversión exterior e importaciones.

<u>INV</u> PIB	17. Productos químicos.	23. Máq. oficina y trat. información
	47. Papel.	25. Material y accesorios eléctricos
	49. Textiles, cuero, calzado	28. Medios de transporte
10,2		
	15. Minerales y productos minerales no metálicos.	21. Máq. agrícolas e industriales
	19. Productos metálicos	
	48. Otros productos manufacturados	
	36. Alimentos, bebidas y tabaco	
	42. Textiles, cuero y calzado	
	13. Minerales y metales férreos y no férreos	
<u>IMP</u>	14,3	
DT		

(*) La media se ha calculado excluyendo el sector 13.

INVERSION EXTERIOR EN LA INDUSTRIA Y DISTRIBUCION DE LA DEMANDA

A) Inversión exterior y consumo

<u>INV</u> PIB 10,2	23. Máq. oficina y trat.información 25. Mat. y accesorios eléctricos 28. Medios de transporte 49. Caucho y plástico	17. Productos químicos
	13. Minerales y metales férreos y no férreos 15. Minerales y productos minerales no metálicos 19. Productos metálicos 21. Máq. agrícola e industrial	36. Alimentos, bebidas y tabaco 42. Textiles, cuero y calzado 48. Otros productos manufactureros
<u>C</u> DF	35,3	

B) Inversión exterior y formación bruta de capital

<u>INV</u> PIB 10,2	17. Productos químicos 47. Papel 49. Caucho y plástico	23. Máq. oficina y trat. información 25. Material y accesorios eléctricos 28. Medios de transporte
	13. Minerales y metales férreos y no férreos 15. Minerales y productos minerales no metálicos 36. Alimentos, bebidas y tabaco 42. Tèxtil, cuero y calzado	19. Productos metálicos 21. Máq. agrícolas e industriales 48. Otros productos manufacturados
<u>FBK</u> DF	14,3	

demanda total, la inversión exterior es muy elevada (otra vez superior a la media), y se sitúan, en términos de requerimientos importadores, a gran distancia del resto de sectores industriales.

Así, en el caso del sector de fabricación de máquinas de oficina y de tratamiento de información, la parte de demanda sectorial que debía cubrirse con importaciones ascendía al 52%, en el sector de material y accesorios eléctricos al 25% y en el de medios de transporte al 17%.

La localización de la inversión directa en los sectores en los que la capacidad productiva en 1986 era insuficiente para satisfacer la demanda sectorial correspondiente, puede indicar la relevancia de los capitales extranjeros en los procesos de ampliación de la capacidad productiva instalada y, de forma indirecta, su contribución a la mejora en la balanza comercial, al posibilitar la producción en España de bienes antes importados.

En resumen, aunque este tipo de análisis, difícilmente permite alcanzar valoraciones concluyentes, sí puede apreciarse la existencia de una mayor importancia relativa de la inversión extranjera en sectores preferentemente orientados a la formación bruta de capital o a la exportación que al consumo, y en aquellos con una propensión a importar relativamente elevada.

IV.3.2.3. Los sectores receptores de inversión exterior y la estructura del valor añadido bruto.

En el cuadro IV.8 se presenta la inversión exterior en los sectores industriales receptores de inversión exterior y la distribución del valor añadido sectorial entre trabajo y capital (remuneración de los asalariados y excedente).

Como muestra el coeficiente de correlación de Spearman, calculado entre la inversión exterior sectorial y el componente salarial, existe una correlación positiva entre los sectores receptores de inversión exterior, ordenados de mayor a menor, y la importancia relativa del componente salarial en el valor añadido. No obstante, la distribución de estos mismos sectores en las tablas de contingencia del

**CLASIFICACION DE LOS SECTORES INDUSTRIALES SEGUN
LA IMPORTANCIA DE LA INVERSION EXTERIOR Y ESTRUCTURA DEL VALOR AÑADIDO**

	Inversión directa acumulada en relación al VAB (%) (a)	Participación de la remuneración de los asalariados en el VA sectorial	Participación del excedente en el valor añadido sectorial	Participación de la remuneración de los asalariados en el VA total	Participación del excedente en el valor añadido total
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información	22.3	33.9	66.1	0.3	0.6
17. Productos químicos	16.8	45.1	54.9	2.5	2.7
47. Papel: artículos de papel e impresión	14.9	52.5	47.5	1.8	1.4
28. Medios de transporte	14.1	82.2	17.8	4.0	0.8
25. Material y accesorios eléctricos	11.4	60.7	39.3	2.3	1.3
49. Productos del caucho y plástico	11.1	53.5	46.5	1.3	1.0
48. Otros productos manufacturados	7.1	62.9	37.1	1.8	0.9
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco	7.0	38.7	61.3	4.2	5.8
21. Máquinas agrícolas e industriales	6.9	56.7	43.3	1.4	0.9
19. Pdtos. metálicos excepto maq. y mat. de transporte	5.9	68.3	31.7	2.8	1.1
13. Minerales y metales férreos y no férreos	5.9	53.1	46.9	1.9	1.4
15. Minerales y productos minerales no metálicos	4.6	48.0	52.0	2.1	2.0
42. Textiles y vestido, cuero y calzado	4.1	57.8	42.2	3.7	2.4
M E D I A	10.20	54.9	45.1	2.3	1.7
CORFICIENTE DE CORRELACION DE SPEARMAN		0.6	0.1	0.1	0.3

(a) Relación entre la inversión directa acumulada en el período 1987-1190 y el VAB sectorial al coste de los factores para el año 1986.

FUENTE: Tablas input-output 1986 y registro de caja. NACE R25

cuadro IV.9 ofrece resultados en cierta medida contrapuestos: en la mayoría de los sectores industriales que reciben inversión extranjera por encima de la media domina el excedente frente al componente salarial, y sólo en los sectores de medios de producción y de fabricación de material y accesorios eléctricos, la participación de la remuneración de los asalariados se sitúa por encima de la media.

Debe señalarse, sin embargo, que este resultado se ve sin duda condicionado por la elevación de la media (referida al componente salarial) que provoca la distribución del valor añadido en el sector de medios de transporte, en el cual el 82% del valor añadido se destina a la remuneración de los asalariados y sólo el 10% al excedente¹.

IV.3.2.4. Inversión exterior, actividad y empleo.

La ausencia de datos suficientemente desagregados y recientes, acerca del desarrollo de la actividad por ramas productivas hace extremadamente difícil estudiar la influencia de la inversión directa exterior sobre el comportamiento de esta variable en el último período². Un estudio publicado por Egea y López (1991) señala que los cinco sectores con mayor inversión directa exterior durante el período 1986-1989, que han acaparado conjuntamente el 78% de la misma, han representado el 53% de la producción industrial en el período. No obstante, la utilización del índice de producción industrial en este cálculo no está exento de problemas, dada la antigüedad de su base (1972) y del propio directorio utilizado en su elaboración.

A pesar de las lagunas informativas existentes, los sectores industriales receptores de inversión extranjera pertenecen a las

¹Si se excluye del cálculo de la media el sector de medios de transporte, los sectores de papel y de producción de caucho y plástico pasarían a engrosar el grupo de sectores representados en el cuadrante superior derecha de la tabla de contingencia mencionada.

²La última Contabilidad Nacional de España que incluye la serie contable 1985-1989, solo proporciona el crecimiento del valor añadido a nivel de dos dígitos de la CNAE. Por su parte, el índice de producción industrial, base 1972, presenta enormes problemas de interpretación como consecuencia del desfase de la media y del propio directorio utilizado.

categorías de subsectores de demanda fuerte o moderada según la clasificación utilizada por la Comisión de la C.E.E. (véase cuadro IV.10)¹. Esta característica diferencial de los sectores receptores de inversión extranjera tiene dos tipos de implicaciones. Por una parte, se puede deducir que los sectores receptores de inversión exterior son sectores en los que el potencial de crecimiento y desarrollo es elevado y, por consiguiente, cabe esperar que, también, hayan registrado tasas altas de crecimiento a partir de 1986 y hayan contribuido de manera significativa a la expansión de la actividad de este período.

Por otra, son sectores que en el futuro van a sufrir una competencia más intensa. En efecto, el informe Cecchini², en el que se evalúan los costes y los beneficios asociados a la creación del mercado único europeo, estima que los sectores más dinámicos según esta clasificación "standard" están sometidos a una mayor competencia exterior y, por consiguiente, tras la creación del mercado único puedan requerir un ajuste a medio plazo más intenso, si no conservan un nivel adecuado de competitividad. En todo caso, la inversión extranjera ha debido contribuir, según el patrón de comportamiento observado, a mejorar la situación de partida de estos sectores, aumentando los niveles de competencia que pueden afrontar a partir de 1993.

La pauta de conducta del empleo en los sectores que mayores entradas de capital han registrado es algo más ambigua. Las actividades de servicios receptoras de inversión extranjera han experimentado fuertes aumentos del empleo entre 1986 y 1989. Como refleja el cuadro 11 este ha sido, también, el comportamiento del empleo de las industrias más dinámicas (maquinaria de oficina y de tratamiento de información e industria del papel). En cambio, otras industrias receptoras de inversión extranjera han estado sometidas a importantes procesos de

¹Véase Emerson, M. (1988). Para ello clasifica la demanda que se dirige hacia los sectores industriales en la Comunidad en tres grupos: sectores de demanda fuerte (cuya demanda creció más del 5% en el período 79-85 en los países de la OCDE), de demanda moderada (con una tasa de crecimiento en el período señalado del 3%) y de demanda débil (con un crecimiento inferior al 2%).

²Cecchini, P. (1988).

Cuadro IV.10

EVOLUCION DEL VOLUMEN DE DEMANDA INTERIOR POR RAMAS INDUSTRIALES EN LA COMUNIDAD, ESTADOS UNIDOS Y JAPON (1973-1985, TASA ANUAL DE CRECIMIENTO). (a)			
			<u>%</u>
	EUROPA	USA	JAPON
<u>Sectores de demanda fuerte</u>	5,0	5,2	14,3
Material oficina y trat. de información	9,0	6,5	7,2
Material eléctrico y electrónica	3,5	7,2	20,7
Productos farmacéuticos y químicos	5,3	2,3	9,9
<u>Sectores de demanda moderada</u>	1,2	2,8	3,1
Plásticos	2,8	5,4	2,0
Medios de transporte	1,7	2,7	5,2
Productos alimentación, bebidas y tabaco	1,2	0,4	0,0
Industria del papel	1,6	2,9	2,7
Maquinaria agrícola e industrial	-0,1	5,6	5,6
<u>Sectores de demanda débil</u>	-0,3	0,5	2,4
Productos metálicos	-0,5	-0,3	3,4
Otros productos manufacturados	-0,6	2,1	1,9
Metales férreos y no férreos	0,6	-1,8	2,0
Industria textil	-0,2	2,0	2,2
Minerales no metálicos	0,1	1,7	1,1

(a) Los sectores se dividen en aquellos en los que la demanda en los países de la O.C.D.R. entre 1979 y 1985 crecieron en más del 5%, en torno al 3%, o por debajo del 2%.

Fuente: Comisión de las Comunidades Europeas.

ENCUESTA AGRIARIADOR: ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA N.A.C.E. (R25)					
	Tasa de variación				
	1986	1987	1988	1989	1990
01. Productos de la Agricultura, Silvicultura y Pesca	-6.2	0.0	0.5	-9.9	-3.2
06. Productos energéticos	-4.2	-6.9	3.1	2.9	1.8
13. Minerales y metales férricos y no férricos	-3.4	-10.6	0.3	-5.7	-4.4
15. Minerales y productos minerales no metálicos	1.2	4.2	7.3	4.9	6.7
17. Productos químicos	2.6	-6.6	-1.7	13.8	1.3
19. Pdtos. metálicos excepto maq. y mat. de transporte	5.3	10.1	5.3	5.1	-1.9
21. Máquinas agrícolas e industriales	-5.3	10.4	14.8	9.1	10.7
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información	11.8	8.4	9.3	19.0	-0.3
25. Material y accesorios eléctricos	2.9	-2.1	-6.4	8.5	10.3
28. Medios de transporte	0.2	4.7	3.2	1.3	2.8
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco	0.0	2.6	2.6	2.6	2.6
42. Textiles y vestido, cuero y calzado	-0.3	7.9	-0.4	-2.3	3.7
47. Papel: artículos de papel e impresión	16.0	5.8	-4.1	13.5	3.3
49. Productos del caucho y plástico	3.8	1.4	8.7	5.0	-2.6
48. Otros productos manufacturados	8.1	12.4	-5.1	-2.8	11.1
53. Construcción y obras públicas	10.0	14.3	11.6	14.9	8.2
56. Recuperación y reparación, comercio	7.2	7.6	9.8	8.2	6.7
59. Restaurantes, hoteles y café	8.4	15.4	5.2	10.9	2.1
61. Transporte interior	6.2	-2.9	-4.7	9.6	4.0
63. Transporte marítimo y aéreo	4.1	-9.5	-4.3	14.7	3.6
65. Actividades anexas a los transportes	-12.9	0.9	19.6	14.1	-5.7
67. Comunicaciones	-0.3	-6.5	9.4	10.6	14.1
69. Instituciones de crédito y seguros	2.4	-1.2	6.4	4.3	-2.4
74. Otros servicios destinados a la venta	6.0	12.0	5.3	5.4	5.7
86. Servicios no destinados a la venta	9.4	-1.4	3.9	9.4	6.3
MEDIA	2.9	2.8	4.0	6.7	3.4

Fuente: E.P.A.

reestructuración, lo que ha determinado, en algunos casos, importantes ajustes en el empleo.

IV.3.3. Caracterización según la Central de Balances

IV.3.3.1. Localización de la inversión extranjera

Las sociedades informantes a la Central de Balances se han agrupado siguiendo la clasificación por "sectores" que esta misma Central elabora (66 sectores), y según el grado de participación extranjera en el capital social de cada entidad. Así, las empresas de cada uno de los 66 sectores considerados se han segregado en cuatro grupos: el grupo A, formado por las empresas que no tienen participación extranjera, el grupo B, integrado por las empresas con participación extranjera (directa e indirecta) entre el 0 y el 20% del capital social, el grupo C, que comprende las sociedades con participación extranjera entre el 20 y el 50%, y el grupo D, en el que se incluyen las empresas con participación extranjera mayoritaria. El grupo T, sería la suma de los anteriores y se corresponde, por consiguiente, con el total de empresas de cada sector. La distribución sectorial del total de empresas de la Central de Balances entre los grupos mencionados se presenta en el cuadro IV.12. La información ofrecida en este cuadro señala que el número de empresas con participación extranjera es suficientemente elevado y permite la realización del análisis de caracterización sectorial señalado: de las 6.470 empresas declarantes a la Central de Balances en 1986, el 14,7% del total (952) estaban participadas de forma mayoritaria por no residentes. En 1987, 1988, y 1989 estos porcentajes ascendían al 13,6%, 13,6% y 13,7% respectivamente.

Por otra parte, dicho cuadro pone de manifiesto la existencia de cierta polarización en los esquemas de distribución de la propiedad de las empresas entre residentes y no residentes: las empresas declarantes están participadas íntegramente por residentes, o si los no residentes han decidido participar en ellas, lo hacen, en general, de forma mayoritaria.

Con el fin de esclarecer otras características de la distribución intersectorial de las empresas con participación extranjera

NUMERO DE EMPRESAS

CUADRO IV 12.1

	1986					1987				
	a	b	c	d	T	a	b	c	d	T
AGRICULTURA, SILVICULTURA, PESCA	121	4	3	10	138	143	7	5	9	164
1 agricultura	45	2	3	7	57	51	1	4	5	61
2 ganadería	29	1	0	2	32	39	1	0	3	43
3 servicios agri., gana	13	0	0	1	14	12	0	0	1	13
4 otras agrarias	9	1	0	0	10	6	5	0	0	11
5 pesca	25	0	0	0	25	35	0	1	0	36
PRODUCTOS ENERGETICOS	147	5	9	5	166	159	5	7	5	176
6 combustibles solidos	26	1	1	0	28	30	1	0	0	31
7 petróleo, gas natural	7	2	2	4	15	6	2	2	3	13
8 energía eléctrica	53	1	1	1	56	56	1	1	0	58
9 gas, agua caliente	16	0	1	0	17	21	0	1	0	22
10 mineral radiactivo	2	0	0	0	2	2	0	0	0	2
11 agua	43	1	4	0	48	44	1	3	2	50
MINERALES, METALES FER. Y NO FER.	57	2	5	5	69	64	2	6	4	76
12 minerales metálicos	6	0	2	2	10	7	0	2	2	11
14 acero	30	2	2	3	37	37	2	2	2	43
15 metalurgia no férrea	21	0	1	0	22	20	0	2	0	22
MINERALES, PRODUCTOS MIN NO METALICOS	211	6	11	30	258	238	4	13	25	280
13 minerales no metálicos	22	0	2	0	24	30	0	2	0	32
16 cerámica y otros	73	3	6	11	93	74	1	5	9	89
17 cementos, cales, yesos	16	0	1	1	18	18	0	2	1	21
18 otro mat de const	89	0	1	10	100	105	0	2	7	114
19 industria vidrio	11	3	1	6	23	11	3	2	8	24
PRODUCTOS QUIMICOS	205	19	20	144	388	236	23	18	149	426
20 química básica, industrial	101	4	12	67	184	120	3	7	66	196
21 ind. farmacéutica	55	14	7	52	128	58	20	9	54	141
22 química consumo final	37	0	1	19	57	47	0	1	22	70
23 química agricultura	12	1	0	6	19	11	0	1	7	19
PRODUCTOS METALICOS, SIN MAT. TRANSP.	273	8	8	40	329	296	5	11	49	361
24 productos metálicos	273	8	8	40	329	296	5	11	49	361
MAQUINAS AGRICOLAS, INDUSTRIALES	193	2	11	55	261	203	2	14	56	275
25 maquinaria agrícola	16	0	0	6	22	19	0	0	6	25
26 maquinaria industrial y oficina	177	2	11	49	239	184	2	14	50	250
MAQUINAS OFICINA, TRAT. INFORMACION	24	1	2	6	33	16	1	1	7	25
33 mecánica precisión	24	1	2	6	33	16	1	1	7	25
MATERIAL, ACCESORIOS ELECTRICOS	132	6	13	48	199	151	5	15	56	227
27 fabricación mat. eléct.	83	4	5	31	123	89	3	7	39	138
28 fabricación mat. electrónico	37	1	6	12	56	49	1	6	12	68
34 electrodomésticos	12	1	2	5	20	13	1	2	5	21
MEDIOS TRANSPORTE	117	4	9	43	173	121	4	7	51	183
29 automóviles	2	0	0	8	10	3	0	0	10	13
30 equipo, carrocería automób.	64	4	6	28	102	68	3	5	32	108
31 construcción naval	30	0	1	3	34	31	0	0	2	33
32 otros elementos transporte	21	0	2	4	27	19	1	2	7	29

	a	b	c	d	T	a	b	c	d	T
PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS, TABACO	497	14	15	65	591	577	11	17	74	679
35 industrias cárnicas	70	0	1	5	76	93	0	1	5	99
36 industrias lácteas	44	0	1	4	49	46	1	1	5	53
37 industrias alimentación animal	36	1	0	4	41	41	1	0	3	45
38 industria vinícola	53	4	0	6	63	66	2	0	7	75
39 otras ind. aliment. y tabaco	294	9	13	46	362	331	7	15	54	407
TEXTILES, VESTIDO, CUERO, CALZADO	422	8	6	31	467	429	4	8	31	472
40 industrias textiles	202	6	5	20	233	195	4	6	18	223
41 cuero y calzado	113	1	1	4	119	110	0	1	3	114
42 industria confección	107	1	0	7	115	124	0	1	10	135
PAPEL, ARTICULOS PAPEL, IMPRESION	193	4	7	16	220	216	6	4	17	243
44 papel, cartón	74	3	2	7	86	75	4	1	8	88
45 artes gráficas, edición	119	1	5	9	134	141	2	3	9	155
OTROS PRODUCTOS MANUFACTURADOS	187	2	3	11	203	208	3	3	10	224
43 madera, corcho, mueble	129	1	1	4	135	137	2	1	4	144
47 otras industrias no alimentarias	58	1	2	7	68	71	1	2	6	80
PRODUCTOS CAUCHO, PLASTICO	115	2	7	33	157	134	2	6	34	176
46 caucho y plástico	115	2	7	33	157	134	2	6	34	176
CONSTRUCCION, OBRAS PUBLICAS	290	4	3	13	310	345	3	5	18	371
48 construcción	290	4	3	13	310	345	3	5	18	371
RECUPERACION Y COMERCIO	1.115	15	39	258	1.427	1.527	17	46	269	1.859
49 comercio al por mayor	77	11	35	207	1.025	1.050	13	41	230	1.334
50 intermediarios del comercio	68	2	2	19	91	46	1	1	14	62
51 comercio al por menor	248	2	2	29	281	401	3	4	21	429
52 otros comercios y reparaciones	27	0	0	3	30	30	0	0	4	34
RESTAURANTES, HOTELES, CAFE	77	2	5	35	119	112	4	5	38	159
53 hostelería y restaurantes	77	2	5	35	119	112	4	5	38	159
TRANSPORTE INTERIOR	126	1	1	2	130	144	1	1	1	147
54 transporte ferroviario	6	0	0	0	6	7	0	0	0	7
55 transporte urbano	24	0	0	0	24	28	0	0	0	28
56 transporte terrestre	96	1	1	2	100	109	1	1	1	112
TRANSPORTE MARITIMO Y AEREO	43	2	1	1	47	40	1	0	1	42
57 transporte marítimo	41	1	1	1	44	38	1	0	1	40
61 transporte aéreo	2	1	0	0	3	2	0	0	0	2
ACTIVIDADES ANEXAS TRANSP.	139	6	5	17	167	158	9	6	17	190
58 autopistas, aparcamientos, otros	28	1	2	1	32	28	4	2	0	34
59 actividades anexas transporte	62	1	0	5	68	65	2	0	6	73
60 agencias viaje, transporte	49	4	3	11	67	65	3	4	11	83
COMUNICACIONES	6	1	0	0	7	5	0	1	0	6
62 correos, telecomunicaciones	6	1	0	0	7	5	0	1	0	6
OTROS SERVICIOS DESTINADOS VENTA	379	8	22	71	480	507	10	30	87	634
63 promoción inmobiliaria	94	2	5	8	109	137	2	7	10	156
64 servicios técnicos	56	4	8	6	74	72	4	11	9	96
65 servicios a empresas	229	2	9	57	297	298	4	12	68	362
SERVICIOS NO DEST. A LA VENTA	107	5	6	13	131	146	5	10	20	181
TOTAL	5.176	131	211	952	6.470	6.175	134	239	1.028	7.576
MEDIA	207	5	8	38	259	247	5	10	41	303

	1988					1989				
	a	b	c	d	T	a	b	c	d	T
AGRICULTURA, SILVICULTURA, PESCA	95	2	6	4	107	107	1	4	6	118
1 agricultura	2	2	6	4	14	27	1	4	6	38
2 ganadería	37	0	0	0	37	32	0	0	0	32
3 servicios agri., gana.	9	0	0	0	9	9	0	0	0	9
4 otras agrarias	10	0	0	0	10	9	0	0	0	9
5 pesca	37	0	0	0	37	30	0	0	0	30
PRODUCTOS ENERGETICOS	100	7	7	4	118	144	9	7	3	163
6 combustibles sólidos	24	1	0	0	25	22	0	0	0	22
7 petróleo, gas natural	9	3	1	3	16	8	4	1	2	15
8 energía eléctrica	2	2	1	0	5	51	3	1	0	55
9 gas, agua caliente	18	1	1	0	20	17	2	1	0	20
10 mineral radiactivo	2	0	0	0	2	2	0	0	0	2
11 agua	45	0	4	1	50	44	0	4	1	49
MINERALES, METALES FER. Y NO FER.	53	6	8	3	70	46	1	8	5	60
12 minerales metálicos	5	0	2	1	8	4	0	1	2	7
14 acero	34	4	1	2	41	32	0	2	2	36
15 metalurgia no férrea	14	2	5	0	21	10	1	5	1	17
MINERALES, PRODUCTOS NO METALICOS	199	8	11	28	246	183	6	9	23	221
13 minerales no metálicos	24	0	1	0	25	21	0	1	0	22
16 cerámica y otros	63	1	3	12	79	59	1	2	10	72
17 cementos, cales, yesos	10	2	2	2	16	9	1	4	2	16
18 otro mat. de const.	89	2	4	6	101	81	1	2	2	86
19 industria vidrio	13	3	1	8	25	13	3	0	9	25
PRODUCTOS QUIMICOS	236	4	12	137	389	177	2	9	127	315
20 química básica, industrial	120	4	7	56	187	92	2	6	56	156
21 ind. farmacéutica	58	0	4	53	115	44	0	3	47	94
22 química consumo final	45	0	1	21	67	30	0	0	18	48
23 química agricultura	13	0	0	7	20	11	0	0	6	17
PRODUCTOS METALICOS, SIN MAT. TRANSP.	261	4	9	44	318	230	3	6	35	274
24 productos metálicos	261	4	9	44	318	230	3	6	35	274
MAQUINAS AGRÍCOLAS, INDUSTRIALES	183	3	12	55	253	161	3	8	54	226
25 maquinaria agrícola	19	0	1	5	25	15	0	0	6	21
26 maquinaria industrial y oficina	164	3	11	50	228	146	3	8	48	205
MAQUINAS OFICINA, TRAT INFORMACION.	15	0	1	6	22	16	1	1	8	26
33 mecánica precisión	15	0	1	6	22	16	1	1	8	26
MATERIAL, ACCESORIOS ELECTRICOS	142	7	14	50	213	142	3	12	45	202
27 fabricación mat. eléct.	82	4	7	33	126	87	2	7	26	122
28 fabricación mat. electrónico	47	2	5	12	66	44	1	4	13	62
34 electrodomésticos	13	1	2	5	21	11	0	1	6	18
MEDIOS TRANSPORTE	111	3	3	49	166	91	2	4	46	143
29 automóviles	2	0	0	10	12	2	0	0	10	12
30 equipo, carrocería automób.	62	2	3	31	98	51	1	4	28	84
31 construcción naval	28	0	0	1	29	23	0	0	1	24
32 otros elementos transporte	19	1	0	7	27	15	1	0	7	23

	a	b	c	d	T	a	b	c	d	T
PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS, TABACO	562	9	14	66	651	460	9	10	61	540
35 industria cárnica	96	0	1	3	100	89	1	0	2	92
36 industrias lácteas	45	0	1	4	50	35	0	1	5	41
37 industrias alimentación animal	39	0	0	1	40	27	0	0	4	31
38 industria vinícola	67	2	0	6	75	51	3	0	5	59
39 otras ind aliment. y tabaco	315	7	12	52	386	258	5	9	45	317
TEXTILES, VESTIDO, CUERO, CALZADO	402	5	8	30	445	337	3	8	21	369
40 industrias textiles	176	3	7	21	207	136	2	7	17	162
41 cuero y calzado	104	0	0	3	107	91	0	1	1	93
42 industria confección	122	2	1	6	131	110	1	0	3	114
PAPEL, ARTICULOS PAPEL, IMPRESION	206	6	1	26	239	199	3	3	25	230
44 papel, cartón	63	3	1	11	78	61	2	1	9	73
45 artes gráficas, edición	143	3	0	15	161	138	1	2	16	157
OTROS PRODUCTOS MANUFACTURADOS	205	2	4	7	218	192	0	4	8	204
43 madera, corcho, mueble	138	1	1	3	143	131	0	1	6	138
47 otras industrias no alimentarias	67	1	3	4	75	61	0	3	2	66
PRODUCTOS CAUCHO, PLASTICO	114	3	5	35	157	110	2	3	32	147
46 caucho y plástico	114	3	5	35	157	110	2	3	32	147
CONSTRUCCION, OBRAS PUBLICAS	321	4	8	20	353	272	7	6	13	298
48 construcción	321	4	8	20	353	272	7	6	13	298
RECUPERACION Y COMERCIO	1.518	14	42	258	1.832	1.259	14	34	20	1.513
49 comercio al por mayor	1052	10	38	218	1.318	846	10	28	17	1.057
50 intermediarios del comercio	38	2	2	12	54	31	2	2	13	48
51 comercio al por menor	392	2	2	26	422	349	1	4	18	372
52 otros comercios y reparaciones	36	0	0	2	38	33	1	0	2	36
RESTAURANTES, HOTELES, CAFÉ	132	2	5	32	171	127	1	3	30	161
53 hostelería y restaurantes	132	2	5	32	171	127	1	3	30	161
TRANSPORTE INTERIOR	128	2	1	0	131	109	0	0	1	110
54 transporte ferroviario	6	1	0	0	7	6	0	0	0	6
55 transporte urbano	24	0	0	0	24	24	0	0	0	24
56 transporte terrestre	98	1	1	0	100	79	0	0	1	80
TRANSPORTE MARITIMO Y AEREO	36	0	0	1	37	24	0	4	1	2
57 transporte marítimo	31	0	0	1	32	20	0	0	1	21
61 transporte aéreo	5	0	0	0	5	4	0	4	0	8
ACTIVIDADES ANEXAS TRANSP.	149	10	7	14	180	137	7	10	14	168
58 autopistas, aparcamientos, otros	25	5	2	0	32	24	4	2	0	30
59 actividades anexas transporte	63	2	0	5	70	63	1	1	6	71
60 agencias viaje, transporte	61	3	5	9	78	50	2	7	8	67
COMUNICACIONES	1	1	1	0	3	5	1	0	0	6
62 correos, telecomunicaciones	1	1	1	0	3	5	1	0	0	6
OTROS SERVICIOS DESTINADOS VENTA	507	9	27	86	629	452	6	13	76	547
63 promoción inmobiliaria	134	1	7	8	150	120	1	5	7	133
64 servicios técnicos	74	4	6	11	95	76	2	2	8	88
65 servicios a empresas	299	4	14	67	384	256	3	6	61	326
SERVICIOS NO DEST. A LA VENTA	163	3	11	19	196	163	3	8	16	190
TOTAL	5.839	114	217	974	7.144	5.143	87	174	856	6.260
MEDIA	234	5	9	39	286	206	3	7	34	250

se ha elaborado el cuadro IV.13 en el que se recoge la distribución de las empresas participadas por no residentes en los sectores de la Central de Balances.

De este cuadro se desprende que la participación extranjera tiende a localizarse en un número relativamente reducido de actividades pertenecientes al sector de servicios y de la industria manufacturera. Así, en 1986 15 sectores absorbían el 77,8% de las empresas con participación extranjera mayoritaria (75,4% en 1989). Concretamente, las actividades de comercio al por mayor, comercio al por menor y de intermediarios del comercio, suponían el 27% de las empresas controladas por no residentes (23,8% en 1989). Por su parte, la industria química (básica e industrial, farmacéutica y para consumo final) y actividades colaterales (industria del caucho y plástico, etc) representaban, en este mismo año, el 18,6% de las empresas extranjeras con participación extranjera mayoritaria (18,6% en 1989). El resto de las empresas se distribuía de forma relativamente uniforme entre otras actividades del sector de servicios (servicios a empresas y hostelería y restaurantes) y de la industria manufacturera (maquinaria industrial y de oficina, productos metálicos, fabricación de material eléctrico, etc.)

Esta distribución intersectorial de la participación extranjera no tiene por qué deberse, únicamente, a los flujos de inversión realizados en el pasado más reciente pero, en todo caso, sí debe destacarse que muestra un elevado grado de consistencia con la información que proporcionan el resto de las fuentes estadísticas utilizadas en epígrafes anteriores, referidas, en su mayoría, a flujos de inversión¹.

Cabe destacar, por otra parte, que la importancia de las empresas con participación extranjera mayoritaria en el número total de sociedades declarantes en cada sector, aunque oscilante, es relativamente significativa. Atendiendo a este criterio, la importancia de las empresas con participación extranjera es máxima en la industria del automóvil y en las diferentes ramas de la industria química (en el

¹Y también con los resultados sobre nivel y distribución del capital extranjero en la industria española, que obtienen Iranzo (1991) y Myro (1991).

DISTRIBUCION DEL NUMERO DE EMPRESAS CON PARTICIPACION MAYORITARIA EXTRANJERA, POR SECTORES PRODUCTIVOS

CUADRO IV 13.1

	1986			1987			1988			1989		
	Número	\$total empresas mayorit.	\$total empresas sector	Número	\$total empresas mayorit.	\$total empresas sector	Número	\$total empresas mayorit.	\$total empresas sector	Número	\$total empresas mayorit.	\$total empresas sector
AGRICULTURA, SILVICULTURA, PESCA	10	1,05	7,25	9	0,88	5,49	4	0,41	3,74	6	0,70	5,08
1 agricultura	7	0,74	12,28	5	0,49	8,20	4	0,41	28,57	6	0,70	15,79
2 ganadería	2	0,21	6,25	3	0,29	6,98	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
3 servicios agri,gana	1	0,11	7,14	1	0,10	7,69	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
4 otras agrarias	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
5 pesca	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
PRODUCTOS ENERGETICOS	5	0,53	3,01	5	0,49	2,84	4	0,41	3,39	3	0,35	1,84
6 combustibles solidos	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
7 petróleo,gas natural	4	0,42	26,67	3	0,29	23,08	3	0,31	18,75	2	0,23	13,33
8 energía eléctrica	1	0,11	1,79	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
9 gas,agua caliente	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
10 mineral radiactivo	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
11 agua	0	0,00	0,00	2	0,19	4,00	1	0,10	2,00	1	0,12	2,04
MINERALES,METALES FER. Y NO FER.	5	0,53	7,25	4	0,39	5,26	3	0,31	4,29	5	0,58	8,33
12 minerales metálicos	2	0,21	20,00	2	0,19	18,18	1	0,10	12,50	2	0,23	28,57
14 acero	3	0,32	8,11	2	0,19	4,65	2	0,21	4,88	2	0,23	5,56
15 metalurgia no férrea	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	1	0,12	5,88
MINERALES,PRODUCTOS MIN NO METALIC	30	3,15	11,63	25	2,43	8,93	28	2,87	11,38	23	2,69	10,41
13 minerales no metálicos	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
16 cerámica y otros	11	1,16	11,83	9	0,88	10,11	12	1,23	15,19	10	1,17	13,89
17 cementos,cales,yesos	1	0,11	5,56	1	0,10	4,76	2	0,21	12,50	2	0,23	12,50
18 otro mat de const	10	1,05	10,00	7	0,68	6,14	6	0,62	5,94	2	0,23	2,33
19 industria vidrio	8	0,84	34,78	8	0,78	33,33	8	0,82	32,00	9	1,05	36,00
PRODUCTOS QUIMICOS	144	15,13	37,11	149	14,49	34,98	137	14,07	35,22	127	14,84	40,32
20 química básica,industrial	67	7,04	36,41	66	6,42	33,67	56	5,75	29,95	56	6,54	35,90
21 ind. farmacéutica	52	5,46	40,63	54	5,25	38,30	53	5,44	46,09	47	5,49	50,00
22 química consumo final	19	2,00	33,33	22	2,14	31,43	21	2,16	31,34	18	2,10	37,50
23 química agricultura	6	0,63	31,58	7	0,68	36,84	7	0,72	35,00	6	0,70	35,29

	1986			1987			1988			1989		
	Número	%total empresas mayorit.	%total empresas sector	Número	%total empresas mayorit.	%total empresas sector	Número	%total empresas mayorit.	%total empresas sector	Número	%total empresas mayorit.	%total empresas sector
PRODUCTOS METALICOS,SIN MAT.TRANSF.	40	4,20	12,16	49	4,77	13,57	44	4,52	13,84	35	4,09	12,77
24 productos metálicos	40	4,20	12,16	49	4,77	13,57	44	4,52	13,84	35	4,09	12,77
MAQUINAS AGRICOLAS,INDUSTRIALES	55	5,78	21,07	56	5,45	20,36	55	5,65	21,74	54	6,31	23,89
25 maquinaria agrícola	6	0,63	27,27	6	0,58	24,00	5	0,51	20,00	6	0,70	28,57
26 maquinaria industrial y oficina	49	5,15	20,50	50	4,86	20,00	50	5,13	21,93	48	5,61	23,41
MAQUINAS OFICINA, TRAT. INFORMACION	6	0,63	18,18	7	0,68	28,00	6	0,62	27,27	8	0,93	30,77
33 mecánica precisión	6	0,63	18,18	7	0,68	28,00	6	0,62	27,27	8	0,93	30,77
MATERIAL,ACCESORIOS ELECTRICOS	48	5,04	24,12	56	5,45	24,67	50	5,13	23,47	45	5,26	22,28
27 fabricación mat elect.	31	3,26	25,20	39	3,79	28,26	33	3,39	26,19	26	3,04	21,31
28 fabricación mat electrónico	12	1,26	21,43	12	1,17	17,65	12	1,23	18,18	13	1,52	20,97
34 electrodomésticos	5	0,53	25,00	5	0,49	23,81	5	0,51	23,81	6	0,70	33,33
MEDIOS TRANSPORTE	43	4,52	24,86	51	4,96	27,87	49	5,03	29,52	46	5,37	32,17
29 automóviles	8	0,84	80,00	10	0,97	76,92	10	1,03	83,33	10	1,17	83,33
30 equipo,carrocería automov	28	2,94	27,45	32	3,11	29,63	31	3,18	31,63	28	3,27	33,33
31 construcción naval	3	0,32	8,82	2	0,19	6,06	1	0,10	3,45	1	0,12	4,17
32 otros elementos transporte	4	0,42	14,81	7	0,68	24,14	7	0,72	25,93	7	0,82	30,43
PROD. ALIMENTICIOS,BEBIDAS,TABACO	65	6,83	11,00	74	7,20	10,90	66	6,78	10,14	61	7,13	11,30
35 industrias cárnicas	5	0,53	6,58	5	0,49	5,05	3	0,31	3,00	2	0,23	2,17
36 industrias lácteas	4	0,42	8,16	5	0,49	9,43	4	0,41	8,00	5	0,58	12,20
37 industrias alimentación animal	4	0,42	9,76	3	0,29	6,67	1	0,10	2,50	4	0,47	12,90
38 industria vinícola	6	0,63	9,52	7	0,68	9,33	6	0,62	8,00	5	0,58	8,47
39 otras ind aliment, y tabaco	46	4,83	12,71	54	5,25	13,27	52	5,34	13,47	45	5,26	14,20
TEXTILES,VESTIDO,CUERO,CALZADO	31	3,26	6,64	31	3,02	6,57	30	3,08	6,74	21	2,45	5,69
40 industrias textiles	20	2,10	8,58	18	1,75	8,07	21	2,16	10,14	17	1,99	10,49
41 cuero y calzado	4	0,42	3,36	3	0,29	2,63	3	0,31	2,80	1	0,12	1,08
42 industria confección	7	0,74	6,09	10	0,97	7,41	6	0,62	4,58	3	0,35	2,63
PAPEL,ARTICULOS PAPEL,IMPRESION	16	1,68	7,27	17	1,65	7,00	26	2,67	10,88	25	2,92	10,87
44 papel,cartón	7	0,74	8,14	8	0,78	9,09	11	1,13	14,10	9	1,05	12,33
45 artes gráficas,edición	9	0,95	6,72	9	0,88	5,81	15	1,54	9,32	16	1,87	10,19
OTROS PRODUCTOS MANUFACTURADOS	11	1,16	5,42	10	0,97	4,46	7	0,72	3,21	8	0,93	3,92

	1986			1987			1988			1989		
	Número	%total empresas mayorit.	%total empresas sector	Número	%total empresas mayorit.	%total empresas sector	Número	%total empresas mayorit.	%total empresas sector	Número	%total empresas mayorit.	%total empresas sector
43 madera, corcho, mueble	4	0,42	2,96	4	0,39	2,78	3	0,31	2,10	6	0,70	4,35
47 otras industrias no alimentarias	7	0,74	10,29	6	0,58	7,50	4	0,41	5,33	2	0,23	3,03
PRODUCTOS CAUCHO, PLASTICO	33	3,47	21,02	34	3,31	19,32	35	3,59	22,29	32	3,74	21,77
46 caucho y plástico	33	3,47	21,02	34	3,31	19,32	35	3,59	22,29	32	3,74	21,77
CONSTRUCCION, OBRAS PUBLICAS	13	1,37	4,19	18	1,75	4,85	20	2,05	5,67	13	1,52	4,36
48 construcción	13	1,37	4,19	18	1,75	4,85	20	2,05	5,67	13	1,52	4,36
RECUPERACION Y COMERCIO	258	27,10	18,08	269	26,17	14,47	258	26,49	14,08	206	24,07	13,62
49 comercio al por mayor	207	21,74	20,20	230	22,37	17,24	218	22,38	16,54	173	20,21	16,37
50 intermediarios del comercio	19	2,00	20,88	14	1,36	22,58	12	1,23	22,22	13	1,52	27,08
51 comercio al por menor	29	3,05	10,32	21	2,04	4,90	26	2,67	6,16	18	2,10	4,84
52 otros comercios y reparaciones	3	0,32	10,00	4	0,39	11,76	2	0,21	5,26	2	0,23	5,56
RESTAURANTES, HOTELES, CAFE	35	3,68	29,41	38	3,70	23,90	32	3,29	18,71	30	3,50	18,63
53 hostelería y restaurantes	35	3,68	29,41	38	3,70	23,90	32	3,29	18,71	30	3,50	18,63
TRANSPORTE INTERIOR	2	0,21	1,54	1	0,10	0,68	0	0,00	0,00	1	0,12	0,91
54 transporte ferroviario	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
55 transporte urbano	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
56 transporte terrestre	2	0,21	2,00	1	0,10	0,89	0	0,00	0,00	1	0,12	1,25
TRANSPORTE MARITIMO Y AEREO	1	0,11	2,13	1	0,10	2,38	1	0,10	2,70	1	0,12	3,45
57 transporte marítimo	1	0,11	2,27	1	0,10	2,50	1	0,10	3,13	1	0,12	4,76
61 transporte aéreo	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
ACTIVIDADES ANEXAS TRANSP.	17	1,79	10,18	17	1,65	8,95	14	1,44	7,78	14	1,64	8,33
58 autopistas, aparcamientos, otros	1	0,11	3,13	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
59 actividades anexas transporte	5	0,53	7,35	6	0,58	8,22	5	0,51	7,14	6	0,70	8,45
60 agencias viaje, transporte	11	1,16	16,42	11	1,07	13,25	9	0,92	11,54	8	0,93	11,94
COMUNICACIONES	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
62 correos, telecomunicaciones	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
OTROS SERVICIOS DESTINADOS VENTA	71	7,46	14,79	87	8,46	13,72	86	8,83	13,67	76	8,88	13,89
63 promoción inmobiliaria	8	0,84	7,34	10	0,97	6,41	8	0,82	5,33	7	0,82	5,26
64 servicios técnicos	6	0,63	8,11	9	0,88	9,38	11	1,13	11,58	8	0,93	9,09
65 servicios a empresas	57	5,99	19,19	68	6,61	17,80	67	6,88	17,45	61	7,13	18,71
SERVICIOS NO DEST. A LA VENTA	13	1,37	9,92	20	1,95	11,05	19	1,95	9,69	16	1,87	8,42

Fuente: Central de Balances

caso de la industria farmacéutica supone algo más del 40% del total de empresas del sector) y es mínima en las ramas de comercio al por menor y de productos metálicos. Desde esta perspectiva es posible pensar, por consiguiente, que las empresas controladas por no residentes pueden ejercer cierto dominio en el comportamiento global de los sectores en los que se localizan, y condicionan de forma decisiva las características diferenciales de los mismos.

No obstante lo anterior, el grado de control de las empresas extranjeras sobre la actividad de cada sector no puede deducirse, únicamente, del número de empresas con participación extranjera que opera en cada uno de ellos. El análisis del nivel de actividad de este grupo de empresas y de su importancia relativa dentro del sector es muy relevante para evaluar la importancia estratégica de la inversión extranjera.

En el cuadro IV.14 se presenta la distribución intersectorial e intrasectorial del valor añadido generado por las empresas con participación extranjera mayoritaria. La clasificación de los 66 sectores productivos según el peso que representa el valor añadido generado por las empresas con participación extranjera mayoritaria de un determinado sector, en relación al valor añadido del conjunto de empresas con participación extranjera mayoritaria, guarda algunas similitudes con la clasificación por número de empresas, pero presenta algunas diferencias también importantes.

La mayor parte de los sectores en los que el número de empresas con participación extranjera mayoritaria es superior se sitúan, también en las primeras posiciones cuando se clasifican según el criterio del valor añadido. Además, las consideraciones acerca del grado de concentración sectorial de la inversión extranjera se mantienen con la nueva ordenación: en 1986, dieciséis sectores generaron algo más del 85% del valor añadido total de las empresas con participación extranjera mayoritaria.

Las principales diferencias, por su parte, se reflejan en la aparición de ciertos cambios de orden en la clasificación que merecen ser resaltados: las actividades del sector servicios pasan a ocupar una posición de menor importancia relativa y la industria del automóvil

	1986			1987			1988			1989		
	VAB (m. pta.)	%total VAB empresas mayorit.	%total sector	VAB (m. pta.)	%total VAB empresas mayorit.	%total sector	VAB (m. pta.)	%total VAB empresas mayorit.	%total sector	VAB (m. pta.)	%total VAB empresas mayorit.	%total sector
AGRICULTURA, SILVICULTURA, PESCA	2.373	0,17	7,80	2.127	0,12	7,65	1.222	0,06	5,16	1.953	0,10	7,64
1 agricultura	1.876	0,14	23,27	1.671	0,10	18,03	1.222	0,06	15,57	1.953	0,10	22,74
2 ganadería	448	0,03	6,22	407	0,02	6,83	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
3 servicios agri,gana	49	0,00	1,41	49	0,00	1,63	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
4 otras agrarias	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
5 pesca	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
PRODUCTOS ENERGETICOS	2.395	0,17	0,20	1.796	0,10	0,14	4.257	0,22	0,31	3.134	0,16	0,21
6 combustibles sólidos	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
7 petróleo,gas natural	2.395	0,17	1,25	1.382	0,08	0,70	3.664	0,19	2,04	2.801	0,14	1,78
8 energía eléctrica	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
9 gas,agua caliente	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
10 mineral radiactivo	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
11 agua	0	0,00	0,00	414	0,02	0,82	593	0,03	1,20	333	0,02	0,60
MINERALES, METALES FER. Y NO FER.	3.794	0,28	1,56	4.201	0,24	1,75	6.646	0,34	2,17	14.456	0,72	4,14
12 minerales metálicos	1.963	0,14	13,18	2.563	0,15	12,01	4.480	0,23	20,11	6.789	0,34	28,02
14 acero	1.831	0,13	1,06	1.638	0,09	1,04	2.166	0,11	1,15	2.165	0,11	0,92
15 metalurgia no férrea	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	5.502	0,27	6,15
MINERALES, PRODUCTOS MIN NO METALIC	43.235	3,15	27,47	57.972	3,30	31,74	78.291	3,98	37,29	85.228	4,23	33,85
13 minerales no metálicos	265	0,02	2,90	334	0,02	6,45	327	0,02	2,42	0	0,00	0,00
16 cerámica y otros	5.784	0,42	18,24	4.662	0,27	14,14	5.238	0,27	14,62	4.463	0,22	12,38
17 cementos,cales,yesos	1.512	0,11	3,65	1.758	0,10	2,97	14.366	0,73	21,18	16.540	0,82	22,21
18 otro mat de const	1.579	0,12	10,19	1.601	0,09	10,33	2.543	0,13	14,80	2.551	0,13	11,69
19 industria vidrio	34.095	2,49	57,23	49.617	2,82	71,14	55.817	2,83	73,83	61.674	3,06	81,47
PRODUCTOS QUIMICOS	231.522	16,88	57,26	264.515	15,06	61,94	281.884	14,31	68,10	263.160	13,07	59,07
20 química básica,industrial	131.333	9,58	60,56	137.432	7,82	57,42	148.303	7,53	57,84	149.198	7,41	59,52
21 ind. farmacéutica	43.729	3,19	59,46	59.375	3,38	68,87	64.797	3,29	77,05	67.408	3,35	66,35
22 química consumo final	50.826	3,71	61,73	60.432	3,44	79,67	60.107	3,05	109,98	40.015	1,99	67,87
23 química agricultura	5.634	0,41	17,82	7.276	0,41	28,38	8.677	0,44	46,16	6.539	0,32	19,06

	1986			1987			1988			1989		
	VAB (m. pta.)	%total VAB empresas mayorit.	%total sector	VAB (m. pta.)	%total VAB empresas mayorit.	%total sector	VAB (m. pta.)	%total VAB empresas mayorit.	%total sector	VAB (m. pta.)	%total VAB empresas mayorit.	%total sector
PRODUCTOS METALICOS, SIN MAT. TRANSP.	30.914	2.25	23.86	34.278	1.95	27.07	34.541	1.75	29.23	23.403	1.16	18.38
24 productos metalicos	30.914	2.25	23.86	34.278	1.95	27.07	34.541	1.75	29.23	23.403	1.16	18.38
MAQUINAS AGRICOLAS, INDUSTRIALES	64.434	4.70	33.60	126.383	7.19	57.70	150.138	7.62	69.23	150.744	7.49	62.62
25 maquinaria agricola	7.466	0.54	87.03	7.100	0.40	70.17	7.370	0.37	60.50	9.519	0.47	74.54
26 maquinaria industrial y oficina	56.968	4.15	31.09	119.283	6.79	57.10	142.768	7.25	69.75	141.225	7.01	61.95
MAQUINAS OFICINA, TRAT INFORMACION.	2.006	0.15	12.68	2.589	0.15	16.17	3.123	0.16	17.48	3.488	0.17	17.11
33 mecanica precision	2.006	0.15	12.68	2.589	0.15	16.17	3.123	0.16	17.48	3.488	0.17	17.11
MATERIAL, ACCESORIOS ELECTRICOS	111.345	8.12	45.66	148.392	8.45	54.39	170.298	8.65	57.29	231.647	11.51	62.18
27 fabricacion mat elect.	32.047	2.34	29.71	69.233	3.94	63.17	60.970	3.10	54.29	59.227	2.94	46.27
28 fabricacion mat electronico	63.254	4.61	65.95	62.570	3.56	51.61	92.865	4.72	67.03	139.481	6.93	73.70
34 electrodomesticos	16.044	1.17	40.02	16.589	0.94	39.50	16.463	0.84	35.46	32.939	1.64	59.58
MEDIOS TRANSPORTE	300.811	21.94	56.62	499.829	28.45	79.73	569.639	28.92	79.77	592.336	29.42	79.57
29 automoviles	250.117	18.24	68.02	431.530	24.56	93.42	496.706	25.22	93.45	526.059	26.13	95.26
30 equipo, carroceria automov	39.470	2.88	56.88	53.544	3.05	74.10	56.325	2.86	84.62	46.728	2.32	63.85
31 construccion naval	746	0.05	1.89	432	0.02	1.25	310	0.02	0.60	312	0.02	0.78
32 otros elementos transporte	10.478	0.76	19.11	14.323	0.82	24.63	16.298	0.83	25.47	19.237	0.96	24.32
PROC. ALIMENTICIOS, BEBIDAS, TABACO	125.004	9.12	29.08	157.299	8.95	35.86	174.594	8.87	40.96	171.277	8.51	36.65
35 industrias carnicas	9.591	0.70	30.54	12.789	0.73	33.93	13.056	0.66	30.07	6.062	0.30	12.51
36 industrias lacteas	7.560	0.55	9.69	37.291	2.12	43.85	39.725	2.02	47.21	44.289	2.20	50.42
37 industrias alimentacion animal	2.945	0.21	24.27	2.857	0.16	26.82	1.976	0.10	22.97	3.392	0.17	33.44
38 industria vinicola	9.092	0.66	34.21	11.081	0.63	42.23	11.657	0.59	50.42	9.451	0.47	41.97
39 otras ind aliment. y tabaco	95.816	6.99	34.01	93.281	5.31	33.43	108.180	5.49	40.52	108.083	5.37	36.22
TEXTILES, VESTIDO, CUERO, CALZADO	21.227	1.55	13.43	20.452	1.16	12.63	18.267	0.93	12.83	16.684	0.83	10.93
40 industrias textiles	16.391	1.20	16.97	14.106	0.80	15.15	15.001	0.76	19.29	14.112	0.70	17.00
41 cuero y calzado	1.137	0.08	5.19	821	0.05	3.34	810	0.04	3.65	233	0.01	1.03
42 industria confeccion	3.699	0.27	9.36	5.525	0.31	12.50	2.456	0.12	5.78	2.339	0.12	4.97
PAPEL, ARTICULOS PAPEL, IMPRESION	18.116	1.32	12.06	19.939	1.14	13.65	25.754	1.31	15.97	23.180	1.15	12.83
44 papel, carton	13.353	0.97	16.35	15.300	0.87	20.09	15.561	0.79	20.55	13.288	0.66	17.09
45 artes graficas, edicion	4.763	0.35	6.95	4.639	0.26	6.63	10.193	0.52	11.92	9.892	0.49	9.61
OTROS PRODUCTOS MANUFACTURADOS	6.111	0.45	12.85	5.553	0.32	11.21	3.995	0.20	8.38	1.756	0.09	3.33
43 madera, corcho, mueble	589	0.04	1.93	575	0.03	1.72	416	0.02	1.26	878	0.04	2.40

	1986			1987			1988			1989		
	VAB (m. pta.)	%total VAB empresas mayorit.	%total sector	VAB (m. pta.)	%total VAB empresas mayorit.	%total sector	VAB (m. pta.)	%total VAB empresas mayorit.	%total sector	VAB (m. pta.)	%total VAB empresas mayorit.	%total sector
47 otras industrias no alimentarias	5.522	0,40	32,41	4.978	0,28	3,10	3.579	0,18	24,53	878	0,04	5,47
PRODUCTOS CAUCHO, PLASTICO	96.061	7,01	77,10	100.665	5,73	72,06	113.878	5,78	79,56	110.512	5,49	76,08
46 caucho y plástico	96.061	7,01	77,10	100.665	5,73	72,06	113.878	5,78	79,56	110.512	5,49	76,08
CONSTRUCCION, OBRAS PUBLICAS	11.619	0,85	4,47	16.580	0,94	5,60	7.104	0,36	2,32	7.368	0,37	1,96
48 construcción	11.619	0,85	4,47	16.580	0,94	5,60	7.104	0,36	2,32	7.368	0,37	1,96
RECUPERACION Y COMERCIO	187.052	13,64	33,08	206.436	11,75	32,34	260.816	13,24	38,87	232.737	11,56	30,69
49 comercio al por mayor	131.584	9,60	37,15	148.882	8,48	37,14	184.766	9,38	46,91	151.959	7,55	36,18
50 intermediarios del comercio	2.422	0,18	44,32	1.937	0,11	31,51	2.670	0,14	38,40	3.137	0,16	37,40
51 comercio al por menor	52.571	3,83	25,81	55.062	3,13	24,08	73.125	3,71	28,37	69.980	3,48	21,95
52 otros comercios y reparaciones	475	0,03	22,17	555	0,03	21,49	255	0,01	2,08	7.661	0,38	69,26
RESTAURANTES, HOTELES, CAFE	15.026	1,10	27,05	21.429	1,22	34,31	17.176	0,87	27,27	22.017	1,09	32,04
53 hostelería y restaurantes	15.026	1,10	27,05	21.429	1,22	34,31	17.176	0,87	27,27	22.017	1,09	32,04
TRANSPORTE INTERIOR	565	0,04	0,16	20	0,00	0,01	0	0,00	0,00	301	0,01	0,08
54 transporte ferroviario	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
55 transporte urbano	356	0,03	0,47	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
56 transporte terrestre	209	0,02	0,88	20	0,00	0,08	0	0,00	0,00	301	0,01	1,37
TRANSPORTE MARITIMO Y AEREO	173	0,01	0,10	178	0,01	0,09	325	0,02	0,15	673	0,03	0,32
57 transporte marítimo	173	0,01	0,49	178	0,01	0,51	325	0,02	1,02	673	0,03	2,04
61 transporte aéreo	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
ACTIVIDADES ANEXAS TRANSP.	1.959	0,14	1,70	8.591	0,49	6,63	3.586	0,18	2,48	2.812	0,14	1,76
58 autopistas, aparcamientos, otros	30	0,00	0,06	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
59 actividades anexas transporte	888	0,06	1,69	1.426	0,08	2,16	1.670	0,08	2,48	1.807	0,09	2,46
60 agencias viaje, transporte	1.041	0,08	7,08	7.165	0,41	69,17	1.916	0,10	18,56	1.005	0,05	8,07
COMUNICACIONES	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
62 correos, telecomunicaciones	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
OTROS SERVICIOS DESTINADOS VENTA	91.964	6,71	33,01	46.547	2,65	12,56	35.330	1,79	10,80	45.396	2,25	12,23
63 promoción inmobiliaria	742	0,05	5,12	473	0,03	2,83	1.330	0,07	7,34	425	0,02	2,24
64 servicios técnicos	636	0,05	1,57	2.171	0,12	5,58	1.896	0,10	5,18	973	0,05	2,33
65 servicios a empresas	87.037	6,35	88,69	32.966	1,88	32,00	23.510	1,19	23,18	35.005	1,74	29,13
SERVICIOS NO DEST. A LA VENTA	3.549	0,26	2,83	10.937	0,62	5,16	8.594	0,44	5,03	8.993	0,45	4,73

Fuente: Central de Balances

emerge como el sector en el que la participación extranjera alcanza el porcentaje más alto, tanto desde el punto de vista de la actividad generada por sus empresas en relación al conjunto de empresas con participación extranjera mayoritaria, como a su importancia estratégica dentro del sector automovilístico. Otras industrias manufactureras, como las de fabricación de material electrónico ganan, también, importancia cuando se utiliza este segundo criterio.

Por otra parte, la influencia estratégica de las empresas participadas mayoritariamente por no residentes en el comportamiento global del sector, es superior al que se podría derivar atendiendo exclusivamente al criterio del número de empresas. En el caso del sector automovilístico, este porcentaje supera en 1987, 1988 y 1989 el 90% del valor añadido del sector, en el del caucho y plástico es mayor del 75%, y en el de química para consumo final, industria farmacéutica y química básica e industrial próxima al 60%. Por su parte, el valor añadido generado por las empresas con participación extranjera mayoritaria en los sectores de fabricación de material eléctrico y electrónico, y de equipo y carrocería para automóviles representa, también, una parte muy importante del valor añadido sectorial. En definitiva, tan solo en los subsectores de servicios (comercio al por mayor y al por menor y servicios a empresas) el valor añadido generado por sociedades extranjeras representa una parte relativamente reducida del valor añadido sectorial.

Además, a lo largo del período considerado el dominio extranjero aumenta en los sectores de fabricación de material eléctrico y electrónico y de fabricación de maquinaria industrial y de oficina, en las industrias farmacéuticas y del vidrio, y en la fabricación de equipo y carrocería para automóviles. Según la información de la Central de Balances estos serían, por consiguiente, los sectores en los que se habría localizado la inversión directa extranjera en los últimos años.

En las páginas que siguen se analiza el comportamiento diferencial de las empresas con participación extranjera mayoritaria y de los sectores que han atraído mayor inversión exterior en términos de su contribución al crecimiento de la actividad y del empleo, de sus niveles relativos de eficiencia, productividad y rentabilidad y del tipo de relaciones que mantienen con el exterior. Estas características se han

tratado de aproximar mediante el estudio de una serie de variables: el crecimiento del valor añadido nominal y del empleo, el grado de concentración de la producción, la tasa de valor añadido en relación al valor de la producción, la importancia del componente salarial, el resultado económico bruto de explotación, la importancia de los mercados de exportación, la significación de los consumos intermedios importados y el gasto de investigación y desarrollo o en tecnología.

En el Anexo Estadístico se ofrece la información correspondiente a cada una de estas variables y para cada uno de los 66 sectores contemplados en la Central de Balances. En este epígrafe se presentará una versión resumida de la misma. Así, para cada variable se presentarán, en primer lugar, los valores que se obtienen para el total de empresas informantes a la Central de Balances y para el subconjunto de sociedades con participación extranjera mayoritaria.

No obstante, esta comparación puede conducir, en ocasiones, a interpretaciones erróneas. En efecto, el valor medio de ciertas variables -tasa de valor añadido, grado de concentración, margen bruto de explotación, etc.- puede verse distorsionado por la influencia de algunos sectores con características productivas muy particulares y en los que no hay presencia extranjera. Por ello, para cada variable se presentarán, en segundo lugar, los valores que resultan de excluir los 12 sectores integrantes de las categorías de Energía y Agua, Transportes y Comunicaciones según la clasificación sectorial de la Central de Balances (combustibles sólidos, petróleo, energía eléctrica, gas, mineral radiactivo, agua, transportes ferroviario, urbano, terrestre y aéreo, autopistas, correos y comunicaciones).

Las razones de esta exclusión son obvias. Por una parte, las empresas que operan en estos sectores presentan una serie de características productivas que las diferencian con toda claridad del resto de sociedades (nacionales o con participación extranjera), y ello por varias razones. En primer lugar, por el tipo de producción que realizan, que normalmente requiere cuantiosas inversiones y dimensión de planta muy elevadas. En segundo lugar, porque presentan importantes barreras de entrada, lo que, sin duda, afecta a las condiciones de rentabilidad de las empresas operantes en los mismos.

Cabe señalar, además, que estas barreras a la entrada operan con mayor virulencia sobre los inversores no residentes, ya que al carácter monopolístico de muchos de estos sectores se suma el que algunos de ellos tengan (o hayan tenido) la consideración de sectores con regulación específica en el Reglamento de Inversiones Extranjeras.

Por último, en la información estadística ofrecida en este epígrafe se presentará el valor que alcanza cada variable para el total de sociedades y para el subconjunto de empresas con participación extranjera mayoritaria en los sectores con una presencia extranjera superior a la presencia media¹.



IV.3.3.2. Inversión exterior y actividad

En el cuadro IV.15 se representa la aportación de cada uno de los 16 sectores seleccionados según el criterio anterior y de sus empresas con participación extranjera mayoritaria al valor añadido bruto generado por todas las sociedades que informan a la Central de Balances.

Según esta información, el valor añadido bruto generado por estos sectores, mantiene una cuota de participación relativamente estable a lo largo del período considerado, que se sitúa en torno al 40% del valor añadido total. La aportación de las empresas mayoritariamente extranjeras a este porcentaje sería, por su parte, también muy importante, explicando, aproximadamente, el 50% del valor añadido generado por los 16 sectores mencionados (entre el 22 y el 24% del valor añadido total).

A lo largo del período considerado se aprecia, además, cierto aumento en la contribución de los sectores del automóvil y de fabricación de material electrónico, que se explica, fundamentalmente, por el

¹Definida como el valor añadido generado por las empresas con participación extranjera mayoritaria de un determinado sector, en relación al valor añadido del conjunto de empresas que declaran a la Central de Balances. 16 sectores cumplían en 1986, 1987 y 1989 este requisito y 15 sectores lo hacían en 1988. A lo largo del período muestral se producen algunos cambios de orden entre los sectores que pertenecen a esta categoría pero la composición de la misma no varía.

IMPORTANCIA DE LA PRESENCIA EXTRANJERA EN EL VAB (a)

	1986		1987		1988		1989	
	TOTAL EMPRESAS	EMPRESAS EXTRANJERAS	TOTAL EMPRESAS	EMPRESAS EXTRANJERAS	TOTAL EMPRESAS	EMPRESAS EXTRANJERAS	TOTAL EMPRESAS	EMPRESAS EXTRANJERAS
Automovil	6.2	5.75	7	6.32	7.7	6.79	7.3	6.99
Comercio por mayor	5.9	2.27	6.1	2.18	5.7	2.53	5.6	2.02
Química básica	3.6	2.03	3.6	2.01	3.7	2.03	3.3	1.98
Maq. industrial y de oficina	3.1	1.86	3.2	1.75	3	1.95	3	1.88
Caucho y plástico	2.1	1.46	2.1	1.47	2.1	1.56	1.9	1.47
Otras industrias alimenticias	4.7	1.46	4.2	1.37	3.9	1.48	4	1.44
Fabricación mat. eléctrico	1.8	0.99	1.7	1.01	1.6	0.83	1.7	1.44
Química consumo final	1.4	0.91	1.2	0.89	0.8	0.82	0.88	0.93
Fabricación mat. electrónico	1.6	0.85	1.8	0.92	2	1.27	2.5	0.90
Industria farmacéutica	1.2	0.84	1.3	0.87	1.2	0.89	1.4	0.82
Comercio por menor	3.4	0.79	3.4	0.81	3.8	1	4.2	0.93
Equipo, carrocería, automoviles	1.2	0.78	1.1	0.78	0.9	0.77	0.9	0.62
Industria del vidrio	1	0.75	1	0.73	1.1	0.76	1	0.82
Industria láctea	1.3	0.56	1.3	0.55	1.2	0.54	1.2	0.59
Productos metálicos	2.2	0.55	1.9	0.5	1.7	0.47	1.7	0.31
Servicios a empresas	1.6	0.48	1.6	0.48	1.5	0.32	1.6	0.46
T O T A L	42.3	22.33	42.5	22.64	41.9	24.01	42.18	23.6
M E D I A (1-56)		0.38		0.39		0.41		0.4

(a) Valor añadido generado por las empresas que operan en cada uno de los sectores considerados en relación al valor añadido generado por todas las sociedades que informan a la Central de Balances.

Fuente: Central de Balances

comportamiento de sus empresas con participación extranjera mayoritaria.

Resulta, sin embargo, más difícil obtener conclusiones significativas acerca de la contribución de los sectores receptores de inversión extranjera o de las empresas con participación extranjera mayoritaria al crecimiento del valor añadido monetario en los últimos años¹. Atendiendo a la información que se presenta en el cuadro IV.16, la principal dificultad para efectuar este análisis proviene de su elevada variabilidad, fruto de los cambios muestrales registrados a lo largo del período, pero sobre todo de las bruscas oscilaciones en los consumos intermedios de algunos sectores.

Así, en relación a esta variable no se aprecian comportamientos sistemáticos ni por parte de las empresas extranjeras, ni por parte de los sectores receptores de inversión exterior. No obstante, la contribución de los sectores receptores de inversión extranjera al crecimiento del valor añadido total parece haber sido muy importante en los años 1987 y 1988. Como muestra el cuadro IV.16, los aumentos más significativos se registraron en las actividades de servicios, en la industria de fabricación de material electrónico, en la industria farmacéutica, en la del automóvil y auxiliares². Los sectores lácteos, de caucho y plástico y otras industrias, alimenticias experimentaron, por el contrario, los incrementos más moderados.

Por su parte, el análisis de la relación entre el valor añadido y la producción (tasa de valor añadido), que sirve para comparar los niveles relativos de eficiencia productiva en términos de los consumos intermedios utilizados, por parte de las empresas y de los sectores

¹La extrapolación de estas conclusiones en términos del crecimiento real de la actividad no puede efectuarse por no disponerse de estimación alguna sobre los precios o deflatores del valor añadido y la producción.

²Este comportamiento, sin embargo, no es exclusivo de los sectores receptores de inversión extranjera. La industria energética y, fundamentalmente, la de producción de energía eléctrica, y el sector de la construcción e industrias adyacentes (material de construcción, industria del acero y cal y yesos) han registrado aumentos importantes. La expansión ha sido, también, muy significativa en el sector de servicios. (véase cuadro A.4 en el apéndice estadístico).

TASA DE VARIACION DEL VALOR AÑADIDO

(\$)

	1987			1988			1989		
	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto
Automovil	25.81	25.61	28.69	14.87	15.25	9.63	3.90	5.74	-23.01
Comercio por mayor	10.61	9.81	11.10	14.70	14.02	15.16	6.28	4.20	6.82
Química básica	13.17	13.49	12.78	16.03	11.75	21.36	-2.34	5.60	-11.86
Maquinaria industrial y de oficina	14.71	7.47	25.82	9.31	13.91	2.40	11.38	14.51	6.64
Caucho y plástico	13.86	15.09	10.94	5.84	4.47	10.70	1.48	-0.19	7.18
Otras industrias alimenticias	2.32	6.82	0.30	21.39	15.09	24.59	11.76	6.57	14.94
Fabricación material eléctrico	11.82	16.70	5.85	7.89	3.07	13.53	13.99	14.41	13.63
Química consumo final	10.80	10.90	10.60	8.46	10.01	4.46	7.87	6.72	10.39
Fabricación material electrónico	25.31	23.67	27.15	19.12	25.86	8.64	36.60	50.92	7.91
Industria farmacéutica	17.28	18.58	14.51	17.10	18.07	15.42	20.80	21.47	19.50
Comercio por menor	14.55	16.48	13.96	20.89	22.65	20.27	23.69	20.07	24.75
Equipo, carrocería, automóviles	16.87	15.44	19.74	17.76	18.15	17.00	9.95	12.09	6.36
Industria del vidrio	17.78	11.16	37.56	11.42	13.04	7.49	0.13	-0.72	4.06
Industria láctea	11.57	11.26	11.84	5.07	7.39	3.28	4.39	6.85	2.00
Productos metálicos	11.05	3.78	13.53	15.65	12.13	16.78	7.74	0.83	9.43
Servicios a empresas	19.53	14.73	21.51	15.41	27.26	12.72	18.48	6.58	24.18
MEDIA (1-66)	13.25	15.30	12.60	11.48	13.61	10.77	10.01	9.88	10.05
MEDIA (1-54)	14.62	15.36	14.30	13.11	13.59	12.90	11.76	9.87	12.65

FUENTE: Central de Balances

receptores de inversión extranjera y del resto, permite obtener resultados más concluyentes.

Como refleja el cuadro IV.17., la mayoría de los sectores industriales receptores de inversión exterior obtienen tasas de valor añadido más altas a las registradas por el resto. Atendiendo a este criterio, cabe destacar, sobre todo, la industria del vidrio, de fabricación de material electrónico y de equipo y carrocería para automóviles. La industria del automóvil, por el contrario, presenta los niveles de valor añadido por unidad de producción más reducidos¹.

El papel desempeñado por las empresas con participación extranjera mayoritaria es crucial para obtener este resultado: en la mayoría de las actividades industriales, salvo en las de fabricación de material eléctrico y en las industrias química y farmacéutica, las empresas con participación extranjera mayoritaria presentan un comportamiento globalmente más eficiente. Este rasgo diferencial de las empresas con participación extranjera mayoritaria no se obtiene, sin embargo, para el total de las empresas informantes a la Central de Balances.

IV.3.3.3. Inversión exterior y grado de concentración

En el cuadro IV.18 se presenta el valor añadido sectorial por unidad de producción para los sectores con participación extranjera superior a la media, para las empresas que en estos mismos sectores detentan participación extranjera mayoritaria y para el total de empresas informantes a la Central de Balances.

Como refleja dicho cuadro, de entre los sectores receptores de inversión extranjera, sólo algunos presentan grados de

¹Este resultado refleja, en parte, la creciente especialización de la industria española del automóvil hacia la producción, y posterior exportación de turismos de los segmentos más bajos del mercado, y hacia la importación de vehículos y componentes con mayor valor añadido (véase, entre otros, Castaño (1986)). Refleja, asimismo, su creciente integración en la estructura del mercado mundial, que está basado en una alta concentración de la producción en las empresas multinacionales que operan en el sector.

TASA DE VALOR AÑADIDO (a)

(3)

	1986			1987			1988			1989		
	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto
Automovil	24.24	23.88	30.81	23.68	23.35	29.89	23.54	23.23	29.03	21.74	21.52	27.15
Comercio por mayor	16.05	16.70	15.67	15.74	16.04	15.27	16.10	17.46	16.52	15.97	16.69	15.58
Química básica	30.10	32.06	27.95	30.55	32.02	30.25	32.50	33.14	33.38	30.23	31.98	27.98
Maquinaria industrial y de oficina	38.35	39.21	37.11	38.76	39.10	37.95	36.52	37.08	36.09	36.69	37.84	34.97
Caucho y plástico	39.18	41.88	34.00	39.75	42.46	33.66	37.68	39.87	31.59	35.76	37.15	31.95
Otras industrias alimenticias	21.61	28.27	19.54	20.46	28.09	17.47	22.66	29.18	20.96	24.80	29.56	22.73
Fabricación material eléctrico	39.22	37.41	41.67	39.37	38.09	41.62	37.25	34.83	37.84	34.53	33.17	35.79
Química consumo final	29.95	29.48	30.90	28.82	27.70	32.12	27.80	27.16	29.17	25.48	23.85	29.77
Fabricación material electrónico	45.57	51.98	40.06	42.49	48.70	35.35	39.39	42.56	34.24	38.11	40.41	32.88
Industria farmacéutica	35.40	34.03	39.12	36.46	34.99	38.92	36.87	35.52	39.27	37.31	35.99	40.22
Comercio por menor	18.21	15.06	19.44	17.28	14.34	18.50	17.28	14.29	18.74	18.36	15.82	19.23
Equipo, carrocería, automóviles	43.06	44.43	40.53	42.00	43.10	36.77	40.07	42.02	39.73	38.20	37.45	39.61
Industria del vidrio	49.66	50.01	48.65	51.33	50.93	52.09	50.81	50.29	48.19	47.93	48.54	45.41
Industria láctea	22.37	27.13	19.75	23.50	28.75	20.76	21.78	28.91	19.06	21.59	29.44	16.98
Productos metálicos	33.13	33.00	33.18	34.09	29.91	34.54	33.02	30.05	34.27	30.85	25.50	32.38
Servicios a empresas	43.59	45.14	42.98	42.00	43.09	49.04	45.25	34.16	49.43	41.46	31.28	47.87
MEDIA (1-66)	33.29	28.37	35.22	33.63	27.73	36.11	33.06	27.40	35.35	32.67	26.64	35.33
MEDIA (1-54)	28.28	28.40	28.22	28.42	27.77	28.82	27.86	27.40	28.14	27.57	26.66	28.15

(a) Relación entre el valor añadido sectorial y la producción sectorial.

FUENTE: Central de Balances

VALOR AÑADIDO POR UNIDAD DE PRODUCCION

millones de pesetas

	1986			1987			1988			1989		
	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto
Automovil	36773	42944	12085	35587	43153	10368	44218	49671	16953	46022	52606	13100
Comercio por mayor	346	655	267	294	647	220	349	848	250	397	878	303
Química básica	1179	1807	819	1252	2082	831	1485	2648	988	1607	2664	1015
Maquinaria industrial y de oficina	767	2265	380	841	2386	454	1002	2855	481	1112	2942	553
Caucho y plástico	794	2650	299	806	2961	290	942	3254	278	988	3454	302
Otras industrias alimenticias	778	1898	615	708	1727	552	878	2080	690	941	2402	700
Fabricación material eléctrico	877	1914	527	874	1775	516	938	1848	616	1049	2278	716
Química consumo final	1445	2868	733	1303	2747	642	1228	2862	482	1228	2223	631
Fabricación material electrónico	1713	4216	1030	1767	5214	1029	2188	7739	955	3052	10729	1016
Industria farmacéutica	575	963	309	612	1100	309	878	1223	583	1081	1434	727
Comercio por menor	725	1630	621	544	2622	437	655	2813	513	857	3888	703
Equipo, carrocería, automóviles	680	1656	311	751	1673	363	868	1817	429	871	1669	472
Industria del vidrio	2590	5580	996	2924	6202	1284	3109	6977	1288	3028	6853	877
Industria láctea	1592	8379	988	1642	7458	1036	1787	9931	1079	2142	8858	1210
Productos metálicos	394	826	334	399	700	351	461	785	408	465	669	435
Servicios a empresas	330	504	289	307	485	269	310	351	301	369	574	321
MEDIA (1-66)	978	1590	873	946	1698	828	1085	2013	939	1283	2341	1115
MEDIA (1-54)	675	1601	506	657	1708	484	754	2019	546	892	2350	649

FUENTE: Central de Balances

concentración de la producción superiores a los niveles medios. Sin embargo, este resultado está absolutamente condicionado por la elevada concentración de las producciones en los sectores energéticos, de Transporte y de Comunicaciones, en los que, además, la presencia extranjera es prácticamente inexistente, y por la alta concentración en el sector automovilístico.

De entre los sectores receptores de inversión exterior, la industria del automóvil alcanza los mayores niveles de valor añadido por unidad de producción con enorme diferencia respecto al resto; le siguen las industrias del vidrio, de química básica e industrial, de fabricación de material electrónico, y de caucho y plástico. Los niveles más bajos se registran, por su parte, en la rama de comercio al por mayor, en el sector de servicios a empresas y en la industria de fabricación de productos metálicos.

La comparación entre el valor añadido por unidad de producción generado por las empresas con participación extranjera mayoritaria y por el total de sociedades muestra que el valor alcanzado por esta variable en el primer grupo de empresas es superior al generado por el conjunto de sociedades (muy superior una vez excluidos los sectores de Energía, Transporte y Comunicaciones). Este resultado aparece, también, de manera absolutamente sistemática, cuando la comparación se efectúa a nivel sectorial, para los sectores en los que la presencia extranjera es superior a la media, y puede atribuirse bien a la mayor dimensión de las plantas de producción de las empresas con participación extranjera mayoritaria, bien a la mayor eficiencia en los procesos productivos implicados.

Las diferencias más importantes en los niveles de concentración entre las empresas extranjeras y el total de sociedades se dan, en primer lugar, en la industria del caucho y plástico y en las de fabricación de material eléctrico y electrónico, sectores en los que la presencia extranjera es muy importante. Ello refleja la existencia de industrias muy segmentadas, en las que, probablemente, existen discrepancias muy marcadas en los niveles de valor añadido por unidad de producción entre las empresas con participación extranjera y el resto.

Las diferencias son también notables en algunos de los sectores en los que la participación extranjera es menor, principalmente en los de comercio. En estos casos, la combinación de un mayor dominio por parte de las empresas nacionales en el comportamiento global del sector, y del grado superior de atomización en el segmento de sociedades españolas puede determinar este resultado.

Por último, las menores discrepancias en el grado de concentración que presentan ambos conjuntos de empresas se producen, lógicamente, en algunos de los sectores en los que el control por parte de las empresas extranjeras es mayor, básicamente el sector de automóviles y de equipo y carrocería para automóviles, y, en menor medida, en los sectores de química básica e industrial e industria farmacéutica.

IV.3.3.4. Inversión exterior y empleo

En términos de empleo¹, los sectores receptores de inversión extranjera, según los datos de la Central de Balances, absorben en promedio el 42% del empleo generado por el total de empresas declarantes. En estos mismos sectores, las empresas con participación extranjera mayoritaria generan el 85% del empleo del total de sociedades con estas mismas características. (véase cuadro IV.19).

En determinados sectores, la evolución del empleo está fundamentalmente determinada por el comportamiento de las empresas extranjeras: en el sector del automóvil las empresas extranjeras emplean el 95% de los trabajadores del sector, en las industrias de caucho y plástico y de fabricación de material electrónico tasas próximas al 75%; en las actividades relacionadas con la industria química entorno al 50% de los mismos, etc.

Con frecuencia se argumenta que la combinación de una fuerza de trabajo más cualificada y de una tecnología más avanzada en las empresas extranjeras o en los sectores en los que hay una mayor

¹El volumen de empleo en cada sector o grupo de empresas se calcula como la suma de personal fijo por empresa o sector más el número de trabajadores no fijos anualizados.

IMPORTANCIA DE LA PRESENCIA EXTRANJERA EN EL EMPLEO

(3)

	1986		1987		1988		1989	
	total empresas (a)	empresas extranj. (b)	total empresas (a)	empresas extranj. (b)	total empresas (a)	empresas extranj. (b)	total empresas (a)	empresas extranj. (b)
	Automovil	4.80	19.72	6.49	24.46	6.74	25.30	7.20
Comercio por mayor	4.65	6.18	5.27	5.81	5.48	6.00	4.72	5.02
Química básica	2.49	6.42	2.27	5.05	2.20	4.80	2.25	5.02
Maquinaria industrial y de oficina	2.74	4.49	2.90	4.50	3.09	5.51	2.80	4.88
Caucho y plástico	2.42	7.98	2.30	6.30	2.29	6.79	2.36	7.11
Otras industrias alimenticias	5.17	7.28	4.61	5.78	4.66	5.76	4.19	5.23
Fabricación material eléctrico	1.92	2.42	2.06	4.18	1.96	3.56	2.02	3.36
Química consumo final	1.07	2.88	1.11	2.68	0.98	2.65	0.69	1.76
Fabricación material electrónico	2.22	6.89	2.11	4.97	2.22	5.75	2.15	5.50
Industria farmacéutica	1.27	3.30	1.29	3.38	1.33	3.28	1.26	3.26
Comercio por menor	5.07	7.27	5.47	6.59	6.01	7.76	6.30	6.52
Equipo, carrocería, automóviles	1.43	3.62	1.53	3.90	1.47	3.76	1.27	3.20
Industria del vidrio	0.83	1.82	0.80	2.16	0.79	2.17	0.82	2.41
Industria láctea	0.70	0.60	1.23	1.80	1.24	1.87	1.22	2.09
Productos metálicos	2.95	2.31	2.08	2.08	2.62	1.97	2.25	1.41
Servicios a empresas	1.70	2.56	1.76	1.82	1.70	0.91	1.67	1.29
TOTAL	41.43	85.74	43.28	85.46	44.78	87.84	43.17	85.32

(a) Empleo generado por las empresas del sector en relación al empleo total generado por las empresas que informan a la Central de Balances.

(b) Empleo generado por las empresas extranjeras del sector en relación al empleo total del sector.

FUENTE: Central de Balances

presencia de este tipo de empresas, puede aumentar la productividad del trabajo empleado por estas actividades. Para contrastar esta cuestión, en el cuadro IV.20 se presenta la relación entre el valor añadido y el nivel de empleo para el total de empresas operantes en los sectores receptores de inversión extranjera, y para las empresas que en estos sectores detentan participación extranjera mayoritaria.

La información contenida en este cuadro es relativamente concluyente respecto a este punto: en el promedio, y una vez excluidas las empresas que operan en los sectores de Energía, Transporte y Comunicaciones, la relación entre valor añadido y empleo es superior para las sociedades participadas mayoritariamente por no residentes (última fila del cuadro IV.20), resultado que también se obtiene para las empresas que se localizan en los sectores receptores de inversión extranjera. Sin embargo, las diferencias no son muy importantes, y solo alcanzan cierta entidad en el subsector de comercio al por mayor, en el de fabricación de maquinaria industrial y de oficina, y en el de servicios a empresas.

Puede señalarse, por último, que la mayoría de los sectores receptores de inversión exterior presentan niveles de valor añadido por empleado, superiores a los niveles medios del total de empresas. Estas diferencias se amplían cuando se deducen del total los sectores de Energía, Transportes y Comunicaciones.

Por otra parte, y como refleja el cuadro IV.21, las tasas de variación de empleo en la mayoría de los 16 sectores receptores de inversión extranjera han sido durante los años 1987 y 1988 superiores a las registradas por el total de empresas declarantes a la Central de Balances. En 1989, y como ocurría en el caso de la tasa de variación del valor añadido, este resultado se produce de manera más desigual.

Los aumentos de empleo más significativos se registraron en los sectores de comercio al por menor, de servicios a empresas y en la industria de fabricación de equipo, y carrocería para automóviles. Los más moderados en las industrias del automóvil, en la de fabricación de caucho y plástico, y en la industria del vidrio. Por último, en este caso no se aprecia un comportamiento más expansivo en términos de generación de empleo, por parte de las empresas con participación

VALOR AÑADIDO POR EMPLEADO

millones de pesetas

	1986			1987			1988			1989		
	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto
Automovil	4.00	4.08	3.29	4.74	4.77	4.40	5.33	5.34	5.27	5.47	5.53	4.58
Comercio por mayor	4.99	6.85	3.97	4.94	6.92	4.19	5.68	8.37	5.34	6.36	8.67	5.52
Química básica	6.31	6.58	6.25	7.19	7.35	7.18	8.53	8.39	9.43	7.96	8.52	7.25
Maquinaria industrial y de oficina	3.28	4.08	2.82	4.82	7.16	3.26	5.00	7.05	3.59	5.82	8.29	3.91
Caucho y plástico	3.70	3.87	3.38	4.09	4.32	3.59	4.37	4.56	3.97	4.40	4.45	4.23
Otras industrias alimenticias	4.20	4.23	4.17	4.16	4.36	3.96	4.92	5.10	4.23	5.08	5.92	4.70
Fabricación material eléctrico	3.50	4.25	3.18	3.89	4.47	3.34	4.09	4.65	3.77	4.53	5.05	4.16
Química consumo final	5.05	5.68	4.12	5.42	6.10	4.50	5.68	6.16	5.21	6.11	6.52	5.38
Fabricación material electrónico	3.39	2.95	3.87	3.79	3.40	4.28	4.41	4.41	4.35	6.29	7.26	4.58
Industria farmacéutica	3.96	4.26	3.43	4.46	4.75	4.27	5.13	5.37	4.84	5.74	5.92	5.42
Comercio por menor	2.76	2.32	2.92	2.84	2.26	3.12	3.11	2.56	3.36	3.62	3.07	3.81
Equipo, carrocería, automóviles	3.17	3.51	2.84	3.52	3.71	3.19	3.92	4.07	3.78	4.12	4.19	4.01
Industria del vidrio	5.09	6.02	4.37	5.80	6.21	5.45	6.69	7.00	4.66	6.59	7.32	4.59
Industria láctea	3.75	4.06	3.77	4.69	5.62	4.25	5.04	5.95	4.39	5.15	6.08	4.45
Productos metálicos	3.17	4.31	2.83	3.43	4.45	3.13	3.79	4.78	3.62	4.03	4.76	3.90
Servicios a empresas	6.26	10.92	3.87	4.43	4.90	4.04	4.72	7.00	4.00	5.14	7.79	4.51
MEDIA (1-66)	4.24	4.16	4.30	4.76	4.71	4.80	5.24	5.33	5.20	5.73	5.74	5.72
MEDIA (1-54)	3.60	4.20	3.30	4.00	4.70	3.70	4.50	5.30	4.10	4.90	5.70	4.50

FUENTE: Central de Balances

TASA DE VARIACION DEL EMPLEO

	1987			1988			1989		
	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto
Automovil	-1.16	-0.97	-3.54	1.93	2.72	-8.25	0.72	1.54	-11.28
Comercio por mayor	4.27	2.59	4.91	3.46	3.63	3.39	4.20	6.78	3.30
Química básica	1.10	1.24	0.93	-0.12	-0.42	0.24	7.05	1.65	14.66
Maquinaria industrial y de oficina	5.46	5.58	5.38	2.74	7.70	-0.90	1.81	7.56	-2.21
Caucho y plástico	1.98	1.32	3.36	0.76	-0.31	3.87	1.53	1.90	0.43
Otras industrias alimenticias	1.37	-1.66	2.79	2.81	4.22	2.19	0.19	-6.10	3.35
Fabricación material eléctrico	2.37	3.05	1.70	2.60	0.18	4.70	5.73	9.83	3.01
Química consumo final	2.37	4.36	-0.43	4.12	5.99	0.47	-1.19	-5.27	6.83
Fabricación material electrónico	4.00	-2.80	13.76	4.29	3.64	5.48	-4.15	-7.49	2.39
Industria farmacéutica	2.95	4.74	-0.16	2.51	1.93	3.44	11.09	13.68	6.71
Comercio por menor	9.04	11.64	7.98	10.46	9.23	11.05	7.70	1.09	10.20
Equipo, carrocería, automóviles	7.01	7.85	5.62	6.89	9.68	2.30	5.97	9.56	0.41
Industria del vidrio	-0.55	-8.72	20.36	-0.13	0.99	-2.49	1.87	0.57	5.64
Industria láctea	1.95	3.69	1.01	2.50	4.38	1.41	2.17	4.48	0.51
Productos metálicos	0.54	1.07	0.42	2.63	3.26	2.49	1.78	2.39	1.67
Servicios a empresas	12.39	19.98	10.02	5.10	12.20	4.09	9.21	5.00	10.26
MEDIA (1-66)	0.87	1.79	0.57	1.81	3.40	1.30	3.02	3.47	2.88
MEDIA (1-54)	1.99	1.77	2.09	2.71	3.41	2.37	4.37	3.46	4.80

FUENTE: Central de Balances

extranjera mayoritaria (ni para el total de empresas y sectores, ni para las sociedades que se localizan en los sectores receptores de inversión extranjera).

IV.3.3.5. Inversión exterior y distribución del valor añadido

La comparación de la distribución del valor añadido entre remuneración del trabajo y resultado económico bruto de explotación entre las empresas y sectores receptores de inversión extranjera y el resto, permite conocer la importancia del componente salarial en las producciones que se realizan con la capacidad productiva instalada, fruto de la inversión exterior, así como aproximar los niveles de rentabilidad asociados a tales producciones.

Como señalan los cuadros IV.22 y IV.23, la distribución del valor añadido en las empresas con participación extranjera mayoritaria muestra una menor importancia relativa del componente salarial -mayor importancia relativa del resultado económico bruto de explotación- en comparación con el total de sociedades, una vez excluidos los sectores energéticos de Transporte y de Comunicaciones.

Por su parte, también la mayoría de los sectores receptores de inversión exterior destina un menor porcentaje relativo del valor añadido a la remuneración del factor trabajo -un mayor porcentaje como excedente-, en relación a los niveles medios obtenidos por el total de sociedades, cuando se excluyen las empresas que operan en los sectores de Energía, Transporte y Comunicaciones. Se producen, sin embargo, algunas excepciones a este resultado -industrias del caucho y plástico, farmacéutica, de fabricación de material electrónico y vidrio-, como consecuencia del comportamiento diferencial de las empresas extranjeras en los mismos.

El análisis del margen bruto de explotación (relación entre el resultado de explotación y volumen de ventas netas) permite, por su parte, extraer ciertas conclusiones acerca de la rentabilidad diferencial obtenida por las empresas y sectores receptores de inversión exterior.

Como refleja el cuadro IV.24, el margen bruto de explotación de las empresas con participación extranjera mayoritaria es, para el

COMPONENTE SALARIAL

millones de pesetas

	1986			1987			1988			1989		
	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto
Automovil	64.55	62.42	94.72	57.21	56.06	73.30	54.97	54.18	66.50	60.47	59.58	78.54
Comercio por mayor	56.82	45.28	58.40	58.65	54.29	61.13	56.20	51.41	56.57	58.09	54.18	60.31
Química básica	47.21	48.60	45.91	47.84	47.81	46.95	42.93	45.94	36.72	49.59	48.92	50.47
Maquinaria industrial y de oficina	64.96	52.20	84.58	64.46	53.66	82.77	66.72	55.14	82.37	66.31	52.28	89.15
Caucho y plástico	70.43	74.43	61.01	67.74	70.08	61.25	68.26	70.23	59.95	73.00	76.52	61.80
Otras industrias alimenticias	57.69	65.68	54.10	61.92	67.21	61.28	57.12	60.92	62.11	59.64	59.01	59.99
Fabricación material eléctrico	71.63	67.93	76.16	72.34	67.09	80.96	72.25	65.76	73.16	69.40	65.55	72.72
Química consumo final	55.56	51.70	63.12	58.29	55.54	62.89	57.89	55.00	61.82	63.12	62.98	63.43
Fabricación material electrónico	75.77	88.30	61.77	70.20	76.58	63.91	70.20	71.32	69.44	67.23	64.81	73.99
Industria farmacéutica	74.16	74.17	74.12	70.90	70.71	69.22	68.93	68.01	67.72	66.62	66.59	66.67
Comercio por menor	74.36	80.53	72.46	74.62	80.68	72.84	73.28	76.09	72.53	69.72	67.16	70.44
Equipo, carrocería, automóviles	68.78	66.96	72.44	68.42	68.18	70.93	66.56	66.17	66.51	71.86	72.82	70.17
Industria del vidrio	60.67	63.10	53.41	54.93	55.20	53.23	55.24	57.27	60.09	57.06	55.82	62.48
Industria láctea	61.34	57.68	64.10	60.14	58.97	60.51	58.61	38.23	65.60	67.24	60.20	74.40
Productos metálicos	74.68	60.03	79.70	72.16	60.86	76.40	68.26	59.98	70.21	70.31	65.51	71.39
Servicios a empresas	62.46	59.45	68.89	64.38	61.41	69.70	68.65	63.74	74.12	70.55	60.04	74.81
MEDIA (1-66)	59.17	62.92	57.99	57.39	60.99	56.23	56.82	58.58	56.23	58.13	60.97	57.18
MEDIA (1-54)	66.99	62.99	69.31	64.85	61.02	67.07	63.25	58.68	66.04	65.32	61.04	67.91

(a) Relación entre gastos de personal y valor añadido ajustado.

FUENTE: Central de Balances

RESULTADO ECONOMICO BRUTO DE EXPLOTACION (a)

(S)

	1986			1987			1988			1989		
	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto
Automovil	35.45	35.78	5.28	42.79	43.94	26.70	45.03	45.82	33.50	39.53	40.42	21.46
Comercio por mayor	43.18	45.72	41.60	41.35	45.71	38.87	43.80	48.59	43.43	41.91	45.82	39.69
Química básica	52.59	51.40	54.09	52.16	52.19	53.05	57.07	54.06	63.28	50.41	51.08	49.43
Maquinaria industrial y de oficina	35.04	47.80	15.42	35.54	46.34	17.23	33.28	44.86	17.63	33.69	47.72	10.85
Caucho y plástico	29.57	25.57	38.99	32.26	29.93	38.75	31.74	29.77	40.05	27.00	23.48	38.20
Otras industrias alimenticias	42.31	34.32	45.90	38.08	32.79	38.72	42.88	39.08	37.89	40.36	40.99	40.01
Fabricación material eléctrico	28.37	32.07	23.84	27.66	32.91	19.04	27.75	34.24	26.84	30.60	34.45	27.28
Química consumo final	44.44	48.30	36.88	41.71	44.46	37.11	42.11	45.00	38.18	36.88	37.02	36.57
Fabricación material electrónico	24.23	11.70	38.23	29.80	23.42	36.09	29.80	28.68	30.56	32.77	35.19	26.01
Industria farmacéutica	25.84	25.83	25.88	29.10	29.29	30.78	31.07	31.99	32.28	33.38	33.41	33.33
Comercio por menor	25.64	19.47	27.51	25.38	19.32	27.16	26.72	23.91	27.47	30.28	32.84	29.56
Equipo, carrocería, automóviles	31.22	33.04	27.56	31.58	31.82	29.07	33.44	33.83	33.49	28.14	27.18	29.83
Industria del vidrio	39.33	36.90	46.59	45.07	44.80	46.77	44.46	42.73	39.91	42.94	44.18	37.52
Industria láctea	38.66	42.32	35.90	39.86	41.03	39.49	38.23	41.39	34.40	32.76	39.80	25.60
Productos metálicos	25.32	39.37	20.30	27.84	39.14	23.60	31.74	40.02	29.79	29.69	34.49	28.61
Servicios a empresas	33.87	40.55	31.11	34.31	38.59	30.30	30.37	36.26	25.88	29.50	39.96	25.19
MEDIA (1-66)	40.83	37.09	42.01	42.61	39.01	43.77	43.18	41.40	43.77	41.87	39.03	42.82
MEDIA (1-54)	33.01	37.01	30.69	35.15	38.98	32.93	36.75	41.32	33.96	34.68	38.96	32.09

(a) (Valor añadido ajustado - gastos de personal)/valor añadido ajustado.

FUENTE: Central de Balances

MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION (a)

	1986			1987			1988			1989		
	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto
Automovil	8.76	9.15	1.67	10.36	10.50	7.93	10.85	10.91	9.77	8.74	8.87	5.71
Comercio por mayor	7.07	7.78	6.66	6.62	7.45	6.04	7.19	8.62	7.34	6.78	7.74	6.27
Química básica	15.99	16.51	15.40	16.32	17.18	16.44	18.92	18.31	21.60	15.75	16.86	14.32
Maquinaria industrial y de oficina	14.06	19.34	6.11	14.05	18.46	6.68	12.54	17.09	6.70	12.52	18.16	3.89
Caucho y plástico	11.87	10.98	13.58	12.98	12.84	13.28	12.17	12.07	12.92	9.94	9.02	12.45
Otras industrias alimenticias	9.32	9.84	9.16	7.88	9.36	6.84	9.93	11.65	8.11	10.16	12.55	9.15
Fabricación material eléctrico	11.50	12.43	10.25	11.25	13.08	8.07	10.50	12.16	10.22	10.89	11.84	10.03
Química consumo final	13.58	14.51	11.66	12.20	12.51	12.11	11.93	12.44	11.44	9.48	8.92	10.94
Fabricación material electrónico	11.17	6.60	16.07	13.48	12.85	13.04	12.60	13.35	10.86	13.32	15.14	9.15
Industria farmacéutica	9.49	9.17	10.23	11.03	10.74	12.36	11.79	11.67	13.30	12.93	12.51	13.85
Comercio por menor	4.74	2.98	5.43	4.43	2.80	5.08	4.67	3.45	5.20	5.64	5.17	5.77
Equipo, carrocería, automóviles	13.72	15.06	11.29	13.52	13.98	10.87	13.71	14.56	13.61	10.96	10.39	12.02
Industria del vidrio	19.90	18.85	22.92	23.91	23.87	24.48	23.56	22.57	19.91	21.40	22.23	17.95
Industria láctea	8.89	11.80	7.30	9.44	12.04	8.20	8.54	12.31	6.70	7.40	12.41	4.52
Productos metálicos	8.64	13.39	6.97	9.63	11.97	8.29	10.72	12.45	10.37	9.42	8.81	9.59
Servicios a empresas	15.23	18.71	13.73	14.83	16.91	15.28	14.27	12.60	13.28		12.57	12.55
MEDIA (1-66)	14.04	10.78	15.32	14.79	11.10	16.35	14.78	11.64	16.18	14.25	10.66	15.86
MEDIA (1-54)	9.64	10.75	8.99	10.28	11.08	9.79	10.58	11.60	9.93	9.92	10.64	9.45

(a) Relación entre el resultado económico bruto de explotación y las ventas netas (deducidos también los impuestos).

FUENTE: Central de Balances

promedio de sectores (una vez incluidos los energéticos, de Comunicación y Transporte), superior al obtenido por el resto de sociedades. Este resultado que se obtiene, también, con práctica generalidad, para los sectores receptores de inversión exterior, indica que las características diferenciales de las empresas extranjeras en relación a las variables hasta aquí analizadas determinan procesos productivos comparativamente más rentables.

Frente a este resultado, no todos los sectores receptores de inversión exterior alcanzan niveles de rentabilidad superiores a los niveles medios, aunque aumentan, considerablemente, para el subconjunto de las empresas con participación extranjera mayoritaria que operan en cada uno de los sectores y cuando el nivel medio de referencia es el que resulta de la exclusión de las actividades de Energía, Transporte y Comunicaciones.

Desde el punto de vista de los sectores que obtienen mayor rentabilidad caben destacar la industria del vidrio, de química básica y para consumo final, y la industria de fabricación de maquinaria industrial y de oficina. Por su parte, las actividades menos rentables serían la industria del automóvil, las industrias láctea y de producción de productos metálicos y el comercio.

IV.3.3.6. Inversión exterior, importaciones y exportaciones

En los cuadros IV.25 y IV.26 se representa la importancia de los consumos intermedios importados en los sectores receptores de inversión extranjera, y la significación de sus mercados de exportación. El análisis de la relación entre compras efectuadas en el exterior y compras totales en cada uno de los sectores considerados tiene dos utilidades: en primer lugar, permite estudiar hasta qué punto la inversión extranjera ha generado efectos secundarios en términos de incremento de la actividad en sectores auxiliares, y en qué medida ha contribuido, a través de la importación de consumos intermedios, al dinamismo importador de los últimos años.

Por lo que al primer punto se refiere, los datos presentados en el cuadro IV.25 son suficientemente ilustrativos: las empresas

IMPORTANCIA DE LOS CONSUMOS INTERMEDIOS IMPORTADOS EN RELACION A LAS COMPRAS TOTALES

	1986			1987			1988			1989		
	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto
Automovil	44.93	46.27	18.36	50.18	51.44	25.79	52.65	54.18	23.07	54.32	55.55	20.65
Comercio por mayor	29.59	57.44	13.87	30.86	58.95	14.46	33.04	62.68	16.28	33.10	62.37	17.82
Química básica	31.21	44.59	17.28	34.34	48.35	18.72	34.00	49.49	17.09	37.33	52.55	18.62
Maquinaria industrial y de oficina	36.13	51.93	13.41	36.22	53.29	13.46	23.25	29.42	12.54	20.64	24.05	15.12
Caucho y plástico	30.50	41.61	13.21	32.53	44.82	12.70	34.20	47.60	4.86	37.00	49.56	7.01
Otras industrias alimenticias	14.89	25.92	11.44	13.15	17.57	11.81	15.10	21.52	13.05	15.86	20.71	14.12
Fabricación material eléctrico	32.75	42.68	17.26	35.96	49.00	14.13	37.12	49.41	18.58	39.98	56.95	20.32
Química consumo final	13.09	15.11	9.24	14.97	17.39	9.37	15.42	15.99	13.62	17.21	20.06	9.46
Fabricación material electrónico	46.40	40.21	50.26	48.05	50.08	46.84	46.65	49.72	42.64	39.28	56.95	44.41
Industria farmacéutica	47.18	55.08	24.10	47.89	55.29	25.87	50.05	55.19	38.03	16.99	20.81	34.19
Comercio por menor	4.62	2.90	5.34	4.51	2.39	5.38	4.75	2.26	5.98	4.79	2.03	5.78
Equipo, carrocería, automóviles	24.16	28.64	9.87	18.33	22.63	10.65	20.15	25.07	12.46	21.92	24.89	16.08
Industria del vidrio	6.04	7.20	2.91	16.45	19.23	9.44	18.92	20.64	14.46	23.29	26.59	12.54
Industria láctea	20.17	58.99	2.55	18.94	57.57	2.52	16.62	53.39	3.00	6.89	17.55	2.36
Productos metálicos	24.70	28.32	23.33	24.01	26.82	22.74	25.00	29.14	23.32	25.10	37.00	21.49
Servicios a empresas	28.24	28.41	24.14	23.06	22.45	23.37	9.14	1.43	18.16	12.77	16.13	3.16
MEDIA (1-66)	26.49	40.35	20.00	28.24	42.72	20.78	27.94	43.25	19.53	29.86	44.58	21.72
MEDIA (1-54)	24.19	40.44	13.95	25.73	42.82	14.10	26.64	43.35	14.95	27.74	44.72	15.47

FUENTE: Central de Balances



IMPORTANCIA DE LAS EXPORTACIONES EN RELACION A LAS VENTAS TOTALES

	1986			1987			1988			1989		
	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto	total empresas	empresas extranj.	resto
Automovil	38.51	39.85	13.62	34.51	35.39	19.41	33.57	34.22	21.87	34.08	34.91	13.77
Comercio por mayor	7.71	6.00	8.71	8.64	9.09	8.37	8.98	10.81	7.90	7.56	8.11	7.27
Química básica	23.09	20.10	26.36	23.94	20.90	27.40	23.45	19.45	27.84	23.84	19.34	29.64
Maquinaria industrial y de oficina	30.14	31.81	27.63	28.19	27.98	28.47	24.51	25.27	23.29	25.70	24.23	27.95
Caucho y plástico	24.87	31.15	12.86	27.32	34.03	13.93	31.43	38.33	12.88	30.46	36.58	13.95
Otras industrias alimenticias	4.87	4.04	5.13	5.18	4.32	5.45	5.12	4.19	5.42	5.68	5.90	5.61
Fabricación material eléctrico	16.18	13.84	19.37	14.69	12.85	17.30	14.62	12.51	17.20	16.08	13.87	18.12
Química consumo final	8.07	6.62	11.04	8.40	6.78	11.97	6.36	5.56	8.73	6.22	4.88	9.76
Fabricación material electrónico	13.32	12.30	14.16	10.24	8.11	11.83	10.76	5.86	17.64	16.08	13.87	16.07
Industria farmacéutica	17.12	17.65	15.86	15.84	16.68	13.80	15.27	15.98	13.84	16.99	20.81	8.61
Comercio por menor	0.12	0.01	0.16	0.18	0.16	0.19	0.11	09.20	0.07	0.14	0.40	0.06
Equipo, carrocería, automóviles	24.16	28.64	16.05	23.02	27.76	14.48	23.90	28.37	16.27	26.05	29.81	19.04
Industria del vidrio	13.53	10.28	22.86	12.05	9.30	18.60	13.42	12.50	15.79	12.80	13.13	11.40
Industria láctea	1.41	3.12	0.47	2.54	5.28	1.09	2.87	5.61	1.50	2.93	5.85	1.24
Productos metálicos	22.13	18.19	23.51	19.01	18.17	19.32	21.03	19.62	2.52	18.02	20.14	17.39
Servicios a empresas	2.88	6.99	1.26	3.10	8.47	1.05	1.41	1.43	1.39	3.06	6.13	1.06
MEDIA (1-66)	20.01	20.35	12.62	19.08	19.77	10.77	19.08	19.41	10.45	19.29	20.28	19.29
MEDIA (1-54)	15.11	20.32	12.11	14.31	19.77	11.02	14.38	19.51	11.16	14.77	20.32	11.26

FUENTE: Central de Balances

mayoritariamente extranjeras importan, en promedio, un porcentaje muy superior de sus consumos intermedios, resultado que también es aplicable a la mayoría de los sectores (industriales) receptores de inversión exterior contemplados en el cuadro IV.25. En el sector del automóvil, fabricación de material electrónico, e industria farmacéutica estos porcentajes superan el 50% del total de las compras de inputs intermedios cifras que superan ampliamente los porcentajes medios que resultan para el total de empresas y sectores de la Central de Balances. En los de fabricación de material eléctrico, de química básica e industrial y de caucho y plástico, también suponen porcentajes elevados, aunque algo más reducidos.

En resumen, la inversión extranjera ha tenido un efecto limitado en términos de expansión de producciones colaterales (la industria del caucho y la de fabricación y carrocería para automóviles, ambas complementarias a la del automóvil, han recibido, por su parte, un fuerte volumen de inversión extranjera en los últimos años), pero la utilización de productos intermedios foráneos por las empresas con participación extranjera ha contribuido, sin duda, al dinamismo registrado por las importaciones en los últimos años.

Por su parte, la proporción de producción destinada a la exportación de las empresas con participación extranjera mayoritaria es sólo algo superior, en promedio, al porcentaje de exportación del total de empresas de la Central de Balances (véase cuadro IV.26). Sin embargo, algunos de los sectores receptores de inversión exterior muestran una vocación manifiestamente exportadora. Así, el porcentaje de ventas que se destina a la exportación es máximo en la industria del automóvil, en la de fabricación de equipo auxiliar para automóviles, y en la industria del caucho y plástico. En los sectores de otras industrias alimenticias y tabaco, química para consumo final, e industria del vidrio, los segmentos destinados a la exportación son mucho más reducidos.

De acuerdo con los resultados obtenidos para estas variables, los sectores receptores de inversión extranjera podrían clasificarse en tres grupos. En primer lugar, el formado por las actividades asociadas al sector de servicios, en los que la no comerciabilidad de su producción determina un único destino para la misma: el mercado nacional. En este

caso, además, su dependencia respecto a los consumos intermedios importados (salvo en el caso de comercio al por mayor) es muy reducida. Según la clasificación anterior, este grupo incluiría las actividades de comercio al por mayor y al por menor, y de servicios a empresas.

En segundo lugar, el integrado por el conjunto de subsectores industriales cuya producción se destina en una parte muy importante al mercado de exportación y en los que, además, el grado de dependencia respecto a los consumos intermedios importados es muy elevado. Esta fuerte dependencia puede deberse a la falta de adecuación tecnológica de los correspondientes consumos intermedios nacionales, o a la inexistencia de los mismos en el mercado doméstico.

En ambos casos ello puede tener efectos beneficiosos en términos de aceleración de los procesos de transmisión de tecnología pero puede ocurrir, también, como en el caso del automóvil, que el valor añadido de los consumos intermedios importados supere en sofisticación y tecnología el contenido en valor añadido de la producción nacional y el resultado de ello sea la obtención de bajas tasas de producción por consumo intermedio utilizado.

El tercer grupo estaría formado por aquellas actividades industriales, cuya producción se destina mayoritariamente al mercado nacional. Ello puede producirse por el carácter autóctono de la demanda que se dirige hacia estas producciones, al mayor desfase relativo entre producción y demanda nacional en estos sectores, o a ciertas características específicas de los procesos productivos implicados que hacen del producto final un bien relativamente menos exportable. Su menor dependencia respecto a los consumos intermedios importados puede estar en la base de este comportamiento.

IV.3.3.7. Inversión exterior y gasto en tecnología

El cuadro IV.27 refleja el gasto en tecnología de cada sector receptor de inversión extranjera en términos del valor añadido correspondiente. Como señala dicho cuadro, el gasto realizado en esta actividad por las empresas con participación extranjera mayoritaria y por determinados sectores receptores de inversión extranjera es muy

GASTO EN TECNOLOGIA EN RELACION AL VALOR AÑADIDO

	1986		1987		1988		1989	
	total empresas	empresas extranj.	total empresas	empresas extranj.	total empresas	empresas extranj.	total empresas	empresas extranj.
Automovil	2.77	4.05	3.88	4.14	3.10	3.30	3.20	3.36
Comercio por mayor	0.17	0.35	0.35	0.80	0.67	1.55	0.92	2.38
Química básica	0.94	1.05	0.83	1.03	0.92	1.21	1.03	1.26
Maquinaria industrial y de oficina	0.34	0.28	0.25	0.19	4.47	6.83	6.64	10.39
Caucho y plástico	4.18	5.08	4.31	5.72	4.66	6.02	4.97	6.48
Otras industrias alimenticias	0.46	0.45	0.43	0.46	0.46	0.58	0.91	1.47
Fabricación material eléctrico	1.29	4.24	1.57	2.68	0.69	1.27	0.50	0.92
Química consumo final	1.24	1.81	1.28	1.71	1.74	2.24	3.79	5.33
Fabricación material electrónico	0.70	0.03	1.04	0.66	3.45	3.86	5.89	6.75
Industria farmacéutica	0.56	0.80	0.83	0.96	1.14	1.53	1.21	1.76
Comercio por menor	0.11	0.35	0.08	0.18	0.13	0.49	0.13	0.58
Equipo, carrocería, automóviles	1.14	1.22	1.28	1.31	1.50	1.69	1.76	2.24
Industria del vidrio	0.10	0.16	0.12	0.11	0.09	0.11	0.02	0.01
Industria láctea	3.42	34.11	3.46	7.89	3.48	7.64	3.90	7.55
Productos metálicos	0.09	0.13	0.16	0.41	0.21	0.78	0.31	1.54
Servicios a empresas	0.64	0.05	3.10	8.47	0.82	0.92	0.97	2.12
MEDIA (1-66)	0.38	1.38	0.44	0.74	0.56	1.18	0.69	1.64
MEDIA (1-54)	0.45	1.49	0.51	0.80	0.66	1.03	0.82	1.39

FUENTE: Central de Balances

elevado y superior al efectuado por el total de empresas declarantes a la Central de Balances.

En cuanto al gasto en tecnología, el sector del automóvil, el de caucho y plástico y, de fabricación de material electrónico, y de maquinaria industrial y de oficina, presentan los porcentajes de gasto más elevados. Los sectores de fabricación de material electrónico, maquinaria industrial y de oficina, industria farmacéutica y química básica e industrial son, por su parte, las actividades en las que la inversión en planes de investigación y desarrollo es superior.

IV.4. Conclusiones

En el transcurso de la segunda mitad de la década de los 80, la inversión directa extranjera ha alcanzado una gran notoriedad, en parte vinculada al papel que ha desempeñado como flujo de financiación exterior, fundamental para la cobertura y la sostenibilidad de los déficit de balanza de pagos y, en parte, dada su contribución probable al estrechamiento de las diferencias con los niveles de desarrollo económico de los países europeos más avanzados.

Ello ha determinado que el análisis de los determinantes y de los efectos de la inversión directa en la economía española se hayan efectuado desde una perspectiva fundamentalmente macroeconómica, donde la variable a explicar ha sido, tradicionalmente, la inversión directa extranjera en términos agregados.

No obstante, y como se puso de manifiesto en el primer capítulo de este trabajo, la capacidad explicativa de este tipo de enfoque es especialmente limitada en un contexto de cambio estructural intenso, como el registrado por la economía española tras su ingreso en la CEE, y de aparición de patrones de localización sectorial de la inversión exterior perfectamente definidos.

En estas circunstancias parece más conveniente efectuar el análisis de los determinantes de la inversión exterior a un nivel de desagregación suficientemente elevado, utilizando para ello variables microeconómicas que reflejen el comportamiento diferencial de los sectores y de las empresas con participación extranjera mayoritaria.

No obstante, una aproximación de estas características no está exenta de problemas. En primer lugar, no existen modelos teóricos bien definidos que permitan analizar los determinantes de la inversión directa desde un punto de vista microeconómico. En segundo lugar, las limitaciones estadísticas, al menos en el caso de España, son notables y han determinado el empleo de un esfuerzo excesivo por parte de los investigadores para la construcción de estimaciones del nivel de participación extranjera (Myro 1991), o la utilización de fuentes estadísticas, en cierta medida incompletas.

Ello, sin duda, provoca cierta desproporción entre el esfuerzo y los resultados obtenidos de la investigación y puede alentar el abandono de la misma. La realización de este trabajo se ha enfrentado, en numerosas ocasiones, con este tipo de problemas. Los resultados obtenidos son relativamente limitados y no todo lo concluyentes que se esperaba iban a ser al inicio del mismo. En todo caso se alcanzan ciertas conclusiones interesantes, y contribuye a perfilar algunas de las posibles vías de investigación futuras.

El proceso de afluencia de inversión directa exterior hacia la economía española registrado desde 1986 presenta características específicas y diferenciales respecto a las registradas en episodios anteriores.

En primer lugar, destaca la intensidad alcanzada por este proceso que ha supuesto un salto de nivel permanente en los volúmenes de inversión directa exterior y una aceleración en los ritmos de afluencia de capital extranjero hacia la economía española en cada uno de los años transcurridos desde 1986.

En segundo lugar, debe señalarse el peso creciente desempeñado por la inversión directa exterior en la configuración de ciertos desarrollos económicos recientes y, más concretamente, en términos de su contribución a la renovación de la capacidad instalada y a la financiación de los déficit de balanza de pagos en este período.

En efecto, el peso creciente de la inversión directa exterior en la composición de las entradas de capitales a largo plazo, y el carácter estable de este tipo de inversión ha hecho de la inversión

directa exterior uno de los principales elementos de financiabilidad y sostenibilidad de los déficit de balanza de pagos de la economía española. Condición ésta, absolutamente necesaria para que la cobertura de las necesidades importadoras de esta economía, que proceden de los requerimientos de modernización de la misma, puedan satisfacerse sin la aparición de estrangulamientos significativos.

En tercer lugar, el proceso más reciente de inversión exterior ha comportado, también, modificaciones de importancia en el patrón de su distribución sectorial, registrándose una menor inversión relativa en ciertos sectores manufactureros, y un incremento en el sector de instituciones financieras y de seguros, lo que además de reflejar los cambios en la estructura productiva experimentados en este período, indica una cierta modificación de los incentivos sectoriales a la inversión exterior. Debe señalarse, en todo caso, que la inversión directa exterior en algunos sectores manufactureros conserva una gran importancia en relación a la dimensión de los mismos y especialmente en aquellos en los que la demanda potencial es elevada (industrias de fabricación de material eléctrico y electrónico, de material de oficina y de tratamiento de información, etc.).

La inversión extranjera en el sector de instituciones financieras y de seguros ha registrado, no obstante, el incremento más importante en los años considerados, muy superior al que explicaría el aumento en su dimensión relativa. Ello ha determinado cambios muy marcados en la distribución intersectorial de los flujos de inversión directa, que se han manifestado en una participación creciente y mayoritaria del sector de instituciones financieras.

En este período, por último, se han producido modificaciones sustanciales en la legislación española sobre inversión extranjera que, sin duda, han alterado los incentivos a la inversión estimulando un mayor crecimiento de la misma. Los cambios más destacables han sido la significativa reducción en el número de sectores sometidos a regulación específica (desde 15 sectores a tan sólo 5, a partir de 1986), y la plena liberalización de la inversión directa en el resto de sectores y actividades, independientemente de la magnitud de la participación adquirida. Ello, sin duda, ha supuesto un cambio considerable en el

marco institucional en el que se ha desarrollado la inversión directa exterior en estos últimos años.

Antes de que se produjera la masiva afluencia de inversión exterior hacia España, y según la información que se desprende de las tablas input-output de 1986, los sectores industriales receptores de inversión extranjera presentaban ciertas características que conviene destacar:

En primer lugar, la inversión extranjera no mostraba una preferencia definida en la localización de sus flujos de inversión entre sectores de producción de bienes de consumo o de bienes de capital. No obstante, en la mayoría de los casos, el componente de exportación en la demanda que se dirigía a este tipo de producciones era muy importante. En los sectores de fabricación de maquinaria agrícola e industrial, de productos de caucho y plástico, de productos químicos y de tratamiento de información se destinaban cuotas de demanda superiores al 40% a la exportación de las producciones correspondientes.

Por otra parte, algunos de los sectores receptores de inversión exterior eran sectores en los que, en 1986, una parte considerable de su demanda debía cubrirse con importaciones y, por consiguiente, actividades en las que la capacidad productiva instalada era insuficiente para satisfacer la demanda sectorial correspondiente. Las industrias de fabricación de material de oficina, de tratamiento de la información, de material y accesorios eléctricos y electrónicos y de medios de transporte eran las más significativas desde este punto de vista.

Por último, en 1986 los sectores industriales receptores de inversión exterior presentaban una distribución del valor añadido en la que dominaba el componente salarial, lo que quizá podría indicar una mayor preferencia de los inversores extranjeros por la localización de su capital en actividades intensivas en trabajo.

La utilización de la información de las tablas input-output para la caracterización de los subsectores de servicios presenta un mayor número de limitaciones, como consecuencia, fundamentalmente,

de la particular estructura productiva y de demanda de estos sectores que se ve condicionada por la no comerciabilidad de su producciones.

En todo caso, en Gutiérrez y Ortega (1991) se señala que el sector de instituciones financieras y de seguros presentaba, al inicio del proceso de expansión de la inversión directa extranjera, elevados grados de protección. En el caso de los bancos y otras entidades crediticias, la protección existente había permitido la fijación de precios elevados y la consecución de elevadas tasas de rentabilidad. En el de las entidades aseguradoras, la configuración de un mercado muy fragmentado y poco eficiente. En ambos casos, las oportunidades de inversión eran muy importantes.

Por su parte, el análisis de los datos de la Central de Balances, permite obtener dos bloques de conclusiones relativamente diferenciados. El primer bloque apunta hacia las características específicas de las empresas con participación extranjera mayoritaria. El segundo grupo de conclusiones se refiere a las características diferenciales de los sectores receptores de inversión extranjera en el período 1987-1989.

Según esta información, las empresas con participación extranjera mayoritaria presentan, para el promedio de los sectores y en comparación al total de empresas consideradas en las estadísticas de la Central de Balances, niveles de concentración, de eficiencia productiva y de productividad del trabajo superiores a los que se registran para el conjunto de empresas. Este resultado se reproduce en la mayoría de los casos cuando la comparación se particulariza para los sectores receptores de inversión exterior.

Por otra parte, las empresas con participación extranjera mayoritaria dedican en promedio, y también en los sectores receptores de inversión exterior, un mayor porcentaje de su valor añadido al gasto en tecnología y en investigación y desarrollo.

La combinación de todas estas características configura un marco en el cual las producciones que se efectúan con la capacidad productiva instalada, fruto de la inversión exterior, presentan niveles de racionalización, eficiencia e innovación tecnológica superiores a los

que muestran el resto de sociedades, lo que repercute en la consecución de mayores tasas de rentabilidad.

Además, las empresas con participación extranjera mayoritaria detentan, en su conjunto, una mayor dependencia respecto a la importación de consumos intermedios. Este resultado se mantiene cuando se analiza de forma individual el comportamiento diferencial de este tipo de empresas en los sectores receptores de inversión exterior.

La fuerte dependencia de los consumos intermedios importados por parte de las empresas con participación extranjera mayoritaria puede reflejar la falta de adecuación tecnológica de los correspondientes consumos intermedios nacionales, o la inexistencia de los mismos en el mercado doméstico.

En ambos casos, ello puede tener efectos beneficiosos en términos de aceleración de los procesos de transmisión de tecnología, aunque no en el desarrollo en España de actividades complementarias a las producciones que se efectúan con capital extranjero. Desde otro punto de vista, la inversión extranjera habría contribuido a través de este comportamiento a avivar el dinamismo importador de los últimos años.

Como resumen de este primer bloque de consideraciones acerca de los datos de la Central de Balances cabría concluir que las empresas participadas mayoritariamente por no residentes presentan características diferenciales perfectamente definidas en términos de la eficiencia productiva y de la posición que mantienen frente al exterior. Ambos grupos de características pueden haber contribuido a mejorar la eficiencia de los procesos productivos y, en general a modificar la estructura de oferta de la economía española, a través de la inyección de nuevas tecnologías y de las mejoras en los sistemas de organización y distribución asociadas a la producción efectuada con cargo a capital extranjero.

Algunas de las características diferenciales de las empresas participadas mayoritariamente por no residentes se han transmitido a los sectores en los que esta presencia extranjera es mayor. Así, ciertos sectores receptores de inversión extranjera (industria del vidrio,

fabricación de material electrónico, de equipo y carrocería para automóviles e industria del caucho y plástico), presentan niveles de producción por consumo intermedio utilizado muy elevados y, por supuesto, superiores a los que resultan para el total de sociedades, y grados de concentración también importantes y más altos a los que se obtienen para el promedio de todos los sectores (industria del automóvil, sobre todo). La relación entre valor añadido y empleo, por su parte, también presenta valores superiores a la media en los sectores de química básica y para consumo final, industria del vidrio y de servicios a empresas.

La dependencia respecto a los consumos intermedios importados es muy alta en la mayoría de los sectores receptores de inversión exterior (entre los sectores manufactureros, sólo la industria del vidrio, la de química para consumo final y otras industrias alimenticias presentan porcentajes de importación inferiores a la media). Por su parte, la cuota de ventas que se dedica a la exportación de en estos mismos sectores es, también, altamente significativa, aunque en este caso aumenta el número de sectores industriales en los que la cuota de exportación es inferior a la media (industria láctea y otras industrias alimenticias, química para consumo final y fabricación de material electrónico).

Por último, la distribución del valor añadido entre trabajo y capital en los sectores receptores de inversión exterior indica que en la mayoría de los casos, el componente salarial es menor que en el resto de actividades y que, por consiguiente, la importancia del excedente es comparativamente superior. No obstante, no todos los sectores receptores de inversión exterior obtienen niveles de rentabilidad más altos a los alcanzados, en promedio, por el total de sociedades, aunque estos resultados mejoran significativamente cuando sólo se consideran los niveles de rentabilidad alcanzados por las empresas extranjeras que operan en los mismos.

Como se ha visto, la diferente naturaleza económica de los sectores receptores de inversión extranjera difiere fuertemente entre actividades. Más allá de las diferencias básicas que se pueden dar entre los pertenecientes al sector manufacturero, y los que integran el sector de servicios, los sectores industriales presentan características

específicas y diferentes entre sí. Unos son productores de materias primas industriales, de productos intermedios para la industria, otros están orientados a la producción de bienes de consumo o de inversión. También registran diferencias importantes en el uso de factores productivos: capital y trabajo, y de las materias primas procedentes de otros sectores productivos. Todos estos factores diferenciales que inciden en la caracterización de los sectores receptores de inversión exterior dificulta, también, el establecimiento de una tipología clara de los mismos.

En todo caso, la información de la Central de Balances parece señalar que la inversión efectuada por los no residentes no responde exclusivamente a la existencia de elevadas tasas de rentabilidad a corto plazo en los sectores o empresas a las que se dirige.

La información que se ha manejado en este trabajo sugiere la existencia de otros factores alternativos o complementarios a la rentabilidad que pueden resumirse de la siguiente manera: En primer lugar, la elevada cifra de exportaciones en relación al volumen de ventas totales que se registra en algunos de los sectores receptores de inversión exterior, -industria farmacéutica, de fabricación de equipo y carrocería para automóviles, de maquinaria industrial y de oficina, y de fabricación de material eléctrico- induce a pensar en la existencia de motivaciones ligadas a la utilización de la inversión en España como un medio para establecer plataformas de exportación hacia terceros países, pertenecientes a la CEE fundamentalmente¹.

En otros sectores, en cambio, la motivación dominante ha podido ser la brecha existente entre los niveles de producción y de

¹La industria farmacéutica, aunque ha estado tradicionalmente volcada hacia la fabricación de especialidades farmacéuticas (productos terminados) ha iniciado, recientemente, la producción de materias primas que se destinan en algo más de un 50% a la exportación. Asimismo, en la industria de fabricación y carrocería para automóviles, su menor dependencia de la evolución general de la industria del automóvil ha determinado que un importe creciente de la producción sea destinado a la exportación (este es el caso, fundamentalmente, de las carrocerías de vehículos y de aparatos y dispositivos eléctricos de encendido o arranque).

demanda nacional, que podía revelar la escasez de capacidad productiva en relación al dinamismo potencial del correspondiente mercado nacional. Este es, con mayor claridad, el caso del sector de fabricación de material electrónico, cuya baja tasa de cobertura (relación entre exportación e importación)¹ expresa, además, la fuerte dependencia del sector de las importaciones frente a la escasa competitividad de sus exportaciones.

Por último, los factores determinantes de la inversión directa en las actividades de servicios podrían encuadrarse en dos categorías adicionales.

En el caso del sector de comercio, la motivación dominante de la inversión extranjera (una vez eliminado el elemento rentabilidad y eficiencia de la producción) ha podido ser la dinámica del sector (ha sido una de las actividades en las que tanto la producción como el empleo ha crecido más en los últimos años) y la propia necesidad de racionalización del mismo, con una estructura productiva caracterizada por un grado de concentración muy reducido y con unos resultados en términos de eficiencia y rentabilidad relativamente bajos.

En el caso del sector de instituciones financieras y de seguros los principales motivos de influencia han podido ser el desmantelamiento de los elevados niveles de protección (en el caso de bancos y cajas) y las oportunidades de beneficio que provoca el acceso a un mercado en expansión, muy fragmentado y poco eficiente, (en el caso del sector asegurador).

¹Sobre todo en los segmentos de electrónica de consumo y de componentes electrónicos. Según las cifras del Ministerio de Industria y Energía la tasa de cobertura en 1988 se situó entorno al 15%.

ANEXO ESTADISTICO

INVERSION DIRECTA SECTORIAL Y SU RELACION CON EL PIB

	1987	1988	1989	1990	TOTAL	VA886	INV/VAR
01. Productos de la Agricultura, Silvicultura y Pesca	4921	17410	8142	14772	45245	1884	2.4
06. Productos energéticos	4615	16526	5424	19094	45659	1584	2.9
13. Minerales y metales férreos y no férreos	1133	2580	28660	-5731	26642	455	5.9
15. Minerales y productos minerales no metálicos	4987	9159	-2279	14204	26071	563	4.6
17. Productos químicos	16230	23941	40594	41251	122016	727	16.8
19. Pdtos. metálicos excepto maq. y mat. de transporte	2274	6147	14860	8782	32063	540	5.9
21. Máquinas agrícolas e industriales	3310	6694	7147	4749	21900	318	6.9
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información	11730	7807	8187	1980	29704	134	22.3
25. Material y accesorios eléctricos	13004	29266	1974	11981	56225	493	11.4
28. Medios de transporte	-1898	28086	27755	34985	88928	632	14.1
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco	33955	-10547	40873	33597	97878	1400	7.0
42. Textiles y vestido, cuero y calzado	4972	5082	9002	14951	34007	833	4.1
47. Papel: artículos de papel e impresión	1255	37346	13460	13093	65154	438	14.9
49. Productos del caucho y plástico	9195	10489	8478	5662	33824	306	11.1
48. Otros productos manufacturados	7430	9154	3299	6294	26177	368	7.1
53. Construcción y obras públicas	18745	31026	18428	70504	138703	2050	6.8
56. Recuperación y reparación, comercio	22155	35161	39196	64163	160675	4212	3.8
59. Restaurantes, hoteles y café	18983	14967	15821	13412	63183	1887	3.3
61. Transporte interior	670	2513	4096	9142	16421	910	1.8
63. Transporte marítimo y aéreo	388	1811	1561	877	4637	207	2.2
65. Actividades anexas a los transportes	417	335	1956	2060	4768	324	1.5
67. Comunicaciones	-112	274	12087	2847	15096	497	3.0
69. Instituciones de crédito y seguros	94	129	187	286	697652	1943	35.9
74. Otros servicios destinados a la venta	46434	99031	94505	140479	380449	4831	7.9
86. Servicios no destinados a la venta	3085	504	2102	-192	5499	3941	0.1
T O T A L	227972	384891	405515	523242	2238586	31476	7.1

FUENTE: Registro de Caja y Tablas Input-Output.

ESTRUCTURA DE LA DEMANDA

	CONSUMO INTERIOR	%	FORMACIÓN DE CAPITAL	%	EXPORT.	%	DEMANDA FINAL	%	DEMANDA TOTAL	IMPORT. DT
01. Productos de la Agricultura, Silvicultura y Pesca	539	62.0	17	1.9	314	36.1	870	69	939	7.3
06. Productos energéticos	1151	79.5	-8	-0.5	304	21.0	1447	7	1454	0.5
13. Minerales y metales férricos y no férricos	0	0.0	-8	-2.5	337	102.5	328	0	328	0.0
15. Minerales y productos minerales no metálicos	15	8.3	23	13.2	139	78.5	177	15	193	7.9
17. Productos químicos	433	55.7	14	1.7	331	42.5	777	48	825	5.8
19. Pdtos. metálicos excepto maq. y mat. de transporte	115	23.5	215	43.8	160	32.7	490	36	526	6.8
21. Máquinas agrícolas e industriales	0	0.0	218	45.4	262	54.6	481	365	845	43.1
23. Máquinas de oficina y de trat. de información	33	13.9	104	43.6	101	42.5	238	254	492	51.7
25. Material y accesorios eléctricos	148	24.2	298	48.6	166	27.2	612	202	814	24.8
28. Medios de transporte	495	31.9	442	28.5	615	39.6	1551	313	1864	16.8
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco	3037	89.6	38	1.1	316	9.3	3391	224	3615	6.2
42. Textiles y vestido, cuero y calzado	1046	72.6	40	2.8	355	24.6	1441	75	1515	4.9
47. Papel: artículos de papel e impresión	166	54.9	16	5.3	120	39.7	303	16	319	5.0
49. Productos del caucho y plástico	53	31.1	25	14.6	93	54.3	171	13	184	7.0
48. Otros productos manufacturados	323	53.7	168	27.9	111	18.4	601	41	642	6.4
53. Construcción y obras públicas	70	2.0	3364	98.0	0	0.0	3434	0	3434	0.0
56. Recuperación y reparación, comercio	4508	94.3	121	2.5	150	3.1	4778	56	4834	1.2
59. Restaurantes, hoteles y café	3601	100.0	0	0.0	0	0.0	3601	0	3601	0.0
61. Transporte interior	585	76.9	38	5.0	138	18.1	761	0	761	0.0
63. Transporte marítimo y aéreo	108	26.3	1	0.2	302	73.5	411	13	424	3.1
65. Actividades anexas a los transportes	73	44.3	0	0.0	92	55.7	165	0	165	0.0
67. Comunicaciones	176	83.8	0	0	34	16.2	210	0	210	0.0
69. Instituciones de crédito y seguros	144	85.8	0	0	22	13.2	166	2	168	1.1
74. Otros servicios destinados a la venta	3856	84.8	475	10.4	216	4.7	4547	6	4552	0.1
86. Servicios no destinados a la venta	5099	100.0	0	0.0	0	0.0	5099	0	5099	0.0
T O T A L	25774	71.5	5599	15.5	4676	13.0	36049	1754	37803	4.6

FUENTE: Tablas input-output 1986. NACE R25

ESTRUCTURA DEL VALOR AÑADIDO (coste de los factores)

	REMUNERACIONES ASALARIADOS	%	EXCEDENTE	%	VAB
01. Productos de la Agricultura, Silvicultura y Pesca	487	25.8	1397	74.2	1884
06. Productos energéticos	464	29.3	1120	70.7	1584
13. Minerales y metales férreos y no férreos	241	53.1	214	46.9	455
15. Minerales y productos minerales no metálicos	270	48.0	292	52.0	563
17. Productos químicos	328	45.1	400	54.9	727
19. Productos metálicos excepto maq. y mat. de transporte	369	68.3	171	31.7	540
21. Máquinas agrícolas e industriales	180	56.7	138	43.3	318
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información	45	33.9	88	66.1	134
25. Material y accesorios eléctricos	299	60.7	194	39.3	493
28. Medios de transporte	519	82.2	113	17.8	632
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco	542	38.7	859	61.3	1400
42. Textiles y vestido, cuero y calzado	482	57.8	351	42.2	833
47. Papel: artículos de papel e impresión	230	52.5	208	47.5	438
49. Productos del caucho y plástico	164	53.5	142	46.5	306
48. Otros productos manufacturados	231	62.9	137	37.1	368
53. Construcción y obras públicas	1143	55.7	908	44.3	2050
56. Recuperación y reparación, comercio	1333	31.7	2878	68.3	4212
59. Restaurantes, hoteles y café	513	27.2	1375	72.8	1887
61. Transporte interior	430	47.3	480	52.7	910
63. Transporte marítimo y aéreo	138	66.5	69	33.4	207
65. Actividades anexas a los transportes	116	35.8	208	64.2	324
67. Comunicaciones	240	48.2	257	51.8	497
69. Instituciones de crédito y seguros	1099	56.6	844	43.4	1943
74. Otros servicios destinados a la venta	1111	23.0	3720	77.0	4831
86. Servicios no destinados a la venta.	3616	91.7	326	8.3	3941
Producción imputada a servicios bancarios			-1972		-1972
T O T A L	14589	49.4	14915	50.6	29504

LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA

CUADRO A.4.1

1986	VAempei/VA	GRADO DE CONCENTRACION		TASA DE VALOR ANADIDO		TASA VARIACION VALOR ANADIDO		TASA VARIACION EMPLEO		COMPONENTE SALARIAL		EXCEDENTE		MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION	
		Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
1 agricultura	0,03	141	249	28,49	47,44					77,60	45,58	22,40	54,42	7,80	28,36
2 ganadería	0,01	225	273	10,38	13,46					64,17	53,11	35,83	46,89	3,77	6,37
3 servicios agri,gana	0,00	248	49	9,12	20,94					73,68	55,10	26,32	44,90	2,41	9,40
4 otras agrarias	0,00	227		26,64						76,12		23,88		6,30	
5 pesca	0,00	377		47,04						57,17		42,83		20,83	
6 combustibles sólidos	0,00	4.013		87,40						85,28		14,72		14,49	
7 petróleo,gas natural	0,04	12.795	560	16,62	25,89					41,84	8,92	58,16	91,08	9,62	25,92
8 energía eléctrica	0,00	13.485		46,56						26,93		73,07		35,31	
9 gas,agua caliente	0,00	3.396		24,95						40,78		59,22		15,01	
10 mineral radiactivo	0,00	12.598		58,55						12,17		87,83		46,95	
11 agua	0,00	960	0	63,57	5,41					55,80	262,00	44,20	-162,00	30,50	-8,76
12 minerales metálicos	0,03	1.489	982	26,95	55,53					88,57	79,42	11,43	20,58	3,30	11,82
14 acero	0,02	4.686	375	31,70	25,25					78,78	63,17	21,22	36,83	7,02	9,59
15 metalurgia no férrea	0,00	2.462		27,31						72,69		27,31		7,77	
13 minerales no metálicos	0,00	380	0	47,43	47,24					69,70	43,02	30,30	56,98	15,42	26,31
16 cerámica y otros	0,08	341	418	41,16	43,84					58,77	55,95	41,23	44,05	17,41	19,49
17 cementos,cales,yesos	0,03	2.304	1.512	52,56	50,42					33,64	32,21	66,36	67,79	35,31	33,43
18 otro mat de const	0,03	155	153	30,23	12,58					60,52	55,53	39,48	44,47	12,07	5,63
19 industria vidrio	0,75	2.590	5.580	49,66	50,01					60,67	63,10	39,33	36,90	19,90	18,85
20 química básica, indust.	2,03	1.179	1.807	30,10	32,06					47,41	48,60	52,59	51,40	15,99	16,51
21 ind. farmacéutica	0,84	575	963	35,50	34,03					74,16	74,17	25,84	25,83	9,49	9,17
22 química consumo final	0,91	1.445	2.868	29,95	29,48					55,56	51,70	44,44	48,30	13,58	14,51
23 química agricultura	0,12	1.664	1.150	27,45	27,15					62,52	57,30	37,48	42,70	10,73	12,02

1986	VAemp/VA	GRADO CONCENTRACION		TASA DE VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION EMPLEO		COMPONENTE SALARIAL		EXCEDENTE		MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION	
		Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
		24 productos metálicos	0,55	394	826	33,13	33,00					74,68	60,03	25,32	39,97
25 maquinaria agrícola	0,10	390	1.001	24,67	22,05					70,64	71,36	29,36	28,64	7,78	6,84
26 maquinaria industrial y of.	1,86	767	2.265	38,35	39,21					64,96	52,20	35,04	47,80	14,06	19,34
33 mecánica precisión	0,03	479	344	49,10	39,24					78,10	70,79	21,90	29,21	11,31	11,58
27 fabricación mat elect.	0,99	877	1.914	39,22	37,41					71,63	67,93	28,37	32,07	11,50	12,43
28 fabricación mat electrónico	0,85	1.713	4.216	45,57	51,98					75,77	88,30	24,23	11,70	11,77	6,60
34 electrodomésticos	0,26	2.004	3.149	29,54	35,27					56,28	52,99	43,72	47,01	13,54	17,41
29 automóviles	5,75	36.773	42.944	24,24	23,88					64,55	62,42	35,45	37,58	8,76	9,15
30 equipo,carrocería	0,78	680	1.656	43,06	44,43					68,78	66,96	31,22	33,04	13,72	15,06
31 construcción naval	0,01	1.158	166	32,44	53,84					172,44	86,14	-72,44	13,86	-22,15	7,60
32 otros elementos transporte	0,20	2.030	2.973	44,32	35,50					103,96	89,51	-3,96	10,49	-1,95	3,96
35 industrias cárnicas	0,16	413	1.918	12,50	20,88					66,02	68,64	33,98	31,36	4,30	6,62
36 industrias lácteas	0,56	1.592	8.379	22,37	27,13					61,34	57,68	38,66	42,32	8,89	11,80
37 industrias aliment. animal	0,05	296	785	10,17	17,48					50,16	48,96	49,84	51,04	5,15	9,02
38 industria vinícola	0,17	422	1.660	29,65	32,44					52,00	49,08	48,00	50,92	14,78	17,25
39 otras ind aliment, y tabaco	1,46	778	1.898	21,61	28,27					57,69	65,68	42,31	34,32	9,32	9,84
40 industrias textiles	0,26	414	781	36,21	41,10					58,71	58,75	41,29	41,25	14,99	17,30
41 cuero y calzado	0,01	184	145	25,42	27,62					70,56	101,73	29,44	-1,73	7,71	-0,50
42 industria confección	0,08	344	723	37,80	36,08					78,37	74,63	21,63	25,37	8,48	9,67
44 papel, cartón	0,24	949	2.072	34,10	31,94					52,06	63,09	47,94	36,91	16,57	11,85
45 artes gráficas, edición	0,05	512	364	40,56	26,27					62,03	75,82	37,97	24,18	15,60	6,47
43 madera, corcho, mueble	0,01	226	147	34,29	39,36					55,72	75,00	44,28	25,00	15,49	10,63
47 otras industrias no alimen.	0,08	251	719	35,24	38,05					62,33	45,19	37,67	54,81	13,68	21,55
46 caucho y plástico	1,46	794	2.650	39,18	41,88					70,43	74,43	29,57	25,57	11,87	10,98

1986	VAempei/VA	GRADO DE CONCENTRACION		TASA DE VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION EMPLEO		COMPONENTE SALARIAL		EXCEDENTE		MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION	
		Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
48 construcción	0,23	838	1.051	32,37	40,93					85,34	88,39	14,66	11,61	4,88	4,98
49 comercio al por mayor	2,27	346	655	16,05	16,70					56,82	54,28	43,18	45,72	7,07	7,78
50 intermediarios del comercio	0,03	60	106	26,11	51,57					78,72	85,04	21,28	14,96	5,68	7,80
51 comercio al por menor	0,79	725	1.630	18,21	15,06					74,36	80,53	25,64	19,47	4,74	2,98
52 otros comercios y reparaciones	0,01	71	152	24,76	53,83					82,78	93,44	17,22	6,56	4,32	3,56
53 hostelería y restaurantes	0,28	467	474	49,45	49,03					73,73	76,28	26,27	23,72	13,46	11,77
54 transporte ferroviario	0,00	42.168		177,58						63,44		36,56		71,92	
55 transporte urbano	0,00	3.159		110,60						91,49		8,51		9,89	
56 transporte terrestre	0,00	238	16		3,16						87,50	29,79	12,50	11,69	0,39
57 transporte marítimo	0,00	810	144	37,59	7,01					65,19	60,42	36,03	39,58	13,11	2,78
61 transporte aéreo	0,00	45.776		44,03						71,81		28,07		14,27	
58 autopistas, aparc., otros	0,00	1.501		91,61						18,05		82,47		79,25	
59 actividades anexas transporte	0,02	775	231	51,60	76,74					60,93	54,55	34,99	45,45	18,36	35,09
60 agencias viaje, transp.	0,12	219	646	15,37	51,57					84,95	95,60	13,10	4,40	2,02	2,29
62 correos, telecomun.	0,00	7.200		91,32						36,72		63,43		67,93	
63 promoción inmobiliaria	0,01	133	91	23,16	25,78					29,10	15,82	69,13	84,18	18,87	28,72
64 servicios técnicos	0,03	547	331	53,86	31,16					83,61	103,12	15,00	-3,12	8,31	-1,17
65 servicios a empresas	0,48	330	504	43,59	45,14					62,46	59,45	33,87	40,55	15,14	18,71
86 servicios no dest. a la venta	0,17			68,72	71,98					83,33	70,54	21,48	29,46	15,23	21,90
MEDIA	0,38	978	1.590	33,29	28,37					59,17	62,92	40,83	37,09	14,04	10,78

1986	EXPORT/VENTAS		IMPORT/COMPRAS		GASTOS EN TECNOLOGIA		GASTOS EN INVEST. Y DESARROLLO	
	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
1 agricultura	56,70	12,46	3,34	20,62	0,02	0,11	0,35	1,12
2 ganadería	0,03	0,00	0,42	5,70	0,00	0,00	0,00	0,00
3 servicios agril., ganadería	13,24	0,43	0,53	86,93	0,00	0,00	0,09	6,12
4 otras agrarias	0,00		0,54		0,00		0,00	
5 pesca	15,37		14,47		0,00		0,25	
6 combustibles sólidos	0,00		4,66		0,00		1,83	
7 petróleo, gas natural	19,22	39,91	70,65	0,00	0,37	0,00	1,34	0,00
8 energía eléctrica	0,26		2,89		0,00		0,59	
9 gas, agua caliente	0,35		46,14		0,15		1,00	
10 mineral radiactivo	0,00		97,44		0,80		0,99	
11 agua		0,00	0,09	0,00	0,00		0,01	
12 minerales metálicos	36,41	0,47	53,47	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
14 acero	31,60	58,64	30,89	45,12	0,16	0,00	0,09	0,00
15 metalurgia no férrea	25,37		18,97		0,00		0,01	
13 minerales no metálicos	14,84	0,00	2,81	0,00	0,00	0,00	0,51	0,00
16 cerámica y otros	27,26	20,59	10,93	31,48	0,24	0,00	0,09	0,03
17 cementos, cales, yesos	7,64	0,00	24,02	1,56	0,00	0,00	0,01	0,00
18 otro mat. de const.	3,60	0,40	1,52	1,27	0,00	0,00	0,00	0,00
19 industria vidrio	13,53	10,28	6,04	7,20	0,10	0,16	1,25	2,18
20 química básica, industrial	23,09	20,18	31,21	44,59	0,94	1,05	1,46	1,43
21 ind. farmaceutica	17,12	17,65	47,18	55,08	0,56	0,80	4,58	3,43
22 química consumo final	8,07	6,62	13,09	15,11	1,24	1,81	0,56	0,61
23 química agricultura	5,31	10,26	27,75	31,38	0,03	0,00	1,07	0,30

CUADRO A.4.5.

1986	EXPORT/VENTAS		IMPORT/COMPRAS		GASTOS EN TECNOLOGIA		GASTOS EN INVEST. Y DESARROLLO	
	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
24 productos metálicos	22,13	18,19	24,70	28,32	0,09	0,13	0,14	0,01
25 maquinaria agrícola	21,66	20,50	37,85	44,27	0,00	0,00	2,45	2,41
26 maquinaria industrial y oficina	30,14	31,81	36,13	51,93	0,34	0,28	1,64	1,77
33 mecánica precisión	25,59	10,51	46,30	70,66	0,03	0,00	1,03	0,00
27 fabricación mat. elect.	16,18	13,84	32,75	42,68	1,29	4,24	1,25	2,96
28 fabricación mat. electrónico	13,32	12,30	46,40	40,21	0,70	0,03	5,78	5,34
34 electrodomésticos	23,97	35,79	27,05	43,94	0,00	0,00	0,96	1,56
29 automóviles	38,51	39,85	44,93	46,27	2,77	4,05	0,77	1,14
30 equipo, carrocería, automov.	24,16	28,64	15,88	19,61	1,14	1,22	0,66	1,02
31 construcción naval	33,29	36,78	20,30	5,04	2,11	0,00	1,31	0,00
32 otros elementos transporte	34,70	7,81	37,34	30,91	0,26	0,23	1,06	0,63
35 industrias cárnicas	1,01	3,10	2,30	9,32	0,00	0,00	0,07	0,00
36 industrias lácteas	1,41	3,12	20,17	58,99	3,42	34,11	1,39	10,09
37 industrias alimentación animal	9,18	0,55	41,69	4,60	0,00	0,00	0,12	0,51
38 industria vinícola	26,37	20,50	1,89	3,29	0,04	0,12	0,00	0,00
39 otras ind. aliment., tabaco	4,87	4,04	14,89	25,92	0,46	0,45	0,43	0,53
40 industrias textiles	12,85	12,71	18,19	30,39	0,36	1,26	0,08	0,13
41 cuero y calzado	35,39	76,15	37,36	20,70	0,10	1,23	0,46	0,00
42 industria confección	7,76	16,41	7,29	25,24	0,01	0,00	0,02	0,08
44 papel, cartón	23,09	18,42	20,32	39,36	0,18	0,22	0,13	0,00
45 artes gráficas, edición	6,92	36,24	19,40	49,53	0,05	0,15	0,22	0,00
43 madera, corcho, mueble	15,93	61,82	6,90	22,17	0,00	0,00	0,05	0,00
47 otras industrias no alimentarias	28,48	20,36	20,34	48,81	0,21	0,16	0,33	0,87
46 caucho y plástico	24,87	31,15	30,50	41,61	4,18	5,08	0,21	0,24

1986	EXPORT/VENTAS		IMPORT/COMPRAS		GASTOS EN TECNOLOGIA		GASTOS EN INVEST. Y DESARROLLO	
	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
48 construcción		15,20	1,62	1,28	0,00	0,00	0,05	0,00
49 comercio al por mayor	7,71	6,00	29,59	57,44	0,17	0,35	0,17	0,46
50 intermediarios del comercio	11,73	39,30	10,79	50,33	0,00	0,00	0,00	0,00
51 comercio al por menor	0,12	0,01	4,62	2,90	0,11	0,35	0,01	0,00
52 otros comercios y reparaciones	0,00	0,00	1,57	48,22	0,00	0,00	0,00	0,00
53 hostelería y restaurantes	4,65	14,31	0,00	0,00	0,19	0,37	0,08	0,00
54 transporte ferroviario	17,54		0,00		0,08		0,00	
55 transporte urbano	0,00		0,00		0,00	0,00	0,00	0,00
56 transporte terrestre	8,78	63,51	12,69		0,00	0,00	0,00	0,00
57 transporte marítimo	39,22	0,00	7,11	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
61 transporte aéreo	71,46		40,34		0,00		0,00	
58 autopistas,aparcamientos,otros	0,02		3,36		0,00		0,00	
59 actividades anexas transporte	2,35	0,40	0,69	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
60 agencias viaje,transporte	11,66	9,60	12,94	3,23	0,00	0,00	0,00	0,00
62 correos,telecomunicaciones	3,95		18,66		0,00		0,59	
63 promoción inmobiliaria	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
64 servicios técnicos	14,73	11,44	3,49	10,51	1,62	16,19	1,03	0,00
65 servicios a empresas	2,88	6,99	28,24	28,41	0,64	0,05	0,31	0,04
86 servicios no dest. a la venta	0,47	0,00	7,71	66,79	0,02	0,25	0,27	0,00
MEDIA	20,01	20,35	26,49	40,35	0,38	1,38	0,59	0,83

Fuente: Central de Balances

1987	VAmpel/VA	GRADO DE CONCENTRACION		TASA DE VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION EMPLEO		COMPONENTE SALARIAL		EXCEDENTE		MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION	
		Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
		1 agricultura	0,02	147	334	30,74	53,32	10,92	-4,19	5,99	3,01	75,89	45,12	24,11	54,88
2 ganadería	0,01	169	136	10,16	10,72	0,76	-25,46	2,73	3,08	70,86	77,64	29,14	22,36	2,99	2,42
3 servicios agril., gana.	0,00	278	49	9,49	17,25	3,88	0,00	4,92	11,11	74,64	55,10	25,36	44,90	2,40	7,69
4 otras agrarias	0,00	232		24,63		12,60		5,95		81,85		18,15		4,61	
5 pesca	0,00	279		46,97		6,33		0,24		55,64		44,36		21,87	
6 combustibles sólidos	0,00	3.922		101,69		8,22		-2,70		79,91		20,09		22,35	
7 petróleo, gas natural	0,02	14.933	461	16,20	17,99	1,15	-38,33	-4,81	-20,00	41,10	11,14	58,90	88,86	9,85	17,43
8 energía eléctrica	0,00	14.838		50,54		13,96		-1,99		25,26		74,74		38,87	
9 gas, agua caliente	0,00	2.709		29,01		3,23		0,57		42,58		57,42		16,99	
10 mineral radiactivo	0,00	10.316		36,54		-18,11		2,03		17,17		82,83		30,19	
11 agua	0,01	994	207	57,47	9,60	7,82	314,00	5,02	41,54	59,42	89,37	40,58	10,63	25,97	1,16
12 minerales metálicos	0,04	2.044	1.282	35,44	54,85	51,01	30,57	-5,30	10,79	65,17	67,26	34,83	32,74	12,38	18,33
14 acero	0,02	3.667	819	30,23	40,52	-9,06	45,73	-9,39	-4,97	83,47	45,60	16,53	54,40	5,05	21,12
15 metalurgia no férrea	0,00	2.871		30,93		16,59		-6,93		64,25		35,75		11,56	
13 minerales no metálicos	0,00	247		42,59	46,26	-13,25	26,04	-2,97	10,42	83,43	39,22	16,57	60,78	7,16	28,16
16 cerámica y otros	0,07	411	518	40,80	42,39	15,20	1,41	4,20	2,40	56,76	58,28	43,24	41,72	17,92	18,25
17 cementos, cales, yesos	0,03	2.290	1.758	52,01	49,20	15,95	16,27	-1,89	-6,28	28,73	30,72	71,27	69,28	39,77	34,76
18 otro mat. de const.	0,02	156	229	29,51	9,92	15,03	4,85	5,46	26,02	59,31	60,65	40,69	39,35	12,09	3,93
19 industria vidrio	0,73	2.924	6.202	51,33	50,93	17,78	11,16	-0,55	-8,72	54,93	55,20	45,07	44,80	23,91	23,87
20 química básica, industrial	2,01	1.252	2.082	30,55	32,02	13,17	13,49	1,10	1,24	47,84	47,81	52,16	52,19	16,32	17,18
21 ind. farmacéutica	0,87	612	1.100	36,46	34,99	17,28	18,58	2,95	4,74	70,90	70,71	29,10	29,29	11,03	10,74
22 química consumo final	0,89	1.303	2.747	28,82	27,70	10,80	10,90	2,37	4,36	58,29	55,54	41,71	44,46	12,20	12,51
23 química agricultura	0,11	1.418	1.039	26,22	25,54	-14,80	5,45	-5,39	-1,42	77,90	62,23	22,10	37,77	6,00	9,68

1987	VAempl/VA	GRADO DE CONCENTRACION		TASA DE VALOR ANADIDO		TASA VARIACION VALOR ANADIDO		TASA VARIACION EMPLEO		COMPONENTE SALARIAL		EXCEDENTE		MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION	
		Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
		24 productos metálicos	0,50	399	700	34,04	29,91	11,05	3,78	0,54	1,07	72,16	60,86	27,84	39,14
25 maquinaria agrícola	0,10	396	1.183	23,50	20,84	15,41	18,23	8,50	14,53	75,26	79,13	24,74	20,87	6,00	4,49
26 maquinaria industrial y oficina	1,75	841	2.386	38,76	39,10	14,71	7,47	5,46	5,58	64,46	53,66	35,54	46,34	14,05	18,46
33 mecánica precisión	0,04	733	370	50,66	37,10	15,84	25,62	-4,91	5,69	73,01	63,27	26,99	36,73	14,06	14,23
27 fabricación mat elect,	1,01	874	1.775	39,37	38,09	11,82	16,70	2,37	3,05	72,34	67,09	27,66	32,91	11,25	13,08
28 fabricación mat electrónico	0,92	1.767	5.214	42,49	48,70	25,31	23,67	4,00	-2,08	70,20	76,58	29,80	23,42	13,48	12,85
34 electrodomésticos	0,24	2.123	3.318	29,07	33,94	11,23	5,35	-1,05	-6,54	56,03	55,18	43,97	44,82	13,09	15,85
29 automóviles	6,32	35.58	43.153	23,68	23,35	25,81	25,61	-1,16	-0,97	57,21	56,06	42,79	43,94	10,36	10,50
30 equipo,carrocería automov	0,78	751	1.673	42,00	43,10	16,87	15,44	7,01	7,85	68,42	68,18	31,58	31,82	13,52	13,98
31 construcción naval	0,01	1.140	216	36,30	50,06	-4,43	-13,25	-1,25	-28,83	194,6	75,93	-94,6	24,07	-29,64	12,18
32 otros elementos transporte	0,21	2.084	2.046	41,34	33,91	10,23	20,44	-0,29	-0,30	101,4	81,54	-1,49	18,46	-0,70	6,56
35 industrias cárnicas	0,19	376	2.558	14,23	24,32	18,40	33,34	4,11	-3,37	65,21	63,14	34,79	36,86	5,00	9,05
36 industrias lácteas	0,55	1.642	7.458	23,50	28,75	11,57	11,26	1,95	3,69	60,14	58,97	39,86	41,03	9,44	12,04
37 industrias alimentación animal	0,04	273	952	9,87	16,83	1,39	-8,98	0,65	-1,64	55,22	66,43	44,78	33,57	4,43	5,66
38 industria vinícola	0,16	406	1.583	30,37	33,48	14,69	11,28	-1,07	0,10	49,58	51,13	50,42	48,87	16,08	17,21
39 otras ind aliment, y tabaco	1,37	708	1.727	20,46	28,09	2,32	6,82	1,37	-1,66	61,92	67,21	38,08	32,79	7,88	9,36
40 industrias textiles	0,21	436	784	35,25	39,65	0,64	-9,74	0,54	-2,47	63,61	68,69	36,39	31,31	13,08	12,52
41 cuero y calzado	0,01	223	274	25,41	24,33	15,83	41,80	-0,67	-10,14	66,41	93,54	33,59	6,46	8,88	1,60
42 industria confección	0,08	327	553	37,08	36,30	11,78	9,17	0,45	0,24	76,38	73,67	23,62	26,33	9,02	9,59
44 papel, cartón	0,22	962	1.913	32,60	31,05	3,65	5,50	-0,29	-1,21	53,94	64,82	46,06	35,18	15,27	11,18
45 artes gráficas, edición	0,07	513	515	41,01	31,62	15,93	41,43	4,15	7,05	62,20	63,44	37,80	36,56	15,90	11,79
43 madera, corcho, mueble	0,01	246	144	34,73	33,92	15,81	-2,21	3,93	-9,06	53,64	78,43	46,36	21,57	16,39	7,42
47 otras industrias no	0,07	226	830	34,24	35,57	6,23	-1,11	3,27	-0,64	65,21	50,08	34,79	49,92	12,27	18,52
46 caucho y plástico	1,47	806	2.961	39,75	42,46	13,86	15,09	1,98	1,32	67,74	70,07	32,26	29,93	12,98	12,84

1987	Vtempel/VA	GRADO DE CONCENTRACION		TASA DE VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION EMPLEO		COMPONENTE SALARIAL		EXCEDENTE		MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION	
		Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
		48 construcción	0,24	809	921	33,37	43,21	15,49	21,34	2,44	6,73	82,02	84,25	17,98	15,75
49 comercio al por mayor	2,18	294	647	15,74	16,04	10,61	9,81	4,27	2,59	58,65	54,29	41,35	45,71	6,62	7,45
50 intermediarios del comercio	0,03	102	138	24,18	51,04	15,32	-3,39	3,09	-6,38	76,55	84,62	23,45	15,38	5,79	8,01
51 comercio al por menor	0,81	544	2.622	17,28	14,34	14,55	16,48	9,04	11,64	74,62	80,68	25,38	19,32	4,43	2,80
52 otros comercios y reparaciones	0,01	73	139	23,24	60,46	16,24	21,44	5,47	4,61	80,13	92,07	19,87	7,93	4,69	4,88
53 hostelería y restaurantes	0,31	421	564	48,65	47,00	20,51	29,28	8,82	10,34	73,01	77,71	26,99	22,29	13,59	10,56
54 transporte ferroviario	0,00	3.764		166,94		4,16		-11,57		64,91		35,09		67,48	
55 transporte urbano	0,00	2.927		111,72		8,11		-1,36		89,37		10,63		12,37	
56 transporte terrestre	0,00	238	20		1,71	12,37	-37,50	5,05	44,44		195,00	29,55	-95,00	11,46	-1,62
57 transporte marítimo	0,00	919	178	39,13	6,16	3,06	23,61	-2,69	18,75	62,76	66,85	35,64	33,15	14,09	2,04
61 transporte aéreo	0,00	83.291		48,35		21,30		3,64		65,45		34,44		19,25	
58 autopistas,aparcamientos,otros	0,00	1.671		91,02		18,32		2,92		17,95		82,70		78,13	
59 actividades anexas transporte	0,02	1.018	238	60,32	75,77	41,05	23,46	-1,65	2,59	49,56	49,72	47,49	50,28	29,04	38,28
60 agencias viaje,transporte	0,10		651	14,35	51,81	10,10	0,79	-9,94	-24,57	82,73	92,80	16,73	7,20	2,41	3,76
62 correos,telecomunicaciones	0,00	6.618		90,41		13,86		0,13		35,32		64,84		68,32	
63 promoción inmobiliaria	0,01	140	47	26,11	24,07	50,42	-34,94	9,33	19,30	23,85	30,23	75,08	69,77	22,85	14,52
64 servicios técnicos	0,03	440	241	50,43	28,47	4,40	9,26	4,21	-0,99	85,52	104,33	9,58	-4,33	5,02	-1,13
65 servicios a empresas	0,48	307	485	42,00	43,09	19,53	14,73	12,39	19,98	64,38	61,41	34,31	38,59	14,83	16,91
86 servicios no dest. a la venta	0,16			74,07	71,07	67,00	8,92	3,87	5,21	51,63	69,89	49,04	30,11	37,08	21,90
MEDIA	0,39	946	1.698	33,63	27,73	13,25	15,30	0,87	1,79	57,39	60,99	42,61	39,01	14,79	11,10

Fuente: Central de Balances

1987	EXPORT/VENTAS		IMPORT/COMPRAS		GASTOS EN TECNOLOGIA		GASTOS EN INVEST. Y DESARROLLO	
	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
1 agricultura	55,71	7,45	3,68	25,05	0,02	0,12	1,06	5,03
2 ganadería	0,02	0,00	0,31	1,43	0,00	0,00	0,00	0,00
3 servicios agri,gana	12,30	0,70	0,87	89,67	0,00	0,00	0,22	16,33
4 otras agrarias	0,18		1,90		0,00		0,00	
5 pesca	14,56		12,06		0,00		0,12	
6 combustibles solidos	0,04		4,97		0,00		1,54	
7 petróleo,gas natural	15,27	29,32	75,37	0,00	0,50	0,00	1,27	0,00
8 energía eléctrica	0,17		2,26		0,00		0,72	
9 gas,agua caliente	0,36		45,84		0,13		0,82	
10 mineral radiactivo	0,00		97,95		1,69		0,60	
11 agua		0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
12 minerales metálicos	26,63	0,00	68,74	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
14 acero	26,53	51,32	30,14	37,00	0,15	0,00	0,09	0,00
15 metalurgia no férrea	24,15		17,36		0,00		0,46	
13 minerales no metálicos	16,29	0,00	2,51	0,00	0,00	0,00	0,62	0,00
16 cerámica y otros	28,96	18,22	11,86	41,65	0,28	0,00	0,08	0,04
17 cementos,cales,yesos	3,14	0,00	17,49	2,42	0,01	0,00	0,01	0,00
18 otro mat. de const.	3,72	0,21	1,32	0,76	0,00	0,00	0,00	0,00
19 industria vidrio	12,05	9,30	16,45	19,23	0,12	0,11	1,18	1,50
20 química básica,industrial	23,94	20,90	34,34	48,35	0,83	1,03	1,71	1,68
21 ind. farmacéutica	15,84	16,68	47,89	55,29	0,86	0,93	4,92	3,39
22 química consumo final	8,40	6,78	14,97	17,39	1,28	1,71	0,55	0,29
23 química agricultura	6,59	9,19	28,57	31,95	0,03	0,00	1,46	0,34

CUADRO A.4.11

1987	EXPORT/VENTAS		IMPORT/COMPAS		GASTOS EN TECNOLOGIA		GASTOS EN INVEST. Y DESARROLLO	
	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
24 productos metálicos	19,01	18,17	24,01	26,82	0,16	0,41	0,17	0,01
25 maquinaria agrícola	16,08	14,40	36,62	41,92	0,00	0,00	2,07	2,49
26 maquinaria industrial y oficina	28,19	27,98	36,22	53,29	0,25	0,19	2,01	1,39
33 mecánica precisión	25,95	10,22	49,56	73,13	0,03	0,00	1,22	0,00
27 fabricación mat. elect.	14,69	12,85	35,96	49,00	1,57	2,68	1,14	1,14
28 fabricación mat. electrónico	10,24	8,11	48,05	50,08	1,04	0,66	5,31	5,76
34 electrodomésticos	22,70	32,83	27,69	47,04	0,00	0,00	0,90	1,69
29 automóviles	34,51	35,39	50,18	51,44	3,88	4,14	0,67	0,72
30 equipo,carrocería automov	23,02	27,76	18,33	22,63	1,28	1,31	0,92	1,32
31 construcción naval	19,17	1,17	18,55	9,09	2,94	0,00	1,98	0,00
32 otros elementos transporte	31,05	5,87	40,96	33,61	0,21	0,20	1,48	0,78
35 industrias cárnicas	1,20	2,88	1,95	5,43	0,00	0,00	0,10	0,00
36 industrias lácteas	2,54	5,28	18,94	57,57	3,46	7,89	1,36	2,19
37 industrias alimentación animal	6,02	2,64	45,24	10,05	0,00	0,00	0,02	0,11
38 industria vinícola	25,11	21,76	2,34	3,15	0,05	0,14	0,02	0,00
39 otras ind. aliment. y tabaco	5,18	4,32	13,15	17,57	0,43	0,46	0,45	0,48
40 industrias textiles	13,14	12,93	17,85	31,22	0,23	1,50	0,16	0,61
41 cuero y calzado	34,90	81,74	37,74	61,00	0,02	0,00	0,49	0,00
42 industria confección	9,31	17,59	6,63	20,04	0,12	0,00	0,24	0,90
44 papel, cartón	24,05	16,39	22,05	33,61	0,18	0,23	0,16	0,18
45 artes gráficas, edición	5,93	31,70	20,20	51,60	0,04	0,17	0,21	0,00
43 madera, corcho, mueble	14,90	52,42	8,37	28,99	0,03	1,74	0,03	0,00
47 otras industrias no alimentarias	28,77	17,45	18,72	41,82	0,29	0,18	0,33	1,00
46 caucho y plástico	27,32	34,03	32,53	44,82	4,31	5,72	0,29	0,35

1987	EXPORT/VENTAS		IMPORT/COMPRAS		GASTOS EN TECNOLOGIA		GASTOS EN INVEST. Y DESARROLLO	
	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
48 construcción		8,89	1,17	3,90	0,01	0,00	0,04	0,00
49 comercio al por mayor	8,64	9,09	30,86	58,95	0,35	0,80	0,17	0,44
50 intermediarios del comercio	16,32	39,03	11,74	48,16	0,00	0,00	0,00	0,00
51 comercio al por menor	0,18	0,16	4,51	2,39	0,08	0,18	0,01	0,00
52 otros comercios y reparaciones	0,00	0,00	1,29	35,07	0,00	0,00	0,00	0,00
53 hostelería y restaurantes	5,17	14,32	0,01	0,02	0,08	0,25	0,06	0,00
54 transporte ferroviario	12,15		0,00		0,00		0,00	
55 transporte urbano	0,00		0,00		0,00		0,00	
56 transporte terrestre	7,98	61,60	13,39		0,00	0,00	0,00	0,00
57 transporte marítimo	27,41	0,00	11,30	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
61 transporte aéreo	68,61		42,64		0,00		0,00	
58 autopistas,aparcamientos,otros	0,08		9,21		0,00		0,00	
59 actividades anexas transporte	2,12	2,78	0,76	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
60 agencias viaje,transporte	9,80	10,81	9,82	3,87	0,00	0,00	0,00	0,00
62 correos,telecomunicaciones	4,27		20,98		0,00		1,37	
63 promoción inmobiliaria	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
64 servicios técnicos	9,81	4,90	4,83	8,53	1,49	5,99	1,35	0,32
65 servicios a empresas	3,10	8,47	23,06	22,45	0,68	0,87	0,33	0,10
86 servicios no dest. a la venta	0,29	0,00	7,90	69,60	0,02	0,16	0,07	0,00
MEDIA	19,08	19,77	28,24	42,72	0,44	0,74	0,65	0,94

Fuente: Central de Balances

1988	VAempei/VA	GRADO CONCENTRACION		TASA DE VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION EMPLEO		COMPONENTE SALARIAL		EXCEDENTE		MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION	
		Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
		1 agricultura	0,02	757	306	39,66	44,99	14,35	27,16	3,55	6,21	75,08	41,08	23,92	58,92
2 ganadería	0,00	183		9,82		13,88		-0,24		68,37		31,63		3,21	
3 servicios agri.gana	0,00	388		11,49		16,34		-2,35		70,59		29,41		3,37	
4 otras agrarias	0,00	279		23,56		7,55		0,26		79,90		20,10		4,79	
5 pesca	0,00	182		49,41		-3,27		1,18		63,47		36,53		19,28	
6 combustibles solidos	0,00	3.167		66,56		6,12		-3,63		129,59		-29,59		-21,70	
7 petróleo,gas natural	0,05	11.388	1.221	17,10	40,90	-7,10	17,55	-6,91	0,00	46,63	3,11	53,37	96,89	9,17	41,42
8 energía eléctrica	0,00	196.298		52,21		13,28		-2,36		24,51		75,49		40,86	
9 gas,agua caliente	0,00	3.217		27,52		8,33		13,03		46,14		53,86		15,17	
10 mineral radiactivo	0,00	10.110		31,86		-0,63		1,19		19,99		80,01		25,63	
11 agua	0,01	1.100	593	54,99	14,46	8,95	43,24	2,76	-1,63	59,87	68,80	40,13	31,20	24,38	4,60
12 minerales metálicos	0,06	2.807	4.480	30,09	62,56	5,25	67,04	-11,12	-0,98	56,56	39,84	43,44	60,16	13,46	40,16
14 acero	0,03	4.717	1.083	32,01	42,98	22,82	32,23	-5,81	-4,00	65,65	38,00	34,35	62,00	11,23	28,06
15 metalurgia no férrea	0,00	4.671		36,95		59,38		-4,80		41,61		58,39		23,07	
13 minerales no metálicos	0,00	244		41,55	34,06	17,81	-2,10	-3,53	-3,77	78,46	45,26	21,54	54,74	9,16	18,65
16 cerámica y otros	0,07	471	437	40,06	39,42	12,80	9,81	8,18	8,43	57,15	62,60	42,85	37,40	17,87	14,90
17 cementos,cales,yesos	0,20	4.055	7.183	55,24	50,76	9,53	2,07	-7,41	-0,43	25,58	21,36	74,42	78,64	41,24	40,40
18 otro mat de const	0,03	189	424	29,27	13,62	23,02	68,75	9,27	10,19	56,12	45,22	43,88	54,78	12,95	7,48
19 industria vidrio	0,76	3.109	6.977	50,81	50,29	11,42	13,04	-0,13	0,99	55,54	57,27	44,46	42,73	23,56	22,57
20 química básica,industrial	2,03	1.485	2.648	32,50	33,14	16,03	11,75	-0,12	-0,42	42,93	45,94	57,07	54,06	18,92	18,31
21 ind. farmacéutica	0,89	878	1.223	36,87	35,52	17,10	18,07	2,51	1,93	68,93	68,01	31,07	31,99	11,79	11,67
22 química consumo final	0,82	1.228	2.862	27,80	27,16	8,46	10,01	4,12	5,99	57,89	55,00	42,11	45,00	11,93	12,44
23 química agricultura	0,12	1.515	1.240	20,12	27,76	18,19	19,14	-3,98	-5,62	81,58	57,17	18,42	42,83	4,00	11,94

1988	VAempe/VA	GRADO CONCENTRACION		TASA DE VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION EMPLEO		COMPONENTE SALARIAL		EXCEDENTE		MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION	
		Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
24 productos metálicos	0,47	461	785	33,02	30,05	15,65	12,13	2,63	3,26	68,26	59,98	31,74	40,02	10,72	12,45
25 maquinaria agrícola	0,10	494	1.474	23,44	22,58	21,96	20,17	-0,56	-5,74	68,31	69,27	31,69	30,73	7,81	7,29
26 maquinaria industrial y oficina	1,95	1.002	2.855	36,52	37,08	9,31	13,91	2,74	7,70	66,72	55,14	33,28	44,86	12,54	17,09
33 mecánica precisión	0,04	848	521	49,30	37,69	16,58	13,15	4,81	22,91	68,82	64,17	31,18	35,83	16,48	14,20
27 fabricación mat. elect.	0,83	938	1.848	37,25	34,83	7,89	3,07	2,60	0,18	72,25	65,76	27,75	34,24	10,50	12,16
28 fabricación mat electrónico	1,27	2.188	7.739	39,39	42,46	19,12	25,86	4,29	3,64	70,20	71,32	29,80	28,68	12,60	13,35
34 electrodomésticos	0,23	2.206	3.293	28,86	33,56	10,34	-0,84	1,83	-5,79	54,80	59,01	45,20	40,99	13,38	14,06
29 automóviles	6,79	44.218	49.671	23,54	23,23	14,87	15,25	1,93	2,72	54,97	54,18	45,03	45,82	10,85	10,91
30 equipo,carrocería automov	0,77	868	1.817	40,07	42,02	17,76	18,15	6,89	9,68	66,56	66,17	33,44	33,83	13,71	14,56
31 construcción naval	0,00	1.946	310	39,26	45,86	63,29	46,92	-5,50	-7,02	137,26	62,90	-37,26	37,10	-16,52	17,97
32 otros elementos transporte	0,22	2.477	2.328	40,48	33,85	15,02	11,65	1,09	11,55	97,33	76,98	2,67	23,02	1,13	7,76
35 industrias cárnicas	0,18	433	4.352	15,19	23,87	14,92	16,15	8,72	1,72	61,67	58,92	38,33	41,08	5,88	10,07
36 industrias lácteas	0,54	1.787	9.931	21,78	28,91	5,07	7,39	2,50	4,38	61,77	58,61	38,23	41,39	8,54	12,31
37 industrias aliment. animal	0,03	283	1.976	10,12	14,23	6,21	-12,26	-0,70	-0,81	54,99	75,00	45,01	25,00	4,66	3,64
38 industria vinícola	0,16	357	1.943	29,58	37,05	2,05	7,90	-4,13	-2,92	50,82	46,83	49,18	53,17	15,19	19,77
39 otras ind aliment. y tabaco	1,48	878	2.080	22,66	29,18	21,39	15,09	2,81	4,22	57,12	60,92	42,88	39,08	9,93	11,65
40 industrias textiles	0,21	412	714	33,38	37,80	-8,29	-6,31	-0,79	-3,45	73,69	77,30	26,31	22,70	8,98	8,73
41 cuero y calzado	0,01	226	270	23,79	26,80	-1,84	-12,15	0,47	-12,34	71,30	95,19	28,70	4,81	6,94	1,32
42 industria confección	0,03	358	409	37,10	35,66	6,20	-11,27	1,69	-0,30	78,43	110,55	21,57	-10,55	8,21	-3,53
44 papel, cartón	0,21	1.011	1.415	30,72	27,86	3,54	8,05	0,51	2,94	56,27	65,88	43,73	34,12	13,68	9,90
45 artes gráficos, edición	0,14	489	680	40,93	35,07	12,56	8,37	1,98	4,66	61,06	54,98	38,94	45,02	16,34	16,56
43 madera, corcho, mueble	0,01	245	139	31,94	22,37	4,63	14,29	7,46	-0,71	7,44	74,04	42,56	25,96	13,99	7,26
47 otras industrias no alimentarias	0,05	234	895	35,45	42,57	9,47	6,11	3,59	1,41	65,70	52,28	34,30	47,72	12,53	21,13
46 caucho y plástico	1,56	942	3.254	37,68	39,87	5,84	4,47	0,76	-0,31	68,26	70,23	31,74	29,77	12,17	12,07

1988	Vaempel/VA	GRADO DE CONCENTRACION		TASA DE VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION EMPLEO		COMPONENTE SALARIAL		EXCEDENTE		MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION	
		Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
48 construcción	0,10	920	355	30,01	46,81	9,84	5,43	3,65	-13,51	81,24	67,60	18,76	32,40	5,77	16,54
49 comercio al por mayor	2,53	349	848	16,10	17,46	14,70	14,02	3,46	3,63	56,20	51,41	43,80	48,59	7,19	8,62
50 intermediarios del comercio	0,04	269	223	25,29	52,36	135,91	18,88	5,28	-0,27	36,30	68,54	63,70	31,46	17,00	16,61
51 comercio al por menor	1,00	655	2.813	17,28	14,29	20,89	22,65	10,46	9,23	73,28	76,09	26,72	23,91	4,67	3,45
52 otros comercios y reparaciones	0,00	73	128	19,35	60,00	7,98	-4,85	6,77	-15,65	77,26	109,80	22,74	-9,80	4,46	-5,88
53 hostelería y restaurantes	0,23	413	537	50,12	48,32	13,05	9,28	2,60	5,04	72,07	77,43	27,93	22,57	14,67	11,03
54 transporte ferroviario	0,00	36.338		148,84		-3,71		-7,67		67,44		32,56		55,08	
55 transporte urbano	0,00	3.332		104,53		6,23		-1,55		94,45		5,55		6,10	
56 transporte terrestre	0,00	289				10,33		3,93				27,88		11,33	
57 transporte marítimo	0,00	1.209	325	41,91	6,41	11,45	82,58	-1,01	0,00	64,02	46,46	39,75	53,54	16,86	3,44
61 transporte aéreo	0,00	37.972		47,23		13,93		6,35		68,99		30,91		16,92	
58 autopistas, aparcamientos, otros	0,00	1.964		88,60		18,59		5,12		16,15		83,85		77,89	
59 actividades anexas transporte	0,02	1.054	334	58,65	78,55	11,49	17,44	13,93	-0,43	52,66	47,07	44,82	52,93	26,78	42,04
60 agencias viaje, transporte	0,03		213	9,63	19,60	16,23	12,31	8,70	15,82	74,53	85,59	23,36	14,41	2,26	2,85
62 correos, telecomunicaciones	0,00	7.789		88,74		10,79		2,95		35,74		64,26		66,11	
63 promoción inmobiliaria	0,02	160	166	25,88	35,40	44,03	187,26	7,12	6,94	22,13	12,86	76,42	87,14	21,56	32,46
64 servicios técnicos	0,03	435	172	49,69	46,20	6,19	39,10	0,55	1,81	87,36	91,61	5,65	8,39	3,02	4,09
65 servicios a empresas	0,32	310	351	45,25	34,16	15,41	27,76	5,10	12,20	68,65	63,74	30,37	36,26	14,27	12,60
86 servicios no dest. a la venta	0,12			61,11	76,27	-19,43	10,07	5,23	7,38	74,14	72,13	26,36	27,87	17,12	21,59
MEDIA	0,41	1.085	2.013	33,06	27,40	11,48	13,61	1,81	3,40	56,82	58,58	43,18	41,40	14,78	11,64

Fuente: Central de Balances

1988	EXPORT/VENTAS		IMPORT/COMPRAS		GASTOS EN TECNOLOGIA		GASTOS EN INVEST. Y DESARROLLO	
	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
1 agricultura	61,01	7,98	2,55	23,79	0,02	0,00	1,67	2,45
2 ganadería	0,03		2,64		0,00		0,00	
3 servicios agri,gana	14,87		0,15		0,00		0,00	
4 otras agrarias	0,00		5,82		0,00		0,00	
5 pesca	13,58		11,08		0,00		0,16	
6 combustibles solidos	0,27		4,25		0,00		1,92	
7 petróleo,gas natural	15,75	22,95	73,23	0,00	0,42	0,00	1,40	0,00
8 energía eléctrica	0,12		1,76		0,00		0,81	
9 gas,agua caliente	0,79		42,13		0,13		0,58	
10 mineral radiactivo	4,87		98,33		1,32		3,64	
11 agua		0,00	0,75	0,00	0,12	11,13	0,02	0,00
12 minerales metálicos	27,83	0,00	74,40	0,00	0,00	0,00	2,70	10,31
14 acero	27,36	45,29	41,89	33,16	0,02	0,00	0,38	0,00
15 metalurgia no férrea	30,72		17,39		0,00		0,72	
13 minerales no metálicos	31,05	0,00	3,64	0,00	0,00	0,00	0,20	0,00
16 cerámica y otros	27,56	14,85	11,89	48,52	0,24	0,04	0,13	0,08
17 cementos,cales,yesos	5,74	17,39	23,34	15,78	0,01	0,00	0,03	0,00
18 otro mat de const	3,76	0,20	0,96	0,58	0,00	0,00	0,02	0,00
19 industria vidrio	13,42	12,50	18,92	20,64	0,09	0,11	1,11	1,39
20 química básica,industrial	23,45	19,45	34,00	49,49	0,92	1,21	1,66	1,47
21 ind. farmacéutica	15,27	15,98	50,05	55,19	1,14	1,53	5,72	4,34
22 química consumo final	6,36	5,56	15,42	15,99	1,74	2,24	0,29	0,39
23 química agricultura	13,10	8,97	19,93	31,12	0,24	0,00	1,57	1,18

1988	EXPORT/VENTAS		IMPORT/COMPRAS		GASTOS EN TECNOLOGIA		GASTOS EN INVEST. Y DESARROLLO	
	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
24 productos metálicos	21,03	19,62	25,00	29,14	0,21	0,78	0,32	0,06
25 maquinaria agrícola	14,31	16,36	41,40	54,71	0,00	0,00	1,78	2,61
26 maquinaria industrial y oficina	24,51	25,27	23,25	29,42	4,47	6,83	2,07	1,31
33 mecánica precisión	15,95	13,56	55,14	80,21	0,05	0,00	1,76	0,00
27 fabricación mat elect,	14,62	12,51	37,12	49,41	0,69	1,27	0,79	0,50
28 fabricación mat electrónico	10,76	5,86	46,65	49,72	3,45	3,86	9,21	11,00
34 electrodomésticos	21,32	30,03	24,53	46,84	0,00	0,00	1,57	2,02
29 automóviles	33,57	34,22	52,65	54,18	3,10	3,31	0,50	0,53
30 equipo,carrocería automov	23,90	28,37	20,15	25,07	1,50	1,69	1,18	1,74
31 construcción naval	30,69	14,22	20,45	7,81	1,39	0,00	4,41	0,00
32 otros elementos transporte	35,21	5,19	44,10	31,02	0,30	0,75	3,79	0,72
35 industrias cárnicas	1,56	3,03	1,32	5,16	0,00	0,00	0,25	0,61
36 industrias lácteas	2,87	5,61	16,62	53,39	3,48	7,64	1,94	2,17
37 industrias alimentación animal	6,59	0,00	41,09	6,00	0,00	0,00	0,10	0,00
38 industria vinicola	21,07	18,46	4,28	4,17	0,07	0,16	0,00	0,00
39 otras ind aliment, y tabaco	5,12	4,19	15,10	21,52	0,46	0,58	0,42	0,45
40 industrias textiles	15,60	15,34	19,49	37,39	0,30	1,65	0,22	0,54
41 cuero y calzado	32,75	75,25	38,67	68,05	0,02	0,00	0,82	0,00
42 industria confección	7,68	4,00	10,88	13,22	0,01	0,00	0,16	0,00
44 papel,cartón	23,27	14,75	21,72	34,90	0,21	0,21	0,14	0,00
45 artes gráficos,edición	6,03	16,99	16,76	23,06	1,55	0,00	0,34	1,54
43 madera,corcho,mueble	14,80	45,03	8,39	40,33	0,07	2,16	0,08	0,00
47 otras industrias no alimentarias	33,51	23,95	15,26	47,24	0,31	0,28	0,33	1,51
46 caucho y plástico	31,43	38,33	34,20	47,60	4,66	6,02	0,41	0,38

1988	EXPORT/VENTAS		IMPORT/COMPRAS		GASTOS EN TECNOLOGIA		GASTOS EN INVEST. Y DESARROLLO	
	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
48 construcción		5,78	0,83	10,68	0,03	1,25	0,06	0,00
49 comercio al por mayor	8,98	10,81	33,04	62,68	0,67	1,55	0,19	0,40
50 intermediarios del comercio	8,86	35,76	9,14	30,84	0,00	0,00	0,03	0,00
51 comercio al por menor	0,11	0,20	4,75	2,26	0,13	0,49	0,00	0,00
52 otros comercios y reparaciones	0,00	0,00	0,84	81,08	0,00	0,00	0,00	0,00
53 hostelería y restaurantes	3,14	11,30	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00
54 transporte ferroviario	16,86		0,00		0,00		0,00	
55 transporte urbano	0,09		0,80		0,00		0,02	
56 transporte terrestre	4,87		13,94		0,00		0,00	
57 transporte marítimo	21,60	0,00	9,70	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
61 transporte aéreo	45,55		41,56		0,00		0,00	
58 autopistas,aparcamientos,otros	0,00		0,00		0,00		0,00	
59 actividades anexas transporte	1,09	2,81	0,03	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00
60 agencias viaje,transporte	10,17	23,75	10,31	45,08	0,00	0,00	0,00	0,00
62 correos,telecomunicaciones	5,09		9,55		0,00		0,00	
63 promoción inmobiliaria	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
64 servicios técnicos	12,21	32,96	9,78	10,66	2,60	2,37	2,63	0,74
65 servicios a empresas	1,41	1,43	9,14	1,43	0,82	0,92	0,81	0,48
86 servicios no dest. a la venta	0,62	0,10	8,76	76,39	0,04	0,30	0,20	0,00
MEDIA	19,08	19,41	27,94	43,25	0,56	1,18	0,93	1,00

Fuente: Central de Balances

1989	Vaempel/VA	GRADO DE CONCENTRACION		TASA DE VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION EMPLEO		COMPONENTE SALARIAL		EXCEDENTE		MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION	
		Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
1 agricultura	0,03	226	326	41,25	55,58	9,42	9,17	2,82	2,36	80,18	41,83	19,82	58,17	8,32	32,98
2 ganadería	0,00	201		10,10		14,95		1,09		66,54		33,46		3,36	
3 servicios agri,gana	0,00	337		9,47		9,66		-2,87		83,14		16,86		1,60	
4 otras agrarias	0,00	282		25,46		-6,87		-12,88		83,54		16,46		4,31	
5 pesca	0,00	166		47,66		4,78		5,96		72,23		27,77		13,33	
6 combustibles solidos	0,00	3.682		64,16		13,28		-4,10		131,76		-31,76		-22,10	
7 petróleo,gas natural	0,04	10.502	1.401	14,82	29,17	-12,43	10,76	-43,11	16,67	36,05	4,61	63,95	95,39	9,98	30,08
8 energía eléctrica	0,00	19.265		49,33		7,73		-1,38		24,19		75,81		38,82	
9 gas,agua caliente	0,00	4.498		30,33		14,16		3,26		48,96		51,04		16,11	
10 mineral radiactivo	0,00	9.086		38,53		-10,13		-1,57		23,81		76,19		30,20	
11 agua	0,00	1.135	333	52,98	7,60	12,45	-36,08	2,81	17,93	60,05	162,76	39,95	-62,76	24,03	-5,12
12 minerales metálicos	0,09	3.462	3.395	29,41	55,60	8,77	36,57	-3,72	-4,49	52,00	47,65	48,00	52,35	14,33	30,39
14 acero	0,03	6.548	1.083	32,46	37,26	24,70	-4,50	1,05	-3,53	58,38	38,24	41,62	61,76	14,19	25,27
15 metalurgia no férrea	0,07	5.263	5.502	34,00	22,16	-6,42	-10,86	-1,35	-3,75	52,61	112,07	47,39	-12,07	16,49	-2,68
13 minerales no metálicos	0,00	1.988		22,75		223,92		22,19		59,30		40,70		11,27	
16 cerámica y otros	0,06	501	446	37,57	40,52	0,62	5,16	2,64	-0,58	64,28	65,00	35,72	35,00	14,02	14,88
17 cementos,cales,yesos	0,22	4.654	8.270	50,91	51,01	9,78	15,13	7,97	7,92	29,74	20,83	70,26	79,17	37,55	41,02
18 otro mat. de const.	0,03	254	1.276	28,66	10,81	27,04	8,09	8,77	16,05	56,04	48,96	43,96	51,04	12,77	5,53
19 industria vidrio	0,82	3.028	6.853	47,93	48,54	0,13	-0,72	1,87	0,57	57,06	55,82	42,94	44,18	21,40	22,23
20 química básica, industrial	1,98	1.607	2.664	30,23	31,98	-2,24	5,60	7,05	1,65	49,59	48,92	50,41	51,08	15,75	16,86
21 ind. farmacéutica	0,90	1.081	1.434	37,31	35,99	20,80	21,47	11,09	13,68	66,62	66,59	33,38	33,41	12,93	12,51
22 química consumo final	0,53	1.228	2.223	25,48	23,85	7,87	6,72	-1,19	-5,27	63,12	62,98	36,88	37,02	9,48	8,92
23 química agricultura	0,09	2.018	1.090	21,89	23,81	82,52	-0,21	64,40	0,17	88,03	69,93	11,97	30,07	2,77	7,27

1989	VAempei/VA	GRADO DE CONCENTRACION		TASA DE VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION EMPLEO		COMPONENTE SALARIAL		EXCEDENTE		MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION	
		Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
24 productos metálicos	0,31	465	669	30,85	25,50	7,74	0,83	1,78	2,39	70,31	65,51	29,69	34,49	9,42	8,81
25 maquinaria agrícola	0,13	608	1.587	22,13	19,69	4,84	1,46	-0,84	-2,33	69,13	69,79	30,87	30,21	7,63	6,71
26 maquinaria industrial y oficina	1,88	1.112	2.942	36,69	37,84	11,38	14,51	1,81	7,56	66,31	52,28	33,69	47,72	12,52	18,16
33 mecánica precisión	0,05	784	436	48,21	34,65	14,09	22,43	6,81	8,83	72,14	64,33	27,86	35,67	14,46	12,95
27 fabricación mat elect,	0,79	1.049	2.278	34,53	33,17	13,99	14,41	5,73	9,83	69,40	65,55	30,60	34,45	10,89	11,84
28 fabricación mat electrónico	1,85	3.052	10.729	38,11	40,41	36,60	50,92	-4,15	-7,49	67,23	64,81	32,77	35,19	13,32	15,14
34 electrodomésticos	0,44	3.072	5.490	29,09	29,43	19,10	27,30	26,58	48,95	62,68	61,35	37,32	38,65	11,50	12,10
29 automóviles	6,99	46.022	52.606	21,74	21,52	3,90	5,74	0,72	1,54	60,47	59,58	39,53	40,42	8,74	8,87
30 equipo,carrocería automov	0,62	871	1.669	38,20	37,45	9,95	12,09	5,97	9,56	71,86	72,82	28,14	27,18	10,96	10,39
31 construcción naval	0,00	1.662	312	26,75	42,28	-23,34	0,65	-5,82	-1,89	193,43	64,74	-93,43	35,26	-25,64	16,06
32 otros elementos transporte	0,26	3.438	2.748	43,39	33,03	23,59	18,72	11,89	51,08	79,45	75,68	20,55	24,32	9,70	8,32
35 industrias cárnicas	0,08	527	3.031	15,09	15,73	11,64	0,40	4,22	-1,09	62,35	83,62	37,65	16,38	5,75	2,63
36 industrias lácteas	0,59	2.142	8.858	21,59	29,44	4,39	6,85	2,17	4,48	67,24	60,20	32,76	39,80	7,40	12,41
37 industrias alimentación animal	0,05	327	848	12,33	18,77	17,94	27,42	-0,48	-7,45	53,03	65,51	46,97	34,49	5,84	6,50
38 industria vinícola	0,13	382	1.890	28,02	32,06	-2,60	-11,26	-2,00	-2,44	53,53	55,49	46,47	44,51	13,70	14,48
39 otras ind aliment, y tabaco	1,44	941	2.402	24,80	29,56	11,76	6,57	0,19	-6,16	59,64	59,01	40,36	40,99	10,16	12,55
40 industrias textiles	0,19	512	830	33,50	40,19	6,76	3,87	0,60	-0,78	68,58	72,44	31,42	27,56	10,92	11,13
41 cuero y calzado	0,00	242	233	24,49	29,42	1,61	-18,53	1,21	2,60	71,67	87,12	28,33	12,88	7,24	3,92
42 industria confección	0,03	413	780	36,44	41,79	10,84	32,45	-1,24	-1,24	74,67	74,13	25,33	25,87	9,60	10,84
44 papel, cartón	0,18	1.065	1.476	30,45	27,58	2,68	-3,51	-1,11	-2,37	58,80	70,21	41,20	29,79	12,79	8,15
45 artes gráficas, edición	0,13	656	618	42,43	35,12	20,39	18,06	3,34	2,03	61,42	53,81	38,58	46,19	16,63	16,36
43 madera, corcho, mueble	0,01	265	146	29,85	28,45	10,66	61,69	2,01	25,75	58,63	55,69	41,37	44,31	12,68	13,39
47 otras industrias no alimentarias	0,01	243	439	33,85	27,45	10,05	-28,27	3,83	5,74	68,85	55,24	31,15	44,76	10,77	12,44
46 caucho y plástico	1,47	988	3.454	35,76	37,15	1,48	-0,19	1,53	1,90	73,00	76,52	27,00	23,48	9,94	9,02

1989	VAempei/VA	GRADO DE CONCENTRACION		TASA DE VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION VALOR AÑADIDO		TASA VARIACION EMPLEO		COMPONENTE SALARIAL		EXCEDENTE		MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION	
		Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
		48 construcción	0,10	1.262	567	30,33	33,17	22,72	-4,60	11,28	-0,12	81,49	82,59	18,51	17,41
49 comercio al por mayor	2,02	397	878	15,97	16,69	6,62	6,28	4,20	6,78	58,09	54,18	41,91	45,82	6,78	7,74
50 intermediarios del comercio	0,04	175	241	25,47	45,81	20,64	10,89	4,01	2,78	59,73	66,97	40,27	33,03	10,53	15,47
51 comercio al por menor	0,93	857	3.888	18,36	15,82	23,69	20,07	7,70	1,09	69,72	67,16	30,28	32,84	5,64	5,27
52 otros comercios y reparaciones	0,10	307	3.831	24,39	21,44	-9,90	-23,62	3,44	-2,06	94,49	109,54	5,51	-9,54	1,33	-2,02
53 hostelería y restaurantes	0,29	427	734	49,67	46,25	9,12	28,82	9,23	26,38	76,83	82,25	23,17	17,75	11,98	8,30
54 transporte ferroviario	0,00	42.662		156,69		3,87		-2,85		69,49		30,51		59,00	
55 transporte urbano	0,00	3.178		98,61		-2,34		-2,92		105,01		-5,01		-5,19	
56 transporte terrestre	0,00	275	301		40,03	13,93	94,19	7,25	6,35		71,43	31,75	28,57	13,03	11,61
57 transporte marítimo	0,01	1.573	673	37,96	7,92	3,47	95,07	0,71	0,0	68,27	32,99	36,61	67,01	14,24	5,31
61 transporte aéreo	0,00	22.371		42,37		-3,27		5,03		83,46		15,95		7,86	
58 autopistas, aparcamientos, otros	0,00	2.458		89,49		15,71		8,93		16,10		83,76		77,46	
59 actividades anexas transporte	0,02	1.034	301	57,37	77,79	4,43	8,33	-1,80	1,25	55,33	48,87	42,92	51,13	25,01	39,95
60 agencias viaje, transporte	0,01	186	126	11,73	27,55	20,72	28,35	10,57	29,32	76,79	87,76	22,41	12,24	2,64	3,42
62 correos, telecomunicaciones	0,00	11.566		87,86		14,49		8,02		36,64		63,36		61,55	
63 promoción inmobiliaria	0,01	14	61	13,49	12,17	4,81	-74,54	15,67	21,05	23,39	37,65	73,19	62,35	14,20	11,60
64 servicios técnicos	0,01	47	122	45,25	39,09	13,85	4,18	7,98	0,49	85,63	109,76	12,23	-9,76	5,74	-3,80
65 servicios a empresas	0,46	369	574	41,46	31,28	18,48	6,58	9,21	5,00	70,55	60,04	29,50	39,96	12,56	12,57
86 servicios no dest. a la venta	0,12	1.001	562	56,51	77,74	11,28	18,78	8,03	7,05	77,39	80,28	20,08	19,72	11,99	15,41
MEDIA	0,40	1.283	2.341	32,67	26,64	10,01	9,88	3,02	3,47	58,13	60,97	41,87	39,03	14,25	10,66

Fuente: Central de Balances

1989	EXPORT/VENTAS		IMPORT/COMPRAS		GASTOS EN TECNOLOGIA		GASTOS EN INVEST. Y DESARROLLO	
	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
1 agricultura	58,78	4,24	2,02	18,69	0,02	0,10	1,49	6,30
2 ganadería	0,05		3,37		0,00		0,00	
3 servicios agri,gana	12,96		0,78		0,00		0,00	
4 otras agrarias	0,00		11,24		0,00		0,00	
5 pesca	9,76		3,53		0,00		0,16	
6 combustibles solidos	0,23		13,32		0,00		1,65	
7 petróleo,gas natural	17,51	21,07	91,81	0,00	0,87	0,00	1,38	0,00
8 energía eléctrica	0,09		2,16		0,00		0,59	
9 gas,agua caliente	1,04		36,00		0,20		0,75	
10 mineral radiactivo	0,60		98,28		1,19		0,95	
11 agua		0,00	0,00	0,00	0,11	18,62	0,02	0,00
12 minerales metálicos	24,34	21,86	71,57	0,00	0,00	0,00	2,87	6,57
14 acero	28,98	50,24	37,73	50,90	0,03	0,00	0,22	0,00
15 metalurgia no férrea	30,51	21,40	13,26	4,15	0,00	0,00	0,21	0,00
13 minerales no metálicos	23,27		26,70		0,73		2,75	
16 cerámica y otros	28,07	15,26	9,67	29,85	0,28	0,00	0,07	0,07
17 cementos,cales,yesos	6,43	15,72	20,17	0,45	0,00	0,00	0,08	0,00
18 otro mat de const	4,01	0,00	0,70	0,00	0,11	0,00	0,01	0,00
19 industria vidrio	12,80	13,13	23,29	26,59	0,02	0,01	0,93	0,96
20 química básica,industrial	23,84	19,34	37,33	52,55	1,03	1,26	2,09	1,55
21 ind, farmacéutica	16,99	20,81	43,22	46,53	1,21	1,76	6,70	6,06
22 química consumo final	6,22	4,88	17,21	20,06	3,79	5,33	0,50	0,74
23 química agricultura	17,87	9,79	32,60	56,58	0,00	0,00	0,49	2,10

1989	EXPORT/VENTAS		IMPORT/COMPRAS		GASTOS EN TECNOLOGIA		GASTOS EN INVEST. Y DESARROLLO	
	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
24 productos metálicos	18,02	20,14	25,10	36,00	0,31	1,54	0,50	0,17
25 maquinaria agrícola	22,05	22,87	47,42	53,15	0,00	0,00	1,84	2,14
26 maquinaria industrial y oficina	25,70	24,23	20,64	24,05	6,64	10,39	3,87	3,65
33 mecánica precisión	13,77	13,05	37,21	74,43	0,10	0,00	0,27	0,17
27 fabricación mat elect,	16,08	13,87	39,28	56,95	0,50	0,92	1,12	0,87
28 fabricación mat electrónico	9,60	6,78	53,59	57,99	5,89	6,75	8,43	8,57
34 electrodomésticos	21,20	24,54	28,36	35,55	0,00	0,00	1,22	1,70
29 automóviles	34,08	34,91	54,32	55,55	3,20	3,36	1,40	1,47
30 equipo, carrocería automov	26,05	29,81	21,92	24,89	1,76	2,24	1,02	1,59
31 construcción naval	42,14	17,81	19,24	6,06	2,56	0,00	6,10	0,00
32 otros elementos transporte	38,95	3,70	49,95	30,66	0,15	0,60	3,03	1,37
35 industrias cárnicas	4,57	0,29	3,06	5,74	0,22	1,73	0,37	0,00
36 industrias lácteas	2,93	5,85	6,89	17,55	3,90	7,55	1,36	1,85
37 industrias alimentación animal	4,35	1,31	25,15	11,83	0,00	0,00	0,00	0,00
38 industria vinicola	18,93	16,31	6,81	8,18	0,24	0,57	0,54	1,29
39 otras ind aliment, y tabaco	5,68	5,90	15,86	20,71	0,91	1,47	0,57	0,57
40 industrias textiles	15,15	14,11	23,78	49,54	0,28	1,45	0,30	0,64
41 cuero y calzado	28,24	26,50	30,60	64,91	0,03	0,00	0,75	0,00
42 industria confección	6,29	3,83	13,62	14,12	0,00	0,00	0,20	0,00
44 papel, cartón	24,76	12,25	20,82	36,02	0,13	0,24	0,16	0,00
45 artes gráficas, edición	4,29	13,35	16,20	17,94	0,55	0,00	0,02	0,00
43 madera, corcho, mueble	12,08	32,94	11,63	40,12	0,06	2,62	0,03	0,23
47 otras industrias no alimentarias	35,15	29,69	14,64	59,80	0,26	1,14	0,02	0,00
46 caucho y plástico	30,46	36,58	37,00	49,56	4,97	6,48	0,58	0,60

1989	EXPORT/VENTAS		IMPORT/COMPRAS		GASTOS EN TECNOLOGIA		GASTOS EN INVEST. Y DESARROLLO	
	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.	Total	Extranj.
48 construcción		2,01	0,83	9,74	0,05	2,09	0,15	2,09
49 comercio al por mayor	7,56	8,11	33,10	62,37	0,92	2,38	0,45	1,15
50 intermediarios del comercio	9,47	19,73	39,18	53,03	0,00	0,00	0,86	0,00
51 comercio al por menor	0,14	0,40	4,79	2,03	0,13	0,58	0,00	0,00
52 otros comercios y reparaciones	13,63	17,12	68,86	82,19	0,00	0,00	1,58	2,28
53 hostelería y restaurantes	3,71	10,38	0,00	0,00	0,12	0,39	0,00	0,00
54 transporte ferroviario	10,44		0,00		0,00		0,00	
55 transporte urbano	0,00		0,00		0,00		0,00	
56 transporte terrestre	7,21	0,00	19,50	0,00	0,10	0,00	0,00	0,00
57 transporte marítimo	16,45	0,00	9,04	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
61 transporte aéreo	43,69		42,21		0,00		0,00	
58 autopistas,aparcamientos,otros	0,00		0,00		0,00		0,00	
59 actividades anexas transporte	0,63	3,07	0,00		0,00	0,00	0,00	0,00
60 agencias viaje,transporte	13,17	45,24	18,07	79,47	0,00	0,00	0,00	0,00
62 correos,telecomunicaciones	4,81		21,73		0,00		0,63	
63 promoción inmobiliaria	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00
64 servicios técnicos	7,58	3,20	7,56	4,04	1,23	1,75	2,08	0,00
65 servicios a empresas	3,06	6,13	12,77	16,13	0,97	2,12	1,29	0,09
86 servicios no dest. a la venta	0,89	0,10	10,84	72,16	0,04	0,00	0,06	0,00
MEDIA	19,29	20,28	29,86	44,58	0,69	1,64	0,98	1,09

Fuente: Central de Balances



V. BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- BAJO, O. (1991)**, "Determinantes macroeconómicos y sectoriales de la inversión extranjera directa en España" en *Información Comercial Española*, número 696-697. Agosto-Septiembre.
- BAJO, O. Y SOSVILLA, S. (1991)**: "La inversión extranjera en España, 1961-1988: un análisis empírico de sus determinantes macroeconómicos". Trabajo presentado en el IV Simposio de Moneda y Crédito. Madrid, Noviembre.
- BALASSA, B. (1966)**: "American direct investment in the Common Market", *Banca Nazionale del Lavoro. Quarterly Review* nº 77 (junio).
(1977) "Effects of commercial policy on international trade, the location of production and factor movements", *The international allocation of Economic Activity*. B. Ohlin et al (eds).
- BALDWIN, ROBERT E. (1979)**: "Determinants of trade and foreign investment: Further evidence". *Review of Economics and Statistics* nº 61.
- BANCO DE ESPAÑA (1991)**: *Central de Balances*. 1990.
- BANDERA Y WHITE (1968)**: "U.S. direct investments and domestic markets in Europe". *Economía Internazionale*. vol. 21, nº 1 February.
- BANK OF ENGLAND (1988 y 1989)**: "External balance sheet of the United Kingdom: recent developments". *Bank of England Quarterly Bulletin*: November 1988 y November 1989.

- BHAGWATI J. (1987):** Essays in International Economic Theory. International factor mobility. Mit press, Cambridge, Mass. 1987.
- BUCKLEY P.J. Y ARTISIEN P. (1987):** "Policy issues of intra - EC direct investment: British, French and German multinationals in Greece, Portugal and Spain, with special reference to employment effects". Journal of Common Market Studies. vol. XXVI, nº 2, decem (1987).
- CANTWELL, J. (1987):** "The reorganization of European Industries after integration: selected evidence on the role of Multinational Enterprise Activities". Journal of Common Market Studies. vol. XXVI nº 2. dic. 1987
- CAVES, E. (1974):** "The causes of direct investment: Foreign firms share in Canadian and U.K. manufacturing industries". Review of Economics and statistics nº 56.
- CECCHINI, P. (1988):** Europa 1992: Una apuesta de futuro Comisión de las comunidades europeas. Alianza Editorial. Madrid.
- COMISION DE LA COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA (1989):** "Differing labour cost levels in the Community". European Economy. Suplemento A nº 1. January 1989.
- CUTLER, HASLEM, WILLIAMS Y WILLIAMS (1989):** 1992. The struggle for Europe. A critical evaluation of the European Community. Berg (ed). New York.
- DUNNING, J.H. (1970):** Studies in international investment. George Allen and Unwin (ed). London.
(1981): "Explaining the international direct investment position of countries: towards a dynamic or developmental approach". Weltwirtsch archiv, 117.
(1988): "The UK's international direct investment position in the Mid-1880's" en Multinationals, technology and competitiveness. Unwin Hyman (ed). London 1988.

- DUNNING J.H. Y ROBSON P. (1987):** "Multinational Corporate Integration and Regional Economic Integration". Journal of Common Market Studies. vol. XXVI. nº2. december 1987.
- EGEA M.P. Y LÓPEZ C. (1991):** "Comportamiento sectorial de la inversión extranjera directa en España. 1986-1989: Información Comercial Española. Número 696-697. Agosto-Septiembre.
- EMERSON, M. (1988):** "The economics of 1992. The EC Commission's assessment of the economic effects of completing the internal market". Oxford University Press, Oxford 1988.
- FINANCIAL TIMES (1990):** "Portugal". A financial times series of European Finance and investment. April 1990.
- FRANKEL J.A. (1989):** "International Capital Flows and Domestic Economic Policies". The United States in the world Economy. M. Feldstein (ed).
- GARCIA DELGADO, J.L. y VELARDE FUERTES, J. (1988):** "El sector exterior de la economía española: doce estudios". Colegio de Economistas. Madrid.
- GIRALDEZ PILAR, E. (1991):** "Inversió estrangera i balança tecnològica a Catalunya". Consorci de la Zona Franca. Ajuntament de Barcelona.
- GRAHAM E. y KRUGMAN P. (1989):** "Foreign direct investment in the United States". Institute for International Economics. Washington.
- GRAHAM E. (1991):** "The determinants of Foreign Direct Investment: Alternative Theories and International Evidence". Institute for International Economics. Washington. Trabajo presentado en el IV Simposio de Moneda y Crédito, Madrid, Noviembre.
- GUTIERREZ F. Y ORTEGA E. (1991):** "La inversión directa en el sector de instituciones financieras y de seguros". Trabajo

presentado en el IV Simposio de Moneda y Crédito. Madrid, Noviembre.

HEITGER B. y STEHN J. (1990): "Japanese Direct Investments in the EC-Response to the Internal Market 1993?". *Journal of Common Market Studies*. Vol. XXIX nº 1. Sept. 1990.

IRANZO S. (1991): "Inversión Extranjera directa: Una estimación de la aportación real y financiera de las empresas extranjeras en España". En *Información Comercial Española*. Número 696-697. Agosto-Septiembre.

ITALIANER A. (1990): "1992, hype or hope: a review". *Economic Papers*. Commission of the European Communities nº 77.

JACQUEMIN, A. (1991): "Las implicaciones de la inversión extranjera directa sobre la política económica". Trabajo presentado en el IV Simposio de Moneda y Crédito. Madrid. Noviembre.

KEEBLE, D. OFFORD, J. WALKER, S. (1988): "Peripheral regions in a Community of twelve Member states". Luxemburg. Commission of E.C.

LIPSEY (1989_a): "Changing Patterns of International Investment in and by the United States". *The United States in the World Economy*. M. Feldstein (ed).

(1989_b): "The internationalization of Production". Working Paper nº 2923. National Bureau of Economic Research. April 1989.

(1990): "American firms face Europe: 1992". Working Paper nº 3293. National Bureau of Economic Research. March 1990.

LIZONDO J.S. (1991): "Foreign direct investment". Determinants and Systemic consequences of international capital flows. *Ocasional Paper número 77*. International Monetary Fund.

MARTIN C. (1990): "Spain's industrial trade and productive structure: The effects of EEC Membership and inferences on the impact

of the single European Market of 1992". Fundación Empresa Pública. Documento de Trabajo 9002.

- MARTIN, C. Y RODRIGUEZ ROMERO, L. (1983):** "Un análisis discriminante sobre el comportamiento diferencial de las empresas industriales españolas con capital extranjero", Cuadernos Económicos de ICE, nº 22-23.
- MORENO, J.L. (1981):** "Inversión extranjera en España: perspectiva desde la balanza de pagos". Información Comercial Española, junio 1981.
- MÚÑOZ, J. ROLDÁN, S. Y SERRANO, A. (1978):** "La internacionalización del capital en España. 1959-1977". Edicusa. Madrid.
- MÚÑOZ, C. Y SALIDO, M^a P. (1980):** "Inversión extranjera y comercio exterior". Información Comercial Española, número 563, julio.
- MYRO, R. (1991):** "Determinantes sectoriales de la inversión extranjera directa en España". Trabajo presentado en el IV Simposio de Moneda y Crédito. Madrid, Noviembre.
- MYRO, R. (1992):** Competitividad y especialización de la industria española. Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social. Número 81/1992.
- O.C.D.E. (1989):** "Stimulants et obstacles a l'investissement: Effects sur l'investissement direct international".
- OKUMURA H. (1990):** "Japanese direct investment in the United States: Current Situation and Medium Term Outlook". Japan Center for Internacional Finance. June 1990.
- PADOA SCHIOPPA, T. (ed) (1987).** "Efficiency, stability and equity: A strategy for the evolution of the Economic System of the European Community". Oxford, Oxford University Press.

- PEREZ JURADO M. (1990):** "Evolución de los flujos de capitales en la CEE: 1980-1988". Banco de España. Boletín Económico. Noviembre 1990.
- RODRIGUEZ DE PABLO, J. (1980_a):** "Inversiones extranjeras en España. Metodología del Censo". Información Comercial Española, nº 563, julio.
- (1980_b):** "Consideraciones generales sobre los resultados del Censo". Información Comercial Española, nº 563, julio.
- TAVEIRA E.M.L. (1986):** "Portugal's accession to the EEC and its impact on foreign direct investment". University of Reading. Discusión Paper in International Investment and Business studies, nº 92, January.
- TORRES A. (1989):** "Spain after EEC integration", mimeo, Ministry of Economy and Finance. Madrid, septiembre.
- THOMSEN S. y NICOLAIDES P. (1991):** "The evolution of japanese direct investment in Europe". The Royal Institute of International Affairs and the Sumitomo Life Research Institute.
- TOKYO BUSSINES TODAY:** "Challenge and Dilemma for Corporate Japan: The Ec. Gears up for 1992". Tokyo Business Today. April 1989.
- VARELA, F. Y RODRÍGUEZ DE PABLO, J. (1974):** "Las inversiones extranjeras en España: 1959-1974. Una vía al desarrollo", Información Comercial Española, número 493. Septiembre.
- VAUGHAN-WHITEHEAD (1989):** "March interieur et strategies de delocalisation". Document de travail.
- VERNON (1966):** "International investment and international trade". Journal of Economics, mayo 1966. vol. LXXIV.

VIÑALS, J. et al. (1990): "Spain and the "EEC cum 1992 shock"". En Union with Diversity in the European Economy, ed. by Crhistopher Bliss and Jorge Braga de Macedo, Cambridge University Press, 1990.

WILLIANS D. (1989): "Euro-optimism and Japan". Tokyo Business Today. Nov. 1989.

YANNOPOULUS (1990): "Foreign direct investment and European Integration: The evidence from the Formative years of the European Community". Journal of Common Market studies. vol XXVIII. nº 3 March 1990.

* * * * *